



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA**

**PRÉSTAMOS Y ALTERNATIVAS EN EL
TIPEY AA DE BAJA CALIFORNIA**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

DOCTORA EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA:

RAQUEL ACOSTA FUENTES

TUTORES PRINCIPALES:

DRA. MARÍA ÁNGELES SOLER ARECHALDE
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

DR. JULIO CÉSAR SERRANO MORALES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA

COMITÉ TUTOR:

DRA. ERIKA MENDOZA VÁZQUEZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
DRA. MARCELA SAN GIACOMO TRINIDAD
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

CD. MX., SEPTIEMBRE, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La realización de esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) durante la totalidad de mis estudios (agosto 2016 a julio de 2020).

RESUMEN

En este trabajo se plantea cómo la reducida comunidad de habla de San José de la Zorra (SJZ) mantiene viva la lengua tipey/kumiai¹ al desplegar diversas estrategias de defensa lingüística, en un contexto en donde la presencia del español es dominante. A través del análisis de vocabulario elicitado y muestras discursivas en la lengua nativa se evalúa qué factores condicionan la elección del léxico en contextos donde el hablante puede elegir entre un préstamo del español o una alternativa en tipey. El acercamiento teórico adoptado en este trabajo integra perspectivas que permiten abordar diversos aspectos de la relación de los conceptos principales: *préstamos* y *alternativas*. En primer lugar, se retoman las propuestas de Zenner et al. (2012), y Calude et al. (2017), quienes consideran que el uso de préstamos debe contrastarse con el uso de sus posibles equivalentes, teniendo en cuenta el 'significado' como unidad de análisis. Por otra parte, para evaluar la integración de los préstamos, así como los mecanismos de producción de las alternativas se hizo necesario ampliar la metodología empleada e incluir un análisis morfológico que se apoya en la propuesta de Cabré (2006) enfocada en indagar la actualización léxica. Se llevó a cabo también un análisis sobre la adaptación fonológica de los préstamos de acuerdo con las restricciones de la lengua nativa.

Los resultados del estudio apuntan hacia una amplia preferencia por los recursos nativos y a su resignificación, lo que se interpreta como respuestas de mantenimiento ejercidas por los

¹ Como se verá en este trabajo, el término *kumiai* se ha adoptado fuertemente por la academia y las instituciones gubernamentales relacionadas con la investigación y apoyo a los pueblos originarios del país para designar una agrupación lingüística con presencia en Baja California, que incluye la lengua de San José de la Zorra. No obstante, el término de autodenominación en la comunidad es *tipey*, por lo que en esta tesis se utilizan indistintamente estos dos nombres. La palabra *aa* en el título de este trabajo significa 'lengua', *tipey aa* 'la lengua tipey', y así es referida por los participantes de esta investigación. Cabe mencionar, que la palabra *tipai* fue señalada por los colaboradores como un término genérico para referirse a la lengua y la lengua de otras comunidades, pero en el uso siempre enunciaron *tipey aa* para denominar su propia lengua. Por último, la palabra *kumiai* tiene aceptación entre los jóvenes de la comunidad para denominar la lengua.

hablantes ante el escenario de amplio desplazamiento de la lengua. Los hallazgos sobre la adaptación fonológica señalan una extendida actitud de lealtad hacia la lengua a través de la nativización de los elementos del español, a pesar de un alto nivel de bilingüismo. Por otra parte, se buscó identificar áreas de reemplazo del léxico nativo. Sin embargo, se encontró que el grupo de conjunciones del tipey mantiene al margen a los marcadores del español, lo que resulta llamativo pues en otras lenguas en contacto, las conjunciones del español se prestan con facilidad. Finalmente, aunque el español tiene un uso restringido y los préstamos no participan de manera sustancial en la producción de léxico, su importancia en el discurso se hace manifiesta por su capacidad para señalar significados socioculturales y dar diversidad a lo expresado. De esta forma, se evidencia que la defensa de la lengua tipey, no es una acción acrítica de parte de sus hablantes, quienes explotan todos los recursos de su repertorio lingüístico, tipey-español.

ABSTRACT

This work shows how the small speech community from San José de la Zorra (SJZ) maintains the Tiipay/Kumeyaay language alive by displaying different strategies of linguistic defense, in an environment in which the Spanish presence is dominant. Through the analysis of elicited vocabulary and speech samples in the native language, the factors determining the choice of lexicon in contexts where the speaker can choose between a loanword from Spanish or an alternative in Tiipay are assessed. The theoretical approach adopted in this work integrates perspectives that allow addressing various aspects of the relationship of the main concepts: *loanwords* and *alternatives*. In the first place, this work aligns to the proposal of Zenner et al. (2012) and Calude et al. (2017), who consider that the use of loanwords must be contrasted with their possible equivalents, using “meaning” as the analysis unit. To assess loanword integration,

as well as the production mechanisms of the alternatives, it became necessary to broaden up the methodology employed and include a morphological analysis that stands on Cabré's (2006) proposal to investigate lexical upgrade. An analysis on the phonological adaptation of the Spanish loanwords was also carried out considering the constrictions of the native language.

The results of the study point out to a wide preference for the native resources and their redefinition as well, which it is interpreted as the speakers' response against the extensive language displacement scenario. The findings on loanword phonological adaptation demonstrate an extended attitude of loyalty towards the Kumeyaay language, expressed through the nativization of Spanish words despite the high level of bilingualism. One of the main interests of this work was to identify areas of native lexicon replacement. However, it was found that the group of conjunctions of Tiipay keeps Spanish markers on the sidelines, which is striking because in other languages in contact, Spanish conjunctions are borrowed easily. Finally, even though Spanish has a restricted use and loanwords do not contribute substantially to the production of lexicon, its relevance to Tiipay speech becomes evident. Words from Spanish point out sociocultural meanings and grant diversity to what it is stated. This way, it is demonstrated that the defense of the Tiipay language is not an acritical action. Its speakers exploit every resource of their linguistic Tiipay-Spanish repertoire.

DEDICATORIA

A mis padres Roberto y Nohemí

Para la comunidad de San José de la Zorra, Baja California

Para Doña Concha, gracias a quien he empezado a entender

AGRADECIMIENTOS

Gracias al Dr. Julio César Serrano Morales por sus invaluable comentarios y su apoyo durante la larga trayectoria que implicó realizar este trabajo. Gracias por estar presente para mí sin importar lo difícil de las condiciones.

Siempre estaré en deuda con la Dra. María Ángeles Soler Arechalde por interesarse en mi trabajo, su revisión meticulosa y sobre todo por motivarme en todo momento.

Muchas gracias a la Dra. Erika Mendoza Vázquez, cuyos comentarios siempre fueron oportunidades de aprendizaje, a la Dra. Marcela San Giacomo Trinidad por su apoyo en mi formación en Sociolingüística y por contagiarme su entusiasmo por el estudio de las lenguas en contacto. Agradezco la exhaustiva revisión del léxico que realizó la Dra. Margaret Field y sus muy valiosos comentarios para mejorar este trabajo. Finalmente, agradezco el compromiso del Dr. Ramón Zacarías Ponce de León en la evaluación de esta investigación.

Por todo su apoyo en diferentes momentos de esta tesis, muchas gracias a mi papá Roberto S. Acosta Abreu, a mi hermana Ruth Acosta, a Margita Pretrović, Esthela Ramírez Hernández y a Itzel Vargas García por su invitación para la publicación de un libro de difusión de la lengua tipey.

Este trabajo no hubiera sido posible sin la enorme paciencia y apoyo que todos los participantes en la investigación y muchos otros habitantes de San José de la Zorra me brindaron. Gracias a cada uno de ellos. Especialmente gracias a todos los “mayores” por todas las risas compartidas y sus enseñanzas, gracias al señor Gregorio Montes Castañeda por su invaluable guía.

Finalmente, gracias al Consejo Nacional para la Cultura y la Ciencia (CONACYT) por la beca otorgada para la realización de esta investigación y al Programa de Maestría y Doctorado en Lingüística de la UNAM por su respaldo.

CONTENIDO

RESUMEN	IV
ABSTRACT	V
DEDICATORIA	VII
AGRADECIMIENTOS.....	VIII
CONTENIDO	IX
LISTA DE ABREVIATURAS	XIII
LISTA DE TABLAS	XIV
LISTA DE FIGURAS	XVI
INTRODUCCIÓN.....	1
OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN	2
<i>Preguntas</i>	3
CONTACTO, DESPLAZAMIENTO Y MUERTE DE LENGUAS.....	6
LA SITUACIÓN DEL TIPEY DE SAN JOSÉ DE LA ZORRA.....	10
LA LENGUA KUMIAI. ANTECEDENTES	17
EL CORPUS DE UNA LENGUA DESPLAZADA	24
CONTEXTO DE INTERACCIÓN	26
CAPÍTULO 1. EL CONTACTO DEL KUMIAI CON EL ESPAÑOL. ESBOZO HISTÓRICO	30
1.1 LAS POBLACIONES YUMANAS ANTES DEL CONTACTO CON LOS ESPAÑOLES.....	31
1.2 LAS MISIONES EN LA ANTIGUA CALIFORNIA: JESUITAS, FRANCISCANOS Y DOMINICOS	32
1.2.1 <i>La acción misional y las poblaciones nativas</i>	37
1.2.1.1 Los jesuitas	37
1.2.1.2 El trabajo de los franciscanos.....	38
1.2.1.3 La relación de los nativos con los dominicos.....	40
1.2.2 <i>Pueblos y ranchos, la relación de los nativos con los colonos</i>	41
1.2.3 <i>El periodo misional. Sumario</i>	42
1.2.4 <i>Diversidad y políticas lingüísticas en las Californias</i>	43
1.3 LA SECULARIZACIÓN DE LAS MISIONES	45
1.4 LA MISIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE DEL NORTE	48
1.5 EL VALLE DE GUADALUPE.....	48
1.6 SAN JOSÉ DE LA ZORRA.....	49
RECAPITULACIÓN	62
CAPÍTULO 2. ACERCAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO.....	64
2.1 EL PRÉSTAMO	65
2.1.1 <i>Una perspectiva amplia. La taxonomía de Haugen</i>	68
2.1.1.1 Delimitación del campo de estudio.....	77
2.1.2 <i>Sobre los conceptos de préstamo cultural y préstamo básico</i>	89
2.1.3 <i>Una perspectiva crítica</i>	91
2.1.4 <i>Bilingüismo y lenguas indígenas</i>	94
2.1.5 <i>Ideologías lingüísticas. Cuestionar el concepto de 'purismo'</i>	98
2.2 JERARQUÍAS DE PRÉSTAMO	100
2.3 EL USO DE LOS PRÉSTAMOS.....	105
2.4 INTERACCIÓN CON OTROS ACERCAMIENTOS	109
2.5 METODOLOGÍA	110

2.5.1 Elección de la comunidad	111
2.5.2 Los colaboradores.....	114
2.5.3 Métodos	115
2.5.3.1 Tipología de préstamos (Haspelmath y Tadmor (2009)).....	115
2.5.3.1.1 Base de datos	117
2.5.3.1.2 Muestra de participantes en la elicitación de la LBTPL.....	119
2.5.3.2 Los préstamos desde el punto de vista del uso.....	119
2.5.3.2.1 Nuevos colaboradores y métodos	119
2.5.3.2.1.1 Sobre la competencia comunicativa de los colaboradores	123
2.5.3.2.2 Perfil de uso	125
2.5.3.3 Estímulo lúdico	129
2.5.3.4 Trabajo etnográfico.....	129
RECAPITULACIÓN	131
CAPÍTULO 3. EL POTENCIAL DE USO DE PRÉSTAMOS Y ALTERNATIVAS EN EL TSJZ.....	133
3.1 UN PRIMER ACERCAMIENTO. LA LISTA BÁSICA PARA LA TIPOLOGÍA DE LOS PRÉSTAMOS LÉXICOS (LBTPL).....	134
3.1.1 Algunos indicadores a partir de la LBTPL.....	135
3.1.1.1. Frecuencia	136
3.1.1.2. Clasificación por tipo: préstamo/creación	138
3.1.1.3. Frecuencia por clase de palabra.....	139
3.1.1.4. Campo semántico y tipo de homólogo	141
3.2 EL USO DE PRÉSTAMOS Y ALTERNATIVAS EN TIPEY	150
3.2.1 Análisis de Resultados	157
3.2.1.1 Resultados sobre la comunidad de habla.....	158
3.2.1.1.1 Edad	159
3.2.1.1.2 Género	164
3.2.1.2 Contexto comunicativo e interlocutor	166
3.2.1.3 Frecuencia de uso del significado.....	168
3.2.1.4 Campo semántico.....	170
3.2.1.5 Género discursivo.....	172
3.2.1.6 Clase de palabra	173
3.2.1.7 Longitud de palabra	174
3.2.1.8 Interacción entre variables.....	174
RECAPITULACIÓN	176
CAPÍTULO 4. ADAPTACIÓN FONOLÓGICA DE PRÉSTAMOS EN EL TSJZ	178
4.1 EL ESTUDIO DE LA ADAPTACIÓN DE PRÉSTAMOS	180
4.2 PROCESOS DE ADAPTACIÓN FONOLÓGICA EN EL TSJZ.....	184
4.2.1 Inventario de segmentos fonológicos del TSJZ	184
4.2.2 Adaptación de consonantes	195
4.2.2.1 Adaptación de la rótica /r/ en posición final	198
4.2.2.2 Debilitamiento de la palatal /j/.....	199
4.2.2.3 Debilitamiento de /tʃ/.....	200
4.2.3 Adaptación de vocales.....	201
4.2.3.1 Cierre de vocales medias /e, o/ en préstamos.....	201
4.2.3.2 Elevación de vocales en el TSJZ.....	203
4.2.3.3 Descenso de vocales altas en el TSJZ.....	205
4.2.3.4 Alargamiento vocálico	206
4.2.3.5 Centralización de vocales	208
4.2.3.6 Adaptación de diptongos y hiatos	209
4.2.4 Estructura silábica y adaptación de préstamos.....	211
4.2.4.1 Codas.....	213
4.2.4.2 Inicios	216
4.2.4.2.1 Inicios simples	216
4.2.4.2.2 Inicios complejos.....	216
4.2.5 El patrón acentual	219

4.2.5.1 Adaptación fonológica de acuerdo con el patrón prosódico y la estructura de sílaba	220
4.3 VARIACIÓN Y PROCESOS DE ADAPTACIÓN	228
4.3.1 <i>Adaptación y contexto de interacción</i>	230
RECAPITULACIÓN	235
CAPÍTULO 5. PRODUCCIÓN DE CREACIONES E INTEGRACIÓN PRÉSTAMOS.....	237
5.1 LAS CREACIONES	240
5.1.1 <i>Combinación morfológica</i>	241
5.1.1.1 Creación formada por derivación.....	241
5.1.1.1.1 Nominalizador de agente. El prefijo k ^w -.....	241
5.1.1.1.2 Nominalización de argumentos oblicuos	244
5.1.1.1.2.1 El prefijo aʔ-.....	244
5.1.1.1.2.2 El prefijo ch-.....	248
5.1.1.1.2.3 El sufijo -ch (-tʰ)	249
5.1.1.1.3 Otros mecanismos	250
5.1.1.1.3.1 El prefijo ñ-	250
5.1.1.1.3.2 La vocal o-	251
5.1.1.1.3.3 Formación de causativo	252
5.1.1.1.3.3.1 El prefijo t-.....	253
5.1.1.1.3.3.2 El prefijo aa-	253
5.1.1.1.3.3.3 El sufijo -a	253
5.1.1.2 Composición.....	255
5.1.1.3 Composición y derivación	259
5.1.1.3.1 Prefijos en cláusulas relativas y composición	262
5.1.2 <i>Cambio gramatical</i>	263
5.1.3 <i>Recursos semánticos. Cambios en el significado léxico</i>	264
5.1.3.1 Metáfora	265
5.1.3.2 Metonimia.....	266
5.1.3.3 Restricción	268
5.1.3.4 Cambios externos.....	268
5.1.4 <i>Fijación o lexicalización</i>	271
5.1.5 <i>Creaciones híbridas</i>	271
5.1.6 <i>Las creaciones en uso. Procesos de acortamiento</i>	272
5.2 LOS PRÉSTAMOS. INTEGRACIÓN A LA MORFOLOGÍA Y SINTAXIS	274
5.2.1 <i>Préstamos léxicos de contenido, integración en el discurso</i>	275
5.2.1.1 Los sustantivos	275
5.2.1.2 Los verbos	276
5.2.1.2.1 Prefijos personales sujeto	279
5.2.1.2.2 Prefijos personales de sujeto/objeto	280
5.2.1.2.3 Formación de plurales.....	281
5.2.1.3 Frases fijas en discurso.....	282
5.2.2 <i>Préstamos léxicos funcionales en muestras discursivas</i>	282
5.2.3 <i>Préstamos indirectos. Calcos en muestras discursivas</i>	283
5.3 ELEMENTOS DEL ESPAÑOL PRODUCTIVOS EN TIPEY.....	284
5.4 MECANISMOS DE PRODUCCIÓN DE CREACIONES Y PRÉSTAMOS.....	285
RECAPITULACIÓN	288
CAPÍTULO 6. PALABRAS FUNCIONALES. UNA DIMENSIÓN CON UN PERFIL DE USO EXITOSO.....	290
6.1 LOS MARCADORES DEL DISCURSO.....	291
6.2 LOS MARCADORES DEL DISCURSO EN CONTEXTOS DE CONTACTO.....	293
6.3 EL USO DE MARCADORES DEL DISCURSO EN EL TSJZ Y EL CONTACTO CON EL ESPAÑOL.....	297
6.3.1 <i>Ñam/ñama</i>	301
6.3.2 <i>Pakna/ paknatʰ</i>	302
6.3.3 <i>Ñapuum</i>	304
6.3.4 <i>Ñaʼmayk</i>	304

6.3.5 Ña-.....	305
6.3.6 Ñipit/ñipit ñama.....	306
6.3.7 Yuxtaposición.....	307
6.3.8 Maṭ.....	307
6.3.9 La conjunción oo.....	308
6.3.10 La conjunción e (y).....	309
6.3.11 La partícula pas.....	310
6.3.11.1 Funciones pragmáticas de pues y pero.....	312
6.3.11.2 Pas con las funciones de pero.....	315
6.3.11.3 Pas con las funciones de pues.....	318
6.3.11.4 Discusión.....	320
RECAPITULACIÓN.....	327
CONCLUSIONES.....	329
BIBLIOGRAFÍA.....	336
ANEXOS.....	353
ANEXO 1. ESQUEMA DE LA COMUNIDAD DE SAN JOSÉ DE LA ZORRA.....	353
ANEXO 2. MUESTRA GENEALÓGICA DE SAN JOSÉ DE LA ZORRA.....	354
ANEXO 3. CUESTIONARIO SOCIOLINGÜÍSTICO PARA EL HABLANTE.....	355
ANEXO 4. IMÁGENES ESTÍMULO LÚDICO.....	356
ANEXO 5.....	358
<i>Tabla A. Resultados del modelo gml alternativas/préstamos (c.f. Tabla 33).....</i>	<i>358</i>
<i>Tabla B. Resultados del modelo gml léxico básico/creaciones (c.f. Tabla 35).....</i>	<i>358</i>
<i>Tabla C. Matriz de correlación.....</i>	<i>358</i>
ANEXO 6 PRÉSTAMOS EN LA LISTA BÁSICA PARA LA TIPOLOGÍA DE PRÉSTAMOS LÉXICOS (LBTP).....	359
ANEXO 7 CREACIONES EN LA LISTA BÁSICA PARA LA TIPOLOGÍA DE PRÉSTAMOS LÉXICOS (LBTP).....	363
ANEXO 8 PRÉSTAMOS Y ALTERNATIVAS EN COMPETENCIA (MUESTRAS DISCURSIVAS).....	372
ANEXO 9 PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL SIN COMPETIDORES (MUESTRAS DISCURSIVAS).....	375
ANEXO 10 ALTERNATIVAS EN TIPEY SIN COMPETIDORES (MUESTRAS DISCURSIVAS).....	376
ANEXO 11 LISTA COMPLEMENTARIA DE PRÉSTAMOS EN EL DISCURSO.....	378
ANEXO 12 ALGUNAS FOTOGRAFÍAS DEL TRABAJO DE CAMPO.....	381
<i>Foto 1. Abuela y nieta (2017).....</i>	<i>381</i>
<i>Foto 2. Doña Concha (2016).....</i>	<i>382</i>
<i>Foto 3. Doña Concha (2018).....</i>	<i>382</i>
<i>Foto 4. De visita en San José de la Zorra (2018).....</i>	<i>383</i>
<i>Foto 5. Platicando en tipey (2018).....</i>	<i>384</i>
<i>Foto 6. En la entrega del libro 'Kanap Jatpa Jmok' Tacho Carrillo y Raquel Acosta (2019).....</i>	<i>385</i>

LISTA DE ABREVIATURAS

1	primera persona	SG	singular
2	segunda persona	SJ	sujeto
3	tercera persona	TSJZ	tipey de San José de la Zorra
ABS	absolutivo	?	elemento no identificado
ADV	adverbio		
ADVERS	adversativo		
ALI	posesivo alienable		
AUX	auxiliar (verbo)		
CAUS	causativo		
COND	condicional		
COUT	cuotativo		
DEM	demonstrativo		
IMP	imperativo		
INDEF	argumento indefinido en cláusula relativa		
INT	interjección		
IRR	irrealis		
KSJZ	kumiai de San José de la Zorra		
L1	lengua receptora		
L2	lengua fuente		
LOC	locativo		
locd	localizado (posición en el espacio)		
MS	mismo sujeto		
NEG	negación		
NOM	nominalizador		
PL	plural		
POSS	posesivo		
PRONM	pronombre personal		
PRS	prefijo relativo de sujeto		
SD	sujeto diferente		

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Población de 5 años o más hablante de lengua indígena. Familia cochimí-yumana.....	11
Tabla 2. Número de hablantes de tipai en los años más recientes.....	12
Tabla 3. Hablantes de kumiai en comunidades de México y EE. UU.	13
Tabla 4. Hablantes de tipey en San José de la Zorra 2016-2019.....	14
Tabla 5. Hablantes de tipey en San José de la Zorra 2019.....	14
Tabla 6. Contacto léxico de acuerdo con Haugen y Winford.....	76
Tabla 7. Conceptos básicos: préstamos y alternativas en tipey.....	81
Tabla 8. Materiales bibliográficos que proveen un marco de comparación.....	87
Tabla 9. Revisión de datos.....	88
Tabla 10. Jerarquía de Thomason y Kaufman.....	102
Tabla 11. Localidades con población kumiai.....	112
Tabla 12. Métodos de registro.....	115
Tabla 13. Base de datos tipología.....	118
Tabla 14. Colaboradores 1ª. Fase (2016-2017)	119
Tabla 15. Colaboradores relatos de vida.....	120
Tabla 16. Lista general de colaboradores.....	122
Tabla 17. Eventos conversacionales.....	122
Tabla 18. Equivalentes (ejemplos)	126
Tabla 19. Potencial de uso situación comunicativa.....	128
Tabla 20. Préstamos y creaciones en la LBTPL.....	135
Tabla 21. Frecuencia préstamos/ creaciones KSJZ.....	136
Tabla 22. Variación en significados.....	138

Tabla 23. Préstamos y creaciones por tipo.....	139
Tabla 24. Clasificación por clase de palabra.....	139
Tabla 25. Campo semántico.....	142
Tabla 26. Campo semántico: Religión.....	144
Tabla 27. Campo semántico: Cantidad y Tiempo.....	144
Tabla 28. Superhomólogos.....	147
Tabla 29. Ganadería y Agricultura.....	148
Tabla 30. Mundo moderno.....	149
Tabla 31. Muestras discursivas.....	151
Tabla 32. Palabras no equivalentes.....	153
Tabla 33. Resultados del modelo de uso de préstamos y alternativas en KSJZ.....	158
Tabla 34. Procesos de creación neológica.....	162
Tabla 35. Resultados del modelo para creaciones y léxico básico del KSJZ.....	163
Tabla 36. Estrategias presentadas por lengua (Lenguas Nativas Norteamericanas).....	164
Tabla 37. Fuentes bibliográficas.....	180
Tabla 38. Inventario de segmentos consonánticos fonológicos.....	185
Tabla 39. Inventario de segmentos vocálicos fonológicos.....	185
Tabla 40. Retención de consonantes en otras variantes.....	197
Tabla 41. Patrones silábicos.....	211
Tabla 42. Estructura silábica en préstamos.....	213
Tabla 43. Adaptación de préstamos entre los hablantes actuales.....	232
Tabla 44. Reducción en compuestos.....	274
Tabla 45. Préstamos por clase de palabra y forma de registro.....	275

Tabla 46. Prefijos personales de sujeto.....	279
Tabla 47. Prefijos personales de sujeto/objeto.....	280
Tabla 48. Mecanismos de formación de creaciones en elicitación (LBTPPL) y muestras discursivas.....	287
Tabla 49. Introducción de préstamos.....	287
Tabla 50. MD del KSJZ.....	299
Tabla 51. MD del español.....	308

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Familia cochimí-yumana.....	19
Figura 2. Propuesta de reclasificación interna de la familia yumana.....	22
Figura 3. Mapa del conjunto kumiai.....	23
Figura 4. Mapa de las misiones en Baja California.....	33
Figura 5. Mapa de los grupos indígenas en Baja California (en el contacto).....	34
Figura 6. Mapa de ubicación de San José de la Zorra.....	50
Figura 7. Problemas para una comparación entre préstamos-formas nativas.....	78
Figura 8. Comportamiento de la comunidad de habla (elección de préstamos y alternativas/edad).....	160
Figura 9. Elección de préstamos/alternativas (contexto comunicativo).....	167
Figura 10. Elección de préstamos/alternativas (interlocutor)	168
Figura 11. Elección de préstamos/alternativas (frecuencia del significado).....	169
Figura 12. Elección de préstamos/alternativas (campo semántico).....	172

Figura 13. Elección de préstamos/alternativas (género discursivo).....	173
Figura 14. La vocal /a/ en la palabra /mat/.....	187
Figura 15. La vocal /a:/ en la palabra /ma:t/.....	187
Figura 16. La vocal /i/ en la palabra /mi/.....	188
Figura 17. La vocal /i:/ en la palabra /mi:/.....	189
Figura 18. La vocal /i/ en la palabra /jiw/.....	190
Figura 19. La vocal /i:/ en la palabra /ji:w/.....	190
Figura 20. La vocal /u/ en la palabra /xu/.....	192
Figura 21. La vocal /a:/ en la palabra /a:/.....	192
Figura 22. Duración de vocal /a:/ en sílaba pretónica en /tʃa:.'ji.la/.....	193
Figura 23. Duración de vocal /i/ en sílaba tónica en /tʃa:.'ji.la/.....	194
Figura 24. Duración de vocal /u/ en sílaba atóna en /ku.'rʔak/.....	195
Figura 25. Duración de vocal /a/ en sílaba tónica en el préstamo /'pa.dre/.....	206
Figura 26. Duración de vocal /o:/ en sílaba tónica en el préstamo /tʃi.'ko:t/.....	207
Figura 27. Acento final en la frase /kua.ˌren.ta.i.ˌsie.te.'di:/.....	226
Figura 28. Acento final en la frase /o.tʃo.ˌsien.tos.mil.'pe:s/.....	227

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva cuantitativa demográfica, la lengua tipey/kumiai² aparece indudablemente como una lengua que está a un pequeño paso de la extinción. De acuerdo con los datos publicados en Etnologue (Simons y Fennig 2018), el kumiai es clasificado como una lengua *moribunda*, lo que significa que los únicos hablantes activos son miembros de la generación de los abuelos o incluso más viejos. En México, el INALI la ha clasificado como una lengua en un *Muy alto riesgo de desaparición* al considerar tres aspectos: el número total de hablantes, el porcentaje de niños que hablan la lengua y, la dispersión geográfica. Para el kumiai, no hay localidades en donde el 30% de los habitantes o más sea hablante de la lengua indígena, no hay niños que hablen la lengua, y en aquellas localidades en donde tiene presencia existen menos de 100 hablantes (Embriz y Zamora 2012).

Desde esta visión, la situación de la lengua es crítica, incluso en la prensa alarmados por el escaso número de hablantes se declara su pronta extinción como se lee en los titulares de un diario de la región: “Se extingue en Baja California la etnia kumiai” (La Jornada, B.C. 2015). A pesar de que esta perspectiva busca hacer un llamado de atención, éste se hace desde una posición que desdibuja la historia, la situación sociolingüística, y no da cabida a las acciones e iniciativas de los propios hablantes, quienes son perfectamente conscientes de la situación que enfrenta su lengua.

A la vez, en los últimos años, justo en la antesala de la “desaparición” de diversas lenguas en el mundo, lenguas que enfrentan condiciones similares a las de la lengua kumiai, se ha promovido la idea de una “vitalidad emergente”, desde la cual se exploran las iniciativas que han surgido entre los propios hablantes cuando sus lenguas están a punto de desaparecer, empujados

² Ver Nota al pie 1 en el resumen de este trabajo.

por esta conciencia y la necesidad de evitar que su lengua “muera”. Desde mi perspectiva, las acciones hacia el mantenimiento de la lengua que los tipey han impulsado no son acciones únicamente motivadas por la crisis. El desmantelamiento de las lenguas nativas es resultado de un proceso sistemático que tiene que ver con la dominación de ciertos grupos sobre otros. En ese sentido la “conciencia” por el rescate de una lengua no puede exigirse de pronto al grupo dominado. Si se han sostenido acciones de defensa, éstas han sido parte de la historia del contacto y negociación entre los grupos sociales. Las experiencias de los tipey con respecto al mantenimiento de su lengua no son una situación de “los últimos años” en donde se han exacerbado las condiciones para su desaparición, ni del reconocimiento de las lenguas originarias como lenguas nacionales. Sus acciones deben entenderse dentro de esta coyuntura, pero como producto de una larga historia de defensa por sus territorios y derecho a la existencia, que no ha cesado. Las iniciativas que los hablantes de hoy emprenden son acciones que le dan continuidad a esta lucha, no acciones que emergen de pronto.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Con una pequeña comunidad de habla que ha logrado mantener su presencia en la compleja región fronteriza de Baja California, la lengua tipey/kumiai de San José de la Zorra (en adelante TSJZ/KSJZ) representa una oportunidad para la reflexión en torno a las estrategias de defensa lingüística desplegadas por sus hablantes que se expresan en la relación español-kumiai, espacio construido por ideologías compartidas y normas de comunicación. El objetivo principal de este trabajo es hacer una comparación entre el uso de préstamos provenientes de la lengua dominante en la comunidad, el español, y sus equivalentes nativos, en el discurso en tipey. Tradicionalmente, los estudios interesados en el impacto sobre el léxico en contextos de lenguas en contacto se han centrado en el análisis del préstamo como un indicador de la presencia de la lengua fuente o modelo

sobre la lengua receptora. En esta investigación se adopta una mirada que conceptualiza el uso de los recursos provenientes del español, con respecto al uso de los recursos en competencia de la lengua nativa, en busca de una visión integral sobre este proceso. Las elecciones lingüísticas de los hablantes en diferentes contextos serán indicativas de cuáles son los recursos privilegiados, sus condicionantes, así como de las actitudes de los participantes hacia las lenguas que componen su repertorio.

El tipey en San José de la Zorra exhibe como el resto de las variantes de esta lengua, un avanzado proceso de desplazamiento, además de ello es una lengua escasamente estudiada, por lo que el interés que guía esta investigación resulta importante al considerarse estas condiciones. A partir del planteamiento del objetivo general se derivan las siguientes preguntas de investigación:

Preguntas

1. ¿Cuáles son las condiciones sociolingüísticas del contacto entre la lengua TSJZ y el español?
2. ¿Cuál es el potencial de uso de los préstamos del español y sus equivalentes nativos en muestras discursivas en TSJZ? ¿qué factores (lingüísticos y sociales) determinan este potencial?
3. ¿Cuál es la naturaleza de los préstamos presentes en el discurso en TSJZ, ¿se trata de préstamos adaptados o no nativizados?
4. ¿Cuál es la naturaleza de las alternativas y los préstamos?, es decir, ¿qué mecanismos participan en su producción?
5. ¿En qué áreas del léxico los préstamos y formas nativas no tienen una relación de competencia, por lo que se genere, por ejemplo, el reemplazo de unas formas sobre otras o bien en donde se verifique un impacto reducido?

Cada uno de estos cuestionamientos obtiene respuesta en los diversos capítulos que componen este trabajo. Más puntualmente, en estas páginas dedicadas a la introducción se plantea

la discusión teórica desde la que se propone dirigir una nueva mirada hacia las lenguas ampliamente desplazadas, aterrizando en la situación del KSJZ. Así mismo, se exponen los trabajos antecedentes a la presente investigación y las necesidades que guiaron la creación del corpus para el análisis. El capítulo uno está dedicado a explorar la primera pregunta: *¿cuáles son las condiciones sociolingüísticas del contacto entre la lengua TSJZ y el español?* En él, se abordan las particularidades del contacto entre el español y la lengua kumiai, y se señalan los factores históricos y sociales que han contribuido a su desplazamiento. En este escenario se subrayan las acciones que los tipey han impulsado también para su mantenimiento. En el segundo capítulo se presentan los conceptos básicos de esta investigación y se ofrece una reflexión teórica que sostiene el acercamiento a la problemática tratada. Se explica ampliamente cómo fue construido el andamiaje metodológico y el manejo de los datos, explotando la especificidad de los diversos acercamientos teóricos integrados. Los capítulos tres, cuatro, cinco y seis están dedicados a presentar los resultados del análisis. En el capítulo tres se da respuesta a la segunda pregunta: *¿cuál es el potencial de uso de los préstamos del español y sus equivalentes nativos en muestras discursivas en TSJZ? ¿qué factores (lingüísticos y sociales) determinan este potencial?* En él se presenta una comparación entre los indicadores obtenidos a través del registro de léxico elicitado entre siete hablantes, y la evaluación del potencial de uso de préstamos y alternativas en tipey considerándose la interrelación de variables lingüísticas y sociales que intervienen en las elecciones de los hablantes. Esta evaluación se realizó con base en los datos obtenidos a través del registro de relatos y conversaciones con una muestra más amplia de hablantes (12 personas). En el capítulo cuatro se hace una revisión de las restricciones fonológicas que impactan la adaptación de préstamos del español en el KSJZ y las transformaciones que los registros obtenidos manifiestan sobre estos procesos, dándose respuesta a la tercera pregunta: *¿cuál es la naturaleza de los*

préstamos presentes en el discurso en TSJZ, se trata de préstamos adaptados o no nativizados? A pesar de la amplia competencia en español por parte de los hablantes de tipey, la adaptación, en distintos niveles, aparece como un recurso de mantenimiento lingüístico, desde el cual se otorga valor a las formas de habla heredadas de los padres y abuelos tipey. En el capítulo cinco se atiende a la pregunta: *¿cuál es la naturaleza de las alternativas y los préstamos?, es decir, ¿qué mecanismos participan en su producción?*, y se realiza una comparación entre préstamos y alternativas en tipey desde el punto de vista morfológico. A través de este análisis se resalta que los mecanismos nativos en la formación de alternativas que están en uso en la actualidad se han mantenido activos, y son proporcionalmente más predominantes que los préstamos. Algunos aspectos de la última pregunta: *¿en qué áreas del léxico los préstamos y formas nativas no tienen una relación de competencia?*, se abordan en el capítulo tres, en donde se encuentra que los numerales >5 son préstamos de reemplazo pues, sus contrapartes en tipey no están en uso. Por otra parte, este mismo cuestionamiento motiva la reflexión que se presenta en el capítulo seis, sobre la integración de préstamos léxicos funcionales en el discurso en kumiai y su relación con los recursos nativos. Esta área resulta particularmente interesante ya que, al parecer, el sistema kumiai de marcas discursivas (conjunciones, marcas de tiempo, interjecciones) tiene un perfil de uso exitoso y encuentra muy pocos competidores del español. Finalmente se presentan las conclusiones de este trabajo y se señalan algunas de sus limitaciones y retos futuros.

A continuación, revisaremos una discusión que constituye el punto de partida de la investigación, a la luz de la cual se concibe la situación de la lengua TSJZ.

CONTACTO, DESPLAZAMIENTO Y MUERTE DE LENGUAS

El estudio del desplazamiento lingüístico y su consecuencia final, la muerte de la lengua se ha puesto sobre la mesa de discusión desde diversas perspectivas, a partir de las cuales se han discutido y conceptualizado las causas y resultados de este proceso. Esta revisión ha generado un importante debate, en el cual se inscribe la presente investigación. En general, se reconoce que el desplazamiento lingüístico y la muerte de las lenguas, son procesos distintos a la evolución histórica de las lenguas, ya que el desplazamiento de una lengua es una consecuencia de su minorización, es decir, de las diferencias de poder entre grupos sociales en contacto. No obstante, el proceso de desplazamiento de una lengua puede estar acompañado a la vez por cambios internos (Grinevald 1997: 258).

Desde una perspectiva lingüística, la muerte de una lengua afecta sus ámbitos de uso, así como todos sus aspectos estructurales. De hecho, se ha señalado que mientras más reducido sea el uso de una lengua, su forma se verá igualmente restringida (Dorian 1977: 24). A nivel fonológico, por ejemplo, los hablantes bilingües de lenguas ampliamente amenazadas pierden oposiciones fonológicas que un hablante monolingüe o dominante en la lengua desplazada mostraría, este es el caso de la pérdida del contraste de longitud vocálica en hablantes de pipil³, a la luz de que, en español, la lengua dominante, no existe tal contraste (Campbell y Muntzel 1989:186). La muerte de la lengua se acompaña también de reducciones en el sistema morfológico, se ha documentado la simplificación de paradigmas y la reducción de la complejidad morfológica (Andersen 1982:97). En otro nivel, ocurren pérdidas de ciertas construcciones sintácticas, se ha visto, por ejemplo, que el aspecto y el tiempo marcados morfológicamente dejan de utilizarse y se realizan a través de construcciones perifrásticas (Campbell y Muntzel 1989: 192). A pesar de las dificultades para su

³ Pipil o náhuat, lengua hablada en El Salvador, perteneciente a la familia Yuto-azteca (Campbell 1985).

registro, las retracciones en el léxico también han sido documentadas, una de las estrategias para compensar la pérdida de vocabulario es tomarlo de la lengua dominante (Grinevald 1997: 262). Todas estas situaciones reportadas configuran distintos tipos de hablantes en los escenarios de desplazamiento y muerte de lenguas. Generalmente, en estos contextos se encuentra una diversidad de hablantes que van desde los hablantes competentes hasta individuos con muy poco conocimiento sobre la lengua vernácula. De esta forma, se ha propuesto una gradación que incluye a los “hablantes ampliamente competentes”, los “semihablantes” o “hablantes imperfectos”, “semihablantes débiles” o “últimos hablantes”, y por último, los “recordadores” que sólo conocen algunas palabras o frases (Campbell y Muntzel 1989: 181).

El establecimiento de estas categorías, así como el propio concepto de muerte de lenguas ha propiciado un importante debate. Por una parte, se reconoce que muchas de las evidencias que indican una reducción estructural y que representan la base de la clasificación de hablantes, provienen de los resultados distorsionados de ciertas técnicas de elicitación. En el contexto de lenguas desplazadas, es común que se solicite a los hablantes la traducción de textos, no obstante, esta técnica enfatiza la pérdida de estructuras o la interferencia abierta de la lengua en contacto (Dal Negro 2004: 53).⁴ Por otra parte, para hablar de pérdidas en la lengua es necesario contar con un referente de comparación y ese referente frecuentemente no está disponible.

Al complejizarse los contextos de muerte de lengua desde una perspectiva sociolingüística, que articula los contextos de uso y las estructuras de una lengua, se ha reconocido que las restricciones o pérdidas estructurales no son el único resultado posible. Dal Negro (2004) y Aikhenvald (1999) han documentado el desarrollo de morfología a través de procesos de

⁴ Durante la recolección de datos en esta investigación se comprobó este hecho, ya que utilizando métodos para obtener discurso libre (relato) e interactivo (conversación), los colaboradores para los que la elicitación directa de vocabulario fue una tarea difícil y prefirieron no completarla, produjeron muestras discursivas integrales.

gramaticalización en contextos de lenguas obsolescentes. Aikhenvald aborda el desarrollo de nuevas categorías verbales en la lengua tariana⁵, en el Amazonas. A través de la gramaticalización de verbos seriales, el sistema de la lengua se ha vuelto más complejo y los verbos han adquirido nuevas categorías sintéticas. Por su parte, Dal Negro (2004) ha verificado la gramaticalización de clíticos de sujeto como marcadores de concordancia verbal en zonas de habla alemana en Italia especialmente entre grupos de jóvenes. En este caso los verbos han ganado complejidad morfológica.

Picone (1994) explora diversas estrategias de creación de léxico que se sostienen como defensa de lenguas obsolescentes. Entre los casos que señala, llama la atención la lengua húngara en Austria, que mantiene su funcionalidad en los reducidos registros en los que aún se le emplea. Los jóvenes, “hablantes limitados” utilizan procedimientos nativos del húngaro para reinventar el léxico necesario de forma espontánea. Aun cuando se registra una simplificación, Goodfellow (2003) insiste en que estas transformaciones no deben entenderse como signos de deterioro sino como cambios en la lengua. Al hacer una comparación entre la producción de tres generaciones de hablantes de *kʷakʷala*, lengua hablada al norte de Vancouver, Canadá, la autora identifica que entre los más jóvenes se da una tendencia a usar más estructuras analíticas, en lugar de polisintéticas, además de que ciertos morfemas han dejado de usarse. Sobre esta base, la autora es enfática acerca de la necesidad de dejar de hablar de muerte de lengua y empezar a hablar de cambios lingüísticos. Ejemplos como éstos han empezado a cuestionar profundamente qué debe entenderse por muerte lingüística.

El reconocimiento de que la restricción y pérdida estructural señalados en la bibliografía (Campbell y Muntzel 1989) no son suficientes para caracterizar el proceso de muerte de lenguas,

⁵ La lengua tariana pertenece a la familia lingüística arawak y es hablada en el noroeste del estado brasileño de Amazonas, en la región del río Vaupés, así como en el departamento colombiano de Vaupés (Aikhenvald 1999).

ya que no son los únicos resultados posibles en los múltiples escenarios de desplazamiento, ha llevado a enfatizar la necesidad de considerar la situación específica de la lengua en su contexto social. Esencialmente, la muerte de una lengua es un proceso sociolingüístico, que tiene que ver con la transformación de los repertorios discursivos de una comunidad de habla (Dal Negro 2004: 54) y de la acción de los hablantes. Hay escenarios, en donde la drástica reducción del uso y de los dominios discursivos de la lengua no implican necesariamente su decaimiento estructural ni su abandono, por otro lado, hay contextos en donde la lealtad de la comunidad no garantiza el mantenimiento de la lengua de herencia, o bien, situaciones en donde los hablantes han dejado de establecer un vínculo entre la lengua y la identidad, por lo que el cambio lingüístico no es una problemática.

La mayor profundidad en los estudios y su reconocimiento a la diversidad de escenarios se acompaña de la insistencia desde la lingüística antropológica de dejar de calificar los factores sociales como elementos accesorios a los procesos lingüísticos y considerarlos como parte constituyente de los mismos. Al concebirse el concepto de lengua como una práctica social se ha llevado la mirada a los hablantes como agentes que proponen formas creativas e innovadoras con un efecto de preservación lingüística, cuestionando con su acción el discurso que instaura la destrucción y pérdida de la lengua. El trabajo de Aikhenvald (2010) sobre la lengua mananbu, ilustra este interés. En él, la autora detalla cómo el valor que los hablantes le confieren a la lengua, así como diversos cambios económicos y culturales en la región, pueden frenar el proceso de acelerado desplazamiento y cambiar las perspectivas sobre la sobrevivencia de esta lengua en Papua Nueva Guinea. Por su parte, Muehlmann (2008) explora un sofisticado uso de un género discursivo de la lengua cucapá entre los jóvenes que viven en la comunidad El Mayor, en Baja California. La lengua cucapá, señala la autora, es hablada sólo por un puñado de personas mayores

en esa localidad; sin embargo, los jóvenes, un grupo que es señalado como no hablantes de la lengua nativa hacen un uso creativo de un repertorio especial: “las groserías” en cucapá, para subvertir la posición subalterna en la que los coloca la ideología estatal que difunde la inextricable relación entre lengua e identidad. La autora se pregunta por qué son las groserías las palabras que han aprendido estos jóvenes, y su respuesta es contundente: porque son las palabras que los jóvenes necesitan usar, a través de ellas pueden confrontar una evaluación que los descalifica como hablantes y como cucapá, estos recursos lingüísticos son su forma de pelear por sus derechos.

La participación de los propios hablantes de lenguas desplazadas convertidos ahora en investigadores, viene a enriquecer esta discusión. La reflexión de Perley (2011) sobre la lengua maliseet, en Canadá, es una invitación a repensar los criterios de la vitalidad lingüística y valorar las formas en las que la comunidad (incluyendo a aquellos con “competencias limitadas” y “no-hablantes”) puede darle vida a la lengua fuera del mundo hablado. Creando vitalidades alternativas, los miembros de la Primera nación tobique han desafiado la inminente muerte de la lengua maliseet, y le han dado nuevos contenidos a su identidad.

Entre los kumiai, se están dando contribuciones importantes. Rodríguez (2020) miembro de la comunidad kumiai en EE. UU, ha dedicado su investigación doctoral a construir una primera base que permita planificar programas de revitalización hechos a la medida de las necesidades de cada comunidad kumiai, desde una perspectiva interna.

LA SITUACIÓN DEL TIPEY DE SAN JOSÉ DE LA ZORRA

En el año 2012 el INALI reconoció a la familia cochimí-yumana, que integra a la lengua kumiai, como uno de los conjuntos lingüísticos con muy alto riesgo de desaparición. Esta institución reportaba que el número de hablantes de kumiai, considerando el total de comunidades con

representación de esta lengua en el territorio mexicano era de 221 (Embriz y Zamora 2012: 31). Posteriormente, con base en datos de censos, conteos y encuestas realizadas por el INEGI entre el año 2000 y el 2015, se estimaban los siguientes datos (Tabla 1) para cada una de las lenguas de esta familia (INALI 2015).

Tabla 1. Población de 5 años o más hablante de lengua indígena. Familia cochimí-yumana

Familia cochimí-yumana	2000	%	2005	%	2010	%	2015	%
Total	674	100%	650	100%	767	100%	1169	100%
5 años y más								
cucapá	158	26.4%	116	17.8%	145	18.9%	278	18.8%
kiliwa	52	7.7%	36	5.5%	46	6%	194	6%
ku'alh	-	-	-	-	-	-	-	-
kumiai	243	36.1%	298	45.8%	377	49.2%	482	49.4%
paipai	201	29.8%	200	30.8%	199	25.9%	215	25.9%

Fuente: INALI 2015.

Las cifras llaman la atención, pues no corresponden a la situación real de los hablantes en estas comunidades, por lo que, a pesar de que la lengua kumiai aparece consistentemente a través del tiempo como la cohorte con mayor representatividad dentro de la familia, estos datos deben tomarse con cautela.

A partir de un trabajo más cercano con las comunidades, el INALI (2012: 8 citado por Hernández Sil 2013) informaba que para el 2012 sólo había 226 hablantes de todas las lenguas de esta familia en el territorio mexicano: 75 hablantes de cucapá, 63 de kumiai, 60 de paipai, 5 de kiliwa y 23 hablantes de ku'alh. Así mismo, hacía énfasis en que aquellos que podían comunicarse en estas lenguas eran mayores de 40 años y no estaban transmitiendo la lengua a nuevas generaciones. Estos datos están más próximos a los que diversos investigadores en la zona han proporcionado para la lengua kumiai recientemente. Entre ellos, Field (2012), señala que los hablantes de tipai (en Baja California) están distribuidos en seis comunidades y estima que el número total es aproximadamente 70. En la Tabla 2 se presenta la información detallada.

Tabla 2. Número de hablantes de tipai en los años más recientes

Autor	No. de comunidades consideradas	No. hablantes	Comunidad	No hablantes por comunidad
INALI 2012	-	63	-	-
Field 2012	6	Aproximadamente 70	La Huerta, Juntas de Nejí San José de Tecate Peña Blanca San José de la Zorra San Antonio Necua	-
Gregor y Rodriguez, 2017	8	44	San José de Tecate Juntas de Nejí Peña Blanca Aguaje de las Tunas San Antonio Necua San José de la Zorra La Huerta Santa Catarina	2 5 5 1 2 20 5 4

Cinco años después, Gregor y Rodriguez (2017: 112) encuentran una disminución en el número de hablantes de tipai en las comunidades de Baja California, como se expone en la Tabla 2, los autores identifican a 44 hablantes. Estos datos reportan especial importancia pues detallan información específica por comunidad. En la mayor parte de las localidades actualmente reconocidas como comunidades kumiai el número de hablantes es especialmente reducido, no llega a superar 5 (Tabla 2). La situación es similar en las reservaciones kumiai en los EE. UU., en una encuesta realizada por Rodriguez (2020) en todas las comunidades kumiai en ambos lados de la frontera, se reporta que sólo hay 45 hablantes de las variantes de la lengua, lo que hace menos del 1% (0.52%) de la población total asentada en las comunidades kumiai. Aunque en este trabajo el autor no especifica los nombres de las comunidades, sí señala que las primeras 6 (Tabla 3) corresponden a localidades en Baja California (con un total de 28 hablantes), y las otras 14 (de la

7 a la 20) son reservaciones en EE. UU. en donde hay 17 hablantes⁶. Es muy probable que la comunidad número 5 corresponda a San José de la Zorra, para la que reporta sólo 15 hablantes.

Tabla 3. Hablantes de kumiai en comunidades de México y EE. UU.

Comunidad	Número de hablantes	Población total	%
1	2	250	.8%
2	5	155	.03%
3	1	48	2.08%
4	2	2	100%
5	15	240	6.25%
6	3	150	2%
7	2	600	.33%
8	3	360	.83%
9	0	12	0
10	1	10	0
11	1	40	2.5%
12	2	65	3.07%
13	0	1	0
14	0	55	0
15	0	138	0
16	0	630	0
17	0	187	0
18	5	1000	.5%
19	1	350	.28%
20	2	340	.58%
Total	45	4,623	0.52%

Rodríguez 2020: 78.

Este dato es coincidente con la información que he obtenido a través del curso de esta investigación. En diciembre de 2016 realicé un conteo de hablantes con la ayuda de los habitantes de San José, mismo que he actualizado y depurado a través del tiempo, pues se trata de una población móvil. Cabe señalar que los datos de Rodríguez (2020) son relevantes pues él es un miembro de la comunidad kumiai en EE. UU. con importantes lazos de parentesco en SJZ. Durante mi investigación, recabé los siguientes datos (Tabla 4):

⁶ La Dra. Margaret Field ha señalado que el número de hablantes proficientes en las comunidades de EE.UU. es menor a 5 (Comunicación personal mayo 2022).

Tabla 4. Hablantes de tipey en San José de la Zorra 2016-2019

No. hablantes 2016		No. hablantes 2019		Población total 2019
17		15		240
Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
6	11	6	9	240

Entre diciembre de 2016 y 2019 se registró el fallecimiento de dos mujeres, por lo que la proporción de hablantes hasta en el último año era de 6.25% considerando la población total de la comunidad. El rango de edad de los hablantes se concentra en los 50 y más años. La mayor proporción de ellos son mujeres (60%), sobre todo mujeres mayores de 50 años (Tabla 5).

Tabla 5. Hablantes de tipey en San José de la Zorra 2019

Edad	Número de hablantes	%	Hombres	%	Mujeres	%
0-19	0	0	0	0	0	0
20-49	6	40%	2	33%	4	66%
50 y más	9	60%	4	44%	5	55%
Total	15	100%	6	40%	9	60%

A partir de esta información, se hace evidente la fragilidad de esta comunidad de habla, pues por el rango de edad en el que se encuentran sus hablantes es esperable que sus números se reduzcan en el futuro cercano. De hecho, en diversos momentos, los entrevistados coincidieron en que en los cinco años previos al inicio de esta investigación se había registrado la muerte de varios vecinos hablantes de la lengua en SJZ. Estas pérdidas representan una disminución importante para la comunidad de habla y las oportunidades de interacción en la lengua. Desafortunadamente, es una tendencia que sigue su curso.

A través de las redes familiares de quienes son reconocidos como hablantes en la comunidad, realicé otro listado, en el que se identificaron a por lo menos doce personas más, cinco hombres, de entre 40 y 60 años, y 7 mujeres de entre 25 y 45 años, que cuentan con diversas

habilidades en la lengua. Desafortunadamente este estudio no contempló un trabajo más preciso con esta población pues muy seguramente esta lista puede incrementarse, sin embargo, vale la pena señalar la importancia de realizar una exploración en este sentido.

Además de los criterios antes expuestos (número de hablantes y transmisión intergeneracional reflejada en hablantes de 1 a 18 años), Rodríguez (2020) evalúa la situación de la lengua con base en los ocho factores considerados por la UNESCO para medir la vitalidad lingüística: transmisión intergeneracional de la lengua, número absoluto de hablantes, proporción de hablantes dentro de la población total, dominios de la lengua, nuevos dominios y medios de comunicación, materiales para el aprendizaje de la lengua, políticas y actitudes institucionales hacia la lengua y actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua. San José de la Zorra fue incluida en la investigación de Rodríguez (2020), por la que sus resultados son representativos también para esta comunidad. Con los resultados de la evaluación, el autor concluye que la lengua kumiai (en los dos lados de la frontera) se encuentra críticamente amenazada, no obstante, los kumiai de hoy en día tienen un alto interés en revertir la pérdida de la lengua.

En mi propio trabajo he encontrado un esfuerzo en el mismo sentido de parte de los hablantes, pues ellos siguen usando la lengua, a pesar de los reducidos espacios para la misma y la constante presión de la comunicación en español. Una evaluación de la situación del kumiai de SJZ, debe tener en cuenta que la correlación de todos los factores que indican el desplazamiento de esta lengua nativa requiere una articulación con las dinámicas de uso y el valor de la lengua en su contexto social. Es decir, no se pretende minimizar el hecho de que la disminución en el número de hablantes, la interrupción de la transmisión intergeneracional de la lengua, la persistencia de las ideologías que desvalorizan a las lenguas vernáculas, el escaso apoyo de las instituciones de

gobierno y la poca eficacia de las políticas implementadas, así como las diversas problemáticas en la comunidad, son todos factores que constantemente impactan negativamente las oportunidades de aprendizaje y de uso de la lengua. Sin embargo, este panorama no necesariamente conducirá a la muerte de la lengua, pues si bien la transmisión intergeneracional de la lengua se ha limitado por diversos factores (mayormente discutidos en el Capítulo 1), la transmisión de conocimientos a través del kumiai se ha continuado. Las lenguas son mecanismos de enseñanza de conocimientos, muchas veces sagrados, que no pueden estar al alcance de cualquier persona. A nivel familiar, se ha garantizado la enseñanza de valores a través de relatos, de canto y de compartir las perspectivas de vida ante los hechos de la cotidianidad. En este contexto, los agentes ajenos a la vida de las familias en la comunidad no tienen acceso a las íntimas redes que aún existen de transmisión de la lengua. Los colaboradores en esta investigación nos han mostrado que nunca han dejado de usar su lengua ni de compartir estos conocimientos con su comunidad. Aun cuando las oportunidades de uso son escasas o se dan en la soledad, cada interacción en kumiai es una oportunidad de expresar la vida en términos propios, y de aprendizaje para los que escuchan. En el siguiente fragmento, una colaboradora (de 61 años) comparte cómo el kumiai está presente en su vida, incluso en una situación de confinamiento.

“me llevaron derecho a la penitenciaría de Tijuana, a los días un sobrino me empezó buscar, lo bueno que no me dejaron porque iba para diez años de cárcel por “invasora”, ... duré nueve días, la gente de las comunidades hizo un plantón para exigir que me soltaran. Yo miraba para afuera y decía: si se paran 7 palomas ahí voy a salir, si no, no voy a salir, ahí empecé a componer una canción de lo que me pasó, yo misma compongo mis canciones, en mi lengua (tipey aa), sobre lo he que vivido”

Este pequeño fragmento es además una ilustración de la situación de la lengua tipey. Desde hace siglos, los hablantes de kumiai han sido permanente confrontados por el control de los recursos de la región, particularmente la tierra, el agua y el control sobre las poblaciones. Su lengua, forma de vida y su mera existencia ha tratado de ser eliminada, han sido expuestos como

inferiores. En este contexto, no es ninguna sorpresa que muchos ya no hablen la lengua, pero existen voces que persisten y han contagiado esa actitud a los más jóvenes. La tenacidad de los hablantes mayores es palpable, en más de una ocasión indicaron “voy a seguir hablando (tipey) hasta que me muera” (participante C (75 años), hecho que despierta la reciprocidad entre los habitantes de la comunidad quienes en momentos pertinentes se esfuerzan por abordar a los mayores en “tipey”.

Los espacios y momentos de uso de la lengua que fue posible captar en esta investigación son una introducción a las estrategias de mantenimiento lingüístico que los hablantes actuales se empeñan por reproducir. A través de la elección del léxico y la creación de nuevas palabras en kumiai los hablantes muestran el valor de su lengua de identidad. Hecho que confronta los discursos que declaran la extinción inminente de esta lengua y su obsolescencia, y al ser importante para los jóvenes le aseguran un futuro.

LA LENGUA KUMIAI. ANTECEDENTES

Desde los primeros recuentos de los exploradores españoles que tuvieron contacto con los nativos de los actuales condados de San Diego y Valle Imperial, en EE. UU. y el norte de Baja California, en México, diversos nombres han sido utilizados para designar a los habitantes de este territorio. Entre ellos, el término *diegueño*, por la influencia de la misión de San Diego, ha sido tradicionalmente aceptado por antropólogos y lingüistas para denominar a estas poblaciones y sus lenguas. Incluso, cuando algunas reservaciones fueron creadas en 1876, en territorio estadounidense, los indios tuvieron que autoadscribirse como *diegueños* para tener el reconocimiento estatal (Connolly Mishkwish 2020). No obstante, no todos estos grupos fueron integrados a la misión de San Diego, y buena parte de ellos, permaneció fuera de la jurisdicción

misional (Hedges 1975:80). Aunque el término *kumiai* no designa a ningún grupo particular, hacia la segunda mitad del siglo XX, algunas poblaciones en San Diego abandonaron el término *diegueño* y adoptaron el nombre *kumiai* para autodenominarse; ya que *kumiai* (*kumeyaay* en inglés) es la palabra general para designar a los yumanos que viven en el desierto y hacia el Pacífico (Connolly Mishkwish 2020). Con el tiempo, esta preferencia se ha difundido en un mayor número de poblaciones y se ha aceptado también entre los investigadores (Miller 2001: 1).

Con base en las palabras que los habitantes de este territorio utilizan para denotar el significado *persona* y la forma de denominar a su lengua, se propuso una división en dos áreas principales a partir de los trabajos de antropólogos en la década de los cincuenta (Luomala 1978: 592). Mientras los grupos del norte usan la palabra *iipay/ipai*⁷ 'persona' y 'denominación de la lengua', en la zona central y el norte de Baja California, estos grupos se autodenominan *tiipay/tipai*, palabra que tiene los mismos significados. De esta forma, se distinguieron también dos variantes lingüísticas principales: el *ipai* y el *tipai*. Así mismo, se propuso que a lo largo del territorio *kumiai*, se distribuyen muchos subdialectos que exhiben grandes diferencias entre sí, especialmente entre aquellos que se sitúan en los límites geográficos del territorio. Al parecer, se reportó, existe gran inteligibilidad entre los grupos dialectales colindantes (Kirkish 2011:11). Sin embargo, con pocos estudios dedicados a incrementar el conocimiento sobre el conjunto dialectal *kumiai* no era posible tener certezas sobre los límites o el estatus de cada variante en este conjunto.

El *kumiai* fue clasificado como parte de la familia cochimí-yumana dentro de la subrama delta-california (ver Figura 1). Al interior de la familia yumana, Langdon (1991) observaba que, con respecto a otros subgrupos, como el *pai* o el *riveroño*, el complejo *kumiai* mostraba una mayor variación lingüística (Figura 1).

⁷ En la bibliografía sobre el tema se encuentran las dos representaciones *iipay* e *ipai*, en adelante, se usará la segunda.

A partir del trabajo de Langdon (1991) en la zona, se propuso una subdivisión para el conjunto kumiai, que incluye tres lenguas. Con base en el léxico compartido, la lingüista distingue la lengua ipai, que comprende las reservaciones de Mesa Grande, Barona y Santa Ysabel; la lengua kumeyaay/kumiai, que se distribuye en las poblaciones de Campo, Manzanita y Cuyapaípe; y la lengua tipai, que comprende el conjunto de Jamul, San José y La Huerta. Las comunidades mencionadas representan el área central de cada lengua, no obstante, estos conjuntos pueden extenderse e incluir a las comunidades adyacentes (Figura 1).

Figura 1. Familia cochimí-yumana

Yumana

Delta-California

California

'Iipay = Ipai = Norteño: Mesa Grande, Santa Ysabel, San Pasqual, Barona

Kumeyaay = Centro-Este: Baron Long, Campo, Iñaja, Imperial

Tiipay = Tipai = Sureño: Jamul, San José, La Huerta; **San José de la Zorra**, Nejí, Ha'a

Delta

Cucapá, Halyk^wamai* = Kikima, Kahwan*

Rivereno

Yuma = Quechan = K^wtsan = K^wtsaan

Maricopa: Maricopa (Laveen, Lehi), Halchidhoma, Kavelchadom*

Mojave = Mohave

Pai

Yumano Alto = Pai norteño: Havasupai, Hualapai = Walapai,

Yavapai Tolkapaya = Yavape = Noreste (Prescott, Valle Verde Yavpe),

Kewevpaya = Sureste.

Paipai = Ak^wa'ala

Kiliwa

Cochimí*: Borjeño, Ignacieño, Cadegomeño, Laimón, Monqui-Didiu

Mithun 1999: 577.

Durante los años sesenta y setenta se llevaron a cabo diversos trabajos de documentación de las lenguas comprendidas en el conjunto kumiai, sobre todo en las reservaciones en EE. UU.

* Las lenguas señaladas con un asterisco son lenguas que ya no son habladas.

Las variantes de ipai cuentan con trabajos descriptivos como la gramática de Mesa Grande (Langdon 1966), un diccionario (Couro y Hutchenson 1973) y materiales para el aprendizaje (Couro y Langdon 1975), así como el análisis de nominales de Gorbet (1976). Para el kumiai hay textos en la variante de Iñaja (Jacobs 1976) y el tipai cuenta con la gramática de Jamul (Miller 2001), existen también textos de la variante de La Huerta (Hinton 1976). El estudio de las variantes del norte de Baja California quedó relegado dejando abierta la posibilidad de suponer que se trataba de lenguas distintas o bien, que deberían considerarse como parte de un subconjunto diferente.

En los últimos años, en el contexto de una considerable reducción de los hablantes de las variantes de Baja California se ha comenzado a realizar estudios que procuran su reconocimiento haciendo notar que las variantes con presencia en Baja California exhiben una gran cercanía con el bloque tipai. Los resultados de la encuesta comparativa que Margaret Field (2012) llevó a cabo entre las distintas variantes del conjunto kumiai (ipai y tipai), muestran patrones léxicos muy claros que permiten agrupar a las variantes de Baja California dentro del bloque tipai. A su vez, la presencia de patrones muy cercanos entre las variantes del norte (ipai) es también una tendencia clara. Al interior de estos dos subgrupos generales (ipai y tipai), las distintas variantes presentan diferencias no sólo a nivel léxico, sino fonológico, morfológico y sintáctico. Por otra parte, la autora señala que los hablantes del bloque tipai muestran en general una actitud más flexible y reconocen inteligibilidad entre las variantes de la lengua, en contraste con los hablantes de ipai cuya historia ha conformado ideologías distintas con respecto a la lengua. Entre los colaboradores de esta investigación se confirmó esta tendencia pues todos ellos señalan que existe inteligibilidad mutua con los hablantes de Nejí, La Huerta y San Antonio Nécua, al tiempo que reconocen algunas distinciones a nivel léxico y prosódico.

Los pobladores de San José de la Zorra denominan a la lengua nativa [ti.'pej a:] y han propuesto las grafías *tipey aa*⁸ para representarla. La palabra *tipey* es un cognado de *ipai* y *tipai* que significan, como hemos anotado antes, 'persona'. Es importante mencionar que las localidades yumanas son comunidades con gran movilidad poblacional y la influencia que ejercen entre si es alta, Gil Burgoin (2014) señala por ejemplo la cercanía del KSJZ con la lengua Cucapá.

Al comparar los últimos hallazgos sobre las lenguas yumanas en Baja California, y lo que se sabe de aquellas con presencia en los EE. UU., Miller (2018) ha propuesto cambios importantes en la organización de esta familia lingüística, que no sólo permiten el reconocimiento pleno de distintas variantes dentro de la familia sino, al rastrear su evolución, les otorga el estatus de lenguas. En esta nueva propuesta de clasificación, la agrupación kumiai no corresponde a una lengua o a un conjunto de tres lenguas emparentadas (ver Figura 1). De acuerdo con Miller (2018), el kumiai corresponde a una de las principales divisiones al interior de la familia (ver Figuras 2 y 3), con dos ramas principales, *ipai* y *tipai*, y por lo menos seis lenguas distintas, a las que pueden sumarse más una vez que se cuente con mayor documentación. En esta propuesta el *tipey* de SJZ es considerado como una lengua diferenciada ya que ha seguido un desarrollo fonológico particular con respecto al proto-kumiai sureño.

⁸ El vocablo *aa* toma los significados de 'boca', 'pico' y 'lengua' como en: 'lengua *tipey*'.

Figura 2. Propuesta de reclasificación interna de la familia yumana

I. Delta California

A. Kumiai

1. Kumiai sureño
 - a. Jamul Tiipay
 - b. San José de la Zorra
 - c. Ja'a
 - d. Otras variantes: La Huerta, San Antonio Nécua y Peña Blanca
2. Kumiai norteño
 - a. 'Iipay
 - 'Iipay de Mesa Grande
 - 'Iipay de Barona
 - 'Iipay de Santa Ysabel
 - Otras variantes de 'Iipay: Iñaja y San Pasqual
 - b. Los Conejos
 - c. Kumiai del noreste
 - Campo
 - Valle Imperial
 - La Posta
 - Otras variantes: Baron Long, Ewiiapaayp, Manzanita y Sycuan

B. Cucapá

1. Cucapá de Arizona
2. Cucapá
3. Variantes de Cucapá que ya no son habladas (Kahwan y Halyikk^wamai)

C. K^w'ally

1. Ko'alh
2. K^waly
3. Variantes de K^w'ally que ya no se hablan

II. Pai-Rivereno

A. Pai

1. Paipai alto
 - a. Havasupai-Hualapai
 - Havasupai
 - Hualapai
 - b. Yavapai
 - Tolkapaya Yavapai
 - Yavapai noreste
 - Yavapai suroeste

B. Rivereno

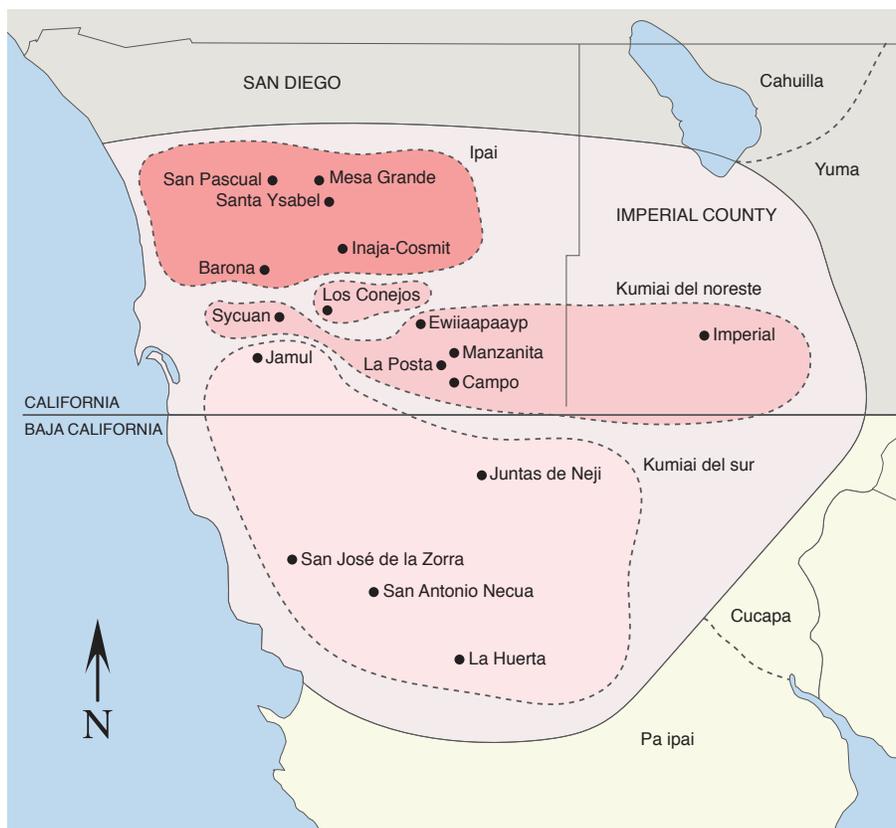
1. Mojave
2. Maricopa-Quechan
 - a. Maricopa
 - b. Quechan

III. Kiliwa

Miller 2018: 386.

En el siguiente mapa (Figura 3) se representan las lenguas que forman parte del conjunto kumiai siguiendo la propuesta de reclasificación de Miller (2018), en donde la lengua tipey de San José de la Zorra hace parte del subconjunto sureño.

Figura 3. Mapa del conjunto kumiai



Elaboración propia con base en Miller 2018.

Miller señala diversos cambios que han marcado un desarrollo distinto para al tipey de SJZ, por ejemplo: la palatalización de ς , $PYku * \varsigma > PYks * \xi > TSJZ \xi$; la elevación de la vocal a en numerosos contextos, $PYks * a > TSJZ e$. El descenso de vocales altas $PYks * i > TSJZ e$. Entre otros aspectos, el antiguo sistema de tres vocales con longitud contrastiva fue reanalizado en un sistema de cuatro vocales, dentro del cual, una quinta vocal está emergiendo, mientras el contraste de longitud vocálica se ha neutralizado. En mis registros he encontrado que, algunos de estos

cambios están presentes en la producción de hablantes de distintos grupos de edad: G 44, N 65 y C 75 años por lo que se reconoce su dirección. No obstante, entre otros hablantes: B 63, S 73, AH 63, E 62 y J 58⁹ años, se observan rasgos más conservadores, entre los que resalta el contraste de longitud vocálica (ver Capítulo 4) y la producción de vocales altas en los contextos en los que se ha documentado un descenso (por ejemplo, [nix] 'ser pesado' en los hablantes B, S, AH y E y [nex] 'ser pesado' en los hablantes G, N y C; por lo que, considero que estas transformaciones aún no son completas (en el Capítulo 4 pueden encontrarse otros ejemplos al respecto). En este trabajo, se retoma la propuesta de Miller (2018), desde la que se reconoce la evolución del tipey de San José de la Zorra con independencia.

EL CORPUS DE UNA LENGUA DESPLAZADA

Mientras algunas de las variantes que se encuentran en el territorio estadounidense han sido descritas desde los años sesenta, los trabajos para el kumiai de Baja California son extremadamente escasos. Para el KSJZ se cuenta con una investigación reciente sobre aspectos fonológicos (Gil Burgoin 2016); los trabajos de Miller (2016 citado por Caballero y Cheng 2017: 5) y Caballero y Cheng (2017) se han ocupado de diversos aspectos lingüísticos de la variante de Ja'a, recientemente se ha publicado un libro de narraciones de la Huerta y Nejí (Field et al. 2019). Existe también un importante corpus que se compone de listas de palabras, relatos, descripciones de actividades tradicionales en la lengua kumiai de Baja California, se encuentra alojado en el repositorio de AILLA (Archive of the Indigenous Languages of Latin America)¹⁰ en la universidad de Texas, así como diversas grabaciones y transcripciones realizadas por Amy Miller y Margaret

⁹ La producción de C 75 y N 65 también presenta un contraste ente vocales largas y cortas.

¹⁰ Puede consultarse en: <http://www.ailla.utexas.org>.

Field entre el 2012 y 2016 en el archivo ELAR (Endangered Languages Archive)¹¹. Desafortunadamente estos materiales no pudieron ser utilizados pues fueron obtenidos en condiciones particulares que no se ajustaban a las necesidades de esta investigación.

En este contexto, resultó fundamental concentrar los esfuerzos en la creación de un corpus para el análisis. Aunque la gramática de Jamul (Miller 2001) y el trabajo de Gil Burgoin (2016) son referencias de importancia, el KSJZ no contaba con ningún material disponible para llevar a cabo un estudio como el que se planteó. Con un enfoque que buscaba explorar la presencia de préstamos en muestras de uso de la lengua, se echó mano de diversos métodos como se describe ampliamente en el Capítulo 2. Se buscó en primer lugar, construir una base de datos léxica obtenida a través de elicitación, que hiciera las veces de un diccionario que facilitara el análisis y permitiera la comparación de la producción discursiva de cada participante. Por otra parte, en medio de muchos obstáculos (ver Capítulo 2) se llevó a cabo la tarea de incrementar este corpus con datos provenientes de registros menos controlados (relatos de vida) y libres (conversación espontánea).

Los colaboradores participaron de forma voluntaria. No se ofreció una compensación económica, por lo que algunos hablantes quienes han trabajado en otros proyectos de investigación no participaron. Aquellos que lo hicieron compartieron sus invaluable conocimientos y asesoría en todas las fases de la investigación, incluso en la distancia, través de medios electrónicos cada vez que la investigadora lo solicitó. Las condiciones de trabajo fueron establecidas por cada participante, y cada una de las visitas¹² sostenidas entre la investigadora y los colaboradores estuvo abierta a la negociación, se realizó en un ambiente informal y de cordialidad, en donde cualquier desviación al objetivo fue bienvenida pues siempre proporcionó información relevante. La

¹¹ Disponible en: <https://www.elararchive.org/dk0357/>.

¹² En el apartado de Metodología se exponen las temporadas de campo realizado y el tipo de trabajo que se llevó a cabo en cada una.

investigadora siempre hizo explícito cuál sería el uso de la información obtenida, y subrayó su gran valor, pues se trata de la vida y experiencias personales, por lo que cada individuo a medida que las relaciones se estrecharon y el trabajo avanzó, mostró un gran compromiso.

CONTEXTO DE INTERACCIÓN

Se ha expuesto ya la situación actual del KSJZ como una lengua ampliamente desplazada por el español. El contexto de uso de esta lengua está caracterizado por ser una lengua que ha quedado fuera de la producción de los espacios de poder administrativo, económico, educativo etc., por lo que su mantenimiento se ha marginado a la interacción de algunas familias y el espacio personal en esta comunidad, en donde sigue siendo una forma de transmisión de conocimiento, pero no es la lengua de comunicación cotidiana en la vida pública. La presión de la lengua dominante es amplia pues permea todos los espacios de comunicación en este entorno, además de que su contacto ha sido prolongado. Como veremos en el siguiente capítulo, en esta región el establecimiento del español como la lengua asociada con las esferas de control se dio en la segunda mitad del siglo XVIII.

Aún en este contexto no se puede dar por sentada la dirección del comportamiento de los hablantes, tampoco que los resultados del contacto necesariamente mostrarán una lengua subordinada tomando préstamos de la lengua de mayor estatus masivamente, o que este proceso esté detrás del detrimento de la lengua kumiai como lengua receptora, de la forma en que se ha planteado al hacerse una caracterización del contexto de contacto de lenguas (Winford 2003). Por el contrario, la situación de San José de la Zorra aparece como una oportunidad para profundizar en el conocimiento y propiciar una reflexión sobre el comportamiento de hablantes bilingües en la particular situación de esta comunidad.

Los estudios del contacto han expandido una mirada unilateral desde la cual se subraya el desplazamiento y la obsolescencia de las lenguas indígenas, sin que se planteen siquiera las posibilidades de supervivencia desarrolladas por los hablantes (Flores Farfán 2013: 8). El desplazamiento y la obsolescencia son procesos que se tiende a concebir en una relación de causa-consecuencia, quedando obscurecida la dinamicidad del uso de los recursos lingüísticos de los hablantes bilingües al considerarse insuficiente o defectuosa. Matras (2014) ha insistido en que el contacto lingüístico no ocurre entre sistemas, sino entre personas que establecen prácticas de interacción comunicativa. Ser bilingüe, sin importar a qué nivel, implica una extensión del repertorio de las estructuras comunicativas individuales. En este sentido el uso del repertorio no es necesariamente consiente, pero sí funcional y con un propósito de acuerdo con los arreglos de la interacción comunicativa. Como parte de la socialización lingüística, los bilingües aprenden a seleccionar qué formas, construcciones o patrones prosódicos son adecuados en cada contexto de interacción, en cada momento de la comunicación y cómo se van entretejiendo las intenciones de los interlocutores. Hay contextos, explica el autor, en donde existe gran flexibilidad para el uso del repertorio, mientras otros son más restrictivos. Este repertorio extendido provee recursos para negociar y significar en la comunicación. La distinción de lenguas diferentes en el repertorio bilingüe es una construcción social asociada con las particularidades en cada contexto, cómo se explotan los recursos lingüísticos de lo que se conciba como una lengua A y una lengua B está directamente relacionado con las ideologías que sustentan las prácticas lingüísticas en la cotidianidad. San José de la Zorra presenta un contexto que ha tendido hacia el desplazamiento de la lengua nativa, proceso directamente relacionado con situaciones socio-estructurales, es decir, la creación de una sociedad dependiente del trabajo controlado por hablantes de una lengua distinta al kumiai y el sostenimiento de un sistema ideológico que degrada a las lenguas habladas por las

poblaciones supeditadas, y cuyas repercusiones se dejan ver en la transmisión intergeneracional. No obstante, incluso entre los más jóvenes, los recursos conocidos de lengua tipey proveen herramientas de negociación y posicionamiento identitario, y representan formas de mantenimiento lingüístico.

Por otra parte, es importante subrayar que los contextos de interacción no son homogéneos, presentan un gran dinamismo resultado de la acción de muchos factores. En San José de la Zorra, a pesar de la fragmentación de la comunidad de habla derivada de un particular estilo de vida¹³, viejas rencillas y oportunidades distintas para cada familia, y el bajo uso de la lengua nativa que puede observarse¹⁴, la construcción de la identidad y la lealtad hacia la lengua expresada en la relación con el exterior se amalgama, y se nutre de diversos posicionamientos que confluyen en otorgar al tipey un fuerte valor como lengua de identidad. La fragmentación comunitaria, visible en diversos niveles, se redefine cuando los kumiai confrontan relaciones con el exterior, en donde encuentran asideros que les permiten crear comunidad y posicionarse como tipey, uno de éstos es la lengua nativa.

Para los hablantes de hoy en día, el valor de la lengua es palpable y está estrechamente vinculado con las costumbres, es decir con los conocimientos y perspectivas de vida. Al ser interrogados sobre la actitud que tienen con respecto al kumiai, la respuesta común de los 12 participantes en este trabajo indicó que su valor consiste en ser el medio para expresar su forma de vida y la necesidad de reproducir sus conocimientos es la razón por la que van a seguir hablándola. Esta actitud se generaliza entre toda la población especialmente a nivel interétnico.

¹³ Con estrechos lazos a nivel familiar y de linaje, no a nivel comunitario (Garduño 2001).

¹⁴ Recuérdese que el uso de la lengua ocurre en espacios de gran intimidad, a los que el extraño no puede acceder con facilidad.

En la relación con un sujeto que no pertenece a la comunidad (la investigadora) cada evento de interacción lingüística fue un acto de identidad, realizado a través del uso flexible de un repertorio bilingüe. A partir de una dinámica de relaciones hacia el interior y hacia exterior se construye la comunidad de habla de kumiai de San José de la Zorra, y desde ahí se impulsa el mantenimiento de la lengua. Los estudios del contacto han reconocido que los escenarios sociales y las circunstancias en las que ocurre pueden determinar las formas en las que éste se manifiesta (Winford 2003). No obstante, es necesario subrayar que estos contextos son complejos, pues implican dinámicas contrapuestas que exigen una consideración profunda de las relaciones entre los sujetos y de éstos con el investigador, cuyo papel no puede escindirse o tratarse con asepsia en este proceso.

CAPÍTULO 1. EL CONTACTO DEL KUMIAI CON EL ESPAÑOL. ESBOZO HISTÓRICO

Los aportes de la arqueología y la antropología en los territorios que explotaban los pueblos yumanos han ayudado a delinear un posible escenario sobre la vida y organización de estos grupos antes del establecimiento de los misioneros en la región. A fin de controlar los remotos territorios de las Californias, los españoles lanzaron diversas expediciones y paulatinamente fundaron distintos pueblos misionales, presidios y ranchos. Con su establecimiento se tienen noticias sobre las poblaciones originarias y la interacción con los españoles. En este capítulo, se plantean de forma general, las condiciones del contacto entre las poblaciones yumanas y los grupos de españoles, las políticas lingüísticas establecidas, así como las formas de organización de la población que imprimieron particularidades en el contacto entre lenguas, particularmente entre el español y kumiai. Se revisan también los momentos subsecuentes a la etapa misional que han configurado a las poblaciones kumiai de la actualidad, enfocándose en la historia de la comunidad de San José de la Zorra, en donde se exponen los factores que han contribuido al desplazamiento de la lengua nativa y se subrayan las acciones de los pobladores para favorecer su mantenimiento. Este recuento además constituye un marco para entender las dinámicas de interacción lingüística en la comunidad actual.

Al ser etiquetadas como poblaciones de cazadores-recolectores los grupos yumanos fueron concebidos como grupos menos civilizados fácilmente aculturados por la influencia de la civilización española que llegó a las tierras de las Californias. Por mucho tiempo estas poblaciones fueron hechas a un lado de la historia y fueron consideradas como grupos pasivos que aceptaron la dominación. En las últimas décadas investigadores de la región y los propios pueblos yumanos han trabajado por crear una visión más equilibrada y devolver a los yumanos un papel activo tanto en la historia como en el tiempo presente, entendiéndose desde nuevas perspectivas su devenir y

las relaciones que establecieron con las muy diversas poblaciones que se han establecido en Baja California a partir de la presencia española.

1.1 LAS POBLACIONES YUMANAS ANTES DEL CONTACTO CON LOS ESPAÑOLES

Las poblaciones yumanas no sostuvieron un contacto de importancia con los grupos de misioneros hasta la segunda mitad del siglo XVIII. Siguiendo a Magaña (2009a: 79-80) en ese momento, los grupos indígenas que habitaban el área central de las Californias eran los cucapá, en el río Colorado quienes desarrollaron una agricultura incipiente, los pa ipai que tenían una fuerte interacción con los kumiai¹⁵ pues se establecieron en su territorio en Santa Catarina y San Isidoro, los kumiai y los kiliwas. Por las formas de explotación del territorio, el autor discute la idea de que las lenguas definieran territorios socioculturales cerrados, y subraya que no debe considerarse que existieron territorios exclusivos para cada grupo étnico. Ejemplo de ello detalla Magaña, lo constituyen las diferencias lingüísticas y culturales de los kiliwas que pueden estar relacionadas con la convivencia con los grupos cochimíes. Entre los historiadores y antropólogos actuales la teoría de fisión-fusión para conceptualizar a los grupos yumanos es la más difundida, ya que éstos compartían zonas de recolección en temporadas de abundancia, mientras en temporadas de escasez los clanes se separaban (González y Gabayet 2019: 193).

Las condiciones climáticas del desierto de la zona central de las Californias impulsaron un aprovechamiento cíclico de los recursos. Con una cultura nómada estacional los pobladores podían optimizar la explotación de recursos en diversos ecosistemas, desde la costa, la sierra, los arroyos y oasis. Con un amplio conocimiento del medio, estos grupos nómadas se trasladaban en los momentos idóneos a las zonas que proveían ciertos recursos. Con el tiempo se definieron los

¹⁵ En comunicación personal la Dra. Margaret Field ha subrayado que esta interacción se estableció con el grupo ko'alh, que en términos lingüísticos no constituye un dialecto del kumiai como se le ha caracterizado sino una lengua en sí misma (cf. Miller 2018).

espacios que eran propios del usufructo de cada grupo indígena e incluso de las bandas integrantes de dichos grupos (Magaña 2009a: 83).

1.2 LAS MISIONES EN LA ANTIGUA CALIFORNIA: JESUITAS, FRANCISCANOS Y DOMINICOS

Desde las primeras exploraciones realizadas por Hernán Cortés en el siglo XVI, la corona española fijó su interés en la ocupación de las costas de California, no obstante, diversos factores retrasaron su colonización, sobre todo su gran lejanía con respecto a las zonas centrales de la Nueva España, las condiciones climáticas y geográficas de la península y el hecho de que los pobladores de esta región explotaban cíclicamente los territorios hacía difícil apropiarse de los excedentes de alimento y someterlos a un régimen de explotación directa (Del Río 2003: 26). Los misioneros jesuitas iniciaron labores en el noroeste novohispano hacia 1591 y paulatinamente lograron expandirse hasta la península de California, ya que este territorio aparecía como una región estratégica cuyo control impediría la penetración extranjera, al tiempo que se protegería la ruta comercial entre la Nueva España y Asia (idem: 27).

A finales del siglo XVII, los jesuitas arribaron al actual poblado de Loreto, en Baja California Sur. Después de diversas expediciones en donde pudieron observar a las poblaciones que habitaban el territorio y que serían denominadas como cochimíes, establecieron la misión de Loreto en 1697 (Morales 2016: 42). En la Figura 4 se puede ubicar la localización de las misiones establecidas en lo que hoy son los estados de Baja California y Baja California sur.

Figura 4. Mapa de las misiones en Baja California



Elaboración propia con base en Bendímez et al. (2016)

Los misioneros encontraron diferencias lingüísticas entre la población (ver Figura 5), pero solían denominar con la misma etiqueta a los grupos con afinidades lingüísticas, lo que era más marcado hacia las poblaciones con las que tenían poco contacto. Este imaginario colonial se ha convertido a través de los siglos en una identificación cultural (ídem: 44).

Figura 5. Mapa de los grupos indígenas en Baja California (en el contacto)



Elaboración propia con base en Bendímez et al. (2016)

Los jesuitas realizaron expediciones a territorios cada vez más al sur y al norte de la península para encontrar zonas fértiles que permitieran el abastecimiento y crecimiento de la empresa misional. Entre 1699 y 1728 se establecieron diversas misiones en territorios hacia el

norte de Loreto (ver Figura 4). Por otra parte, en los territorios más australes los jesuitas se enfrentaron con las rebeliones de los nativos pericúes (1734-1736) y la falta de fondos para sostener las empresas misionales (Morales 2016: 45), factores que frenaron el ímpetu expansionista. Por esta razón las exploraciones hacia el norte no se retomaron hasta 1737, cuando el padre Fernando Consag recibió la tarea de fundar la misión de Nuestra Señora de los Dolores del Norte.

Después de las exploraciones de Consag, el padre Wenceslao Linck realizó diversas expediciones entre 1766 y 1767. Al parecer Linck fue uno de los primeros exploradores en tener contacto con los grupos yumanos. De acuerdo con Mixco (1977: 206) es muy probable que el idioma desconocido por los intérpretes del padre jesuita haya sido algún dialecto del kiliwa o del pa ipai, grupos que han habitado históricamente los cañones que dan al desierto de San Felipe. Entre los viajes del padre Linck, una de las exploraciones de mayor importancia se dirigió hacia el Río Colorado con la intención de conectar las misiones de California con las de Sonora y proteger este territorio de las ambiciones de países como Rusia e Inglaterra (Ponce Aguilar 2003: 4). Durante el viaje, Linck tuvo que ir reclutando intérpretes y guías entre los indios gentiles que abrieran camino en dos sentidos, tanto para conducirlos por la mejor ruta como para convencer a los nativos de las buenas intenciones de los misioneros. Estos indios reclutados eran vigilados por los soldados, pero aun así algunos lograban escapar (ídem: 23 y 34). Al ir adentrándose en el territorio el padre describe que el idioma hablado por los indios cambiaba radicalmente, sobre todo por la rapidez con la que pronunciaban las palabras. Incluso para los guías que eran sus vecinos cercanos no era posible entender, lo que convenció al misionero de que este era el límite de la lengua cochimíe (ídem: 35) (ver Figura 5).

Para 1767, los jesuitas habían establecido ya 21 sitios entre misiones y visitas (capillas que los padres visitaban ocasionalmente) (Bendímez et al. 2016: 121) (ver Figura 4). En ese momento, por decreto de Carlos III la compañía de Jesús es expulsada de la Nueva España, ya que tenía bajo su control enormes territorios, poder y riqueza. La corona española invitó a la orden de franciscanos a hacerse cargo de las misiones en Baja California. El padre Junípero Sierra fue seleccionado para continuar el establecimiento de misiones, en el año de 1769 el franciscano fundó la misión de San Fernando Velicatá y 350 km al norte la misión de San Diego de Alcalá (ídem: 122).

Cuatro años después los franciscanos se concentraron en la Alta California cediendo los territorios de la Antigua California a los dominicos (ver Figura 4). La orden dominica controlaría el territorio entre la misión de San Fernando y la misión de San Diego (territorio que sería conocido como la frontera dominica) (Mixco 1977: 205), territorio yumano. Franciscanos y dominicos continuarían la evangelización bajo un nuevo régimen y con un fuerte control de la corona española a causa de las reformas borbónicas (Morales 2016: 48, 49). Con la expulsión de los jesuitas, la corona despojó a los nuevos misioneros del poder político y los sujetó a un gobierno militar cuya principal tarea sería promover el poblamiento civil e impulsar las actividades económicas. Así mismo, el área de acción de las misiones sería primordialmente territorio gentil y donde hubiera todavía una importante concentración de neófitos (Romero, 2000).

Los dominicos fundaron nuevas misiones incluso en los primeros años de vida del México independiente, sin embargo, para esos años su control iba en franco decaimiento. Las misiones de mayor importancia por su influencia sobre poblaciones indígenas fueron la misión de San Pedro Mártir y la de Santa Catarina (Mixco 1977: 206). En 1834 sólo tres misiones en la región

permanecían trabajando: la misión de Nuestra Señora de Guadalupe, la misión de Santo Tomás de Aquino y la misión de Santa Rosa de Todos Santos.

1.2.1 *La acción misional y las poblaciones nativas*

1.2.1.1 Los jesuitas

La fundación de misiones jesuitas fue financiada por la propia Compañía de Jesús, por lo que sus misioneros tuvieron el control militar y civil de la península (Aviles y Hoover 1997: 9). En general, la falta de recursos sólo permitió que en ellas se estableciera una pequeña población compuesta por el misionero, algunos indios que lo asistían y un grupo de soldados y sus familias. Los jesuitas privilegiaban la estancia de niños nativos quienes recibían instrucción en la escuela misional. Esta era la población permanente de las cabeceras misionales. Los territorios ocupados por los pobladores originarios eran denominados rancherías. Este término es interesante ya que se trataba de campamentos estacionales de los indígenas cercanos a los pueblos de misión, al ser nombrados rancherías y adjudicarles nombres cristianos se facilitó la ubicación de estas poblaciones (Magaña 2009a: 38). Comúnmente, las rancherías indígenas asistían por turnos a la misión más cercana en donde permanecían alrededor de una semana. La reducción de los indios a la vida sedentaria se vio dificultada por la carencia de recursos en las misiones (Del Río 2003: 42).

Los jesuitas mantuvieron contacto con las rancherías a través de ciertos individuos que por su docilidad hacia los españoles o bien su liderazgo al interior de su grupo social recibían una vara que simbolizaba su carácter de “autoridad”. A estos sujetos se les llamaba “capitanes” y estaban encargados de vigilar a los indios. Existieron tres figuras de importancia: los gobernadores, los fiscales y los maestros. Los primeros cuidaban que se cumplieran las órdenes del misionero e informaban sobre cualquier situación a los soldados. Los fiscales mantenían la iglesia funcionando

e informaban sobre los indios que no asistían a misa o practicaran ritos distintos. Los maestros vigilaban que los indios rezaran las oraciones aprendidas (ídem: 61).

En el año de fundación de la misión de Loreto (1697) la población indígena se calculaba en alrededor de 40 000 hablantes de varias lenguas. Esta población se redujo a sólo 7000 personas al momento de expulsión de los jesuitas (1767), debido entre otros factores a las severas epidemias causadas por las enfermedades introducidas por los colonizadores (León-Portilla 2003: 66 y 70).

1.2.1.2 El trabajo de los franciscanos

El manejo y organización de las misiones por las órdenes de jesuitas, franciscanos y dominicos fue similar, sin embargo, las últimas dos tuvieron el apoyo de la corona para fundar misiones con rapidez por lo que al mismo tiempo estuvieron sujetas a su control. Por casi cinco años (1768-1772) los franciscanos tuvieron bajo su mando las misiones de la península de la antigua California que habían sido manejadas por los jesuitas. De ellas tomaron recursos, indios, soldados y sus familias, para poblar las misiones que establecieron en la Alta California (Bernabéu y Ortega 2011: 410). Durante ese tiempo los franciscanos fundaron la misión de San Fernando de Velicatá que pasaría a manos de los dominicos en 1773.

Aunque la presencia de los franciscanos en la antigua California fue breve, en opinión de León-Portilla, este antecedente allanó su trabajo con las poblaciones de la Alta California que en general contaban con mejores condiciones de vida. Por otro lado, las exploraciones de los padres franciscanos, cada vez más al norte, hicieron posible la instauración de las misiones dominicas (2000: 223).

Tanto franciscanos como dominicos tenían la tarea de convertir a los nativos en súbditos de la corona por lo que para conseguir la transformación de los pueblos cazadores-recolectores en

pueblos agrícolas sedentarios se empeñaron en hacerlos establecerse cerca de la misión y aprender a cultivar. Los franciscanos instauraron todo un sistema educativo que propagaba las bases del cristianismo católico, nuevos valores y una nueva forma de vida (León-Portilla 2000: 415). Los franciscanos fundaron 21 misiones en la Alta California, la primera de las cuales fue la misión de San Diego de Alcalá en 1769. Esta misión se estableció dentro del territorio kumiai que hoy pertenece a los Estados Unidos. Una vez que el padre presidente (Junípero Serra) fundaba una misión, dejaba a cargo al padre residente, acompañado de soldados y criados. Les proveía de provisiones suficientes para comenzar las tareas de evangelización, producción agrícola y ganadera, y control. Eran importantes los dulces para atraer a los gentiles (Palou 1982: 56). Los franciscanos congregaban a los indios en la cabecera misional en donde los alimentaban y les enseñaban oraciones que repetían una y otra vez hasta memorizarlas. Cuando el misionero lo creía conveniente recibían el bautismo y ropa para cubrirse (Bernabeu y Ortega 2011: 419). Palou (1982: 93) describe que los padres franciscanos enseñaban a los indígenas a saludar con las palabras: *amar a Dios*, saludo que los indios hacían extensivo no sólo a los misioneros sino a cualquier español.

Las relaciones ente nativos, franciscanos y colonos fueron heterogéneas, pero en general Bernabeu y Ortega (2011) señalan tres posturas: aquellos que aceptaron el sistema colonial y las formas de vida impuestas, los que aceptaron la nueva cultura de forma selectiva y por último los que rechazaban abiertamente el sistema colonial a través de rebeliones y el alejamiento de las misiones y pueblos.

1.2.1.3 La relación de los nativos con los dominicos

Los dominicos enfrentaron la tarea de hacerse cargo de las misiones dejadas por jesuitas y franciscanos. La primera misión fundada por esta orden fue la de Nuestra Señora del Rosario en 1774, cerca de las poblaciones kiliwa. El padre Sales describe la estrategia de conquista:

Noticioso el misionero de haber algún sitio con agua, piedra, leña y otras proporciones para fundar, da parte al señor Virrey. Habido el conocimiento de su excelencia avisa a todos los misioneros para que den limosnas y ayuden para la fundación del pueblo: unos envían carneros otros vacas, mulas, caballos y familias reducidas (indios ya catequizados) para empezar la obra. Luego toma alguna escolta de soldados, pues sin ellos, aunque perjudiciales sería imprudencia del misionero el exponerse. Con todo este tren sale para el paraje señalado, empieza a sembrar, a hacer corrales y alguna estacada de palos para defenderse. Y concluido esto sale por a barrancos, cuevas y montes a buscar gentiles ... Y si el misionero no entiende el idioma, les habla por un intérprete y les asegura que ha llegado a aquel paraje para hacerles felices en el alma y en el cuerpo (Sales 1794: 146-147 citado por León Portilla 2000: 229).

El siguiente año fundaron la Misión de Santo Domingo y en 1780 la misión de San Miguel Arcángel con presumible influencia sobre rancherías kumiai como la de San José de la Zorra. Las relaciones entre dominicos y las poblaciones kumiai fueron tensas ya que la orden de religiosos estableció una política severa hacia las sociedades sobre las que ejercían su control (Bendímez 1987: 24). El maltrato hacia los neófitos en las misiones era tan severo que las autoridades en ocasiones intervenían para establecer ciertos límites. En 1796, el gobernador Diego de Borica recomendó un máximo de 25 azotes para los indios que intentara escapar (Rodríguez Tomp 2002:239). Bendímez (1987) resalta el contraste entre las experiencias de los franciscanos en la Alta California, y las observaciones del padre Sales en la frontera dominica en donde los indígenas manifestaban su inconformidad ante la dominación de los españoles.

La presencia de los dominicos en el territorio kumiai de la antigua California (Baja California), recibió desde el principio la resistencia organizada de los nativos. Se ha documentado que el avance del proyecto misional fue obstaculizado por diversos ataques de los indígenas

quienes promovieron alianzas con los grupos vecinos. Los españoles debieron seguir estrategias cautelosas, aprovechar el sistema de comunicación de los propios nativos y asediar constantemente las rancherías de las que tenían conocimiento para mantener el control. Al establecerse nuevos puntos de enlace que conectaran los territorios no explorados, los soldados y misioneros tuvieron mayor capacidad para llevar a cabo sus tareas de colonización. Al parecer después del restablecimiento de la Misión de San Miguel Arcángel en 1788, y de una operación de constante vigilancia de los españoles sobre la resistencia indígena, los ataques fueron menos frecuentes (Zárate 1987). Sin embargo, las relaciones siempre fueron tensas dando pie a rebeliones incluyendo el ataque a la misión de Guadalupe en 1840. Además de que las condiciones geográficas y la escasez de recursos dificultaron la capacidad de someter a la población de forma permanente, en las misiones, los indios congregados también ejercieron una resistencia pasiva que combatió los intentos de evangelización y civilización empleados con éxito en otras regiones (Rodríguez Tomp 2002).

1.2.2 Pueblos y ranchos, la relación de los nativos con los colonos

La creación de pueblos no misionales impulsados por los soldados que acompañaban a los misioneros fue bastante acotada durante la presencia de los jesuitas (Del Río 2003: 45). Sin embargo, en el tiempo de franciscanos y dominicos, la corona española no dejaría el control a los misioneros. Una medida para frenar el control misional y la rápida ocupación de la Alta California fue la creación de pueblos de militares. En el caso de la Nueva o Alta California se crearon pueblos independientes de las misiones, como el pueblo de Nuestra Señora de los Ángeles, en la frontera dominica los militares, artesanos y sus familias se establecieron en el mismo pueblo misional (Magaña 2009a: 182). Con una forma de adaptación al medio a través de la explotación estacional, los grupos indígenas se establecían temporalmente en campamentos, que como hemos señalado,

los misioneros llamaron rancherías. Esta forma de vida permaneció vigente durante el tiempo de las misiones, pues por sus bajos recursos y capacidad de mantener a la mano de obra establecida permanente en la misión, los indios dejaban el trabajo en las misiones y recorrían sus áreas tradicionales para proveerse de alimentos. En los registros de la misión dominica de Santo Domingo, Magaña ha encontrado que los indios dejaban la misión en la temporada de calor, de marzo a julio, y volvían a ella de noviembre a marzo, en la temporada de lluvias (Magaña 2009a: 220, 221). Como una estrategia más para obtener alimento el trabajo en las misiones motivó la relación de los indios con los españoles misioneros, pero sobre todo con los soldados y sus familias para quienes trabajaban en sus propios terrenos. De acuerdo con León Velazco (2013) el matrimonio con españoles condujo a las mujeres indígenas a una integración mayor a las nuevas formas de vida, dando lugar a una población mestiza.

Con la salida de los dominicos los soldados y artesanos crearon ranchos privados en las tierras misionales, los indios gentiles se incorporaron al trabajo en estos ranchos como vaqueros y borregueros, pues desde la etapa de las misiones habían establecido relaciones laborales con los soldados (Magaña 2009a: 235).

1.2.3 *El periodo misional. Sumario*

El periodo misional significó para las poblaciones nativas del norte de la antigua California una importante disminución en su número y la imposición de nuevas formas de vida en donde éstas tuvieron un rol supeditado. Los indígenas debieron aprender nuevos trabajos y una nueva lengua, la lengua de la civilización, a través de la repetición de fórmulas y plegarias. En la región encomendada a los dominicos con influencia sobre las poblaciones kumiai en la Antigua California (Baja California), los padres encargados informaron sobre la competencia lingüística en español de los indios reducidos y la expansión de la lengua pues incluso los indios de las zonas fronterizas

a las misiones señalaban, entendían la lengua y se comunicaban en ella (Sales 1794: 294). Este contacto trajo consigo nuevos significados, palabras para designar las actividades de labranza, ganadería y de la religión católica. Pero también palabras que designaron las nuevas relaciones sociales, los *tipey*, no fueron llamados de esta forma, sino que eran designados por la división creada entre 'neófitos' y 'gentiles'. El fin de las misiones y el trabajo de los indios para los nuevos ganaderos favoreció el bilingüismo y las relaciones interétnicas cercanas. Como veremos en adelante, las profundas transformaciones del territorio yumano han tenido un impacto decisivo en la cultura y lengua kumiai.

1.2.4 Diversidad y políticas lingüísticas en las Californias

Moctezuma Zamarrón (2011: 39) ha señalado que la presencia tardía de misioneros en el noroeste de México, el tamaño del territorio y la dispersión de las poblaciones fueron factores que influyeron en contra de que las lenguas de esta zona pudieran ser objeto de una descripción lingüística como si sucedió en la provincia de Nueva Vizcaya (que ocupó lo que hoy corresponde a los estados de Durango, Chihuahua, Sinaloa y parte de Coahuila) y Nueva Galicia (Zacatecas, Sinaloa, Aguascalientes, Nayarit y Jalisco), ya que para esas fechas la política del lenguaje impuesta por el imperio español no abogaba por la evangelización en el idioma nativo. En 1793, preocupado por que los nativos no estaban siendo asimilados a la cultura española, lanzó un decreto que obligaba a los misioneros a enseñar en español y erradicar las costumbres indígenas (Vazquez 2014: 16-17).

Con un fin práctico los misioneros en la Californias aprendieron en cierta medida las lenguas de los nativos para llevar a cabo su tarea evangelizadora. El padre Francisco Palou anota sobre la fundación de la misión franciscana de San Antonio de Padua:

Instruidos los nuevos misioneros por el venerable presidente (el padre Junípero Serra), se dedicaron desde luego con el mayor desvelo a aprender con los niños el idioma de aquellos bárbaros, para poder explicarles por este medio que el fin de venir a sus tierras era para dirigir al cielo sus almas. Consiguieronlo a costa de toda su aplicación y habiendo empezado a catequizar y bautizar, tenían ya a los dos años de fundada aquella misión, que estuve yo en ella ciento cincuenta y ocho cristianos nuevos (Palou 1982: 90).

No obstante, Moctezuma Zamarrón subraya que aquellos que aprendieron las lenguas consideraban algo negativo no haberla escrito, según consta en una carta transcrita por el historiador Mathes:

Algunos padres que, supieron bien la lengua o lenguas de su partido o están distros en ellas por no aplicarse a escribir lo que saben del arte o del cathesismo, confesionario, vocabulario y otros papeles que importan a esta materia sucede que, cuando salen de dicho partido, no se hallan papeles desto por la omisión que tuvieron de apuntar o de escrevir con que el que entre de nuevo se ve obligado a aprenderla con doble trabajo (Mathes 2003: 74 citado por Moctezuma Zamarrón 2011: 39).

Las enfermedades que contrajeron los nativos con la presencia de españoles y las estrategias de repoblamiento de las misiones afectaron severamente a las poblaciones originarias, favoreciéndose el uso del español. Los franciscanos, por ejemplo, se enfrentaron a una enorme diversidad lingüística en su zona de acción, lo que planteo diversos problemas de integración al sistema misional. Cuando los indios que deambulaban cerca de las misiones, como los diegueños (kumiai) en la misión de San Diego fallecían por ser obligados a cohabitar en espacios pequeños que favorecían el contagio de enfermedades, los misioneros buscaban indios en otras zonas, por lo que llevaban a las misiones poblaciones que no se entendían e incluso eran de pueblos enemigos. La enseñanza de la fe era en español por lo que los indígenas adoptaron esta lengua para comunicarse entre sí (Bernabeu y Ortega 2011: 422). Como hemos señalado, los dominicos sostuvieron prácticas muy similares para la fundación de misiones y el repoblamiento de éstas por lo que probablemente existió un escenario cercano. Por otra parte, la vida en los pueblos de colonos y los pueblos misionales dominicos favoreció la relación entre indígenas y españoles, se dieron matrimonios y el intercambio cultural, pero este no ocurrió de forma equilibrada, las formas de

vida indígena siempre se vieron con menosprecio, hablar español, ser cristiano y sedentario implicaba superioridad cultural (Bernabeu y Ortega 2011: 429).

Para finales de la colonia muchas lenguas nativas ya habían sido completamente desplazadas por el español, sin embargo, en algunas regiones se mantenían algunas zonas de vitalidad a través de diversas dinámicas de resistencia. Por ejemplo, en el norte, Moctezuma Zamarrón plantea que la movilidad de los yaquis hizo que entraran rápidamente en un proceso de bilingüismo español-yaquí, en el sostuvieron la capacidad para conservar su idioma materno (2011: 44). Aquí se considera que otra zona de resistencia fue el área kumiai, pues aun cuando los kumiai convivían con hablantes de español y eran ellos mismos bilingües, transmitían férreamente la lengua tipey a sus descendientes y no permitían que éstos dejaran de hablar la lengua a pesar de la necesidad de comunicarse en español.

1.3 LA SECULARIZACIÓN DE LAS MISIONES

Entre 1808 y 1810 las misiones dominicas en el norte de Baja California experimentaron un franco decaimiento. Sin embargo, sus pobladores continuaron sus actividades agropecuarias con éxito al establecer ranchos ganaderos privados. Magaña (2009b:124) subraya el hecho de que estos pobladores no fueron nuevos colonos, sino los soldados misionales, mayordomos, sirvientes, sus familias y sus descendientes.

De hecho, para la primera década del siglo XIX, el poder que ostentaban las autoridades militares y los colonos les permitió conformar élites regionales, en abierto enfrentamiento con los religiosos ya que las misiones se encontraban asentadas en los territorios más atractivos y contaban con infraestructura aprovechable. De esta forma, bajo la premisa de la igualdad social se declaró inoperante el sistema misional en Baja California. Al reconocerse a los indígenas como

ciudadanos, éstos podrían acceder a las tierras a través de su privatización y de esta forma principalmente los colonos también lo harían (Romero, 2000).

En 1822 se jura la independencia en Baja California y se establecen disposiciones que les otorgan a los jefes políticos autoridad para conceder terrenos baldíos a los mexicanos o extranjeros que lo solicitaran. Las misiones serían convertidas en pueblos y sus tierras repartidas entre los indios neófitos, no obstante, los grupos de poder locales tanto en la Alta California como en la Baja California controlaron la adjudicación de los bienes secularizados (Magaña 2009b: 132). A los indios se le concedió el derecho a la libertad (a abandonar las misiones) y se estableció la orden de proporcionarles un sueldo por su trabajo (Romero 2000). Algunos indios permanecieron en las misiones incluso una vez que éstas fueron desocupadas por los religiosos, otros pasaron a trabajar para los ranchos recién fundados, mientras otra proporción que no se había integrado a la vida misional, mantuvo su movilidad en el territorio, a ellos se les concebía como “gentiles, bárbaros y salvajes” (Rodríguez Tomp 2002: 250).

Entre tanto, los grupos locales incrementaron su poder, se establecieron nuevos órganos de gobierno que no cesaron la emisión de decretos que los ponían en ventaja, como el emitido en 1845 que permitía la venta de lo que quedaba de las misiones. A partir de ese momento los nativos tuvieron que pagar para obtener los títulos de propiedad de sus terrenos (Magaña 2009b: 135). El periodo misional vio su fin hasta 1849 cuando el último religioso abandonó la misión de Santo Tomás. Con nuevos grupos disputándose el poder, este periodo de transición fue complejo, durante este tiempo, hay que subrayar, los indios no hicieron reclamos sobre las tierras, mientras otros colonizadores aprovecharon la oportunidad.

El crecimiento de una población que llegó a la región atraída por la posibilidad de obtener terrenos y la mayor parte de la de la apropiación del territorio de la península ocurrió hacia el final

del siglo XIX (Rodríguez Tomp 2002: 226), alentada por la ley de Deslinde y Colonización de terrenos Baldíos que fue promulgada en 1883. Con esta ley empresas y particulares ocuparon enormes extensiones de terreno desplazando a los indígenas que vivían en ellos.

La invasión norteamericana, y las enormes pérdidas del territorio de la nueva república en 1845 y 1848, trajo una urgencia por estabilizar la situación de Baja California y oponerse a las amenazas expansionistas que tenían en la mira la anexión de la península. En ese clima, el gobierno federal decidió promover la fundación de colonias militares en la frontera e impulsar el desarrollo capitalista de la región. Así mismo, resolvió pacificar y sedentarizar a las bandas de indios que recorrían el territorio, de esta forma surgieron las “comunidades indígenas”. Con las grandes transformaciones a lo que había sido el territorio de recorrido yumano incluso los indios gentiles tuvieron que participar del trabajo en los centros urbanos, como jornaleros, huerteros, campistas, cocineros o vaqueros, o bien, se asentaron en terrenos en donde labraban la tierra si abandonar otras formas de obtención de recursos, como la recolección (Rodríguez Tomp 2002: 253). El contacto de los indios con el resto de la población se intensificó, si habían permanecido fuera del alcance de las misiones, ahora sus territorios, sus vidas y sus lenguas se veían transformadas, pues el territorio se convertía cada vez más en propiedad privada, lo que los empujó a establecerse en las comunidades de forma permanente.

Continuaremos este recorrido histórico centrándonos en la región en donde se encuentra ubicada la comunidad de San José de la Zorra, el Valle de Guadalupe, sitio que experimentó enormes cambios durante el siglo XX, con consecuencias importantes para la población kumiai de SJZ.

1.4 LA MISIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE DEL NORTE

En los primeros años del siglo XIX la creación de ranchos se dio lentamente, la población de españoles era considerablemente menor a la población indígena por lo que la apropiación de terrenos siguió un ritmo moderado. Aun cuando el sistema misional estaba muy deteriorado, en 1834 se fundó la novena misión dominica, la misión de Nuestra Señora de Guadalupe del Norte, localizada entre las misiones de San Miguel y el Descanso que aprovecharían con esta fundación un amplio territorio para el pastoreo del ganado. El padre asignado a la misión fue el dominico Félix Caballero, los terrenos de la misión comprendieron 71 955 ha, muy cercanos a las rancherías de San José de la Zorra, Agua Escondida y San Antonio Nécua, poblaciones que fueron congregadas en la misión (Ruiz 2000).

Para su subsistencia, las misiones cooperaban entre sí por lo que la misión de Guadalupe estableció relaciones con las misiones de San Miguel, El Descanso, Santo Tomás y San Vicente (ver Mapa 1), sobre todo con la de San Miguel a la que se enviaban indios a trabajar en las siembras de trigo y cebada. De acuerdo con Ruiz, la misión de Guadalupe fue muy productiva mientras funcionó pues el padre Caballero no sólo atendía los asuntos religiosos, sino que fue un buen negociante. La misión fue atacada y destruida por indios kumiai tras el bautizo y privación de la libertad de un grupo de ellos (Ruiz 2000).

1.5 EL VALLE DE GUADALUPE

Durante el siglo XIX se aceleró el reparto de las grandes extensiones de terreno que habían estado en manos de las misiones. El establecimiento de misiones y ranchos y pueblos de civiles favoreció la introducción de la agricultura y ganadería, y el arraigo de la población por lo menos en ciertos periodos. Algunas familias indígenas se establecieron, pero mantuvieron sus estilos de vida móviles. Por lo que los territorios que solían explotar y los terrenos de las misiones fueron

considerados “terrenos nacionales” y puestos a la venta o al reparto para dotar a mexicanos y extranjeros. La estrategia fue similar en todo el territorio, se procedía a denunciar las tierras, comúnmente en lugares lejanos, y una vez que se cumplía el plazo y no aparecía ningún dueño se hacían los avalúos y se ponían en venta los terrenos. Generalmente, las denuncias provenían de quienes tenían interés de apropiarse los terrenos, por lo que los trámites y el costo de las propiedades los beneficiaban. Ese fue el caso de los terrenos de la misión de Nuestra Señora de Guadalupe del Norte, vendidos legalmente a José Matías Moreno, militar y empresario, quien recuperó las tierras de manos de americanos, por lo que fue apoyado (Ruiz 2000). En los años previos se había registrado la guerra con los Estados Unidos que finalizó con la firma del Tratado Guadalupe Hidalgo, de forma que su labor fue vista como servicios a la nación.

De acuerdo con Ruiz (2000), ese fue el destino de la mayor parte de las propiedades de las misiones y los terrenos aparentemente desocupados. La apropiación de la tierra se dio en medio de la violencia y enfrentamientos entre los interesados. Las rancherías indígenas quedaron relegadas a territorios mínimos y frecuentemente enfrentaron fricciones que aún hoy en día están vigentes al otorgarse parte de estos territorios a rancheros y productores particulares. Durante el resto del siglo XIX e inicios del siglo XX la inmigración de asiáticos y europeos con dirección a los EE. UU. fue considerable, parte de estos flujos encontró una oportunidad en el Valle de Guadalupe, Baja California, participando de forma importante en la transformación de esta región.

1.6 SAN JOSÉ DE LA ZORRA

La ranchería conocida como San José de la Zorra ha sido históricamente uno de los puntos de abastecimiento de las poblaciones nómadas kumiai. Como hemos visto desde mediados del siglo XVIII las poblaciones que aprovechaban este territorio tuvieron relación con las misiones franciscanas y dominicas que se establecieron en la zona, en donde se incorporaron al trabajo por

lo menos temporalmente. La fundación de la misión de Nuestra Señora de Guadalupe en territorio kumiai muy cercano a la ranchería de San José de la Zorra presenta un panorama de contacto posible con las poblaciones kumiai, pues como ha sido documentado (Ruiz 2000) estos grupos fueron congregados en la misión y utilizados como trabajadores. Al dismantelarse el sistema misional, los terrenos fueron repartidos y vendidos entre rancheros y colonizadores, dejando a los indígenas zonas reducidas que les fueron otorgadas a partir de las alianzas que establecieron con los nuevos dueños. En el siguiente mapa (Figura 6) se ilustra la localización de la comunidad.

Figura 6. Mapa de ubicación de San José de la Zorra



Elaboración propia (2020).

Aparentemente, la comunidad de SJZ se formó en las primeras décadas del siglo XIX (Santiago Guerrero 2013). Los terrenos que los tipey habían cultivado en el paraje conocido como San José de la Zorra, les fueron concedidos en 1867 por el subjefe político de la Frontera Norte de Baja California. A pesar de que esta concesión tenía validez legal no mencionaba ni la extensión ni los límites del territorio, situación desventajosa que llevó a los tipey a iniciar la defensa del territorio en un ambiente de gran presión sobre los territorios. Entre 1871 y 1873 la concesión fue

ratificada a solicitud del jefe del asentamiento de SJZ, José Manuel, en ella se acuerda proteger los intereses de los indios, así como su territorio mientras se contaba con noticias del gobierno sobre su situación. En 1877 la comunidad de San José de la Zorra confirma la posición de su jefe como el representante en este proceso ante las autoridades (Ackerman 2012: 40). Sin límites establecidos los conflictos y pérdidas no tardaron en aparecer y particulares reclamaron la propiedad aduciendo que poseían un contrato de compraventa de un polígono de estas tierras (Ruiz 2000). Debido a la ausencia de documentos es difícil plantear la historia de defensa del territorio del periodo comprendido entre 1877 y 1940, no obstante, para este último año, el representante de San José de la Zorra, Alberto Emes, solicita ante las instituciones agrarias la demarcación del territorio (Ackerman 2012: 40).

A principios del siglo XX, imperaba en la región una apertura hacia la colonización de los extensos territorios “despoblados” con inmigrantes europeos, lo que alentó en 1906 la llegada de una colonia rusa quienes compraron el rancho Guadalupe (Valle de Guadalupe). Las rancherías indígenas, como San José de la Zorra, trabajaron para los rusos como jornaleros en el cultivo del trigo. Bibiana Santiago (2013) subraya que, con el crecimiento agrícola, los rusos necesitaban rentar más terrenos. Por lo que celebraron contratos de arrendamiento en zonas como San José de la Zorra, de forma que los tipey se convirtieron en jornaleros arrendadores y las mujeres se integraron activamente al trabajo agrícola. La empresa misional había tenido un drástico impacto sobre el crecimiento de la población yumana, por otro lado, la inestabilidad que se vivió durante el siglo XIX en el contexto del acaparamiento de la tierra empujó a la población indígena a emigrar y buscar lugares para establecerse. La población que se asentó en el enclave de SJZ era poco numerosa, en un informe sobre la población indígena elaborado para el gobierno en 1918 por David

Goldbaum, se consigna que en el Rancho San José de la Zorra había 25 personas (Bendímez 1987: 36).

La política del estado en las primeras décadas del siglo XX estaba dirigida a la integración de las poblaciones indígenas a una sola lengua y cultura, objetivo que se lograría a través de la institución escolar. En la década de los veinte se estableció una escuela en la colonia rusa a la cual asistieron algunos indígenas de SJZ.

Los recuerdos de los pobladores actuales de San José de la Zorra se remontan a este periodo. Existe un consenso entre los diversos colaboradores al describir la comunidad de esos años como un sitio con una muy baja densidad poblacional. Apenas un puñado de familias vivía en este sitio. Algunos habían acampado en otros sitios antes de establecerse en San José de la Zorra. Entre los habitantes de origen kumiai de esos años había un importante componente de bilingüismo, lo que no resulta raro pues se trataba de población migrante, y posiblemente había recibido cierta alfabetización. Es probable que algunos de ellos hayan asistido a la escuela. El relato de una de nuestras colaboradoras da cuenta de este hecho:

Mi nana (abuela) es una de las fundadoras del pueblo, y yo digo cómo una de las fundadoras ya hablaba español. A mí me sorprendía que ella pudiera hablar español y leer en español. Una vez la vi leer un costal de harina que decía “Harina del Rosal”, me sorprendió mucho porque mi mamá entendía el español, pero no se expresaba mucho (en esta lengua) y no podía leerlo. Mi nana sabía cómo comportarse ante los extraños, se comunicaba con ellos y pedía a la familia saludar y quitarse el sombrero cuando los hacía pasar a la casa.

Además de que algunos tenían una competencia bilingüe, también se dieron uniones sobre todo de mujeres con hombres de origen mexicano hablantes de español. Hacia la década de los cincuenta, se registró en San José, llamado en ocasiones San José de la Zorra pues San José y La Zorra conforman dos valles contiguos, aún un muy bajo número de familias. En 1949 se encontraban viviendo en San José de Zorra por lo menos seis familias: Alberto Ames (mestizo) casado con una mujer kumiai, Rómulo Hernández (mestizo) cuya esposa también era kumiai, la

familia kumiai de Ricardo K^wiñulh, y las familias de tres mujeres viudas, dos de ellas kumiai y una mestiza. Diversos niños eran miembros de cada uno de estos grupos familiares (Hohenthal 2001: 106-108) (ver Anexo 2). A pesar de su competencia bilingüe, las mujeres, abuelas y madres de los ancianos de hoy, se esforzaron por favorecer la comunicación exclusivamente en kumiai. La relación con las mujeres se caracterizó por establecerse en esta lengua en el hogar, sin embargo, los hombres tipey, motivaban el uso del español entre sus hijos varones pues tendrían que incorporarse al trabajo. Hubo hogares en los que la lengua de comunicación exclusiva era el kumiai e incluso hablantes monolingües¹⁶ de esta lengua, no obstante, los hijos varones tenían amplias oportunidades de aprender español por la interacción con los vecinos tanto dentro como fuera del poblado.

En la década de los treinta, la política de integración de los indígenas seguida por el cardenismo llevó la escuela a San José de la Zorra, los primeros maestros llegaron de la ciudad de México y posteriormente de Ensenada. Este evento marcó cambios muy significativos en la comunidad, pues si bien los hombres quienes salían a trabajar a los ranchos vecinos aprendían español para insertarse al trabajo como vaqueros y borregueros, con la escuela establecida en la comunidad las mujeres participaron del proceso de castellanización, traduciéndose en consecuencias negativas para la transmisión intergeneracional del kumiai (Santiago Guerrero 2013).

Aunque los años de instrucción eran breves, no iban más allá de un par de años, los alumnos eran efectivamente alfabetizados. Al mismo tiempo, se gestó otro proceso, la enseñanza formal del

¹⁶ Los colaboradores expresaron el importante papel que jugaron los hablantes monolingües para las generaciones siguientes pues ellos motivaban el aprendizaje y uso de la lengua entre los jóvenes, y reconocen que ahora ellos, los que son mayores hoy en día tienen este papel.

español empezó a formar una visión negativa sobre la lengua originaria, que se aprendía fuera de este ámbito, cómo se relata a continuación:

Mi papá era pa ipai, pero yo estaba muy pegada con mi mamá y aprendí kumiai, hasta que empecé a ir a la escuela, yo tuve muy buenos maestros que venían de Ensenada, no como los de ahora, la gente del pueblo se organizó para colocar unas paredes y techo de hojas a la escuela pero no la terminaron y así llegaban los maestros a dar clases, el que tenía un banquito lo llevaba y él que no pues en el piso, tenían un pizarrón chiquito y unos lápices que nos duraban hasta que ya no se podía escribir con ellos. Aprendí sobre el sistema solar, muchas cosas, aprendí que el idioma es diferente, me empezó a dar pena hablar kumiai pues los maestros me preguntaban que significaban algunas cosas y yo no me sentía segura para explicarlas, prefería hablar español.

Durante el cardenismo se impulsó el poblamiento de Baja California tanto con campesinos del sur del país como con mexicanos que habían quedado en California, EE. UU. y en esos años enfrentaban la crisis de la Gran Depresión (León Portilla y Piñera 2010). En 1937 se crearon en Ensenada varios ejidos agrícolas, entre ellos el ejido El Porvenir, esta nueva figura, el ejidatario, no sólo trajo nuevos elementos culturales, sino importantes consecuencias para San José de la Zorra pues su territorio fue considerado como un Anexo de este ejido en 1938 (Morales Males 2003: 87). Los indígenas buscaban obtener los títulos de propiedad al constituirse en ejido, pero al quedar como dependientes de las autoridades del Porvenir sus intereses no fueron tomados en cuenta. La comunidad de SJZ mantuvo la lucha por la tierra formalizando un proceso por el reconocimiento de sus tierras como ejido independiente a finales de los setenta. Dos décadas después obtuvieron respuesta y en los años siguientes le dieron continuidad al proceso por el reconocimiento como comunidad con bienes comunales. En este proceso de lucha por el reconocimiento de su territorio, en el que se agrupan todos los pueblos yumanos, los tipey han defendido su derecho a la existencia y al territorio, nutriendo su etnicidad, la lengua originaria ha sido uno de los pilares que sostienen la defensa. Desafortunadamente, esta situación se ha mantenido como una constante, pues los terrenos han sido invadidos e incluso vendidos pasando

por alto los derechos de los tipey. Por otra parte, una extensión considerable del territorio ha sido parte de su lucha, pero el gobierno no lo ha reconocido pues son catalogadas como tierras nacionales (Ackerman 2012:45).

Jon Meza, originario de SJZ, narra como en los años sesenta el gobierno vendía indiscriminadamente terrenos kumiai a particulares aduciendo que las poblaciones indígenas se habían extinguido o se habían integrado rápidamente por el atraso en el que vivían. En ese tiempo, Meza se presentó en las oficinas del gobernador, en donde le informaron que en Baja California ya no había indios. Las comunidades indígenas en Baja California se caracterizan por un asentamiento de gran distanciamiento entre cada casa-habitación, además de tratarse de poblaciones migrantes que deben salir a trabajar fuera de la comunidad. Por otra parte, la vida como trabajadores vaqueros y agrícolas, los hacía pasar desapercibidos ante la mirada del estado. Consternado Jon Meza se dirigió a la ciudad de México para aclarar la situación sobre la extinción de los yumanos, aparentemente su labor está relacionada con el establecimiento del INI en Mexicali, en la década de los setenta (Meyer 2006: 149-152.).

Declarados como inexistentes, los kumiai han tenido que establecer una defensa constante, han tenido que hacer evidente su existencia en un territorio agroindustrial en donde se privilegian las necesidades de empresarios. Con la creación de los ejidos, hacia la década de los cuarenta el Valle de Guadalupe pudo convertirse en una importante zona vitivinícola y del olivo, y un punto de atracción de migrantes de las zonas del sur del país que recorren el noroeste mexicano de cultivo en cultivo. La producción de vid y olivos dedicados al comercio a nivel nacional modificó grandemente la región. Santiago Guerrero (2013) hace notar que, aunque los habitantes de SJZ participaron como jornaleros de las empresas de la vid y el olivo, estos cultivos requieren grandes contingentes de trabajadores únicamente dos meses en el año. Por ello, la población de SJZ tuvo

que insertarse al trabajo en lugares más lejanos como la ciudad de Ensenada, o Tijuana y Rosarito, en donde la comunicación se daba en español.

Entre 1950 y 1977 los habitantes actuales de la comunidad recuerdan que las tierras de San José eran dadas en contratos de aparcería a una familia de japoneses. Ellos se dedicaban a la producción de trigo y cebada, como se describe a continuación:

Los japoneses sembraran, daban los centajes (porcentajes) a las familias, daban 20 sacos (de trigo) a las familias, ellos se quedaban digamos 80 sacos y daban 20, para que las familias se sostuvieran, ahí en un metatito molían el trigo, si no usaban algo se lo podían volver a vender a los japoneses, traían mucha maquinaria, carapilas (caterpillar) trilladoras, tractores. Aquí trabajaban día y noche, daban turnos de 6 de la mañana a 6 y de ahí de 6 a 6 de la mañana. Yo aprendí a trabajar con ellos desde los diez años.

A finales de la década de los 50 (1958) llegó al Valle de Guadalupe un contingente de cientos de solicitantes de tierras provenientes Baja California y de otros estados del interior del país. Los solicitantes, organizados en la UGOCM (Unión General de Obreros y Campesinos) reclamaban los predios ocupados por la colonia rusa, con el argumento de que los terrenos nacionales no debían ser aprovechados por extranjeros. Siguiendo a Ruiz Ríos (2006) para ese momento la producción de la colonia rusa estaba en decaimiento, mientras el desarrollo de la agroindustria en el Valle requería de mano de obra, factores que coadyuvaron a que el gobierno del estado permitiera y planeara la creación del poblado Francisco Zarco, de forma que los campesinos, jornaleros y desempleados traídos de Sonora, Sinaloa, Mexicali, trabajadores de Baja California y deportados de Estados Unidos constituirían la mano de obra necesaria para las empresas del Valle. La presencia de estos contingentes trajo cambios sustanciales, pues representaron un excedente de mano de obra que dejó fuera de las fuentes de trabajo a los ejidatarios de El Porvenir, y a los tipey de San José de la Zorra y San Antonio Nécua, pues organizados sindicalmente se privilegió circular los empleos disponibles únicamente entre los miembros. Esta situación no cambió hasta principios de los setenta, cuando grandes productores

de vino se establecieron en la zona generando nuevas fuentes de trabajo, pero trayendo nuevas presiones sobre la tierra, sobre todo para los terrenos de los kumiai.

La composición étnica y cultural de la región se transformó drásticamente con la presencia de pobladores de tan diversos orígenes. Hasta la actualidad los tipey de SJZ mantienen relaciones intensas con el Valle de Guadalupe, en donde se estableció la población de Francisco Zarco. Es aquí en donde adquieren todos los productos necesarios, reciben servicios básicos, cuando salen de la comunidad, Guadalupe y El Porvenir en donde la mayor parte trabaja, son comúnmente su principal punto de destino. La ocupación urbana se sumó a la compleja configuración de la región en donde los valores de lo mexicano se sitúan sobre el atraso de lo “indígena”. Durante las estancias en la comunidad presencié en diversas ocasiones la sorpresa de vecinos de las poblaciones aledañas quienes no sabían que sus compañeros vaqueros kumiai “hablaran indio”.

Por otra parte, la población de SJZ está estrechamente emparentada por lo que, sobre todo las mujeres han establecido relaciones de matrimonios con hombres de diversos puntos de la república, que llegan a esta zona atractora de trabajadores. Este hecho ha contribuido también al favorecimiento del uso del español en el interior de las familias. Como se ve en el Anexo 2, las mujeres de las generaciones 3 y 4, que son las abuelas y madres de hoy, regularmente se unieron con hombres de fuera de la comunidad, hablantes de español, lo que tuvo consecuencias sobre la transmisión de la lengua tipey.

Hacia la década de los setenta y ochenta, el gobierno, a través de dos instituciones, el INI y la Dirección de Culturas Populares de la SEP, entabló una relación especial con los indígenas. El INI se estableció en 1975, su objetivo era implementar proyectos de desarrollo en las comunidades indígenas, por lo que en San José de la Zorra dio por terminado los contratos de aparcería que se tenían con los japoneses, y apoyó la actividad agrícola desarrollada por los

indígenas para lo que les entregó maquinaria, semillas y fertilizante. Por un lado, los apoyos del INI tenían un trasfondo evidentemente político, y, por otro lado, su estructura de trabajo les garantizaba contar con miembros de las comunidades que eran entrenados y servían como agentes del estado que interiorizaban y difundían la visión del gobierno en las comunidades indígenas, una visión altamente prejuiciada y contraria a las formas de vida de estas poblaciones (Saldívar 2008: 144). A través de la Dirección de Culturas Populares se impulsaron programas que se enfocaron en fomentar ciertas expresiones de la identidad indígena desde una perspectiva exterior, se motivó la producción de artesanías y la enseñanza de la lengua.

Los habitantes de San José de la Zorra nunca han sido agentes pasivos ante la introducción de todos estos cambios. Los intentos de revitalización de la lengua por parte de las instituciones del gobierno son proyectos que no mantienen continuidad ni monitoreo. Se echan a andar proyectos educativos a través de la participación de hablantes, quienes no reciben ninguna capacitación, pero si la exigencia de reportar nuevos hablantes para recibir un apoyo económico.

Los propios kumiai se han encargado de su propia formación a través de una historia de negociaciones con agentes externos y las instancias de gobierno, como podemos leer en la narración de uno de nuestros colaboradores:

Pues a raíz de las personas mayores, desde mi mamá, mi abuela, bisabuela, siempre he estado conviviendo con ellos, hemos trabajado aquí en la comunidad y en escuelas, en universidades de México y Estado Unidos, empezando desde hacer las actividades, los guiones, las prácticas, así he aprendido más kumiai y pues desde temprana edad pues he tenido conocimiento de cómo negociar con las instituciones.

Margaret Landon, lingüista y conocedora de la región yumana, señala que la mayor parte de la población diegueña (kumiai) de principios de la década de los sesenta, tenía un uso fluido del español, incluso no existía persona sin algún conocimiento de la lengua incluida la población establecida en Baja California (Langdon 1966:67). Para la siguiente década, en los primeros trabajos descriptivos realizados por el INI en el norte de Baja California se establece que la

población indígena yumana era en su totalidad bilingüe (Morales Garduño 1981) y el español había ganado mucho terreno en la vida cotidiana. Cuando se promueven talleres de enseñanza de la lengua en las décadas de los ochenta y noventa, ciertos sujetos de la comunidad van mucho más allá y se plantean impulsar la lengua en espacios en donde era marginal. Así, por iniciativa de los propios kumiai se motivaron las participaciones en tipey en las asambleas comunitarias pues a pesar de en ese momento todos los hablantes de la lengua nativa eran bilingües su presencia aún era considerable. Por otra parte, la instauración de la primaria bilingüe Ricardo Flores Magón en la comunidad fue objeto de reflexión y toma de decisiones entre los pobladores, quienes no aceptaron que se designara como escuela bilingüe cuando la educación se impartía exclusivamente en español.

Nosotros dijimos bueno, en una reunión que tuvimos, porque no hablamos con los representantes de la DGEI (Dirección general de Educación Indígena) y plantearles que hay esa necesidad y que a los maestros de la comunidad, ellos cooperen con una parte de su sueldo para que la gente mayor se incorpore a dar clases como un complemento a su sistema educativo, y en ese caso fue negativo la propuesta, porque como que iban a desembolsar de su pago y nosotros dijimos es que nosotros sabemos que el pago de un director tiene como dos sueldos el arraigo y el pago normal, aquí el interés no es en el capital, el interés es que los alumnos aprendan su propia lengua, no llegamos a un acuerdo pero siempre que hay reuniones de gobierno decimos el problema es que no hay quien transmita la lengua en las escuelas, y ya ahí ya como que hubo un programa en el INALI en donde empezaron a tener esa visión.

En la actualidad, el programa de revitalización impulsado por el INALI se ha desarticulado, ya no hay apoyos económicos para las mujeres que participaban, sin embargo, ellas siguen asistiendo en sus ratos libres a la escuela pues el compromiso de la gente en la enseñanza y con la comunidad no se detiene. Por otra parte, como hemos mencionado el compromiso a nivel familiar de la gente mayor nunca ha mermado y gracias a ellos la vida en tipey será aún imaginable.

A través de esta somera revisión hemos visto como las condiciones de violencia estructural que han colocado a la población de SJZ en una situación de dependencia, ha tenido como uno de sus resultados la expansión del español entre los habitantes de SJZ. Entre las manifestaciones de

esta violencia está la construcción de una ideología de discriminación lingüística que ejercen los grupos con mayor poder sobre las poblaciones supeditadas, marginando a quienes no se expresen en determinada lengua. A través de la historia la multiplicidad de actores que se han establecido en la región ha impuesto relaciones desafiantes ante las cuales los tipey recrean y construyen su identidad y defienden sus territorios. Una de las relaciones más complejas tiene que ver con la que han tenido con el estado, pues de políticas asimilacionistas y la implementación de instrumentos para la difusión de una ideología de erradicación de lo indígena como la escuela, y el tratamiento que desde las academias se ha dado a estas poblaciones justificando su extinción (Garduño 2001: 23), han pasado a favorecer iniciativas para fortalecer la identidad desde el folklor explotando elementos visibles como la producción artesanal y la lengua. No obstante, los kumiai se han apropiado de los espacios de trabajo creados a través de las instituciones estatales y los han mantenido para defender desde ahí sus propios intereses, al mismo tiempo nunca han dejado de sostener las finas redes de transmisión de conocimientos tipey a nivel familiar. Múltiples factores han impulsado el aprendizaje del español, mientras las oportunidades para desarrollar la lengua kumiai han disminuido. No obstante, hemos visto también que los tipey no han permanecido ajenos a este proceso y han impulsado por diversos medios el uso y el aprendizaje de la lengua en la comunidad.

Hoy en día, viven en San José de la Zorra alrededor de 240 habitantes¹⁷, en una comunidad con un alto grado de marginación (CONAPO 2011). Recientemente cuentan con servicio eléctrico instalado en 2001) pero el gran distanciamiento en el que viven algunas familias (ver Anexo 1) las ha dejado fuera de este servicio, así mismo existe un pozo para distribuir agua potable, pero por la misma situación de distanciamiento, los altos costos de conexión han impedido a la población

¹⁷ Datos obtenidos en diversas entrevistas con el Comisariado Ejidal en 2017.

tener este servicio. Aunque las prácticas agrícolas han sido parte de la historia de la comunidad, la falta de recursos para comprar semillas y otros insumos, y la carencia de permisos para utilizar el agua repercute en que la gente no pueda sembrar y la producción para el autoconsumo sea también baja. Pocas familias complementan sus recursos con la siembra de hortalizas en sus terrenos. Algunas familias cuentan con ganado mayor y menor en baja escala. La mayoría debe salir de la comunidad para trabajar sobre todo en el ámbito de la construcción, en los viñedos en el ejido del Porvenir. Las mujeres y algunos hombres se dedican a la producción de artesanías, no obstante, los proyectos para su venta se han desarticulado por lo que esta actividad ha experimentado una importante reducción. En la comunidad están activos seis proyectos productivos que incluyen un proyecto de ecoturismo, un vivero de pepinos, un proyecto de producción vinícola en donde están organizados grupos de por lo menos cinco familias, estos proyectos dan empleo a la población en ciertas temporadas. Sin embargo, echar andar estos proyectos es complicado, los interesados deben cumplir con diversos requisitos y realizar trámites, muchos se desaniman por todo lo que tendrían que invertir en una solicitud que quizá tenga un resultado negativo. Otra fuente de empleo es la participación en la conservación y mantenimiento de caminos. La mayor parte de las familias es de bajos recursos, pero una minoría se distinguen drásticamente. Entre las muy diversas problemáticas que enfrenta la población de San José, la tenencia de tierra y las invasiones a sus terrenos han sido una constante. En los últimos años el consumo y venta de droga en la comunidad se ha convertido en un problema mayúsculo. En estas circunstancias, con familias divididas que se unen ante ciertas problemáticas para hacer comunidad, los tipey viven cotidianamente.

RECAPITULACIÓN

La presencia de misiones en la península de California data de finales del siglo XVII, no obstante, las poblaciones yumanas y en particular los kumiai no tuvieron relación directa con estas órdenes eclesiásticas hasta el siglo XVIII con el establecimiento de los franciscanos en la Alta California y los dominicos en lo que se denominó Baja California. La presencia de los españoles, misioneros y soldados modificó enormemente la vida de los pobladores originarios y los colocó en una situación de dependencia y control. Sus formas de vida fueron trastocadas, desde lo elemental como los alimentos que se podían consumir y las formas de reproducción. Con una política del lenguaje que ya no estaba interesada en la evangelización en las lenguas nativas, al parecer no se realizaron trabajos para documentar estas lenguas, la enseñanza en español fue predominante al tiempo que resultaba una estrategia para lidiar con la diversidad lingüística de las poblaciones reducidas en las misiones. Los pueblos establecidos por los soldados favorecieron también el aprendizaje del español por parte de los nativos que se establecieron en estas comunidades o trabajaban en ellos como vaqueros y borregueros. Después de la secularización de las misiones, se formalizó la apropiación de tierra por parte de los soldados de las misiones quienes se convirtieron en rancheros dedicados principalmente a la ganadería. El siglo XIX vio un fuerte acaparamiento de los terrenos y la reducción de los indígenas a zonas limitadas. Durante el siglo XX nuevos agentes transformaron la región convirtiéndola en una zona de agroindustria en donde los kumiai participaron como trabajadores, pero con la llegada de migrantes de otras partes de la república han tenido que diversificar sus opciones laborales y buscar empleo en lugares lejanos. Este hecho sumado a la llegada de la escuela, la transformación de la propia población de San José de la Zorra con la presencia de gente de fuera y las ideologías imperantes han contribuido al desplazamiento del tipey y a la expansión del español, lengua que ha sido fundamentalmente adquirida en la

practicidad, en el roce cotidiano y que no ha significado un vehículo de ascenso social. Si acaso, ha facilitado la reducción del estigma social de ser nativo en esta región.

Finalmente, resaltan las acciones de los habitantes de SJZ, por las que hoy la lengua tipey se sigue utilizando. Más aún, el valor que le otorgan a su lengua es lo que le da contenido a la idea de comunidad.

CAPÍTULO 2. ACERCAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO

El contacto con el español y las presiones de orden social que han derivado en el amplio desplazamiento de las lenguas vernáculas, impactan su vocabulario, fonología, gramática y estructuración discursiva. No obstante, a diferencia del panorama de deterioro y extinción lingüística esperables para el TSJZ, los pocos hablantes actuales dan continuidad a estrategias nativas para poner al día la lengua y mantenerla con vida, acción que han desplegado los kumiai a través de la historia. En este capítulo se presenta el marco teórico que guía la aproximación al proceso de contacto entre el TSJZ y el español, con un enfoque en el léxico. En primer lugar, se expone el contenido de los conceptos principales, así como la perspectiva que los sostiene. Posteriormente, en el apartado de metodología se explica cómo se abordó su relación.

En este trabajo el contacto entre lenguas se entiende como un espacio configurado a partir de diferencias de poder, contexto en el que emergen acciones de resistencia por el mantenimiento de las lenguas y culturas. El acercamiento a este proceso no debe perder de vista que los hablantes de kumiai son al mismo tiempo hablantes de español, de forma que con una diversidad de recursos son partícipes en la interacción lingüística. Tampoco debe perderse de vista que una de las lenguas de su repertorio es una lengua minorizada.

Para dar cuenta de los objetivos de esta investigación se siguieron diversos acercamientos teórico-metodológicos a partir de la distinción de los conceptos principales: préstamos y alternativas. La relación entre estos conceptos sirve como estrategia de integración para explotar las especificidades de las propuestas utilizadas y de esta forma contar con un aparato que logre explicar en mayor medida las estrategias que los hablantes de tipey ponen en práctica.

2.1 EL PRÉSTAMO

Aunque se ha discutido su pertinencia¹⁸, el término préstamo (*borrowing*) se utiliza generalmente para designar el proceso por el cual los hablantes de una lengua *A* (denominada lengua receptora), incorporan elementos lingüísticos (fonológicos, léxicos, morfológicos, patrones sintácticos, estrategias discursivas, etc.) de una lengua *B* distinta (llamada lengua donante o fuente) por motivos de contacto lingüístico (Haugen 1950; Thomason y Kaufman 1988; Campbell 1999). El préstamo es un proceso documentado en contextos de bilingüismo y multilingüismo, pero también presente en contextos con un contacto lingüístico casual, fundamentalmente monolingüe. Cabe señalar que en este trabajo se utilizarán los términos *lengua fuente* para indicar la lengua desde la cual una palabra puede haber sido prestada, en este caso el español, y *lengua receptora*, la lengua que adopta las palabras prestadas, el KSJZ.

La definición de préstamo señalada abarca diversos fenómenos por lo que se prefiere acotar el término *préstamo léxico* (*loanword*) a la incorporación -en algún momento de la historia de la lengua receptora- de unidades compuestas por forma (sonido) y significados provenientes de una lengua fuente (Haspelmath y Tadmor 2009: 39). El ejemplo (1) es un préstamo del español integrado en la lengua quechua¹⁹.

(1) Préstamo léxico (*loanword*)

plata
ESP (plata)
'dinero'
Haspelmath 2009: 35.

¹⁸ Para Haugen (1950: 211), el término *borrowing* (préstamo) resulta absurdo ya que proviene de un ámbito de intercambio comercial –no se toma un vocablo en préstamo con la intención de devolverlo, no se tiene la obligación de pagarlo y la lengua de la cual ha sido tomado no tiene conciencia de que ha prestado cierto ítem-. No obstante, encuentra conveniente darle continuidad, pues es un término ampliamente promovido en la lingüística para describir, en términos generales, la misma situación de contacto.

¹⁹ Las lenguas quechua tienen representatividad en Perú, Ecuador y Bolivia.

Haspelmath y Tadmor utilizan el término *loanword* (préstamo léxico) para distinguir el significado de préstamo de otras formas de transferencia (*borrowing*) y consideran únicamente como unidad de análisis el lexema. A partir de esta definición se resalta la temporalidad en la que los préstamos (*loanwords*) son incorporados a la lengua receptora, no obstante, en la presente investigación las limitaciones del corpus y la ausencia de registros históricos dificultaron conocer qué palabras se han establecido en la lengua receptora, por lo que este aspecto no será abordado. En este trabajo se consideran en el análisis todas las palabras cuyo origen puede trazarse al español.

Siguiendo a otros autores los préstamos léxicos (*loanwords*) adquieren otra denominación. Matras y Sakel (2007) hacen una distinción metodológica para designar las dos formas generales en las que los elementos de una lengua se pueden prestar a otra. De esta manera se habla de préstamos materiales (*MAT loans*) cuando el material morfológico y la forma fonológica de una lengua es replicado en otra lengua, básicamente se trata de lexemas, pero también se incluyen en esta clasificación afijos y frases enteras. Los préstamos léxicos representan el tipo principal de los préstamos materiales, por lo que el ejemplo (1) ilustra también este concepto. Mientras en los préstamos estructurales (*PAT loans*) sólo los patrones de la otra lengua son replicados, pero la forma no es prestada (Sakel 2007: 15), como, el orden de palabra, la marcación de caso y los patrones semánticos. En (2), se muestra cómo en el náhuatl actual, a diferencia del náhuatl del siglo XVI, la marcación de plurales se ha generalizado a todos los sustantivos, siguiendo el patrón de pluralización del español, y no solamente a las entidades animadas, como en el náhuatl de principios del periodo colonial (Flores Farfán 2013: 6).

(2) Préstamo estructural (*PAT loan*)

xoochi-meh
flor-PL
'flores'

Flores Farfán 2013: 6.

Generalmente, los préstamos ya sean *MAT* o *PAT* no son copias exactas de su fuente original. Al ser replicados en una lengua distinta toman solo parte de las funciones que tenían en la lengua de origen, o bien desempeñan funciones que no tenían en ésta; los préstamos *PAT* involucran procesos de gramaticalización que llevan a estructuras distintas a las de la lengua fuente (ídem :16). Dependiendo del contexto de contacto, los investigadores se han inclinado a analizar una u otra dimensión del préstamo, no obstante, cabe señalar que en situaciones de contacto con una lengua dominante se ha observado la presencia tanto de préstamos *MAT* como *PAT*, conformando mecanismos que intervienen de forma interrelacionada o complementaria en el cambio lingüístico inducido por contacto.

La distinción entre préstamos materiales y estructurales se encontraba implícita en los trabajos tempranos sobre el préstamo como el de Haugen (1950), cuya tipología mostraba la diversidad de posibles resultados del préstamo (*borrowing*). En esta investigación retomar una perspectiva de préstamo amplia resultó útil, es decir, una perspectiva que considerara la diversidad de formas de transferencia entre lenguas y su interrelación. Este acercamiento permitió, por un lado, hacer una identificación de los procesos relevantes para el TSJZ y, por otro encontrar un marco adecuado para contrastar las estrategias lingüísticas que los hablantes ponen en marcha para mantener la presencia de una lengua minorizada, gracias a la distinción entre *préstamos* y *creaciones* propuesta en la clasificación de Haugen.

En cierto momento de la historia los préstamos llegan a integrarse a las lenguas en un nivel que los hace irreconocibles para los hablantes bilingües. No obstante, muchos préstamos de forma y función se mantienen como elementos perceptibles, este carácter visible los coloca en una situación especial, ya que, las actitudes hacia el préstamo impactan sus formas de uso, mismas que se construyen y transforman en contextos de relaciones sociales, económicas y políticas.

2.1.1 Una perspectiva amplia. La taxonomía de Haugen

A pesar de que la propuesta taxonómica de Haugen para clasificar el préstamo constituye un trabajo temprano, sigue siendo retomado como un marco apropiado para la categorización, ya que, por una parte, toma en cuenta la variedad de fenómenos que elementos extranjeros promueven en la lengua receptora y por otra, las muchas innovaciones formadas a partir de elementos nativos por la influencia del contacto (Winford 2003). Con base en la distinción clásica entre préstamo léxico (*loanword*) y calco (*loan translation*) utilizada por filólogos como Werner Betz (1949), Weinreich (1968) y Haugen (1950), lingüistas americanos, refinan y proponen nuevas clasificaciones que se fundamentan en el grado de modificación de los elementos de la lengua fuente o modelo. Sin restar importancia a la propuesta de Weinreich, la tipología de Haugen resulta útil en esta investigación ya que, el autor, distingue los fenómenos del contacto léxico a través de dos categorías principales: por una parte, los préstamos léxicos (*lexical borrowings*), que implican la imitación de algún aspecto de la lengua fuente, y por otra, las creaciones (*creations*) que son completamente nativas y no imitan elementos de la lengua modelo, de forma que no quedan subsumidas dentro de la categoría de préstamo, como en la clasificación de Weinreich.

A partir de esta división general, Haugen subdivide los préstamos léxicos en dos grupos: préstamos léxicos (*loanwords*) cuya composición morfé mica deriva totalmente o en parte del modelo de la lengua fuente y préstamos de significado (*loanshifts*), cuya composición morfé mica es completamente nativa, pero su significado se deriva por lo menos parcialmente de la lengua donante. Cada una de estas categorías puede ser subdivida, ya que, para el autor, el proceso de préstamo (*borrowing*) implica la articulación de dos mecanismos: la *importación* y la *substitución*. La primera tiene que ver con la reproducción de elementos de una lengua extranjera en una lengua *x*, que son similares al modelo, es decir la lengua fuente. Mientras la segunda está asociada con el

reemplazo de elementos del modelo (de la lengua fuente) por patrones de la lengua receptora (1950: 212). La sustitución puede ocurrir en diversos grados: puede ser nula, parcial o completa. A partir de la mecánica entre importación y sustitución Haugen hace una clasificación de préstamos que implica un continuum que va desde el préstamo de forma-significado hasta el préstamo únicamente de significados. Subsecuentemente los préstamos léxicos (*loanwords*) son divididos en dos categorías: préstamos puros (*pure loanwords*) y préstamos combinados o híbridos (*loanblends*) (ver Tabla 6).

Los préstamos (*loanwords*) implican la importación de forma-significado con algún grado de adaptación o integración (sustitución) fonológica por lo que a su vez se dividen en préstamos no adaptados, parcialmente adaptados y completamente adaptados. Aunque para Haugen el nivel de bilingüismo es un determinante importante en la adaptación fonológica, volviéndose menos notoria cuando se tiene buena competencia, la adaptación fonológica está relacionada con diversos factores tanto lingüísticos como sociales. Haugen no expone muestras específicas para cada uno de los estados de adaptación, pero los ejemplos de (3) serán ilustrativos. Se trata de préstamos del corpus de este trabajo que exhiben un mayor o menor grado de adaptación. Estos ejemplos fueron recogidos en el mismo periodo entre hablantes bilingües con una competencia equilibrada en ambas lenguas, lo que refuerza la idea de que el grado de adaptación no está condicionado únicamente por el nivel de bilingüismo. Plantear una frontera clara entre adaptación/no adaptación o definir un préstamo parcialmente adaptado o completamente adaptado presenta diversas problemáticas pues en cada contexto los criterios tendrán que cambiar. Además, en el uso la adaptación fonológica del préstamo varía de acuerdo con diversos factores como el contexto comunicativo, la actitud del hablante hacia el préstamo, el momento de incorporación del préstamo o si éste ha sido re-préstado (*re-borrowing*) en otro momento en el tiempo como el propio Haugen

señala (1956), entre otros. Los casos en (3d) son interesantes pues fueron producidos por el mismo hablante en momentos distintos de la misma conversación.

(3)	Input	Préstamos mayor adaptación	Préstamos menor adaptación	Glosa
a.	[be.'se.ro]	[be.'se:r̥]	[be.'se:.ro]	'becerro'
b.	[es.'k ^w e.la]	[sk ^w e:l]	['sk ^w el.ʔa]	'escuela'
c.	[do.'miŋ.go]	[du.'mi:ŋg]	[do.'mi:ŋ.go]	'domingo'
d.	[tra.βa.'xar]	[ta.'xa:r̥]	[tra.βa.'xa:r̥]	'trabajar'

La siguiente categoría en la clasificación de Haugen corresponde a los *préstamos combinados* o *híbridos* (*loanblends*) (ver Tabla 6). Estos préstamos son resultado tanto de la sustitución morfé mica como de la importación. Es decir, una parte de la palabra modelo es prestada, mientras otra parte es reemplazada con morfemas nativos. Este tipo de préstamos se subdivide entre *préstamos derivados*, aquellos en los que los materiales de reemplazo son afijos nativos o bien en donde los afijos nativos son substituidos por material extranjero y *préstamos compuestos* aquellos en donde se utilizan palabras nativas completas. Ejemplos del primer caso los encontramos en las palabras *bassig* 'bossy', *fonnig* 'funny', del alemán de Pensilvania, en donde el sufijo -ig substituye al sufijo -y del inglés (Haugen 1950: 219). Cabe mencionar que para otros autores (Winford 2003) este tipo de préstamos son más bien el resultado de la adaptación morfológica del préstamo en la lengua receptora, es decir, cuando los procesos de derivación son aplicados a palabras previamente importadas.

Ejemplo del segundo caso, también del alemán de Pensilvania, tenemos el compuesto *bockabuch* 'pocketbook', en donde *buch* 'libro' del alemán ha substituido a *book* 'libro' en inglés (Haugen 1950: 219). Este tipo de combinaciones implica la habilidad de analizar el modelo y un

parecido formal entre la palabra modelo y la palabra nativa que la substituye. No obstante, Weinreich (1968: 52) registra también un tipo de préstamos compuestos en donde la palabra substituto difiere notablemente del modelo, como en *Fleishpie* 'meat pie' del alemán del Pensilvania.

En el KSJZ no se registraron ejemplos de préstamos híbridos, ni derivados ni compuestos. Los ítems compuestos por una palabra nativa y una de la lengua modelo (español) corresponden a lo que Haugen denomina *creaciones híbridas* (*hybrid creations*) que para el autor no son parte del proceso de préstamo propiamente dicho como veremos más adelante. Vale la pena apuntar aquí que en otras variantes del complejo kumiai, como el diegueño de Mesa Grande (Couro y Hutcheson 1973), se reportan ejemplos en donde los préstamos exhiben adaptación morfológica y por su integración a la lengua receptora son parte de la producción de nuevas palabras a través de procesos de derivación, como se ve en el ejemplo (4).

(4)

ku- tnarr²⁰
REL-ESP (tener)
'rico' (persona)

Couro y Hutcheson 1973: 89.

En el KSJZ, el significado 'rico' se compone enteramente por morfemas nativos. Los préstamos son adaptados morfológicamente (Capítulo 5), y aunque no se asumió una perspectiva de integración diacrónica, el corpus no muestra evidencias de materiales prestados que participen en procesos de derivación como en el ejemplo revisado (4).

²⁰ El vocablo *tenarr* proviene del español *tener* (Couro y Hutcheson 1973: 45). Existe una similitud con el verbo *nar* 'robar' del TSJZ, también presente en la variante de Jamul, sin embargo, el verbo referido en la variante iipay aa de Mesa Grande, de la publicación de Couro y Hutcheson, es *shuuhuu*, como aparece en la misma obra (Couro y Hutcheson ídem: 43).

Por otra parte, los *préstamos semánticos* (loanshifts) son palabras en donde la forma del modelo no es prestada, sólo el significado (ver Tabla 6). Puede tratarse de *extensiones semánticas* o *préstamos semánticos*, cuando un significado en la lengua receptora se amplía para hacerlo corresponder con el de la lengua fuente, como en *grosseria* del portugués americano, que ha extendido su significado original (palabra ruda) y ahora incluye también el significado de comestible (*grocery*) del inglés. Comúnmente, señala Haugen (1950: 220) los préstamos semánticos ocurren cuando hay un parecido fonético y semántico entre los términos extranjeros y nativos. La importación de un patrón de la lengua fuente (una palabra o una frase fija) a través de la traducción de cada uno de los elementos de la unidad léxica se denomina *calco* (*loan translations*), como en *responder para atrás* 'to talk back' en el portugués americano.

En el KSJZ no se encontraron extensiones semánticas. En cambio, se identificaron casos de calcos como en los siguientes ejemplos:

(5) Calcos

a. [xa kuʔ-.ɲiɪ mʷaŋ]
 agua REL-(ser)negro (estar)molido
 'café en polvo'

b. [ɪmu t-aʔ-. 'ɲi:]²¹
 cabeza CAUS²²-NOM-llevar alrededor de la cintura (cinturón)
 'cinta para la cabeza'

²¹ La clasificación de *ɪmu ta 'ɲii* como calco respondió, por una parte, a la variación en los compuestos que se encontraron para este significado. Un vocablo alternativo para *cinta para la cabeza*, forma en la que está consignado este significado en la Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPL) (Haspelmath y Tadmor 2009) es:

[ɪmu tə.k-a-. 'xa:p]
 cabeza tə.k-NOM-meterse
 'objeto que se mete en la cabeza'

En este caso ya no hay correspondencia con los significados del español, mientras que el compuesto *ɪmu ta 'ɲii* es cercano a los elementos de la frase elicitada en español *cinta para la cabeza*. Por otra parte, Miller (2001:123) reporta que el significado de *ɲii* se restringe a *ponerse alrededor de la cintura*, por lo que cabe la posibilidad de que aquello que se portara en la cabeza se expresara con un verbo distinto, como en el vocablo *na 'pu:t* 'sombrero'.

²² Probablemente causativo.

Existen también otros resultados posibles como en las *interpretaciones (loan renditions)* en donde la imitación nativa es sólo cercana al modelo, ejemplo de ello, es *Wolkenkratzer* 'que rasguña las nubes' basado en *skyscraper* 'rascacielos' del inglés.

Además de los préstamos la otra gran división corresponde a las creaciones (*creations*) (ver Tabla 6). Aunque algunos autores las incluyen como parte de los procesos de préstamo, Haugen no las considera estrictamente préstamos pues no son imitaciones directas de un modelo extranjero. Para el autor (1950:220) las creaciones implican un proceso que es evidentemente generado por el contacto con una segunda cultura y su lengua, pero en él, si bien los conceptos de la lengua fuente sirven de inspiración, los patrones no son modelados de ninguna forma. Por ejemplo, el término *liósnóoka* 'orar' del yaqui, compuesto por el préstamo *liós* 'dios' (español) y la palabra nativa *nóoka* 'hablar', dado que no hay un término en español de la forma dios-hablar con el significado 'orar' que pueda servir como modelo. Como veremos en el KSJZ existe una vasta producción de creaciones, algunos ejemplos son:

(6) Creaciones

a. [wa pʃaw]
casa cuidar
'candado'

b. [ji:w aʔ-'wiw]
cara NOM-ver
'espejo'

c. [wa k-aʔ-'naw]
casa REL-PRS-correr
'automóvil'

En este trabajo, se adopta la postura de Haugen al considerar la producción de creaciones y préstamos como procesos diferenciados. Su análisis permitirá hacer visible cómo la persistente

actualización de la lengua kumiai por parte de sus hablantes constituye una estrategia para hacer frente a las inequidades sociales que han colocado al KSJZ en una situación de muy avanzado desplazamiento.

Las *creaciones híbridas*. Éstas han sido inspiradas en un concepto extranjero pero su estructura no se ve reflejada en la nueva palabra, como en (7a). El ejemplo de (7c) resulta llamativo pues se compone de una palabra del español adaptada considerando la estructura prosódica del kumiai, *kanis* 'codorniz' (ver Capítulo 4), y una palabra nativa que es a la vez un homólogo de la palabra *codorniz*, formando un doblote²³. Los casos de (7b) y (7c) son también interesantes pues no expresan conceptos extranjeros, sin embargo, su carácter híbrido ayuda a distinguirlos de otros conceptos que se introdujeron a partir de la presencia de misioneros: aves de corral y ganado.

(7) Creación híbrida

- | | |
|----------------------|-----------------|
| a. [a. lam.bər | ʃa. 'ka:t] |
| ESP(alambre) | cortar en pieza |
| 'pinzas' | |
| | |
| b. [kʷa-.xən. 'til] | |
| carne- ESP (salvaje) | |
| 'venado' | |
| | |
| c. [xma | ka. 'nis] |
| codorniz | ESP(codorniz) |
| 'codorniz' | |

Aunque la taxonomía de Haugen no contempla todos los tipos de préstamos o procesos influenciados por la presencia de préstamos que se puedan desarrollar entre lenguas en contacto, su contenido amplio nos conduce a estar atentos a las particularidades que surgen en el contexto de estudio específico y proponer las categorías pertinentes. Winford (2003) ha agregado algunas

²³ El vocablo *xmá* denota ahora el significado 'gallina' y alterna con el vocablo *kaxmá*.

categorías a la clásica taxonomía de Haugen, particularmente en la subdivisión de creaciones ha incluido una tercera categoría (ver Tabla 6), creaciones en las que se utilizan sólo morfemas extranjeros, por ejemplo, *wan-man-ka* del japonés, que proviene de las palabras *one man car* del inglés, compuesto cuyo significado no refleja una importación de la lengua fuente 'camión sin conductor'. En la siguiente tabla se resume la clasificación de Haugen con las adecuaciones de Winford y se señalan los procesos léxicos identificados para el TSJZ.

Tabla 6. Contacto léxico de acuerdo con Haugen y Winford

Tipos	Procesos	Ejemplos	Ejemplos TSJZ
I Préstamos (<i>borrowings</i>)			
A Préstamos léxicos			
1 Préstamos puros (“ <i>pure loanwords</i> ”)	Importación morfémica total de una palabra o compuesto. Distintos grados de sustitución morfémica.	<i>rendezvous</i>	[be.'se:r̥] 'becerro' [a.sej.'tu:n] 'aceituna'
2 Préstamos combinados (<i>loanblends</i>)	Posible cambio semántico. Combinación de morfemas nativos e importados.	Holandés <i>corner</i>	-
2a Préstamo derivado (<i>derivational blend</i>)	Base importada + afijo nativo Base nativa + afijo importado	PG <i>bassig</i> Ing. <i>boss</i> + Alem. <i>-ig</i> Jap. <i>ichigo-edo</i> 'fresa' + <i>-ade</i> (ing.)	-
2b Préstamo combinado compuesto (<i>compound blend</i>)	Base importada + base nativa	PG <i>blaumepie</i> plum + pie	-
B Préstamo semánticos (<i>loanshifts</i>)			
1 Extensiones (<i>extensions</i>)	Cambios en el significado de una palabra nativa por la influencia de una palabra extranjera	Port. Am. <i>humoroso</i> 'humorous'	-
	a Parecido fonológico		
	b Parecido semántico parcial	Port. Am. <i>frio</i> 'enfermedad fría'	-
2 Calcos (<i>loan translations</i>)	Combinación de morfemas nativos que imitan un patrón extranjero	Alem. <i>Wolkenkratzer</i> cf. Ing. <i>skyscraper</i>	[xa kuʔ.ɲiɪ mʷaɾ] 'café molido'
II Creaciones nativas (<i>native creations</i>)			
1 Creaciones nativas (<i>purely native creations</i>)	Uso innovador de palabras nativas para expresar conceptos extranjeros	Pima ' <i>nalgas</i> para <i>arrugadas</i> ' <i>elefante</i> '	[wa kaʔ.'naw] 'casa que corre'
2 Creaciones híbridas (<i>hybrid creations</i>)	Combinación de morfemas nativos y extranjeros para expresar conceptos extranjeros	Yaqui <i>lios-nóoka</i> 'orar'	[a.ɿ.lam.bəɾ ʃa.'ka:t] 'pinzas'
3 Creaciones a partir de morfemas extranjeros (<i>creations using only foreign morphemes</i>)	Combinación de morfemas extranjeros para referir nuevos conceptos	Jap. <i>wan-man-ka</i>	-

Como se muestra en la Tabla 6, en el TSJZ se identificaron, por una parte, préstamos léxicos y calcos, y por otra, creaciones y creaciones híbridas de acuerdo con la clasificación de Haugen. Estos procesos representarán el objeto del presente análisis.

En adelante veremos que la lengua tipey se manifiesta como una lengua de identidad social e individual, es el medio en el que los hablantes se cuentan a sí mismos su acontecer y reflexionan sobre su pasado, presente y futuro, así acuñan y difunden términos que evaden la introducción del español y fortalecen una pequeña comunidad de habla. Desde la perspectiva adoptada en este trabajo, el análisis del impacto de los préstamos no tiene sentido si se limita a la incorporación de elementos léxicos en una lengua *B* cuyo origen pueda ser trazado a una lengua *A*, y deja de lado los procesos de creación léxica nativa motivados en un contexto de uso de dos lenguas con estatus diferenciados.

2.1.1.1 Delimitación del campo de estudio

Desde las primeras fases de la investigación se observó que una comparación entre el uso de préstamos del español y formas nativas requería de una conceptualización que pudiera dar cuenta de las diversas intersecciones que implica esta relación (ver Figura 7). Por un lado, la presencia de préstamos en la lengua tipey de SJZ no reporta formas nativas equivalentes en todos los casos, por otra parte, los préstamos no sólo compiten con *creaciones* sino también con el léxico básico²⁴. Así mismo, las formas nativas creadas a partir de la introducción de realidades de la modernidad tampoco tenían en su totalidad algún equivalente en español. Por otra parte, la categoría tiempo actúa en nuestra contra, pues al no contar con información sobre la evolución de diversos vocablos una clasificación precisa no es posible. Por ello, para conocer las dinámicas de uso de todas estas

²⁴ En este trabajo se define al léxico básico en oposición a las palabras creadas por la introducción de nuevos conceptos a la vida cultural kumiai a través del español. Por otra parte, también toma en cuenta la propuesta de Haspelmath et al. (2010) para la identificación del léxico básico a partir de la interacción de los siguientes factores: prestabilidad, representación, analizabilidad y edad. Los autores obtienen un listado de los 100 significados más representativos que se incluyen en las siguientes categorías: fenómenos naturales, partes del cuerpo, partes de animales y plantas, descendientes de animales y plantas, ítems culturales, características, deícticos y palabras gramaticales, que fueron contrastados con nuestros datos.

formas, encontrar sus intersecciones y las áreas en donde no aparecen en competencia estrictamente en el corpus de esta investigación, proponemos una evaluación entre lo que denominamos *préstamos* y *alternativas en tipey*.

Figura 7. Problemas para una comparación entre préstamos-formas nativas



Por una parte, se considera como préstamos a aquellos elementos (fundamentalmente palabras y frases fijas) presentes en el discurso en KSJZ cuyo origen puede trazarse en el español y que en general, permanecen como elementos reconocibles como no patrimoniales por parte de los hablantes; esto último se ha podido atestiguar a través de los comentarios que los colaboradores hacían respecto a cada palabra en las diversas tareas de levantamiento de datos y durante las sesiones de transcripción de los mismos²⁵. Los préstamos fueron clasificados en dos categorías, préstamos directos e indirectos.

Siguiendo la tipología de Haspelmath y Tadmor (2009: 49) el grupo de préstamos directos comprende:

²⁵ Del total de préstamos registrados en el corpus hay dos palabras cuya integración las hace préstamos no reconocibles para los hablantes, se trata de: *rar* 'trabajar' o 'hacer', cuyo origen es 'arar', y *xntil* 'gentil'.

- *Préstamo de inserción*. Cuando el préstamo es integrado en el sistema lingüístico como una palabra completamente nueva.
- *Préstamo en coexistencia*. Cuando la palabra coexiste con una palabra nativa con el mismo significado.
- *Préstamo de reemplazo*. Cuando la palabra introducida reemplaza una palabra con el mismo significado existente con anterioridad en la lengua receptora.

Los préstamos indirectos sólo incluyen a los *calcos* (*loan translations*). Los calcos son producidos a través de la traducción palabra por palabra o ítem por ítem de la unidad fuente, de forma que pueden resultar en una sola palabra o bien en una frase fija (Haspelmath y Tadmor 2009: 39).

En su mayor parte, los préstamos denotan significados que tienen que ver con la introducción de transformaciones culturales en la vida de los kumiai y en menor medida con campos del léxico básico.

Por otro lado, se propone el concepto de *alternativa en kumiai* para englobar los siguientes procesos:

El principal componente de las alternativas corresponde a las *creaciones*, es decir, aquellas palabras motivadas a partir de la introducción de nuevas realidades culturales a través de conceptos en español, en el contexto de los kumiai de SJZ y que están en uso actualmente. Las *creaciones* se forman a partir de morfemas nativos y siguen las reglas de estructuración de palabras del kumiai. Las creaciones comprenden palabras, palabras compuestas y frases. Ya que no se cuenta con fuentes suficientes de comparación del léxico para esta variante de la lengua a través del tiempo, el término *creación* resulta adecuado, pues a través de él se puede englobar la producción de *neologismos*, es decir, las palabras nuevas en la lengua. Tomando en cuenta que las realidades más recientes tienen presencia en la comunidad a través de la lengua dominante, el español, el concepto

de *creación* reporta utilidad. Por otra parte, la toma de préstamos es parte de los procesos de actualización lingüística, es decir, de la producción de neologismos, por ello, el uso del concepto *creaciones* en este trabajo aporta claridad. Este concepto incluye además procesos extensión de significado de palabras ya existentes en el tipey para referir nuevas realidades culturales.

El conjunto de creaciones se divide en *creaciones* y *creaciones híbridas*. Este último concepto, como se ha explicado en el apartado anterior, se refiere a compuestos formados a partir de lexemas nativos y lexemas del español que no reproducen los modelos de la lengua donante.

La mayor parte de las creaciones fue utilizada por lo menos por dos hablantes, no obstante, consideramos también aquellos materiales, tanto *préstamos* como *creaciones* que se registraron una sola vez en el corpus de esta investigación.

Dentro de las alternativas en tipey se incluye la conjunción adversativa *pas* ya que aparece en una relación de coexistencia con conjunciones del español (ver Capítulo 6). Si bien resulta difícil clasificarla como *creación*, su estatus sintáctico se ha modificado, es un elemento mucho más frecuente y parece haber ampliado sus funciones para evitar el uso de otras conjunciones del español. Este también es el caso de *mat*, utilizado como alternativa a la conjunción disyuntiva *o* del español.

Finalmente, en un bajo porcentaje, dentro del conjunto de *alternativas* se incluyeron también palabras del léxico básico referentes al campo de *Parentesco* que aparecen en competencia con los préstamos. Ciertos significados como *maíz* y *frijol* presentan problemáticas para su clasificación, debido a que los grupos kumiai no eran agrícolas. Sin embargo, desde la perspectiva de Joël (1978), es probable que alimentos como el frijol se hayan difundido de los hopis, grupo que habitó la meseta central de los Estados Unidos, hacia las poblaciones yumanas. Teniendo en cuenta estos antecedentes, las consideramos como parte del léxico básico en coexistencia con

préstamos. Este es el caso también de algunos animales de la región, como el *conejo*, cuyos equivalentes en kumiai y español coexisten. En la siguiente tabla se concentran los conceptos principales de este trabajo.

Tabla 7. Conceptos básicos: préstamos y alternativas en tipey

Préstamo		Alternativas en tipey	
Directo	<ul style="list-style-type: none"> • Inserción • Coexistencia • Reemplazo 	Creaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Creaciones (TSJZ) • Creaciones híbridas (TSJZ-español)
Indirecto	Calcos (<i>loan translations</i>)	Conjunciones KSJZ	<i>pas</i> (conjunción adversativa) <i>mat</i> (conjunción disyuntiva)
		Léxico básico	Sólo significados en competencia con préstamos (parentesco, cultivos, animales)

La identificación de cada una de estas unidades respondió a los siguientes criterios. La caracterización de los *préstamos* resultó una tarea relativamente sencilla pues las formas y significados encontrados en el corpus tienen gran cercanía con las formas de la lengua fuente, es decir, el español. No obstante, la categorización de ciertas unidades integradas a la lengua kumiai y de elementos que representaron retos para la clasificación, fue posible gracias a la comparación de materiales registrados en otras variantes de las lenguas diegueñas (kumiai) y lenguas cercanas como el cucapá (Tabla 8). Es pertinente mencionar aquí, que en este trabajo no se consideraron las instancias de alternancia de códigos (*code switching*), proceso que en general puede describirse como la alternancia de sistemas gramaticales distintos en la misma conversación (Zenner y Kristiansen 2014: 3).

La alternancia de códigos es un fenómeno profusamente abordado desde diferentes perspectivas. Desde el punto de vista gramatical se han hecho importantes hallazgos sobre la estructura subyacente de los sistemas lingüísticos a través del análisis de las restricciones

observadas que determinan las posiciones permitidas para realizar una transición entre lenguas (Auer 1988; Myers-Scotton 2002).

Desde una perspectiva sociolingüística y de las funciones que tiene la alternancia en el discurso se ha investigado cuándo y por qué los hablantes eligen una opción lingüística sobre otra. Las explicaciones son muy variadas, entre las motivantes de este fenómeno se cuentan las razones estilísticas o metafóricas en donde los factores como el interlocutor, el rol social, el tema, el dominio discursivo, el contexto, el tipo de interacción, etc. juegan un papel importante. La alternancia de códigos expresa también un posicionamiento hacia la lengua y un acto de identidad (Li 1998; Auer 2007).

En general la alternancia de códigos puede estructurarse de tres formas (Romaine 1995: 122). La primera de ellas se conoce como *tag switching* y corresponde a la inserción de materiales como interjecciones o marcas discursivas que pueden incorporarse dentro de la oración en diversos puntos sin violar la sintaxis de la lengua receptora. El ejemplo (8) es un fragmento de una conversación entre los hablantes S (73 años) y G (44 años) de San José de la Zorra²⁶, en él S cambia de código e introduce una frase en español cuyo primer elemento es una interjección que indica que ha comprendido las repetidas preguntas de G.

(8) G: *¿Maat stuu, stuu maw?*
cuerpo golpearse golpearse NEG
'¿No te golpeaste?

¿Ñel maw?
caerse NEG
'¿No te caíste?

S: *¡Ah no xmaw!*
ESP NEG
'¡Ah no, no!'

²⁶ La lista completa de los participantes en este trabajo puede consultarse en la Tabla 16.

Po otra parte, el cambio puede darse a nivel de la cláusula o la oración, es decir, alternancia inter-oracional (*intersentencial CS*) en donde cada cláusula u oración se realiza en una u otra lengua, y alternancia intra-oracional (*intra-sentencial CS*) que se refiere a los cambios que ocurren dentro de los límites de la cláusula o la oración.

El ejemplo (9a) tomado de una conversación con la hablante C (75 años) ilustra el tipo de alternancia inter-oracional, en donde se alterna una oración en tipey y otra en español. El extracto (9b) con la misma hablante ejemplifica la alternancia intra-oracional en donde elementos de las dos lenguas se intercalan dentro de la oración.

(9) a. C: *ñapa* *ntel* *Ø-spa* *1970 cuando murió mi amá*
 POSS.1SG.ABS mamá 3Sg-morir ESP
 'Mi mamá ya murió, 1970 cuando murió mi mamá'

b. C: *Ñikuy* *se llamaba Crisostomo* *ntel* *Rosa Aurora*
 Papá (tener como padre) ESP mamá ESP
 'Mi papá se llamaba Crisostomo, mi mamá Rosa Aurora'

Las unidades mayores a la palabra no representan ningún problema para definirse como alternancia de códigos, con excepción por supuesto de las frases fijas o idiomáticas que generalmente se importan como préstamos. La clasificación de palabras aisladas en alternancia no resulta tan transparente. Poplack, Sankoff y Miller (Poplack 2012) han insistido en mantener una distinción entre préstamo momentáneo (*nonce borrowing*) es decir, una palabra foránea prestada que se usa una única vez por un hablante *x* y las alternancias de código a nivel de la palabra que ocurren en corpus dado. Para distinguir ambos fenómenos las autoras echan mano de los diversos criterios que se han formalizado para la identificación de préstamos y la alternancia de códigos. Con respecto a los préstamos toman en cuenta la frecuencia del número de ocurrencias entre el

total de hablantes que las produjo, la integración de los materiales foráneos en la gramática de la lengua receptora, la difusión en la comunidad de habla y el registro en diccionarios. Todos estos criterios son relativos, sin embargo, las autoras subrayan que mientras la adaptación fonológica resulta frecuentemente variable, la integración morfológica representa un criterio categórico. En cuanto a la alternancia de códigos el punto fundamental a considerar es que estos materiales no están integrados a la gramática de la lengua receptora.

No todos los investigadores aceptan la integración morfológica como un buen criterio para distinguir el préstamo de la alternancia de códigos, pues no todos los elementos lingüísticos muestran el mismo grado de integración a la morfología de la lengua receptora (Romaine 1995:144). Sin criterios definitivos el investigador debe tomar y justificar sus decisiones. En este sentido resulta importante la perspectiva de Field (2002), para este autor no se debe perder de vista la dinámica de la comunidad de habla, es muy distinto cuando un fenómeno ocurre dentro de una comunidad monolingüe a cuando ocurre en una comunidad en donde hay prácticas bilingües extendidas. Dentro de estas comunidades tanto la alternancia de códigos como el préstamo son comunes, en la dinámica de uso cotidiana se establecerán las normas en donde se irán distinguiendo estos dos fenómenos. En esta investigación la conjunción de los criterios para identificar préstamos resultó suficiente en la mayor parte de los casos, si bien no es posible datar el momento de integración con certeza, ni si cuenta con registros históricos de esta variante en específico, los materiales prestados son generalmente adaptados a la fonología y principalmente los verbos, a la morfología del tipey. Estos dos aspectos pueden observarse en el siguiente ejemplo (10) obtenido en una conversación de los hablantes S (73 años) y J (58 años).

- (10) S: *kur'ak ñaat'* *yiiw* *ñi-operaar ña-xwak xmok ...*
 viejo PRONM.1SG.SUJ ojo 3/1-ESP cuando-dos tres
 'Yo tengo ojos viejos, me operó hace dos o tres meses'

Gracias al registro de datos entre diversos hablantes en la comunidad fue posible plantear también la difusión de los préstamos en el corpus. En mucho menor medida hay casos de materiales que ocurrieron en una única ocasión y que no exhiben una integración fonológica ni tampoco morfológica, pero son integrados a la sintaxis de la lengua nativa, en el ejemplo (11) el hablante F (21 años) sigue el orden de palabras del tipey en esta frase nominal e inserta un elemento del español sin adaptarlo fonológicamente.

(11) F: *Hermanas xmok*
ESP (ser)tres
'(Tengo) tres hermanas'

La decisión que se tomó en esta investigación fue considerar todos los ítems a nivel de palabra, considerando los siguientes argumentos: por una parte, los participantes en la investigación explotan su repertorio lingüístico de forma dinámica, pero deciden mantener los materiales del español (exceptuando aquellas unidades ampliamente integradas) como elementos foráneos que pueden manipular en el discurso. Una distinción entre préstamo momentáneo y alternancia de código a nivel de palabra no representa una necesidad en esta investigación, pues al no tomarse en cuenta la dimensión de integración temporal de los préstamos (en la que se tendría poca certeza) esta distinción pierde sentido, vale la pena subrayar que con la información recabada los préstamos fueron caracterizados con respecto a su difusión, frecuencia de uso y adaptación a la lengua. El foco del análisis fue el contraste entre el uso de los materiales nativos y aquellos provenientes del español, de forma que resultó conveniente considerar todos los ítems del español y sus contrapartes en tipey. Finalmente, el corpus de la investigación comprende sólo 4 conversaciones espontáneas, para hacer un análisis de alternancia de códigos un corpus mayor

sería deseable. Los nutridos relatos de historia personal que se registraron en la lengua tipey son por otra parte, una base ideal para el análisis de préstamos.

La identificación de *creaciones* se realizó considerando los siguientes aspectos. En primer lugar, los métodos de recolección de datos aplicados (ver apartado de metodología en este capítulo) incluyen la elicitación de por lo menos 160 significados que tienen que ver con conceptos del mundo moderno, como *hospital, periódico y radio* (Haspelmath et al. 2010 :230). Por otra parte, la verificación de estos datos se realizó a partir de la comparación de los significados reportados como préstamos y equivalentes de estos préstamos en los diccionarios y gramáticas disponibles de las variantes del kumiai, así como en diccionarios y vocabularios disponibles de lenguas yumanas cercanamente emparentadas (Tabla 8).

Tabla 8. Materiales bibliográficos que proveen un marco de comparación²⁷

Material	Variante	Año de recopilación	Autor	Ejemplo	Página
Dictionary of Mesa Grande Diegueño (Couro y Hutchenson 1973)	Iipay a (Mesa Grande)	Década de 1960	Couro Hutcheson	y arros 'arroz'	89
				ku-tnarr 'rico'	89
				REL-ESP(tener)	
				carro = karret 'carreta'	66
				= maakin 'máquina'	67
				kafee 'café'~	
				'ehaa ku-nyilly	
				agua REL-ser	
				negro	
A Grammar of Diegueño: The Mesa Grande Dialect (Langdon 1966)	Iipay a (Mesa Grande)	1963-1964-1965	Langdon	va·k 'vaca'	70
				kava·y 'caballo'	
				bu·r 'burro'	
				baye·n 'ballena'	
				du·ls 'caramelo'	
A Grammar of Jamul Tiipay (Miller 2001)	Tiipay (Jamul)	1985-1989/1989-1990	Miller	hotel = wa shamach	124
				'casa para	
				dormir'	
Cocopa Vocabularies (Crawford 1962) (Listado de posibles préstamos)	Lengua cucapá	1962	Crawford	mexicano = xikú	14
				chino = chi.n	
				japonés = chi.n	
				soldado = xuáh	15
Cocopa Dictionary (Crawford 1989)	Lengua cucapá	1960-1980	Crawford	botas = vo.t	435
				= tixa.n	
				= nyxmanyáw	
				'ponerse'	

Los materiales que exhibían cercanía con la lengua modelo y que en un primer momento fueron catalogados como posibles préstamos, pudieron ser adecuadamente clasificados después del contraste con las fuentes disponibles. Algunos ejemplos se presentan en la siguiente tabla:

²⁷ En los ejemplos obtenidos a partir de fuentes bibliográficas se mantienen las convenciones originales utilizadas por cada autor.

Tabla 9. Revisión de datos

Significado	Posible préstamo	Material	Significados consignados en diccionarios	Página	Evaluación
pensar	peyshá	Dictionary of Mesa Grande Diegueño (Couro y Hutchenson 1973)	iichaa 'recordar' 'pensar'	24	No se trata de un préstamo del español.
teñir	tiñil	Dictionary of Mesa Grande Diegueño (Couro y Hutchenson 1973)	etaanyilly 'hacerlo negro'	64	No se trata de un préstamo del español.
mexicano	xikú	Dictionary of Mesa Grande Diegueño (Couro y Hutchenson 1973)	Haaykuu 'mexicano' 'español'	82	No se trata de un préstamo del español.
		A Grammar of Diegueño: The Mesa Grande Dialect (Langdon 1966)	ʔi·ku· 'grande' kʷayʔku 'el grande, jefe'	27 28	
		Cocopa Dictionary (Crawford 1989)	xikú 'mexicano' Alternas con xaykú Se utiliza para designar a otros extraños, como los yaquis.	352	

Además de la revisión de estas fuentes, la documentación sobre las poblaciones yumanas de Baja California, a través de obras como las de Sales 1794; Don Laylander 1991; Shipeck 1993; Garduño 2001, entre otras (ver Capítulo 1), así como el trabajo etnográfico realizado en la comunidad, fueron fundamentales para conocer la historia y cultura de los pobladores de San José de la Zorra. Por otra parte, la revisión de unidades perifrásticas elaboradas para designar

significados que la mayor parte de los colaboradores calificaron como 'significado no relevante o inexistente en la lengua kumiai', constituyó también una estrategia de identificación de *creaciones*.

2.1.2 *Sobre los conceptos de préstamo cultural y préstamo básico*

Ninguna lengua está aislada del contacto con otras lenguas, por lo que el préstamo léxico es un proceso muy común, sin embargo, este contacto puede ocurrir en una gran diversidad de situaciones que involucran hablantes igualmente diversos, por lo que es de suma importancia establecer exactamente los contextos de análisis, o, en otras palabras, describir las situaciones en las que ocurre el proceso de préstamo estudiado. En la literatura se habla de préstamo con demasiada generalidad y es fácil perder de vista las particularidades del contacto, indispensables para comprender el proceso. Muchas veces las motivaciones del préstamo se explican siempre desde el prestigio (de la lengua dominante) y la necesidad (de la lengua receptora). Estas ideas pueden rastrearse en la clasificación de préstamos propuesta por Bloomfield (1935), en un trabajo ya clásico. De forma general, Bloomfield, distingue entre préstamo dialectal (*dialect borrowing*), es decir la transmisión de características dentro de la misma área discursiva, y préstamo cultural (*cultural borrowing*) en donde las características prestadas provienen de una lengua diferente (p. 444). El *préstamo cultural* consiste en palabras de Bloomfield, en lo que una nación ha enseñado a otra (p. 458), por ejemplo, los términos de filosofía y ciencia que el inglés ha tomado del alemán (*Zeitgeist, Wanderlust, Umlaut*). Para el autor es importante destacar que las transferencias no ocurren en espacios neutrales por lo que distingue entre préstamos culturales ordinarios y préstamos profundos (*intimate borrowing*). Este último proceso ocurre cuando dos lenguas se hablan en una misma comunidad, y comúnmente implica relaciones de dominación entre los pueblos. Su dirección es siempre unidireccional, de la lengua dominante hacia la lengua dominada y va más allá del préstamo para referir realidades no existentes en cierta lengua (p. 461). Esta

clasificación es una de las más influyentes en el estudio del préstamo, no obstante, por el gran peso concedido a los factores extralingüísticos, debió esperar a ser revivida en la obra de Myers-Scotton (2006). A partir de las ideas de Bloomfield, Myers-Scotton propone los conceptos de *préstamo cultural* (*cultural borrowing*), y *préstamo básico* (*core borrowing*). Para Myers-Scotton todo préstamo se da en una dimensión de diferencias de poder, por lo que nunca es igualitario. El grupo que toma más elementos prestados es el que detenta menos control y prestigio (§8.1). Para la autora, los préstamos pueden dividirse en préstamos culturales, es decir, las palabras que expresan conceptos nuevos para cierto grupo cultural, y de esta forma llenan ese vacío en la lengua receptora (§8.3.1). Por otra parte, los préstamos básicos, son palabras que duplican elementos ya existentes en la lengua receptora. La autora señala que la razón fundamental de incorporar préstamos cuando la lengua receptora ya cuenta con esos elementos es que provienen de una cultura dominante, de una lengua prestigiosa.

A pesar de su utilidad, los conceptos de préstamo cultural y préstamo básico enfrentan ciertos problemas. Haspelmath (2009) ha resaltado que no existen parámetros definitivos para clasificar una palabra como un préstamo cultural o como un préstamo básico. El autor ofrece ejemplos para mostrar cómo una palabra que podría considerarse un préstamo básico, pues previo al contacto es parte del léxico de la lengua receptora, bien podría ser también un préstamo cultural pues aquello que se define con cierta palabra es culturalmente un producto distinto (p. 49). En muchas ocasiones las palabras son nuevas para una lengua, pero los conceptos que refieren no lo son, por lo que no se puede decir que una lengua receptora aprendió un concepto cultural de una lengua modelo, lo que implica importantes limitantes para la clasificación entre préstamos culturales y básicos.

Además de lo señalado por Haspelmath en términos de una clasificación, la distinción entre préstamo cultural y básico tiene aún una fuerte carga de la lingüística decimonónica en la que estos conceptos fueron acuñados, momento en el que no se cuestionaba la idea de que ciertas culturas tuvieran un desarrollo más alto que otras. La pregunta de por qué una lengua A toma préstamos de una lengua B, sigue contestándose a partir de dos ideas: en primer lugar, llenar un vacío en el léxico de la lengua receptora, cuando este préstamo implica producción material el préstamo implica cierta superioridad de la cultura donante, y en segundo lugar, las palabras pueden tomarse sin que exista una necesidad (un vacío) si la lengua y cultura goza de un prestigio mayor. El hecho mismo de centrar las investigaciones en los préstamos (*loanwords*) y no considerar la diversidad de los posibles resultados del contacto (*creaciones*) empaña la visión de otras alternativas, en donde se ponga el acento en la interacción entre los hablantes y no en las lenguas. Bloomfield ha señalado que, en ciertas condiciones políticas y sociales, los hablantes han cambiado el curso del uso de las lenguas, tomado otras actitudes hacia la incorporación de préstamos, ocurriendo un proceso de *reverse-borrowing* en términos de Myers-Scotton (§8.3.4). De esta forma los préstamos que llenan vacíos no resultan tan necesarios pues los conceptos que refieren pueden ser designados por innovaciones a partir de la propia lengua. Mientras los préstamos básicos que compiten con lexemas nativos no se utilizan únicamente por razones de prestigio sino por razones afectivas, emocionales o estilísticas (Winter-Froemel 2017: 25).

2.1.3 *Una perspectiva crítica*

Este contenido simplista y etnocéntrico de los conceptos de préstamo cultural y básico (también llamados préstamo necesario (*necessary borrowing*) y de lujo (*luxury borrowing*), fue ampliamente trastocado por la propuesta de Calvet (2005), quien no sólo insiste en dar una profundidad histórica al proceso de préstamo sino considerarlo como parte de una profunda

diferenciación de poder. Calvet pone en evidencia la visión colonialista impresa en la definición y explicación de los préstamos, desde la cual que las lenguas dominadas tomen préstamos es normal y esperable por su incapacidad para traducir las realidades modernas (p. 241). Esos vacíos en la lengua generados por el contacto con una cultura diferente son llenados por la lengua de esa cultura distinta (préstamo cultural) y en consecuencia una cultura-lengua superiores, más prestigiosas. Por el contrario, el autor subraya cómo los préstamos, utilizando el ejemplo de los préstamos de origen francés en el bambara, no señalan una dificultad inherente al bambara para transmitir elementos de la cultura francesa, muchos vocablos se han reemplazado por palabras con raíces del bambara. La presencia de préstamos señala la condición de esta lengua como lengua dominada. En este sentido, los préstamos son imposiciones, en un orden en donde ciertos pueblos son obligados a tomarlos, pues sus formas de reproducción cultural han sido trastocadas y sus lenguas concebidas como dialectos inferiores a través de los cuales la vida de las civilizaciones colonialistas no podía ser transmitida (p. 242).

El que una lengua aparezca como prestigiosa ante otras es un asunto sociopolítico y económico en donde en determinadas condiciones históricas los hablantes de la lengua impusieron ese carácter de prestigiosa a los demás, que en las definiciones de préstamo se utilice el recurso del prestigio como una explicación debe partir de esa consideración y no como si los diferentes estatus de las lenguas fueran inherentes a ellas. Phillipson (1992) y Pennycook (1998) han rastreado, por ejemplo, la cuidadosa planificación del inglés que la ha colocado como una lengua (o más bien a ciertas variantes) de expansión internacional, sostenida por un fuerte poder militar. Pennycook subraya cómo el discurso de los colonizadores conceptualiza de forma negativa a los colonizados, su lengua y cultura, al mismo tiempo crea una representación positiva y legitimadora de las acciones de los primeros. Aunque en muchas regiones se han dado procesos de

independencia política, el acceso al poder, al conocimiento y la educación, está restringido a la clase dominante y es particularmente lejano a las poblaciones indígenas (Phillipson 1992).

En este sentido, para Calvet, el estudio del préstamo es un recurso para desvelar las relaciones de dominación entre pueblos. Desde el concepto de préstamo cultural se considera que al enfrentar realidades desconocidas para cierta cultura este vacío se llena por la lengua en que se ha producido esta realidad. Sin embargo, en su estudio Calvet señala que no pueden considerarse a las palabras aisladas, sino al sistema global de préstamos que ocurren en ambas direcciones (p. 108). Por lo que se ha visto, las huellas que dejan los préstamos en las lenguas muestran que en determinado momento de la historia existen ciertos campos semánticos en donde particularmente tienen lugar los préstamos, aquellos relacionados con la vida social de las clases dominantes controladas por este sector, por otra parte, no hay préstamos o yo añadiría, éstos son reemplazados por términos nativos en aquellos campos que competen a la vida de los dominados. Retomando el ejemplo de la lengua bambara, Calvet subraya que los préstamos del francés están concentrados en las esferas de la administración, la vida política y la técnica.

Las diferencias de poder entre pueblos han configurado contextos sociolingüísticos complejos. Aun cuando no se planeó en todos los casos una erradicación de las lenguas indígenas, al limitar sistemáticamente sus roles y al adoptarse discursos positivos hacia la lengua dominante, se impulsó su desplazamiento. El número de hablantes de lenguas indígenas se ha reducido considerablemente, no obstante, este proceso se ha dado de forma paralela con procesos de mantenimiento de las lenguas indígenas desde el bilingüismo, desde la apropiación de las lenguas impuestas y la resistencia a la desaparición de las lenguas indígenas. No se ha revertido el estatus de las lenguas indígenas como lenguas minorizadas, el español es absolutamente dominante en los espacios de gobierno, administración, impartición de justicia, educación, etc., pero los hablantes

de lenguas indígenas las han mantenido como parte de un repertorio bilingüe o multilingüe, en donde los préstamos léxicos y otras formas de transferencia del español son recursos que dinamizan los discursos de las lenguas indígenas y aunque parezca contradictorio son recursos ante los que también se reacciona y limita.

2.1.4 *Bilingüismo y lenguas indígenas*

Los contextos de lenguas indígenas en México son diversos y han experimentado enormes transformaciones. Desde los 70, en un trabajo en especial Hill (1985) problematiza las realidades lingüísticas de ciertas regiones del estado de Puebla desde la perspectiva del bilingüismo. En la descripción que el autor hace del pueblo de Canoa, subraya que a pesar de tratarse de una comunidad conservadora en donde todo el mundo habla náhuatl, los hispanismos ocupan gran presencia en el discurso en náhuatl, y reconoce que el español es una parte de lo que le da vida a esta lengua. El náhuatl moderno privado de sus elementos del español es una creación ajena a los hablantes (ídem: 59). Los recursos del español se insertan estratégicamente en el náhuatl y para lograr este uso creativo de los dos sistemas se debe tener una competencia alta en ambas lenguas.

“El náhuatl, aprovechándose de recursos del español, es un idioma enriquecido y complicado, con gran poder de expresión. Puede ser que lo mismo suceda en otros idiomas que se han apropiado de los idiomas de prestigio”. (ídem :60).

Desde la perspectiva común una alta presencia de préstamos y alternancia de código hacia el español es una muestra de la erosión de las lenguas indígenas, pero desde diversos estudios se ha planteado que la interacción del español y las lenguas indígenas en el discurso de hablantes bilingües caracterizada por la presencia de estos fenómenos no conduce a un deterioro en las lenguas indígenas. El desplazamiento o la no transmisión intergeneracional de la lengua responden a procesos sociales e ideológicos desde los cuales se concibe a las lenguas indígenas como sistemas

desvalorizados. El uso de un repertorio bilingüe está restringido por ese escenario social en donde conviven las lenguas, sin embargo, la gramática de una lengua no destruye la gramática de otra. Siguiendo a Francis y Navarrete (2000: 405) quienes hacen un análisis sobre la influencia del español en la narrativa en náhuatl de hablantes bilingües, los autores encuentran que del total de ocurrencias (1050) entre préstamos y alternancia de código, se registró una mínima incidencia de violaciones a la lengua matriz (2 ocurrencias que podrían considerarse inaceptables o mal formadas). En todos los casos añaden, los muy frecuentes conectores de discurso e interjecciones se insertan sin la más mínima alteración entre los constituyentes del náhuatl. Así mismo, sustantivos y verbos se acomodan a las estructuras de la lengua (ídem: 406). Aún en contextos en donde la convergencia o replicación gramatical es común y ha promovido cambios lingüísticos, los autores insisten en que la estructura de la lengua minorizada permanece gracias a la resistencia de sus hablantes (Dreidemie 2011).

En otro estudio, Francis y Navarrete (2003) llaman la atención sobre cómo la presencia de un mayor o menor nivel de elementos del español en la narrativa del náhuatl entre los adultos bilingües tiene que ver más con las ideologías y las posiciones que cada individuo tiene en el grupo social, que con restricciones lingüísticas o un desbalanceado nivel de bilingüismo. En el mismo sentido que Hill y Hill (1986), el autor encuentra que entre la población masculina con empleos e intereses fuera de la comunidad, se registra una baja incorporación de elementos del español pues el mantenimiento de sus bienes y relaciones en la comunidad se legitima a través de un discurso náhuatl purista, en contraste con los discursos de otros hablantes altamente hispanizados. Por otra parte, entre las mujeres, las “principales transmisoras de la lengua” encuentran niveles mayores de actitudes negativas hacia el náhuatl pues la reciprocidad social que se gana a través del náhuatl no

es necesariamente aplicable en su caso pues no tienen el mismo acceso al control de recursos (Francis y Navarrete 2003:11).

En otro escenario, Armstrong-Fumero (2009) desmantela esa visión tan profusamente difundida por el estado desde la cual es obligatorio para los hablantes de lenguas indígenas conservar una lengua pura, como si existiera un espacio en donde las lenguas indígenas no entraron en contacto con el español. A través del concepto de *Deep Maya*, opuesto al de *Imaginary Maya* pone en evidencia lo artificial de una construcción de la lengua maya como una lengua autónoma al contacto con el español. De acuerdo con Armstrong-Fumero los proponentes de este Maya puro (*Imaginary Maya*) suponen que es una variedad cercana a la hablada por los mayas antes de la conquista y señalan como pruebas de que el maya se ha transformado en una lengua mezclada la presencia de los muy utilizados marcadores discursivos: *pero* y *entonces*. No obstante, el antropólogo señala que existen pruebas de que esos préstamos han estado presentes en el maya desde hace siglos. El *Deep maya*, es el maya de uso común, asociado a sectores empobrecidos y acusados de hablar un maya deficiente porque está lleno de préstamos léxicos, calcos y otros elementos que distorsionan la pureza de ese maya idealizado. Hablar *Deep Maya* evidencia el autor, implica una agudeza y el dominio tanto del maya como del español, aspectos que emergen en el recuento de bromas y juegos de palabras creadas a partir de los intersticios fonéticos entre las dos lenguas. A través de este uso creativo tanto del maya como del español, los hablantes de *Deep Maya* construyen una identidad que reacciona a ese pretendido maya puro que los sectores de fuera y los sectores dominantes se esfuerzan por imponer, el *Deep Maya* les permite balancear su posición menos privilegiada ante representantes de los sectores dominantes: investigadores, turistas y los maya hablantes de sectores más acomodados quienes desacreditan las formas mixtas.

Los trabajos presentados ponen sobre la mesa de discusión una necesaria conceptualización del hablante de una lengua indígena como un hablante bilingüe o multilingüe con capacidades creativas sobre las lenguas y múltiples registros que hacen parte de su repertorio. Al tiempo que ponen en evidencia que los usos de estas lenguas se ven favorecidas o no por el entrecruzamiento de diversas ideologías que se activan conforme a la multiplicidad de las interacciones comunicativas. El repertorio lingüístico se pone en acción de múltiples formas de acuerdo con las situaciones comunicativas en donde también al mismo tiempo, como parte del mismo proceso se construyen las identidades, en una compleja negociación atravesada por ideologías y jerarquías sociales que se construyen a través de las lenguas.

Ahora bien, concebir el contacto entre lengua A y lengua B como entidades ahistóricas y alejadas de su producción social puede conducir a plantear realidades inexistentes. Si bien existen pocas fuentes de información que den indicios sobre la interacción lingüística en las diversas etapas de contacto entre el español y el kumiai, a partir de los recuerdos de los colaboradores de esta investigación, entre los hombres y mujeres fundadores del pueblo de San José de la Zorra había sujetos bilingües kumiai-español, hablantes de español y también monolingües en kumiai, es decir, recuerdan un contexto de diversidad lingüística. Todos los colaboradores aprendieron ambas lenguas desde la niñez, en algunos casos el desarrollo del kumiai ocurrió antes, en otros casos al mismo tiempo, y en otros casos el aprendizaje del kumiai fue posterior al del español, no obstante, las dos lenguas son recursos de su repertorio. Por ello, se considera que un acercamiento al uso de los préstamos de origen español en el KSJZ tiene que partir de concebir a los tipey como hablantes bilingües o multilingües con dominio y capacidades creativas en las lenguas de su repertorio. De tal forma que siguiendo a Backus (1992: 15) para una bilingüe una palabra es un préstamo si es parte del lexicón mental de su lengua A, así como también de su lengua B. El uso

de estos recursos está influenciado por la dimensión de relaciones sociales que las lenguas son capaces de señalar, en un proceso que no es estático ni determinista, se construye en la complejidad de las interacciones lingüísticas.

En el contexto del prolongado proceso de desplazamiento de la lengua tipey en donde el español es la lengua dominante, se ha gestado una trayectoria de resistencia por el mantenimiento de la lengua nativa desde la cual la presencia de formas del español se restringe, pero está disponible para el hablante y se utiliza de acuerdo con las necesidades comunicativas. La influencia del español sobre el tipey ha sido constante, al mismo tiempo a partir de esta influencia los kumiai han actualizado y fortalecido la lengua de su identidad. Con solo un puñado de hablantes envejecidos, desde el punto de vista del estado la lengua kumiai es una lengua moribunda. En contraste, en este trabajo se ha encontrado que es una lengua con muy pocos hablantes que confronta los discursos que promueven su extinción, es una lengua viva, que permite a sus hablantes negociar en los términos de la modernidad. A diferencia del caso del maya señalado por Armstrong-Fumero, la actualización de la lengua a partir de morfemas nativos no proviene de sectores puristas mejor acomodados, sino de la agencia de todos los hablantes en la interacción cotidiana no sólo de la lengua tipey sino de las lenguas yumanas a través de la historia. Desafortunadamente por el momento no se tienen los medios para rastrear profundamente esta influencia pues nuestro estudio se centró en la variante tipey de SJZ.

2.1.5 Ideologías lingüísticas. Cuestionar el concepto de 'purismo'

Haspelmath (2009: 47) ha señalado que en contextos de bilingüismo los préstamos suelen tener mayor difusión y eficiencia por ser compartidos por un mayor número de usuarios a diferencia de los neologismos. No obstante, su uso puede ser desalentado cuando la lengua nativa es un marcador

de identidad étnica. En el mismo sentido Winford (2003: 40-41) explica que la lealtad a la lengua nativa y el orgullo de su autonomía fortalecen la resistencia a las incursiones foráneas.

Esta resistencia hacia los préstamos es llamada purismo. A la vista de Haspelmath (2009), este purismo no es cuantificable pues es muy difícil medir las actitudes de los hablantes, a diferencia de la presencia de préstamos. Para las lenguas con una tradición escrita y estatus poderosos, el purismo suele llegar a ser efectivo y reemplazar los préstamos por creaciones nativas, pues estas lenguas suelen contar con autoridades lingüísticas, academias de la lengua y élites educadas que hacen recomendaciones con el poder suficiente para llegar a los educadores, a los representantes de los medios de comunicación, etc. (ídem: 47).

Los hablantes de lenguas minorizadas, especialmente aquellas declaradas en extinción inminente, han mostrado otras perspectivas a esta problemática. Las acciones de actualización lingüística a través de neologismos no provienen de academias o altas esferas que no tienen que ver con las realidades de la lengua, son motivadas y sostenidas por los hablantes y su difusión se da a través de sus propias redes a partir de sus necesidades. Peterson y Webster (2013) señalan que la creación de nuevas palabras y frases en navajo, por ejemplo, evidencia la agencia de sus hablantes, y trae nuevas discusiones en el entendimiento de la vitalidad lingüística, ya que los términos que crean no son sólo palabras para referir “cosas”, son formas de crear lazos sociales a través de la acción de los hablantes, el humor y el juego del discurso que refleja y renueva las formas e ideologías lingüísticas (p. 95). Esta es la misma situación de los kumiai de SJZ, quienes a lo largo de toda la historia de contacto con el español han acuñado nuevos términos, muchos de los cuales están ampliamente difundidos en toda la comunidad y otras comunidades. Al crear nuevas palabras y compartirlas en sus conversaciones cotidianas los kumiai interrumpen discursos oficiales desde los que, considerando un cierto número de hablantes, la dispersión geográfica de

la lengua y la inexistencia de niños que hablan la lengua, la lengua kumiai se ha declarado moribunda. Con su actuar ponen en cuestionamiento conceptos como erosión lingüística (*language attrition*), y proficiencia en la lengua. Como veremos en adelante (Capítulo 5), la creación y uso de nuevas palabras en kumiai traspasa a muchos niveles que van más allá de lo lingüístico. A través de la recreación de la lengua, la inventiva en los términos de la lengua, se comparte el conocimiento y perspectiva personal y social, se fortalece el sentido de identidad, se estrechan lazos de solidaridad y se crean formas de defensa en un contexto en donde los territorios de los kumiai son un conflicto constante.

De esta forma, el concepto de *purismo*, expresado en la preferencia de creaciones o neologismos sobre los préstamos, aparece como inadecuado, pues por una parte está asociado con una acción nacionalista y por otra, a una situación de lenguas con estatus diferenciados, en donde no se cuenta con aparatos institucionales para imponer el uso de creaciones y neologismos, la persistencia de los hablantes por usarlos representa un esfuerzo continuo por mostrar las capacidades de expresión de la lengua nativa (Sterk 2018). Por otra parte, como nos muestra el caso del KSJZ, el uso de préstamos no se prohíbe, al contrario, se explota de múltiples formas, pero se limita en el contexto de una lengua minorizada, sostenida por una red de menos de una veintena de hablantes.

2.2 JERARQUÍAS DE PRÉSTAMO

Buena parte del estudio sobre el préstamo se ha enfocado en considerar qué condiciones lingüísticas favorecen o limitan la prestabilidad de categorías gramaticales entre lenguas. Aunque generalmente se acepta que cualquier elemento de una lengua puede ser prestado se han subrayado aquellas limitaciones que condicionan el tipo de elementos que se prestan. Con base en los hallazgos del análisis de corpus limitados, se ha señalado que generalmente las palabras de clase

abierta (sustantivos, adjetivos) se prestan con mayor facilidad comparadas con palabras funcionales como pronombres y conjunciones, ya que este carácter permite la integración de nuevos elementos en contraste con las palabras de clase cerrada (Winford 2003). A continuación, se presenta la jerarquía de prestabilidad propuesta por Muysken (1981) en Winford 2003).

Sustantivos > adjetivos > verbos > preposiciones > conjunciones coordinantes > cuantificadores > determinantes > pronombres libres > pronombres clíticos > conjunciones subordinantes

Diversos autores (Matras 2009; Bakus 2012) han llamado la atención sobre las problemáticas que los estudios del préstamo enfrentan y que conducen a la relativización de estas generalizaciones. Una de las mayores dificultades consiste en que las muestras de estudio frecuentemente no son comparables entre las diversas lenguas consideradas. El proceso de préstamo debe observarse diacrónicamente, lo que no es posible pues para muchas lenguas no se cuenta con registros o las gramáticas disponibles no consideran las formas prestadas. Los factores sociales que determinan el uso de préstamos tampoco reciben un tratamiento sistemático de forma que puedan trazarse comparaciones (Matras 2009:154).

Por otra parte, Matras (2009) señala, en muchos trabajos la frecuencia de aparición de una categoría en la muestra es la base para determinar su grado de prestabilidad, de lo que se desprende que entre más frecuente sea, mayor su probabilidad de ser prestada, no obstante, se ha subrayado que la medición de frecuencia no aporta un marco confiable pues no considera la frecuencia de uso. A pesar de ello, los proponentes de las diversas jerarquías argumentan que es posible delinear un patrón de préstamo en donde cada fase es prerequisite de las subsecuentes (p. 154).

Considerando características semánticas y estructurales, Field (2002) propone la siguiente jerarquía:

palabras de contenido > palabras funcionales > afijos aglutinantes > afijos fusionantes

De esta forma el autor sostiene que en cualquier situación de contacto más palabras de contenido son prestadas que palabras funcionales, a su vez las palabras funcionales son más fácilmente prestadas que los afijos aglutinantes y así sucesivamente. Por otra parte, sostiene el autor, los morfemas hacia la izquierda en la jerarquía serán más fácilmente prestados en tiempos de contacto menores, así las palabras de contenido se toman prestadas en situaciones de contacto superficial, pues entre más transparente y fácil de aprender sea una palabra, será prestada más rápidamente (Field 2002: 46-47).

Otra de las jerarquías influyentes es la propuesta por Thomason y Kaufman (1988), en ella estos autores presentan diversos escenarios de acuerdo con la intensidad del contacto cultural entre comunidades de habla. Diversas categorías gramaticales son prestadas en cada uno de estos escenarios, como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 10. Jerarquía de Thomason y Kaufman

Contacto casual	Categoría 1:	palabras de contenido
	Categoría 2:	palabras funcionales, características fonológicas menores, características léxico semánticas
↓	Categoría 3:	adposiciones, sufijos derivacionales, fonemas
	Categoría 4:	orden de palabras, características distintivas fonológicas, morfología flexiva
Contacto intenso	Categoría 5:	disrupción tipológica significativa, cambios fonéticos

Thomason y Kaufman 1988.

En esta jerarquía la intensidad del contacto tiene que ver con la presión cultural, sin embargo, no presenta una forma de identificar o caracterizar esta presión. Cuando se consideran situaciones de contacto real se ve que la presión cultural y la intensidad del contacto no son cuantificables de forma lineal. El grado de bilingüismo, el rol de las lenguas en los diversos dominios de interacción social, el grado de apoyo institucional que tienen las lenguas en contacto

y las actitudes de la comunidad, son factores que se interrelacionan de múltiples formas (Matras 2009: 157).

Gracias a los aportes de los estudios del préstamo se han planteado hipótesis sobre lo que es esperable en el contacto entre lenguas. No obstante, las problemáticas metodológicas señaladas han conducido a la propuesta de nuevos enfoques y nuevas preguntas, sobre todo en donde los métodos empleados puedan recoger muestras de los préstamos en uso, ya que los préstamos que los miembros de una comunidad de habla utilizan cotidianamente no necesariamente están registrados en diccionarios y listados de vocabulario, fuentes tradicionales de los estudios del préstamo. De esta forma, las jerarquías propuestas han comenzado a replantearse, pues el análisis de muestras discursivas demostró que los marcadores pragmáticos o marcadores discursivos son los elementos más frecuentemente prestados y más aún son elementos prestados recíprocamente entre las lenguas en contacto. En el capítulo 6 de este trabajo se exponen los hallazgos de diversas investigaciones con respecto a este aspecto del préstamo, relevantes para contextualizar la situación particular del préstamo de marcadores discursivos en SJZ.

Por otro lado, conforme nuevas situaciones de contacto son documentadas se incrementa el conocimiento y las posibilidades de los materiales prestados son categorizadas con mayor precisión. Se ha planteado que la incompatibilidad entre lenguas tipológicamente distintas inhibe el préstamo entre los sistemas en contacto (Field 2002). No obstante, Wohlgemuth (2009) ha mostrado cómo incluso en el contacto de sistemas tipológicamente distintos, el préstamo de elementos considerados menos proclives a la transferencia como los verbos, se da a través de cuatro posibles estrategias²⁸, en donde la más común es la integración por inserción de verbo ligero, seguida por inserción indirecta, inserción directa y transferencia de paradigma,

²⁸ Cada una de ellas se describe en el apartado 5.2.1.2 del capítulo 5.

constituyendo un nuevo marco de comparación, no de predictibilidad aclara el autor. En un sentido similar, recientemente, Melissaropoulou y Rally (2020) han expuesto cómo palabras funcionales como deícticos, conjunciones y pronombres, que tradicionalmente no se consideran como susceptibles al préstamo, menos aún entre sistemas tipológicamente distintos, pueden ser prestadas en alta frecuencia. Las autoras enfatizan que las jerarquías de prestabilidad son sólo representativas del modelo de contacto particular que fue utilizado para su formulación, y la necesidad de considerar no solamente los sistemas morfosintácticos sino las distinciones entre las diferentes categorías gramaticales de los sistemas en contacto.

En esta investigación nos interesa conocer el papel que factores lingüísticos y sociales juegan en el uso de préstamos en el TSJZ con relación al proceso de contacto entre el tipey y el español. Las condiciones especiales del contacto de estas lenguas, en donde resalta el alto desplazamiento del tipey, las particularidades estructurales de cada lengua, la actitud de los hablantes hacia la lengua vernácula, dejan su huella en la configuración de la jerarquía de prestabilidad, en donde cómo se verá en los capítulos siguientes los sustantivos son los elementos mayormente prestados. Los verbos (elicitados) tienen una presencia menor, pero en un porcentaje más significativo no cuentan con un equivalente nativo a diferencia de los sustantivos, los verbos se integran de forma directa como si fueran elementos nativos. A éstos le siguen los adjetivos con presencia en la elicitación, sin embargo, en el discurso no se registró ninguno. De forma llamativa, los marcadores del discurso muestran una reducida susceptibilidad al préstamo.

El foco de nuestra investigación aborda tanto préstamos como alternativas nativas por lo que se incorpora una perspectiva distinta. La Sociolingüística Cognitiva ha renovado las discusiones sobre el préstamo, alejándose de las preguntas sobre las jerarquías de prestabilidad. Desde esta perspectiva es más interesante conocer por qué, en primer lugar, ocurre el proceso de

préstamo; qué agentes en una comunidad utilizan más los préstamos y por qué; existe una relación de competencia entre préstamos y equivalentes nativos; existe alguna conveniencia en el uso de préstamos con respecto al uso de calcos (Backus 2012: 14). La perspectiva de la Sociolingüística Cognitiva ha puesto sobre la mesa de discusión nuevos cuestionamientos, pero también nuevas necesidades y limitantes metodológicas. A continuación, revisaremos qué aspectos de este enfoque fueron retomados para orientar la presente investigación.

2.3 EL USO DE LOS PRÉSTAMOS

Muchos de los trabajos sobre préstamo y factibilidad del préstamo (prestabilidad) entre lenguas se ha hecho a partir de una perspectiva lexicográfica y el análisis de datos registrados en diccionarios. Incluso cuando el foco se ha dirigido hacia el análisis del uso de los préstamos, se ha considerado únicamente el uso de los préstamos sin tomar en cuenta sus potencialidades de uso con respecto a otros términos sinónimos o alternativos del sistema de la lengua receptora. Para conocer con mayor precisión los distintos fenómenos del contacto y sus rutas de manifestación en una lengua a través del tiempo Poplack y Dion (2012) plantearon la necesidad de utilizar corpus que permitieran un análisis exhaustivo a partir de datos provenientes de conversación espontánea. Además, Poplack y Sankoff (1984) y Poplack y Dion (2012) subrayaron que, para conocer el impacto de las formas prestadas, éstas deben situarse con respecto a las formas nativas en una lengua o corpus, contrastando sus frecuencias de aparición. Por otra parte, desde la Sociología Cognitiva se ha desarrollado una metodología centrada en el uso potencial de los préstamos y sus homólogos, a partir del análisis de su situación de uso, pues diversos factores pueden condicionar la elección de cierto vocablo, anulando la posibilidad de uso de los posibles sinónimos. En este trabajo, se retoman estas aportaciones, particularmente el estudio Zenner, et al. (2012) quienes, desde una

perspectiva onomasiológica, han incorporado nuevos cuestionamientos al estudio del préstamo. Los autores parten de la problematización de las limitaciones de los estudios del préstamo cuyos análisis se basan en la frecuencia absoluta (*raw frequency*) de los préstamos, pues las preguntas que guían estos análisis han estado dirigidas a conocer cuál es el tipo de palabra más susceptible a ser prestada, interés originado en los estudios tipológicos que buscan encontrar una escala universal de receptividad hacia el material extranjero (Whitney 1881, citado por Winford 2003; Haspelmath y Tadmor 2009).

Zenner, et al. (2012) han resaltado los cuestionamientos hechos a los trabajos basados en la frecuencia absoluta, pues estos conteos por token sólo serían significativos en el caso de ser comparados con otros conjuntos ya sea de la lengua receptora o la lengua donante (2012: 752). Desde la Sociología Cognitiva se ha subrayado que la frecuencia de una palabra no puede ser tratada como “información autónoma”, es decir, la interpretación en el aumento de la frecuencia de un token no puede ser evaluada con base únicamente en ese incremento. Si se toman dos corpora equivalentes en tamaño de dos periodos distintos y se encuentra que en uno de ellos una palabra *x* tiene una frecuencia mayor, no puede derivarse necesariamente que esa palabra está mayormente integrada a la lengua receptora en cierto periodo en el tiempo, podría indicar simplemente que en el corpus en donde tiene mayor presencia hay más contenidos relativos al tema en donde esa palabra aparece múltiples veces (ídem: 752).

Al adoptarse una perspectiva onomasiológica en el estudio de la variación léxica ocurrió una transformación importante. La atención en el 'ítem léxico' se transfirió hacia el 'concepto', el análisis se centró en la verificación y cuantificación de las expresiones que se usan para nombrar un concepto en particular. Zenner et al. (2012) llevan esta perspectiva al estudio de los préstamos,

de forma que no sólo toman en cuenta la frecuencia de un préstamo, sino también la frecuencia de los lexemas de la lengua receptora que se utilizan para expresar el mismo concepto.

La implementación cuantitativa de esta perspectiva está contenida en lo que se conoce como 'perfil onomasiológico' (Speelman et al. 2003), es decir, considerando una fuente particular, es el conjunto de nombres sinónimos para un concepto en esa fuente particular (Geeraerts et al. 2010: 831). Por ejemplo, el concepto *jeans*, en holandés, puede expresarse por el anglicismo *jeans*, el compuesto híbrido *jeansbroek* y la alternativa en holandés *spijkerbroek*. Si en un corpus ficticio, *jeans* ocurriera 130 veces, *jeansbroek* 40 y *spijkerbroek* 55 veces, el perfil onomasiológico de *jeans* sería: *jeans* 58%; *jeansbroek* 18% y *spijkerbroek* 24%. Este perfil se obtiene del cociente del número de ocurrencias de un término dado que expresa un concepto entre la sumatoria de las frecuencias relativas de todas las posibles alternativas para expresar tal concepto determinado. Un perfil de uso exitoso depende de la relación con sus equivalentes (Zenner et al. 2012: 753).

A través del estudio del uso de anglicismos en holandés Zenner et al. (2012) describen paso a paso la forma de llevar a cabo un análisis desde esta perspectiva. Para los autores es necesario contar con un corpus grande que permita el estudio de la variación léxica, es decir, un corpus que permita que la comparación en el tiempo cubra una diversidad de temáticas y registros discursivos. El corpus analizado se compone de todos los artículos publicados en seis diarios nacionales de Bélgica (1999-2005) y 5 diarios nacionales en Holanda (1999-2002), en este conjunto se incluyeron tanto diarios con un registro formal como popular. Para la selección de préstamos (anglicismos en este caso) sólo se consideran los anglicismos estructuralmente reconocibles del inglés para los hablantes nativos de holandés, ya que lo que se quiere evaluar es que factores desencadenan que los usuarios opten por un préstamo y no por sus posibles alternativas. El número

de ocurrencias para incluir un préstamo en el estudio fue de por lo menos diez (en un corpus de 1600 millones de palabras).

El principio teórico que sostiene el trabajo de Zenner et al. (2012) es la existencia de términos equivalentes, es decir, la posibilidad de que dos términos puedan reemplazarse en un contexto dado sin cambiar el contenido proposicional de la oración en la que son utilizados. Por lo que su objetivo es encontrar los contextos en donde cuasi-sinónimos (*near-synonyms*) puedan ser intercambiables, considerando diferencias denotativas, estilísticas, expresivas y estructurales. En el nivel denotativo es necesario establecer la relación de cada cuasi-sinónimo con el concepto, si se trata de un hiperónimo, hipónimo o cohipónimo, así como desambiguar lexemas con múltiples significados. Las diferencias estilísticas buscan la identificación del uso del lexema de acuerdo con el registro discursivo utilizado. El nivel expresivo tiene que ver con las actitudes de los hablantes en el uso: favorable, neutral o peyorativa. Todos estos criterios se ponen en acción para llevar a cabo la identificación de términos equivalentes.

El estudio descrito implica importantes retos para el trabajo con una lengua como el kumiai, pues el acceso a un gran corpus no es factible. La comunidad de hablantes es muy pequeña y su interacción en la lengua es eminentemente oral. No existen registros que permitan una comparación en diferentes periodos de tiempo de esta lengua. La construcción del corpus de esta investigación se dio de forma paulatina y estuvo condicionada por muchos factores limitantes. A pesar de que se tuvieron al alcance datos numéricamente más modestos se propone un análisis en donde las mediciones del perfil de uso se crucen con las variables de la situación en donde fue producido el concepto (ver Metodología).

Por otra parte, si bien se considera la viabilidad de encontrar contextos de maximalidad en donde es posible intercambiar un lexema por otro, lo que nos daría en términos de Zenner et al.

(2012) una medición confiable (*reliable measure*) del perfil onomasiológico, no podemos perder de vista que la unidad discursiva debe considerarse en su totalidad, de forma que, aún cuando identifiquemos contextos en donde cierto lexema bien puede ser intercambiado por otro, su uso podría indicar una estrategia de dinamicidad discursiva del hablante si se tiene en cuenta el desarrollo del intercambio o texto en su conjunto, o bien, el uso de cierto lexema sobre sus alternativas puede no estar relacionado directamente con esas alternativas sino con la construcción del intercambio comunicativo y la actitud favorable del locutor para acomodarse a las formas utilizadas por el interlocutor, aspectos con los que los autores no se enfrentan al analizar notas periodísticas, pero que el análisis de relatos y conversaciones como en el caso de esta investigación lleva a tomar en cuenta.

2.4 INTERACCIÓN CON OTROS ACERCAMIENTOS

El análisis del perfil de uso de préstamos y alternativas se ve complementado por otros acercamientos que nos permiten conocer más profundamente qué mecanismos se ponen en acción cuando nuestras categorías de estudio: préstamos de origen español y las alternativas en tipey están en uso. Por una parte, se realizó un rastreo sobre la adaptación fonológica de los préstamos a la lengua kumiai considerando las condicionantes estructurales de esta lengua nativa, así como factores no lingüísticos que motivan la nativización en un medio de alto desplazamiento de la lengua y alto nivel de bilingüismo entre los hablantes. Por otro lado, retomamos la propuesta de clasificación de Cabré (2006) sobre los mecanismos de actualización de las lenguas. Aunque en este caso, no es posible llevar a cabo una identificación temporal lo que permitiría hablar de neologismos, el principal elemento de la categoría de alternativas en tipey, las *creaciones*, que como se ha definido corresponden a palabras generadas en el contexto de contacto con los

conceptos del español pero que son construidas con morfemas nativos, pueden ser analizados en oposición a los préstamos por los procesos morfológicos, sintácticos, semánticos y fonológicos implicados en su producción en el discurso en kumiai. Por tratarse de procesos que surgen entre los hablantes y no de una acción de planificación lingüística, de acuerdo con la autora pueden dar información relevante sobre el estado de una lengua y su grado de vitalidad interna. Este acercamiento permite plantear una descripción cualitativa sobre los procesos identificados, una vez que se ha revisado el análisis del uso de alternativas y préstamos a través de la propuesta de potencial de uso. Por último, el tratamiento del léxico funcional, particularmente de conjunciones que aparecían sin competidores en español en las muestras discursivas, implicó una revisión de la discusión teórica y hallazgos sobre el préstamo de marcas discursivas en las lenguas originarias. Con este marco se identificaron procesos que permiten plantear ciertas hipótesis para la relación tipey-español.

2.5 METODOLOGÍA

El registro de datos para el análisis en una comunidad no es una actividad controlada en la que se puedan establecer las condiciones más favorables u óptimas. La presencia del investigador en las llamadas “comunidades indígenas”, aun cuando se pretenda que su presencia está justificada o incluso es necesaria para documentar los últimos registros de una lengua en estado crítico de desaparición implica el establecimiento de una relación social y la constante negociación con los sujetos a quienes pretende hacer parte de su estudio. En San José de la Zorra la relación con investigadores no es algo nuevo y no siempre estas experiencias han sido positivas. Este hecho ha sido un factor que ha motivado a la comunidad kumiai a ser una comunidad que exige sus derechos lingüísticos y protege su patrimonio de la intrusión exterior. Como un actor externo a SJZ

constantemente recibí retos y sólo después de que demostré mi compromiso con la lengua tipey y sus hablantes empecé a tener cierto acceso a los espacios de la lengua. En este apartado se presenta la estrategia metodológica que condujo esta investigación. Después de realizar ciertas especificaciones sobre la elección del lugar en donde se llevó a cabo la investigación y el trabajo con los colaboradores, se presentan los procedimientos para la recolección de datos, los instrumentos de investigación, así como los procedimientos de análisis.

2.5.1 Elección de la comunidad

Actualmente, la población que se autoadscribe como kumiai se encuentra asentada en diversos puntos en los municipios de Ensenada, Tecate y Rosarito en Baja California (ver Tabla 11), pero son cuatro las comunidades con mayor representatividad poblacional.

Tabla 11. Localidades con población kumiai

Municipio	Localidad	Etnia
Tecate	Racho Nejí Sección C (Juntas de Nejí)	Kumiai
	Colonia Luis Echeverría (El Hongo)	
	Ejido Nueva colonia hindú	
	El Álamo	
	El Venado	
	Encino Solo	
	Peña Blanca	
	Aguaje de la Tuna	
	Tanamá	
	Valle de las Palmas	
	El Testerazo	
	San José de Tecate	
	San Pablo	
	Ensenada	
Cañón de los Encinos, San Antonio Nécua		
El Porvenir (Guadalupe)		
Francisco Zarco (Guadalupe)		
Rancho Dinuwa		
Rancho Plazola		
La Huerta		
San Salvador de Gálvez		
Real de Castillo Nuevo (Ojos Negros)		
La Misión		
Ensenada		
Rosarito	San José de la Zorra	
	La Zorra	
	Primo Tapia	

INALI 2020.

Originalmente se planeó llevar a cabo esta investigación en estas cuatro comunidades, es decir: Juntas de Nejí en el municipio de Tecate; La Huerta, San Antonio Nécua y San José de la Zorra en el municipio de Ensenada. No obstante, diversas situaciones acotaron el estudio únicamente a la comunidad de San José de la Zorra. Uno de los factores determinantes en la toma de esta decisión fue el reducido número de hablantes y un estado de salud muy deteriorado de los mismos en las otras dos comunidades localizadas en el municipio de Ensenada, San Antonio Nécua y La Huerta²⁹. Por otra parte, recibí la advertencia de los problemas de inseguridad que enfrentaría

²⁹ Comunicación personal con Norma Carbajal en las oficinas de la CDI diciembre de 2016.

un investigador en la zona en general y la comunidad de La Huerta en particular por lo que mi presencia en ella quedo descartada.

Vale la pena mencionar que, de acuerdo con Garduño (2015) aunque la población de San Antonio Nécua y La Huerta se autodenominan cochimí³⁰, este es un término heredado de los misioneros quienes lo utilizaron para distinguir a la población no evangelizada del norte y fue retomado por antropólogos, geógrafos y exploradores para denominar a las poblaciones que ahora están establecidas en las comunidades de La Huerta y San Antonio Nécua. Desde el punto de vista lingüístico y cultural estas poblaciones son muy cercanas a los tipey de San José de la Zorra y Juntas de Nejí (p. 128). Sin embargo, se reconoce que en cada comunidad existe una importante variación a nivel léxico y gramatical (Field 2012) lo que hubiese impreso dificultades adicionales al estudio de haberse llevado a cabo el plan original en las cuatro comunidades. Juntas de Nejí, es un territorio de gran significación, ya que era un antiguo asentamiento kumiai y está lleno de sus vestigios arqueológicos, históricos y simbólicos. Aunque la población mantiene su presencia en este territorio por su importancia, la mayor parte se ha establecido en diversas localidades del municipio de Tecate, como Valle de las Palmas y El Testerazo (Garduño ídem :142). San José de la Zorra mantiene una pequeña pero estable población de hablantes de la lengua kumiai, por lo que resultó la comunidad más viable para realizar la investigación. En San José de la Zorra tuve gradualmente acceso a los espacios íntimos de reproducción del kumiai que refuerzan el tejido social en esta comunidad.

³⁰ Margaret Field señala que los habitantes de estas comunidades no utilizan la palabra cochimí para denominar su lengua sino tiipay, comunicación personal 2022.

2.5.2 *Los colaboradores*

Sin conocer un número exacto o las condiciones de vida de los posibles hablantes de la lengua, en la primera visita a la comunidad me ceñí a las recomendaciones de quien ha sido uno de mis colaboradores principales y un apoyo constante en todos los aspectos que han hecho posible esta investigación. En el momento de nuestro primer contacto en SJZ este colaborador desempeñaba un cargo de representación y gestión administrativa en la comunidad (comisariado ejidal), así como ante la -en ese momento- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) en donde era el representante del pueblo kumiai, de forma que era una fuente confiable con suficiente información para plantear las dinámicas de la población en la comunidad. Una vez que conocí mi interés en la lengua se convirtió en el primer enlace con los habitantes reconocidos como “hablantes de kumiai” en la comunidad. Este acercamiento se dio principalmente con las mujeres mayores que han participado en la enseñanza de la lengua en la escuela primaria y otros espacios en SJZ. Con el tiempo y una vez que se realizó un censo de hablantes con la ayuda del comisariado y de los contactos que se habían establecido, me acerqué a otros hablantes que regularmente pasan desapercibidos pues son hombres ancianos que no han sido integrados a las acciones de revitalización de la lengua promovidas por las instituciones estatales, pero que como las mujeres son agentes de gran importancia con respecto al pasado, presente y futuro del tipey. Como sucedió con ellos, paulatinamente conocí y trabajé con otros hablantes que han retornado al pueblo. La migración, la enfermedad y el fallecimiento son factores que impidieron la aplicación de los métodos de investigación de manera homogénea. En total 12 personas (6 hombres y 6 mujeres) (ver Tabla 16) participaron en la investigación. Todos ellos nacieron en SJZ, entre 1941 (75 años) y 1995 (21 años) considerando la edad del colaborador más viejo y la del más joven. Teniendo en cuenta los datos del censo que levanté a finales de 2016 (ver Tabla 4) en donde se

registran 17 hablantes de tipey en San José de la Zorra, la muestra de esta investigación resulta adecuada pues comprende información del 65% de estos hablantes, así como la participación de un nativo de la comunidad que vive en una localidad vecina. A continuación, se exponen cada uno de los métodos de registro de datos en donde se dan más detalles sobre los participantes.

2.5.3 Métodos

Para lograr los objetivos, se propuso un acercamiento que integra diversos métodos de recopilación de datos. En el periodo comprendido entre diciembre de 2016 y diciembre de 2018 realicé cuatro estancias de trabajo en la comunidad, durante las cuales se organizó el registro de datos a través de la puesta en práctica de tres métodos distintos (ver Tabla 12). Paralelo a la aplicación de estos instrumentos, el trabajo se nutrió ampliamente de la observación y la participación en la vida de la comunidad, así como de la aplicación de un cuestionario sociolingüístico a cada uno de los participantes (Anexo 3).

Tabla 12. Métodos de registro

Fase	Método
1ª. Fase	La Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPL) Cuestionario sociolingüístico
2ª. Fase	Registro de historias de vida
3ª. Fase	Registro de conversación espontánea e historias tradicionales Aplicación de estímulo lúdico

2.5.3.1 Tipología de préstamos (Haspelmath y Tadmor (2009))

Como primera estrategia se eligió hacer una adaptación a la tipología de préstamos propuesta por Haspelmath y Tadmor (2009). La lista propuesta por estos autores ofrece un instrumento de significados fijos cuya finalidad es la comparación entre cualquier lengua. En su origen, esta tipología fue organizada con el objetivo de generar conocimiento sistemático para determinar la

posibilidad de que un lexema fuera susceptible al préstamo teniendo en cuenta, tanto los factores lingüísticos como extralingüísticos, que favorecen dicha probabilidad (Haspelmath y Tadmor, 2009:1) Ante la ausencia de registros previos, esta lista permitió organizar una base de datos del léxico de la variante de SJZ, y a la vez constituyó un instrumento adecuado para realizar una primera identificación y clasificación de las distintas manifestaciones del préstamo a nivel léxico. A pesar de que los autores de la tipología se concentran únicamente en las transferencias a nivel del lexema que no implican la presencia de morfemas nativos, es decir, están interesados sólo en los préstamos directos, el listado nos permite cuantificar otras manifestaciones de los préstamos y tener una primera aproximación a la distribución que presentan con respecto a sus equivalentes nativos.

La Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPL) de Haspelmath y Tadmor (2009) se compone de 1460 significados léxicos. Está basada en el proyecto IDS (Intercontinental Dictionary Series), fundado por Mary Ritchie Key (Haspelmath y Tadmor ídem:5-6). En esta investigación una versión editada de la lista fue elicitada entre 7³¹ hablantes de la comunidad, durante los meses de diciembre de 2016 y enero de 2017. La edición de la lista se realizó con la colaboración de los hablantes G (44 años) y C (75 años) cuya disposición nos permitió trabajar detalladamente con cada significado de la lista y evaluar su relevancia en el léxico del tipey, después de este proceso de edición la lista se redujo a 1053 significados que fueron la base para la elicitación con el resto de los colaboradores³². Entre seis y siete sesiones fueron necesarias para que cada uno de los participantes pudieran trabajar todos los significados de la Lista, el largo tiempo de aplicación y la mala condición de salud de algunos de los participantes

³¹ Solamente 4 de ellos completaron los 24 listados, no obstante, incluimos a 3 informante más pues presentan un buen número de préstamos.

³² Ver Tabla 14.

impidieron que se pudiera completar la elicitación con tres de ellos. Los significados de la Lista cubren 24 campos semánticos³³ y las siguientes categorías léxicas: sustantivos, verbos, adjetivos, y palabras funcionales. Esta información se organizó para ser analizada estadísticamente. En el Capítulo 3 se presentan los indicadores que se obtuvieron de la comparación entre frecuencia de préstamos y creaciones con relación a las variables que conforman nuestra base de datos.

2.5.3.1.1 Base de datos

Esta base de datos se conformó por 5 variables lingüísticas y 3 variables extralingüísticas (Tabla 13). Las variables extralingüísticas comprenden datos de 7 hablantes que pueden agruparse en 5 familias. Todos los colaboradores son mayores de 40 años (ver Tabla 14).

³³ Mundo físico, Parentesco, Animales, El cuerpo, Comidas y bebidas, Ropa y arreglo, La casa, Agricultura y vegetación, Acciones básicas y tecnología, Movimiento, Posesiones, Relaciones espaciales, Cantidad, Tiempo, Sentido de la percepción, Emociones y valores, Cognición, Discurso y lengua, Relaciones políticas y sociales, Guerra y cacería, Leyes, Religión y creencia, Mundo moderno y Palabras funcionales generales.

Tabla 13. Base de datos tipología

Variable dependiente (binaria): Préstamo/Palabra en kumiai (préstamos/kumiai p/k)			
Variables independientes (lingüísticas):		Variables independientes (extralingüísticas)	
Tipo de préstamo	<ul style="list-style-type: none"> • Préstamo en coexistencia • Préstamo de inserción • Préstamo de reemplazo • Préstamo indirecto (Calco semántico) 	Hablante	<ul style="list-style-type: none"> • C • G • N • A • B • T • E
Tipo de creación	<ul style="list-style-type: none"> • Creación • Creación híbrida 	Edad	<ul style="list-style-type: none"> • 1 (89-70) • 2 (69-60) • 3 (59-50) • 4 (49-40)
Campo semántico	<ul style="list-style-type: none"> • 24 campos semánticos 	Familia	<ul style="list-style-type: none"> • A • B • C • D
Clase de palabra	<ul style="list-style-type: none"> • Sustantivo • Adjetivo • Verbo • Pronombre • Numeral • Adverbio • Preposición • Conjunción • Demostrativo 		
Tipo de homólogo	<ul style="list-style-type: none"> • Súper homólogo • Homólogo exacto • Sub-homólogo • Parahomólogo 		

Como se ha establecido los siguientes conceptos se refieren a lo siguiente:

- Préstamo en coexistencia. Préstamo que coexiste con formas equivalentes nativas.
- Préstamo de inserción. Préstamo que no tiene equivalentes nativos.
- Préstamo de reemplazo. Préstamo que ha reemplazado formas nativas.
- Calco. Traducción de los elementos de la unidad léxica de la lengua fuente.
- Creación. Lexema creado a partir de morfemas nativos, como alternativa a referentes culturales externos.
- Creación híbrida. Lexema creado a partir de morfemas de la “lengua donante” y de la “lengua receptora”.

Con respecto a la categoría Tipo de homólogo:

- Homólogo exacto. Correspondencia plena con el homólogo en la lengua de investigación.
- Sub-homólogo. El espectro de significado del homólogo es más limitado.
- Super-homólogo. El significado del homólogo es más amplio que el del listado.
- Para-homólogo. El significado se comparte en forma compleja, significado limitado y amplio.

2.5.3.1.2 Muestra de participantes en la elicitación de la LBTPL

Todos los hablantes de más de 50 años desarrollaron la lengua tipey como primera lengua en el contexto del hogar. Para ellos, el aprendizaje del español fue parte de la instrucción escolar o bien de la interacción con los vecinos en la comunidad. En los menores de este rango de edad el aprendizaje tanto de español como de tipey coexistió en el hogar. Con excepción del hombre más joven de los siete participantes, quien cuenta con estudios de una carrera técnica, la formación escolar para el resto de los hablantes fue breve, de algunos meses a algunos años en la primaria (ver Tabla 14).

Tabla 14. Colaboradores 1ª Fase (2016-2017)

Hablante	Familia	Adquisición tipey	Adquisición español	Grado de instrucción
C† Mujer 75 años	Familia A	Hogar	Comunidad (vecinos)	Unos meses en la primaria
N Mujer 61 años	Familia C	Hogar	Hogar/Escuela	2do primaria
AM† Mujer 55 años	Familia C	Hogar	Escuela	5to primaria
B Mujer 65 años	Familia D	Hogar	Escuela	3ro primaria
TH Hombre 63 años	Familia E	Hogar	Comunidad/Trabajo	1ro primaria
TM Mujer 47 años	Familia B	Hogar externo	Hogar/escuela/vecinos	4to primaria
G Hombre 44 años	Familia B	Hogar	Hogar	Carrera técnica

2.5.3.2 Los préstamos desde el punto de vista del uso

2.5.3.2.1 Nuevos colaboradores y métodos

La segunda y tercera fase de recolección de datos de esta investigación se dedicaron al registro de la lengua en uso, en un contexto bilingüe en donde la lengua tipey no es la lengua predominante. En la segunda fase se desarrollaron diversos estímulos para obtener relatos de parte de los colaboradores que no resultaron adecuados. Finalmente, el diseño de una entrevista abierta que motivara al hablante a transcurrir por diversos contextos y momentos en el tiempo de su propia vida resultó exitosa. Se captaron diversas temáticas, pues cada individuo ha tenido experiencias diferenciadas fuera y dentro de la comunidad. Esta narración dedicó además un espacio a la vida

actual en la comunidad y sus perspectivas futuras. En esta segunda etapa de campo fue posible registrar las historias de vida de los colaboradores que participaron en la primera fase (4 hablantes con los que completamos los listados de significados, ver Tabla 15). Además, se contó con la participación de un muchacho de 21 años, el hablante más joven de la comunidad, y algunos otros hablantes.

Tabla 15. Colaboradores relatos de vida

No.	Participante	Edad	Género
1	C	75	M
2	B	65	M
3	G	44	H
4	TM	47	M
No.	Nuevos participantes	Edad	Género
5	J	58	H
6	AH	63	H
7	E	62	M
8	F	21	H

Uno de los aspectos positivos de este método de investigación (historia de vida) es su estructura abierta y su carácter espontáneo, lo que reduce la predictibilidad aun cuando el hablante este relatando sucesos dentro de su propia vida. Al no contar previamente con una estructura narrativa predeterminada, como en el caso de haber solicitado la narración de una historia tradicional probablemente memorizada, el hablante pierde oportunidad de “mejorar” sus intervenciones, evitar deslices al español o errores, si considera que el uso de esta lengua no es lo esperable o adecuado. La grabación de los relatos tomó entre una y dos sesiones con cada colaborador.

Para reducir el impacto producido por la investigadora (no hablante de tipey) quien había sido el principal interlocutor para los colaboradores, en la tercera fase se privilegió la grabación de conversaciones espontáneas en donde la investigadora no participó. Esta tarea estuvo llena de dificultades, sin embargo, fue posible realizar el registro de cuatro eventos de conversación,

algunos relatos tradicionales y una sesión de canto. Desafortunadamente, en esta fase se registró el fallecimiento de quien había sido una de las primeras participantes y la salud muy mermada ya de otra de ellas³⁴. En estas circunstancias inestables, en cada visita conocí nuevos colaboradores y estreché lazos con los que ya había establecido una relación. La pretensión de registrar conversaciones puso al descubierto dos situaciones, en primer lugar, los conflictos de diversa índole que han mantenido separadas a las familias de la comunidad a través de su historia que restringen la interacción de los habitantes y particularmente de los hablantes de kumiai en la comunidad. Por otra parte, aún más importante, que la posibilidad de acceder a los espacios de la lengua está condicionada a la aprobación de los participantes, una aprobación que se construyó en un tiempo prolongado y que exigió pruebas del respeto y el compromiso que tengo hacia la lengua, sus hablantes y la comunidad. Por ejemplo, grabar una conversación entre dos amigas cercanas sólo fue posible hacia mi última visita en la comunidad, cuando las participantes tuvieron un grado de confianza aceptable hacia mí y reconocieron mi compromiso hacia el mantenimiento de la lengua con la publicación de un libro de relatos. Durante dos años -y aún hoy en la distancia a través de redes sociales y el teléfono- mediante una negociación constante, los 12 participantes en este trabajo han compartido conmigo sus experiencias y conocimientos en la lengua tipey. En la Tabla 16 se presenta el listado completo de los participantes, su género y la edad registrada al momento de integrarse a esta investigación.

³⁴ Esta colaboradora (C 75 años) falleció en los primeros meses del año 2019.

Tabla 16. Lista general de colaboradores

No.	Hablante	Edad (años)
1	S Hombre	73
2	C† Mujer	75
3	B Mujer	65
4	TH Hombre	63
5	AH Hombre	63
6	E Mujer	62
7	N Mujer	61
8	J Hombre	58
9	AM† Mujer	55
10	TM Mujer	47
11	G Hombre	44
12	F Hombre	21

En los eventos de conversación grabados (Tabla 17) los participantes fueron principalmente hombres con quienes compartí mayores espacios de convivencia entre vecinos. La interacción con las mujeres ocurrió generalmente en el hogar en donde ellas tienen múltiples ocupaciones y están a cargo del cuidado de sus nietos. En cada conversación participaron dos interlocutores. Por otra parte, las visitas a la comunidad brindaron la oportunidad de observar las dinámicas de uso de la lengua y de realizar el registro de otros eventos conversacionales entre hablantes y “hablantes receptivos” de manera informal.

Tabla 17. Eventos conversacionales

Conversación	Participantes
1	S (73 años) Hombre G (44 años) Hombre
2	S (73 años) Hombre J (61 años) Hombre
3	AH (63 años) Hombre T (63 años) Hombre
4	B (65 años) Mujer N (61 años) Mujer

2.5.3.2.1.1 Sobre la competencia comunicativa de los colaboradores

Todos los participantes en esta investigación fueron identificados en la comunidad como hablantes de la lengua por los vecinos de SJZ, quienes en diferentes momentos me sugirieron visitarlos. Al llegar a los hogares de los potenciales participantes, el colaborador principal (G) por iniciativa propia entablaba la conversación en kumiai, en este intercambio se comentaban situaciones de la cotidianeidad y posteriormente se explicaba el objetivo de la visita y la dinámica de trabajo con la investigadora. El participante establecía sus términos y de aceptar se dirigía hacia mí en español. De esta forma, el criterio principal para la selección de participantes fue la capacidad para participar en una conversación en kumiai. Cuando no se contó con la presencia del colaborador G, el hecho de que el participante pudiera elaborar un relato oral en la lengua, fue motivo para integrarlo a la investigación.

Generalmente, una de las principales preocupaciones en los estudios con hablantes bilingües es establecer parámetros para hacer una evaluación sobre su competencia bilingüe o su tipo de bilingüismo. Llevar a cabo esta tarea ha enfrentado problemas que parten desde la misma definición de bilingüismo que se adopte. Aunque por mucho tiempo el diseño de pruebas se ha enfocado a contrastar la producción bilingüe con normas monolingües, a medida que ha avanzado el conocimiento sobre las dinámicas de interacción bilingüe, se ha buscado hacer una evaluación a partir de su especificidad, considerando las estrategias que los bilingües utilizan. Por otra parte, la discusión sobre las limitaciones que las diversas pruebas utilizadas presentan ha conducido a la propuesta de la combinación de ellas, de forma que diversos aspectos tanto lingüísticos como del contexto sociocultural puedan ser captados.

No obstante, se considera que el diseño y aplicación de diversas pruebas debería ser sensible a los contextos y condiciones particulares en las que interactúan los sujetos, o por lo

menos, el análisis de los resultados debería darse de forma integral, esto es, los resultados de las pruebas de gramática “diseñadas a priori”, debieran contrastarse con los hallazgos que se obtengan a través de otros métodos aplicados para conocer las formas en uso, la información sobre la trayectoria personal, redes de interacción en las que participa el colaborador, a fin de que constituyan un soporte que permita una evaluación con respecto a una comunidad de habla y no con respecto a normas ajenas a los contextos locales. Regularmente no se cuenta con un conocimiento amplio del repertorio lingüístico de los hablantes en sus contextos locales y el diseño de pruebas a medida implicaría un estudio muy extenso antes de poder ser aplicadas. La configuración de métodos diversos tendientes a captar las particularidades de los contextos locales y no de las desviaciones con respecto a normas ajenas podría delinear una imagen menos parcial de las dinámicas bilingües.

En SJZ medir la competencia bilingüe de los participantes resultaba una tarea sin sentido al no contarse con un marco de evaluación apropiado. Se ha reconocido que esta lengua ha tenido un desarrollo propio, pero aún no está suficientemente documentada. La variación encontrada entre los participantes de la investigación presenta un contexto desafiante que habla de una lengua en transformación. Aunque los objetivos no se centraron en documentar tales procesos, se puede decir que la mayor parte de nuestros colaboradores presenta un uso muy diversificado del léxico kumiai y mantiene activos los mecanismos morfológicos de esta lengua para crear nuevas palabras. Incluso el colaborador más joven, quien se definió a sí mismo como un aprendiente de la lengua pues ahora está tratando de crear espacios para hablar la lengua con su madre y hermana, muestra un uso creativo del vocabulario tipey para referir nuevos significados.

Por otra parte, las oportunidades de interacción registradas en este trabajo mostraron que de haberse aplicado una sola prueba de elicitación de vocabulario se pudo haber dejado fuera a

hablantes que con otros métodos tuvieron otro comportamiento, como ocurrió en realidad, durante la elicitación de léxico dos de los colaboradores dejaron de lado una gran cantidad de ítems, pero no tuvieron ningún obstáculo para hacer una narración o participar en una conversación con sus amigos.

2.5.3.2.2 Perfil de uso

Los datos registrados a partir de la segunda fase de recolección han permitido construir un corpus de eventos de uso de la lengua. Éste se conforma por ocho relatos de historia de vida (seis narraciones largas y 2 pequeños relatos), cuatro eventos de conversación espontánea y la narración de cuatro historias tradicionales. La transcripción de estas grabaciones reporta un total de 5286 ítems. Para el conteo de palabras de los textos se utilizó el programa Python.

Después de la identificación inicial de los préstamos y alternativas, así como su distribución en la primera muestra de hablantes, se evaluaron las condiciones lingüísticas y sociales que pueden favorecer el potencial de uso de préstamos y alternativas (Calude et al. 2017). Este análisis tiene como base el concepto de perfil de uso o perfil de éxito (*success profile*) relacionado con la preferencia de una palabra sobre sus equivalentes (Zenner et al. 2012).

Se consideran términos equivalentes aquellos identificados como materiales nativos y préstamos que en contextos determinados se utilizan para referir el mismo significado, en la siguiente tabla se presentan algunos ejemplos.

Tabla 18. Equivalentes (ejemplos)

Concepto	Equivalentes (español)	Equivalentes (TSJZ)
mamá	[ma.'ma]	[nteΛ]
gallina	[ga.'ji.na] ~ [ga.'je:n]	[xma] ~ [kax.'ma]
escuela	['skʷel.ʔa]	[wa u.'mał ʃa:.'wi.wa] ~ [u.'mał ʃa:.'wi.wa]

Así mismo, en los ejemplos (12), (13) y (14) se muestra cómo el significado ‘escuela’ es utilizado por tres hablantes distintos en momentos y relatos diferentes. El hablante J en el primer ejemplo de este conjunto introduce un préstamo del español que adapta al discurso en kumiai. Los hablantes B y G utilizan la alternativa en kumiai para denotar el mismo significado. No se detectaron motivantes estilísticos o discursivos que obligaran la introducción de uno u otro equivalente, por lo que estos contextos permiten la comparación. El contexto de interacción del registro de estos datos también fue el mismo, entrevista con la investigadora.

Equivalentes en uso

(12) J: *Ø-łipitʰ ña-yow skue'la matwam xwak ñama '-aamx*
 1SG-ser.pequeño cuando-AUX.estar.locd ESP años dos sólo.ADV 1SG-ir
 'Cuando era niño sólo fui dos años a la escuela'

(13) B: *xepok wa.umal.shaawiwa xmaw*
 Antes escuela NEG
 'Antes no había escuela'

(14) G: *ñaatʰ wa.umal.shaawiwa Ø-tershetʰ kumiay aa kumiay sh-uyaw*
 PRONM.1SG.SJ escuela 1SG-trabajar kumiai lengua kumiai CAUS-saber
 'Yo he trabajado en la escuela enseñando la lengua kumiai'

El potencial de uso tiene que ver con el número de oportunidades que tuvieron los hablantes para denotar un concepto determinado con cierta palabra, préstamo o un equivalente nativo. En las situaciones de comunicación que se registraron, es decir, relatos de vida, conversaciones y narraciones de historias tradicionales, intervienen muy diversas variables que enmarcan la elección de formas concretas (Tabla 19), por lo que el modelo de Calude et al. (2017) resulta una propuesta apropiada para las necesidades de esta investigación. En este modelo los autores integran la interacción de las variables lingüísticas y sociolingüísticas que son parte de la situación comunicativa y con base en otros estudios, son relevantes al proceso de préstamo, como la longitud de las palabras prestadas y sus características fonológicas, por una parte, y por otra, los atributos sociales de los hablantes como su origen étnico, edad, o género. Para conocer cuáles son las posibilidades de que un préstamo sea utilizado en la lengua receptora en contraste con sus equivalentes nativos, los autores analizan la interacción de los factores lingüísticos y sociolingüísticos considerados a través de un modelo GLMM, modelo generalizado lineal de efectos mixtos (p. 3) (ver Capítulo 3 en este trabajo). Con base en el trabajo de Calude et al (2017), se organizó la información obtenida en las muestras discursivas en una base de datos que consideró el contexto de emisión de cada uno de los equivalentes para denotar un concepto dado. Previamente se descartaron todas aquellas instancias en donde las palabras encontradas no podían considerarse equivalentes (ver Capítulo 3). En la siguiente tabla se enlistan las variables consideradas:

Tabla 19. Potencial de uso situación comunicativa

Variables independientes sociolingüísticas	
Género	Hombre Mujer
Edad	21-75 años
Contexto comunicativo	Hogar (hablante solo) Hogar (familia) Reunión entre vecinos Espacios públicos (calle)
Interlocutores	No hablante Hablaante receptivo Hablaante activo Grupo
Variables independientes lingüísticas	
Género discursivo (evento)	Historia de vida Conversación espontánea Conversación guiada Relatos tradicionales
Clase de palabra	Palabras de contenido Palabras funcionales
Campo semántico	24 campos semánticos
Frecuencia de uso del significado	Variable numérica
Longitud de palabra	Número de sílabas
Presencia de equivalentes/sin equivalentes	Tipo de préstamo Tipo de alternativa
Adaptación de préstamos	Menos adaptado Más adaptado
Tipo de creación	Derivación Composición Por derivación y composición Extensión de significado Cambio gramatical

En el capítulo tres se describe ampliamente cómo se construyó el modelo estadístico, así como los resultados de este. Para dar cuenta de las propiedades de préstamos y alternativas se llevaron a cabo análisis particulares. En el Capítulo 4 se exponen los procesos de adaptación de los sonidos de las palabras con origen en español, para ello se toman en cuenta las restricciones de la lengua tipey, lo que es ampliamente explicado en el capítulo referido. Por otra parte, la integración de los préstamos y los mecanismos de producción de las creaciones implicaron un análisis morfológico cuyos métodos se exponen en el Capítulo 5. La revisión de elementos que

funcionan como marcadores del discurso y que no tienen equivalentes en español en uso se realizó en el Capítulo 6, así mismo el acercamiento utilizado se aborda en ese capítulo. Por último, esta investigación se nutrió de otros métodos que a continuación presentamos.

2.5.3.3 Estímulo lúdico

Una vez que se lograron identificar los préstamos arrojados en la Lista Básica para la Tipología de Préstamos Léxicos (LBTP) se preparó un estímulo lúdico consistente en un conjunto de 35 fotografías impresas en un formato de 20x15 cm (ver Anexo 4) que motivaran la producción de préstamos. La composición de las imágenes comprendió 132 ítems identificados como préstamos del español (ver Anexo 6). Las fotografías fueron colocadas en una caja en donde serían alternativamente mostradas a grupos de hablantes de la lengua o por lo menos a parejas de hablantes. En las condiciones de SJZ un estímulo de este tipo no resultó adecuado. No fue posible reunir a los hablantes para que participaran de esta actividad. Lo más viable fue utilizarlo de forma individual con dos colaboradores G (44 años) y B (65 años). Los datos extraídos de estas sesiones permitieron la confirmación del uso de *creaciones* en discurso pues las fotografías alentaban la realización de descripciones breves.

2.5.3.4 Trabajo etnográfico

En el periodo comprendido entre el mes de diciembre de 2016 y noviembre de 2019 tuve la oportunidad de realizar cinco estancias de trabajo de campo en San José de la Zorra. A través de la incorporación de una mirada antropológica en esta investigación, el acercamiento con la gente se concibió como una relación social que involucró una constante negociación de significados socioculturales. A través del tiempo y la interacción con los habitantes de la comunidad, la valoración de la lengua kumiai, sus dinámicas de uso y no uso fueron haciéndose explícitas. Poco

a poco, la gente me permitió compartir espacios, escuchar sus opiniones, experiencias de vida y expectativas, todo ello ha nutrido esta investigación, desde el propio planteamiento del problema hasta las formas de abordarlo y pensarlo. La convivencia con los diversos colaboradores en este trabajo significó un primer acercamiento al entendimiento de las prácticas discursivas en contexto, su valor, así como su fino entretejimiento en espacios muy íntimos. Mi relación con los colaboradores inició siempre en un espacio limitado, tanto físico como simbólico, es decir, era un conversación investigadora-colaborador. Pero conforme los participantes aprobaron mi presencia, establecieron sus reglas, así como los resultados esperados de nuestra interacción, fui integrada a mayores espacios, a una relación con el resto de la familia y a una relación más estrecha con el colaborador. Siendo parte de la vida cotidiana, pude presenciar la interacción en la lengua nativa, entender y ser sensible a esos pequeños espacios en donde se hace presente. Por otra parte, durante el trabajo de campo realicé diversas entrevistas a actores sociales que no viven en la comunidad, pero trabajan en las instituciones presentes en ella, como la escuela, o bien a líderes de otras comunidades kumiai. Durante la investigación y como respuesta a la solicitud explícita de los jóvenes de SJZ desarrollé el prototipo de un libro con algunos de los materiales recopilados (cuentos tradicionales), esta experiencia se convirtió en un trabajo de participación comunitaria que se materializó con la publicación del libro *Kanap Jatpa Jmok* (ver Anexo 12). En todas las etapas para su desarrollo, se realizaron diversas dinámicas para involucrar a los habitantes de la comunidad, adultos, jóvenes y niños.

Todos los datos surgidos a partir de la experiencia en SJZ fueron organizados en notas de trabajo de campo, a su vez cada una de las sesiones de elicitación, entrevistas, conversaciones y otros eventos fueron grabados siempre con la autorización de los participantes, en su conjunto se registraron 37 horas de grabación. La transcripción de los materiales en la lengua kumiai fue

realizada en el campo con la ayuda de cada colaborador y revisada por los participantes G (44 años) y B (65 años). Además, se llevó a cabo la documentación fotográfica de todos estos eventos (en el Anexo 12 se incluyen algunas de estas fotografías).

RECAPITULACIÓN

En este capítulo se llevó a cabo una revisión de la literatura relevante al estudio. Desde una perspectiva del préstamo que considera la integración de elementos de una lengua extranjera, pero al mismo tiempo, la creación de vocablos equivalentes a través de los mecanismos de la lengua receptora, se estableció el alcance de la investigación al proponerse dos categorías principales: préstamos y alternativas en tipey. El análisis de las relaciones entre estas dos categorías se fundamenta en una perspectiva crítica del estudio del préstamo, desde la que cobra relevancia la agencia de los hablantes al considerarse la producción de equivalentes. Al mismo tiempo, se plantea una ruptura con los conceptos de préstamo cultural y básico, y se adopta un punto de vista en el que el proceso del préstamo en contextos surgidos a partir del colonialismo es parte de los procesos de imposición. El léxico, el uso de préstamos, el reemplazo de éstos o la apropiación por mecanismos de nativización tienen potencial para vincular las esferas sociales y ser parte de las estrategias de los hablantes quienes no permanecen como sujetos pasivos. Los procesos que surgen de los hablantes llevan también a cuestionar el concepto de purismo y a hacer una evaluación sobre la vida de la lengua.

Por otro lado, la dinámica de la lengua tipey de SJZ desafía los escenarios hipotéticos propuestos a partir de las jerarquías de préstamo, particularmente, aquellas en donde se proyectan condiciones sociales y estructurales que determinan que en un contexto de contacto intenso la lengua nativa mostrará interferencia significativa de la lengua dominante.

A partir de esta revisión se construye un andamiaje metodológico que deja de lado la mirada parcial que ha caracterizado el estudio del préstamo, para centrarse en el uso de equivalentes que expresan el mismo concepto. El principal interés era el registro de lengua en uso por lo que los métodos empleados se diversificaron, lo que implicó una negociación constante con la comunidad.

CAPÍTULO 3. EL POTENCIAL DE USO DE PRÉSTAMOS Y ALTERNATIVAS EN EL TSJZ

En este capítulo se presentan los hallazgos encontrados a partir de la evaluación del uso de préstamos del español y las alternativas del TSJZ. Esta evaluación se conformó a partir de la modelación de la interacción de variables lingüísticas y sociolingüísticas que participan en la decisión del hablante ante el uso de su repertorio lingüístico, expresado en el discurso en tipey. Al retomar el concepto de “perfil de éxito” (Zenner et al. 2012) y el “modelo de éxito del préstamo” propuesto por Calude et al. (2017) el acercamiento adoptado en esta investigación da cuenta del uso de préstamos o sus equivalentes en términos de su “uso potencial”, es decir, de las oportunidades que se presentan al hablante de enunciar una palabra para denotar cierto significado. Si bien las motivaciones para el uso de préstamos incluyen aspectos estilísticos como la introducción de un tono más eufemístico o la variación en la expresión, este análisis se enfoca en aquellas palabras que pueden ser equivalentes, dejando de lado la presencia de préstamos introducidos al buscarse estos efectos. Los préstamos y alternativas que aparecen sin competidores y que por lo tanto son totalmente exitosos, también son incorporados al análisis.

Al considerar una diversidad de factores que motivan el uso de préstamos o alternativas, el enfoque adoptado revela de forma precisa la influencia que el español tiene sobre el léxico del KSJZ. Este análisis se complementa con las observaciones hechas a partir de la aplicación de la Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPLE), particularmente del entrecruzamiento de dos variables: campo semántico y tipo de homólogo, que señalan el potencial de préstamos y alternativas para evocar una significación social. Cabe mencionar que, al considerarse los resultados de este trabajo, no debe dejarse de lado el hecho de que provienen de un corpus registrado en una comunidad de habla numéricamente reducida y con un número de

eventos comunicativos desbalanceado entre los participantes. No obstante, los registros contemplan la producción discursiva de la mayor parte de sus integrantes, por lo que las tendencias aquí mostradas representan una apropiada aproximación al uso del léxico en esta comunidad de habla.

El presente capítulo está organizado en dos secciones, en la primera de ellas se señalan los indicadores encontrados a partir de la elicitación de la LBTPL. La segunda parte se dedica al análisis de los resultados del modelo de uso de préstamos y alternativas del KSJZ.

3.1 UN PRIMER ACERCAMIENTO. LA LISTA BÁSICA PARA LA TIPOLOGÍA DE LOS PRÉSTAMOS LÉXICOS (LBTPL)

Uno de los grandes retos de esta investigación fue la creación de un corpus para el análisis que comprendiera muestras de discurso. Como se ha mencionado en el apartado de Metodología (Capítulo 2), el registro, transcripción y organización de este corpus enfrentó diversos obstáculos. Más aún, el hecho de que la variante de la lengua con la que trabajamos sólo ha sido documentada en el nivel fonológico (Gil Burgoin 2016) y la ausencia de registros previos, favoreció la implementación de una herramienta de comparación, que hiciera las veces de un diccionario práctico y que guiara la búsqueda de significados en el discurso. La elicitación de la Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPL) (Haspelmath y Tadmor 2009) constituyó esta herramienta. Como se ha apuntado ya, la elicitación de esta Lista que comprende 1460 significados fue editada con ayuda de los colaboradores, eliminándose los significados no relevantes al contexto de SJZ, quedando una lista final de 1089. Su implementación entre diversos hablantes buscaba también hacer una primera identificación sobre el léxico compartido (préstamos y alternativas) entre los participantes.

3.1.1 Algunos indicadores a partir de la LBTPL

La versión editada de la LBTPL fue elicitada con siete colaboradores; la mayoría, mujeres (5); en la Tabla 20 se establece el número de significados registrado para cada uno de ellos. Se decidió incluir a los hablantes con los que no se elicitaban todos los campos semánticos, pues la información recabada entre ellos era relevante con respecto a la presencia de préstamos. La información de la lista fue organizada en una base de datos que consideró variables sociales como la edad, el género y la pertenencia a una familia (ver Metodología en el Capítulo 2), pues se ha reconocido una importante variación léxica entre los hablantes de las comunidades kumiai (Hohenthal 2001). No obstante, el análisis de estos factores fue desestimado, pues al ser tan pocos colaboradores, no se tenían datos representativos para realizar una valoración. En la Tabla 20 se identifica a cada uno de los colaboradores en esta fase por iniciales, se establece su género y su edad. Además, se señala el número total de significados que fue posible elicitar con cada uno de ellos, y el porcentaje de préstamos y creaciones que enunciaron con relación a este total.

Tabla 20. Préstamos y Creaciones³⁵ en la LBTPL

No.	Colaborador	Género	Edad	No. significados	% Préstamos	% Creaciones
1	TM	M	47	141	2.1%	8%
2	AM	M	55	169	0.7%	1.1%
3	TH	H	63	238	2.1%	0.8%
4	B	M	65	819	0.7%	19%
5	C	M	75	976	4.3%	15%
6	N	M	61	992	10%	8%
7	G	H	44	1046	2%	19%

³⁵ Es importante mencionar que desde esta metodología sólo fue posible captar la relación entre préstamos y creaciones, mientras la relación de competencia de diversos términos de parentesco y sus equivalentes en kumiai no se registró, con excepción del significado 'abuela'.

3.1.1.1. Frecuencia

Los datos obtenidos a partir de esta metodología no reflejan *el uso* de las palabras, no obstante, reportan diversos indicadores de interés que serán comparados con los resultados del modelo de análisis de uso. Como vemos en la Tabla 21, la relación entre préstamos y creaciones en KSJZ favorece a estas últimas, pues teniendo en cuenta el total de significados registrados observamos que su distribución porcentual (25%) duplica la presencia de préstamos (12%) (ver Anexos 6 y 7). Si se toma en cuenta la frecuencia de los préstamos en los datos registrados por colaborador (Tabla 20) es notorio que ninguno de ellos alcanza una proporción mayor al 10%, por lo que su presencia es relativamente baja³⁶. Los datos de frecuencia de creaciones son mucho más desbalanceados, pues no se cuenta con la información para todos los campos semánticos entre todos los colaboradores; a pesar de ello, muestran rangos mucho mayores en contraste con los préstamos.

Tabla 21. Frecuencia préstamos/ creaciones KSJZ

	Total	KSJZ	Préstamos	%	Creaciones	%
significados	1089	1039	132	12%	266	25%
tokens	4381	4206	175	4%	585	13%

Al considerar el número total de significados que reportan préstamos se encuentra que la mayor parte tiene un equivalente en kumiai, el 66% (87/132 significados). La comparación entre los hablantes arrojó que el 19% (25/132 significados) de los préstamos fue enunciado por lo menos por dos colaboradores en sesiones de elicitación distintas, de este porcentaje más de la mitad (60%, 15 significados) aparece en esta muestra sin un equivalente en kumiai, aspectos que apuntan hacia un alto potencial de uso; se trata sobre todo de significados relacionados con los días de la semana, el verbo *vender* y la palabra para el significado de *sacerdote*. Las creaciones son mayormente

³⁶ Tomando en cuenta los resultados de la comparación entre lenguas en Haspelmath y Tadmor 2009.

compartidas entre los hablantes. De los 266 significados en total, 149, es decir el 56%, fue enunciado por dos o más hablantes; de este porcentaje, el 80% (120 significados) aparece sin un equivalente en español. En suma, encontramos que los significados expresados por alternativas están más distribuidos que los significados expresados por préstamos. También que, al parecer, las creaciones compartidas (en un porcentaje muy alto: 80%) no están en competencia con el español. De los préstamos compartidos, 15 significados no tienen equivalentes en kumiai, por lo que es probable que se registre su uso.

Del total de significados expresados con préstamos de origen español (132), los colaboradores especificaron en una proporción del 11% (14 significados) que podrían usar tanto la forma prestada como su contraparte en kumiai, en los siguientes apartados se harán observaciones más puntuales sobre los factores condicionan o motivan el uso de cada una de ellas. Llama la atención la presencia de préstamos no adaptados y préstamos adaptados ya que la nativización es una estrategia de defensa de la lengua (ver Capítulo 4). En la Tabla 22 se detallan los casos en los que los colaboradores manifestaron la posibilidad de usar tanto un préstamo del español como una alternativa en tipey.

Tabla 22. Variación en significados

No.	Significado	No. Colaboradores	Préstamo del español	KSJZ
1	trabajar	1	[ta. 'xa:r]	[ter. 'ʃetʃ]
2	toro	1	['to.ro]	[k ^w aq]
3	becerro	1	[be. 'se.ro]	[k ^w aq]
4	gallina	1	[ga. 'je:n]	[xma]
5	gallo	1	['ga.jo]	[xma]
6	pollito	1	[po. 'ji:t]	[xma]
7	huevo	1	['we.βo]	[ga. 'je:n ʃetʃ]
8	abuela	1	['na.na]	[ŋ. 'ma:w]
9	puerco	1	['ko.ʃi]	[mə.nə. 'wil]
10	caballo	2	[ka. 'βa:j]	[mi:. 'ʃpap]
11	yegua	2	[ka. 'βa:j] ~ [po. 'traŋ.ka]	[mi:. 'ʃpap ŋ. 'ʃʔaq]
12	pozo	2	[po:s]	[xa tu. 'ruʃ]
13	pinzas	2	[ti. 'na:s]	[jə. wi ʃa. 'ka:t]
14	espina	1	[es.pi. 'na.so]	[xtat]

3.1.1.2. Clasificación por tipo: préstamo/creación

En la Tabla 23, en donde se presenta la distribución de préstamos y creaciones atendiendo a su tipo resalta que la mayor proporción de préstamos coexiste con equivalentes en kumiai (59%). Aunque debemos probar cuál de las palabras homólogas utilizaría un hablante en un contexto dado, la amplia distribución de las creaciones podría sugerir que éstas representan la opción más seleccionada. Los préstamos de reemplazo tienen una proporción baja en esta muestra (3%), se trata sobre todo de numerales, pero es necesario corroborar si los números enunciados con vocablos en kumiai son comúnmente utilizados. La presencia de calcos es también bastante reducida (2%) y corresponde a un solo significado, por lo que será interesante también conocer los resultados a este respecto en el análisis de muestras en uso (Capítulo 5). Por otra parte, la mayor parte de las creaciones corresponde a palabras y frases que involucran sólo morfemas nativos. Las creaciones híbridas (español-kumiai) hacen sólo un 3%, como se ve en la Tabla 23.

Tabla 23. Préstamos y creaciones por tipo

Préstamo directo	Valor absoluto (n) en corpus total	Proporción	Ejemplo TSJZ	Significado
Inserción	62	35%	[a. 'βe.xa]	abeja
Coexistencia	104	59%	['na.na]	abuela
Reemplazo	5	3%	['n ^w e.βe]	nueve
Préstamo indirecto				
Calco	4	2%	[ɬmu taʔ. 'ni:]	cinta para la cabeza
Creaciones				
Creación	568	97%	[kar. 'k ^w aŋ]	teléfono
Creación híbrida	17	3%	[sant ʃpa. 'ʔa.wa]	altar

3.1.1.3. Frecuencia por clase de palabra

En la siguiente tabla se muestran los resultados generales en cuanto a préstamos y creaciones por clase de palabra.

Tabla 24. Clasificación por clase de palabra

Clase de palabra	de Préstamo (n) en total de significados	Proporción (p)	Clase de palabra	de Creaciones (n) en total de significados	Proporción (p)
Sustantivos	120	90%	Sustantivos	237	89%
Verbos	7	5.3%	Verbos	20	7.5%
Adjetivos	3	2.2%	Adjetivos	6	2.2%
Palabras funcionales (Conjunciones)	2	1.5%	Palabras funcionales (Adverbios)	3	1.1%
Total	132			266	

Es un lugar común que el préstamo de sustantivos es el más frecuente, seguido del préstamo de verbos, adjetivos y finalmente, otros elementos como las palabras funcionales (Matras 2009). Debe tenerse en cuenta que esta afirmación es válida en tanto los préstamos son tratados como

palabras aisladas³⁷. La comparación entre préstamos y creaciones en esta investigación muestra un resultado similar. Como se ve en la Tabla 24, tanto préstamos como creaciones presentan la misma distribución por clase de palabra, es decir, la clase léxica de los sustantivos es la que presenta una mayor proporción tanto de préstamos (90%, 120/132), como de creaciones (89%, 237/266). Los verbos, adjetivos y palabras funcionales tienen una distribución similar en ambos procesos, lo que está relacionado probablemente con el hecho de que los sustantivos son los más diversos ya que son necesarios para nombrar información nueva, mientras las otras clases de palabras tienen menor diversidad pues cumplen con una función gramatical específica³⁸.

Del total de sustantivos prestados, 84 significados (70%, 84/120) tienen por lo menos un equivalente en kumiai y 36 (30%, 36/120) no tienen equivalentes en kumiai. Los sustantivos prestados tienen una proporción del 19% considerando el total de significados para esta clase de palabra en la LBTPL (120/637). Este porcentaje es seguido por los verbos, el total de significados para esta clase de palabra es de 277 en la Lista; de éstos, sólo 7 (3%, 7/277) son verbos prestados, de los cuales tres no tienen equivalentes en kumiai. De un total de 116 adjetivos en la LBTPL, sólo tres significados son préstamos del español, es decir el 3% y todos tienen un equivalente en kumiai: *caro*, *barato* y *nuevo*. Las palabras funcionales prestadas corresponden al grupo con menor presencia de préstamos: dos significados de 59 considerados en la Lista, se trata de la conjunción disyuntiva *o* y la conjunción copulativa *y*. Ninguna de ellas aparece con una alternativa en kumiai. Las creaciones representan un proceso más productivo considerando las distintas clases de palabras, como hemos dicho, se concentran sobre todo en los sustantivos de los cuales los más comunes son *ñawat/ mi:shpap* (caballo) y *kʷak* (para denotar los significados de toro y vaca); del

³⁷ En el discurso la jerarquía de prestabilidad es distinta, aunque los sustantivos son los préstamos más diversos, los más frecuentes son los marcadores del discurso (MD), Dra. Marcela San Giacomo, comunicación personal, 2022.

³⁸ Dra. Marcela San Giacomo, comunicación personal, 2022.

total de 237 (sustantivos) creaciones sólo 45 tienen un equivalente en español. La creación de verbos también es mayor que la incorporación de préstamos, se registran 20 de los cuales sólo 2 tienen un equivalente en español. Es importante mencionar que no se verifica la introducción de adverbios prestados, y si una intención de expresar estos significados con morfemas nativos, por ejemplo, para el significado de *siempre*, un colaborador propone *ña mashur* 'día continuo'³⁹. En la categoría de palabras funcionales (59 significados en la LBTPL) se incluyen los adverbios, 3 de ellos corresponden a creaciones, es decir, el 5%.

3.1.1.4. Campo semántico y tipo de homólogo

La comparación de la presencia de préstamos y creaciones considerando el campo semántico y el tipo de homólogo, constituye la relación más informativa desde el punto de vista de esta metodología, ya que nos permite identificar el potencial del léxico para evocar significados socioculturales. El entrecruzamiento de estas dos variables nos permite observar regiones en el léxico que han sido particularmente susceptibles a incorporar préstamos como resultado del proceso de colonización e imposición económica y cultural. Por otra parte, la mayor especialización y diversificación del léxico kumiai a través de sus creaciones, así como la nativización de los préstamos indican áreas en donde se ha desarrollado una apropiación y transformación de las realidades impuestas a los términos propios de la cultura kumiai (Calvet 2005).

Considerando la totalidad de los campos semánticos de la muestra, los préstamos están distribuidos en un mayor número de campos (21). La diferencia es mínima respecto a las creaciones, que tienen presencia en 19 campos. Como se ve en la Tabla 25, no se registran

³⁹ El resto de los colaboradores dijo no tener una expresión para denotar este significado.

préstamos en los campos de *Discurso y lengua*, *Palabras funcionales generales*, *Relaciones espaciales* y *Sentido de la percepción*.

Tabla 25.⁴⁰ Campo semántico

Campo semántico	Préstamo (n)	Proporción en el campo semántico (p)	Creaciones (n)	Proporción en el campo semántico (p)
Religión	8	22%	9	25%
Agricultura y vegetación	15	11%	40	30%
Animales	30	7.5%	91	23%
Tiempo	18	9.3%	18	9.3%
Cantidad	11	8.1%	2	1.4%
La casa	10	9%	69	61%
Mundo moderno	6	8.7%	54	78%
Ropa	8	5%	82	52%
Posesiones	11	7.9%	37	27%
Cognición	6	6.2%	10	10.3%
Acciones básicas y tecnología	13	6.2%	37	18%
Alimentos y bebidas	14	5.1%	75	28%
Leyes	2	7.1%	12	42%
Emociones y valores	2	2%	3	3%
Relaciones políticas y sociales	1	2%	10	20%
Guerra y cacería	1	1.7%	6	11%
Mundo físico	5	1.3%	13	4%
Movimiento	2	0.9%	-	-
Cuerpo	7	0.9%	2	0.3%
Parentesco	2	0.6%	-	-
Discurso y lengua	-	-	14	17%
Palabras funcionales generales	-	-	-	-
Relaciones espaciales	-	-	-	-
Percepción sensorial	-	-	-	-

El menor número de préstamos se ubica en los campos de *Movimiento*, *Cuerpo* y *Parentesco*, áreas en donde el léxico básico del KSJZ podría ser aun altamente utilizado⁴¹. Por otro

⁴⁰ Los datos contenidos en esta tabla consideran el total de tokens, es decir, 4381.

⁴¹ Es importante hacer notar que de acuerdo con Margaret Field el campo de *parentesco* ha sido impactado de forma sustancial por los vocablos del español, este campo solía ser muy extenso ya que incluía diversos términos para denominar a familiares paternos y maternos, que los hablantes de hoy ya no recuerdan, comunicación personal 2022. En la presente investigación la frecuencia de uso de los términos de *parentesco* en tipey, en contraste con los vocablos

lado, el *Cuerpo* es el campo en donde el tipey registra también la menor necesidad de proponer creaciones, ya que éstas apenas alcanzan el 0.3%. Además, no existen creaciones para los campos de *Movimiento*, *Parentesco*, *Relaciones espaciales*, *Palabras funcionales generales* y *Percepción sensorial*. En suma, *Relaciones espaciales*, *Percepción sensorial* y *Palabras funcionales* son áreas en donde no se registra la incorporación de palabras nuevas ni a través de préstamos ni de creaciones. Estos resultados son coincidentes con los hallazgos de Haspelmath y Tadmor (2009), quienes reportan la escasa necesidad de incorporar préstamos en los campos de *Sentido de la percepción* y *Relaciones espaciales* en diversas lenguas en el mundo.

Como se ha documentado (Haspelmath y Tadmor 2009), es esperable en situaciones de contacto que los préstamos con mayor presencia correspondan a los campos semánticos de *Religión y creencia*, *Agricultura*, *Animales*⁴², *Cantidad* y *Tiempo*, ya que la empresa misional, establecida en la región a mediados del siglo XVIII, impuso el español como lengua de todos los asuntos administrativos, religiosos y militares e introdujo actividades productivas en las que obligadamente los kumiai se tuvieron que emplear: la ganadería y la agricultura. La religión católica ha sido profundamente incorporada a la cultura kumiai, lo que se evidencia a través de la diversidad de creaciones encontradas para este campo (Tabla 26). Llama la atención que los significados que no tienen equivalentes en KSJZ denotan actividades o roles que no son desempeñados o son distantes de la vida comunitaria de San José. Compárese el significado de

del español fue mayor. Por su puesto, este hecho no objeta los argumentos de Field pues, este campo en la LBTPL no es extensivo, sin embargo, los participantes hicieron notar vocablos distintos para indicar la ascendencia y descendencia de un hombre o una mujer en algunos casos, por lo que se considera valioso hacer un rastreo profundo en esta comunidad.

⁴² Se incluye también el campo semántico de Animales (7.2%) pues si se hace una distinción entre animales introducidos y animales originarios, la presencia de los préstamos es muy notable, los 25 significados para animales traídos para el trabajo y la producción ganadera se expresan a través de préstamos, aunque estos no son exclusivos, pues tienen equivalentes en kumiai.

sacerdote y el de *padrino* (Tabla 26): mientras que *sacerdote* no tiene un equivalente en kumiai, el caso de *padrino* sí cuenta él.

Tabla 26. Campo semántico: Religión

Significado	Préstamo	Alternativa
<i>sacerdote</i>	[ˈpa.ðre]	-
<i>santo</i>	[sa:nt]	[ma:j.ˈxa]
<i>demonio</i>	[di.ˈmo.nʲo]	[ʧi.ˈli:tʲ]
<i>rezar</i>	[ar.ˈsa:r]	[maj.ˈfja]
<i>iglesia</i>	[i.ˈɣle.sʲa]	[ma:j.ˈxa nə.ˈwa]
<i>altar</i>	-	[maj.ˈxa fpa.ˈʔa.wa]
<i>infierno</i>	-	[ʔa.ˈʔaw hɔpˈwatʲ]
<i>padrino</i>	[pa.ˈðri.no]	[xa su.ˈnup]

Así mismo, las creaciones del kumiai con respecto a la medición del tiempo en los términos actuales muestran una proporción idéntica con respecto a la incorporación de préstamos en esta área; no obstante, la mayor parte de los hablantes expresó los días de la semana a través de préstamos (Tabla 25). La relación más exitosa para los préstamos está en el campo de la *Cantidad*, la presencia de creaciones es muy baja y los préstamos al parecer han reemplazado a los numerales del kumiai. Al momento de la elicitación solo uno de los colaboradores (de un total de 7) enunció los números mayores a cinco (Tabla 27).

Tabla 27. Campo semántico: Cantidad y Tiempo

Cantidad		
Significado	Préstamo	Alternativa
<i>seis</i>	[sejs]	[xum.ˈxok]
<i>siete</i>	[ˈs'e.te]	[px.ˈʔkej]
<i>ocho</i>	[ˈo.fo]	[pʃ.ˈxok]
<i>doce</i>	[ˈdo.se]	[ʃa.ˈxok ma:j.ˈxʷak]
Tiempo		
Significado	Préstamo	Alternativa
<i>nuevo</i>	[nˈwe:β]	[xej]
<i>lunes</i>	[ˈlu.nes]	-
<i>martes</i>	[ˈmar.tes]	-
<i>sábado</i>	[ˈsa.βa.ðo]	[na m.ˈfrej]

La ganadería y la agricultura han sido espacios de relaciones de trabajo dominadas por el uso del español, donde los kumiai han tenido posiciones supeditadas. Las poblaciones kumiai que visitaban el enclave de San José de la Zorra probablemente tuvieron la influencia de dos misiones dominicas: la misión de San Miguel Arcángel fundada a finales del siglo XVIII, y la misión de Nuestra Señora de Guadalupe, la última misión establecida en las Californias (Ruiz 2000). Las misiones se sostenían por sus grandes hatos de ganado y cultivos como el olivo, los viñedos, el trigo y la cebada. Al quedar desmanteladas las misiones, los terrenos en los que se asentaron fueron gradualmente acaparados y vendidos a inversionistas locales y extranjeros, quienes las aprovecharon principalmente para la ganadería y la producción vitivinícola.

Como se revisó en el Capítulo 1, en los primeros años del siglo XX llegaron al valle de Guadalupe poblaciones extranjeras de rusos, chinos y japoneses, impactando los procesos productivos de la región. Además del trabajo con la colonia rusa los kumiai de SJZ establecieron relaciones laborales con otros grupos de extranjeros. Aunque mayormente especializados en la pesca en Ensenada (Velázquez 2007), algunas familias japonesas se dedicaban al cultivo de diversos productos en el Valle. Gilberto Hirata⁴³, exalcalde de Ensenada recuerda que, a través de contratos de aparcería, su familia se dedicaba a la producción de cebada en las tierras de SJZ. Además de la renta de las tierras, la población tipey trabajaba durante la producción del cultivo. En los años cuarenta se fundó la compañía Olivares Mexicanos en el valle de Guadalupe, que comercializaba aceituna y aceite. Esta empresa daba trabajo temporal a los ejidatarios e indígenas de los poblados cercanos (Ruiz Ríos 2006). Aunque la compañía se desmanteló hacia los años setenta, en este periodo el valle de Guadalupe se perfilaba como una importante zona de agroindustria, que ha empleado a jornaleros locales y ha atraído importantes flujos de migrantes

⁴³ Comunicación personal, diciembre 2016.

de otras zonas del país. Cada uno de estos eventos ha dejado una huella en el léxico del KSJZ. Una presencia más extendida de préstamos en estos campos, y la mayor frecuencia de super-homólogos para denotar estos significados señalan, aún hoy, áreas en donde se impusieron formas de producción y bienes de consumo de los sectores dominantes a partir de las misiones, y que han estado por lo general contraladas por la población no indígena, ejemplo de ello son los super-homólogos *k^wak* (*carne*) y *jetⁱ* (*semilla*) (ver Tabla 28). Actualmente, una de las principales opciones de empleo para la población de SJZ sigue siendo el trabajo en los ranchos privados circundantes cuidando el ganado y las propiedades, o bien participando en las faenas agrícolas en los campos agroindustriales de la región.

Tabla 28. Superhomólogos

Animales	Préstamo	TSJZ
ganado	-	[k ^w aq]
vaca	-	[k ^w aq]
toro	['to.ro]	[k ^w aq]
becerro	[be.'seɾ]	[k ^w aq]
ave de corral	[ga.'ji:n]	[xma]
gallina	[ga.'ji:n]	[xma]
gallo	[ga.'ji:n]	[xma]
pollito	[po.'ji:t]	[xma]
borrego	[bo're:g]	[mu:]
cabra	['ʃi.βa]	[k ^w aq xβu:j]
Agricultura y Vegetación	Préstamo	TSJZ
semilla	-	[jetʃ]
grano	-	[jetʃ]
trigo	[tri:g]	[jetʃ]
cebada	[se.'βa:ð]	[jetʃ]
maíz (grano)	-	[jetʃ]
vid/vino	['bi.no]	[aʔ.'si:tʃ]
arroz	[a.'ros]	[ji:w sklij aʔ.'matʃ]*
Alimentos y bebidas		
frutas	['fru.tas]	[nə.'ʔuɾ]
aceituna	[a.sej.'tu:n]	[nə.'ʔuɾ]
uva	['u.βa]	[nə.'ʔuɾ]
Otros	Préstamo	TSJZ
cuero	['k ^w e.ro]	[ma:t]
cuerda	[ʃi.'kot]	[nə.wi xaʔ.'aq]
cacique	[mi.se.'ra.βle]	[hitʃ waɾ]

* Es una huella de la presencia de población oriental en la región, pues literalmente significa *alimento suave de quienes tienen ojos rasgados (orientales)*.

Los sectores en donde existe mayor especialización de las creaciones del kumiai nos hablan de que se convirtieron en parte del quehacer cotidiano de estas poblaciones y sobre los cuales tienen gran cercanía (Calvet 2005); obsérvense los términos que se refieren a los trabajadores, instrumentos y técnicas, así como el menor número de préstamos. Resalta en este listado el significado de *caballo*, animal que pasó a ser para los kumiai un elemento fundamental para el trabajo y la movilidad. La marca de posesivo que se utiliza para señalar la propiedad de animales,

especialmente utilizada en el corpus para el significado *caballo* es *ñixat* [nə.'xat] 'animal de mi propiedad'.

Tabla 29. Ganadería y Agricultura

Español	Préstamo	TSJZ
arrear (vacas)	-	[k ^w aq pɸaw]
pastorear (borregos)	-	[mu: pɸaw]
sembrar	-	[tʃ ^w aw]
agricultor	-	[ktʃ ^w aw]
zurco	['sur.ko]	[maɸ _ɸkaɸ]
rastrillo		[maɸ tʃaʔ.'maɸ]
arado	-	[maɸ tʃaʔ.'tap]
cosecha	-	[tʃ ^w aw u.'ma:n]
segar	-	[tʃ ^w aw a.'kaɸ]
caballo	[ka.'βa:j]	[nə.'wati mi:.'ɸpap] [nə.'xat mi:.'ɸpap]

Por otra parte, otro recurso está presente, la *nativización* o adaptación de los préstamos. Como vemos en los ejemplos de las Tablas 28 y 29 ciertos conceptos introducidos pasan por el filtro de la adaptación fonológica para indicar apropiación cultural. Esta doble marcación resulta muy interesante, pues al mantenerse el préstamo se señala que se trata de un concepto impuesto, al tiempo que su nativización manifiesta la familiaridad en la vida de la comunidad. Veremos en el Capítulo 4 cuáles son más utilizadas: las formas adaptadas o no adaptadas.

Contrario a lo esperado, *Mundo Moderno* no está entre los campos semánticos que integran un mayor número de préstamos (Tabla 25), en cambio constituye el campo con mayor proporción de creaciones. Considerando los 36 significados enlistados para este campo, sólo tres: *gobierno*, *petróleo* y *botella*, no tienen equivalentes en tipey. Por otra parte, los 33 significados restantes son expresados a través de creaciones, de las cuales sólo tres tienen un equivalente en español, se trata de los significados: *número*, *lentes* y *desarmador*. Esta notable producción de creaciones, que aparecen como la única opción para expresar la mayor parte de los significados de *Mundo*

moderno, nos habla de la continua labor de los hablantes de kumiai por mantener su lengua actualizada. En la Tabla 30 se muestran algunos ejemplos; se observa que a pesar de que se trata de palabras comunes en español, éstas no han sido adoptadas como préstamos ya que estos significados tienen una gran familiaridad en la vida cultural de SJZ. El café, por ejemplo, es una bebida que se consume todos los días entre toda la población.

Tabla 30. Mundo moderno

Español	Préstamo	TSJZ
radio	-	[faʔ. 'kil]
televisión	-	[aʔ. 'wiw]
carro	-	[wa kaʔ. 'naw]
cigarro	-	[ʔup]
teléfono	-	[kar. 'kʷaʁ]
calle	-	[waʔ. 'na]
policía	-	[xʷa]
dulces	-	[nʷul]
café	-	[xa kuʔ. 'niʔ]
electricidad	-	[ʔa. 'ʔaw]

De la misma forma, los campos de *La casa*, *Ropa* y *Leyes* muestran una alta producción de creaciones. De este conjunto el campo semántico de *Leyes* llama la atención, pues como veremos en el Capítulo 5, los kumiai han dejado un importante antecedente en el ámbito de procuración de justicia, al exigir que en los procesos se cuente con un intérprete hablante kumiai, a pesar de que el acusado pueda hablar español.

Los indicadores hasta aquí expuestos apuntan hacia un alto uso de las creaciones en tipey, ya que buena parte de ellas son compartidas entre los hablantes. Por otra parte, el distanciamiento y apropiación cultural que se expresa a través del léxico puede utilizarse como un argumento relacionado con la presencia de préstamos, préstamos adaptados, y de la especialización o mayor generalidad en la formación de las creaciones del tipey, así como áreas en donde no existen

equivalentes. El potencial de estas formas para señalar una significación social tiene repercusiones en la elección de los hablantes. Integrar esta perspectiva al modelo de uso incrementa su poder explicativo pues la decisión de usar un préstamo o una alternativa en tipey no es una decisión mecanizada; de la misma forma la creación de nuevas palabras en tipey o la permanencia de los préstamos no es una situación aleatoria. A continuación, se presentan los resultados del análisis de uso de préstamos y alternativas en el discurso en tipey, lo que permitirá confirmar o refutar estos indicios preliminares.

3.2 EL USO DE PRÉSTAMOS Y ALTERNATIVAS EN TIPEY

Los datos utilizados en este análisis provienen del registro de muestras de discurso en tipey: relatos de vida, eventos de conversación espontánea y relatos tradicionales (los detalles sobre el registro de estos datos se trataron en el apartado de Metodología en el Capítulo 2). Este conjunto de datos se compone de un total de 5455 palabras, de las cuales sólo se toman en cuenta 5325, ya que los nombres propios no se incluyeron en el análisis pues son abundantes y eminentemente utilizados en español. En este corpus se considera la producción de 12 participantes, 6 hombres y 6 mujeres, cuyo rango de edad va de los 21 a los 75 años.

Tabla 31. Muestras discursivas

No.	Colaborador	Género	Edad	Palabras sin nombres	Total palabras
1	C	M	75	362	378
2	F	H	21	350	376
3	TM	M	47	383	399
4	E	M	62	297	303
5	AH	H	63	256	255
6	J	H	58	656	674
7	TH	H	63	260	260
8	B	M	65	775	787
9	G	H	44	1279	1302
10	S	H	73	333	341
11	N	M	61	205	210
12	AM ⁴⁴	M	55	169	169
Total	12	12	-	5325	5455

El modelo de análisis tiene como base el concepto de perfil de uso propuesto desde la Sociolingüística Cognitiva por Geeraerts et al. (1994 citado por Zenner et al. 2014). Para los autores, conocer cuál es la unidad léxica más utilizada para expresar un concepto en determinado contexto debe considerar al conjunto de las expresiones léxicas utilizadas para denotar dicho concepto. Calude et al. (2017:11) ilustran lo anterior con el siguiente ejemplo. En un corpus para el análisis de préstamos de origen maorí en el inglés de Nueva Zelanda, la palabra *iwi* 'tribu' ocurre 17 veces, mientras *ae* 'si' ocurre 49 veces. De estos datos se desprendería que el que ocurre más veces tendría un uso más extendido, sin embargo, al considerarse los términos equivalentes en uso para cada uno los resultados son muy distintos, pues el préstamo con más ocurrencias tiene un potencial de uso sólo del 1% ya que sus competidores son más usados, mientras que el que ocurre menos se usa 59% de las veces, por lo que el análisis se transforma totalmente. Esta perspectiva representa un cambio de gran importancia para los trabajos interesados en el préstamo, pues su

⁴⁴ Los datos de la colaboradora AM provienen de la elicitación de la Lista Básica para la Tipología de Préstamos Léxicos (LBTPL).

metodología permite un análisis integral de la relación préstamos-alternativas aplicable a muestras discursivas.

En este trabajo, se definió el perfil de uso para cada alternativa en kumiai y préstamo que fue utilizado para expresar el mismo significado considerando su frecuencia relativa, es decir, la proporción de uso de cada palabra con respecto a sus equivalentes. Es importante mencionar que este corpus está integrado por todas las alternativas y no solamente las creaciones, como en el caso de la LBTPL, pues precisamente, se analiza la competencia entre unidades léxicas. Los préstamos y alternativas que no tienen equivalentes también son tomados en cuenta pues su perfil de uso es totalmente exitoso (100%). Los préstamos de la muestra se caracterizan por presentar una sola forma lexicalizada para expresar un concepto, esta forma varía entre préstamo adaptado y no adaptado. Las alternativas presentan más de una forma para cada concepto, aunque en general la relación es de uno a uno, significado = una alternativa/un préstamo. La identificación de cada unidad léxica en el corpus tuvo que realizarse de forma manual; después de un largo proceso de transcripción e interpretación guiada por los colaboradores, se estableció el significado de cada término de acuerdo con su contexto discursivo. Una vez que se identificó cada préstamo y alternativa, se trabajó en la búsqueda de palabras equivalentes; Zenner et al. (2014: 11) subrayan que, si bien no existen sinónimos exactos, se puede apelar a una *similitud máxima* en vez de una equivalencia semántica absoluta. Cada caso fue evaluado con cuidado considerando todos los posibles equivalentes, para después discriminar aquellos que fueron motivados para crear efectos de expresividad o posibles efectos estilísticos. Las palabras enlistadas en la última columna de la Tabla 32, que fundamentalmente tienen que ver con relaciones de parentesco, no pueden ser consideradas equivalentes ya que la relación del hablante hacia sus familiares motiva el uso de términos que señalan afectividad y cercanía o una actitud positiva. Por otra parte, aun cuando una

palabra (i.e. *mamá*) aparece como equivalente de otras en cierto contexto, puede dejar de tratarse de un homólogo cuando el hablante busca conseguir cierto efecto, como la introducción de esa palabra para señalar en el discurso la voz de un tercero; esta necesidad la convierte en su principal opción, y deja de ser comparable con los que eran sus términos equivalentes.

Tabla 32. Palabras no equivalentes

Significado	Equivalente español	Equivalente tipey	No equivalente
mamá	mamá	[nteʎ]	[na:n] (afectividad)
mamá	-	-	[ma.'ma] (voz de un tercero)
papá	papá	[nə.'ku]	[krʔaq] (viejo) (afectividad)
abuela	abuela paterna	[ŋ.'ma:w]	['na.na] (afectividad)
novia	novia	-	[na.'he:j] 'chica' 'mujer joven' (mayor expresividad)

La base de datos está conformada por 127 significados, expresados por 212 tipos, de los cuales 96 son préstamos del español entre formas no adaptadas (45) y formas adaptadas (51). Del total de significados, 55 se encuentran en una relación de competencia, 31 son expresados únicamente por préstamos del español y por lo tanto con un rango de éxito del 100% y 42 son alternativas en tipey sin competidores, 100% exitosas.

Una vez que se calcularon los rangos de uso para cada lexema surgió la necesidad de contextualizar esta frecuencia en términos de su contexto de producción. El trabajo de Calude et al. (2017) representa un avance en este sentido, ya que los autores construyen una modelación del potencial de uso considerando diversos factores tanto lingüísticos como sociales que participan en la elección de cada palabra. En este trabajo se retoma esta propuesta adaptándola a las necesidades que lo caracterizaron.

En un discurso en kumiai, la aparición de un préstamo o alternativa se puede considerar, siguiendo a Calude et al. (2017) como valores de una variable binomial, es decir, cuando los préstamos o alternativas aparecen con cierta frecuencia para expresar un mismo significado. Cada préstamo y alternativa fue codificado de acuerdo con su contexto de producción por un hablante determinado. De esta forma, se organizó una base de datos considerando las siguientes variables:

Variables sociolingüísticas:

1. Género del colaborador. Se trata de una variable categórica con dos factores, hombre y mujer. Para tener una muestra homogénea se incluyeron los datos de una hablante mujer registrados a través de la LBTPL. Esta colaboradora falleció en las primeras etapas de la investigación por lo que no fue posible obtener más datos para su caso. De esta forma contamos con la producción de seis hombres y seis mujeres.
2. Edad del colaborador (variable numérica). En la mayor parte de los casos la información con respecto a la edad se obtuvo a partir del cuestionario sociolingüístico aplicado a los hablantes. En algunos casos el informante no recordaba con claridad este dato, por lo que el cálculo de la edad se obtuvo a través del contraste de diversos eventos en la vida del participante. En un inicio se pensó clasificar a los colaboradores por grupos de edad, pero dado el bajo número de colaboradores, incluir todas las edades favoreció el análisis. El rango de edad va de los 21 a los 75 años. La mayor parte de quienes conforman la comunidad de habla de San José de la Zorra y entre quienes es más probable que ocurran intercambios comunicativos en tipey es entre los adultos de más de 50 años; considerar cada una de las edades nos da información detallada sobre el comportamiento de este sector.

3. Contexto comunicativo (variable categórica). Cada uno de los espacios en donde fue registrada la muestra discursiva se codificó con un número. Los contextos incluyeron: el hogar, en donde el hablante se encontraba solo; el hogar, con la presencia de familiares; reunión entre vecinos o bien, cuando la comunicación se desarrolló en la calle.
4. Interlocutor (variable categórica). La interacción comunicativa se llevó a cabo con distintos arreglos considerando a los interlocutores participantes. Encontramos los siguientes casos: no hablante de kumiai; hablante receptivo de kumiai; hablante activo de kumiai; varios.

Variables lingüísticas:

1. Género discursivo (variable categórica). Cada una de las ocurrencias fue codificada de acuerdo con el género discursivo en donde fue producida. Los géneros considerados fueron: relato, conversación, relato tradicional y, en menor medida, elicitación, pues estos datos sólo fueron empleados como complemento.
2. Clase de palabra (variable categórica). Se hizo una clasificación entre palabras de contenido (sustantivos y verbos) y palabras funcionales (conjunciones). Se ha informado que, en discurso, las palabras funcionales cobran mayor relevancia pues su frecuencia absoluta es mucho más alta que las palabras de contenido (Hekking y Bakker 2010). Se evaluará si esta tendencia persiste desde el enfoque del perfil de uso.
3. Campo semántico (variable categórica). Se retoma la clasificación de 24 campos semánticos de la propuesta de Haspelmath y Tadmor (2009) en la LBTPL. De esta forma se da continuidad al estudio y es posible hacer comparaciones. Como se ha mencionado en el apartado anterior, Haspelmath y Tadmor (2009:64) han identificado que ciertos campos del léxico, aquellos con una mayor tendencia a ser afectados por influencias interculturales, presentan una mayor

susceptibilidad a ser impactados por los préstamos. Otros estudios también han probado que existe una cercana relación entre el nivel de prestabilidad y el campo semántico. Por ejemplo, Zenner et al. (2012) encuentra que los préstamos del inglés más exitosos en el holandés están asociados con los campos semánticos más cercanos a la cultura norteamericana.

4. Frecuencia de uso del significado (variable numérica). Con base en el total de palabras producidas en la muestra se calculó la frecuencia de uso para cada significado. Se ha encontrado en diversos trabajos (Zenner et al. 2014, Calude et al. 2017) que una mayor frecuencia de uso reduce la susceptibilidad hacia los préstamos, por lo que su influencia reviste gran importancia.
5. Longitud de palabra (variable numérica). Esta variable se codificó de acuerdo con el número de sílabas de la palabra asignándose un valor numérico. Buena parte de las creaciones en kumiai se forman a partir de composición por lo que se busca identificar cuáles son las formas en uso y por otro lado, si esta variable influye en la decisión de usar un préstamo o una alternativa en kumiai. En otros contextos, se ha encontrado que los equivalentes más breves (generalmente los préstamos) de todas las lexicalizaciones son más exitosos (Zenner et al. 2014: 23).
6. Con equivalente/sin equivalente (variable categórica). La clasificación de los préstamos incluyó: préstamos en coexistencia, los cuales ocupan buena parte del cuerpo de los datos pues lo que buscábamos era encontrar los equivalentes para cada concepto. También préstamos de inserción sin competidores y los préstamos de reemplazo aparecen también sin competidores. Por su parte, cada una de las alternativas en tipey fue codificada con respecto a la presencia de sus posibles competidores o la ausencia de ellos.

7. Adaptación de préstamos (variable categórica). Se consideró si se utilizan formas sin adaptación y formas adaptadas. En el Capítulo 4 el análisis de esta variable considera la totalidad de datos de la muestra, pues en este caso, los nombres propios fueron excluidos.
8. Tipo de creación (variable categórica). Esta variable tiene seis factores que se refieren al proceso de formación de las palabras: derivación, composición, derivación y composición, extensión de significado, y cambio gramatical.

3.2.1 *Análisis de Resultados*

La variable binomial integra a los préstamos y las alternativas en tipey a partir del número de veces que un significado es evocado ya sea por un préstamo o una alternativa. Cada una de las ocurrencias fue identificada de acuerdo con el hablante que la produjo haciendo una muestra de 749 observaciones. Se utilizó la herramienta GLM del lenguaje R para trabajar con modelos lineales de regresión. Entre las opciones disponibles en GLM está el modelo logístico. Este último modelo es apropiado cuando usamos la variable aleatoria préstamo-alternativa, la cual es una variable dicotómica y queremos modelar esta variable en términos de cada una de las variables regresoras (edad, género, interlocutor, etc.). La herramienta GLM nos da una estimación de los parámetros del modelo y su significación estadística (Acosta et al. 2020).

Los intervalos de confianza se obtuvieron a través del análisis de Bootstrap que simula una replicación (1000 conjuntos) a partir de los modelos dados. Para interpretar los resultados el radio de posibilidades proporciona información sobre la influencia que cada variable tiene en el uso de préstamos o alternativas. Un radio de posibilidades de 1 se correlaciona con las posibilidades de usar préstamos o alternativas. Cuando fue pertinente, se especificaron en el texto los valores

ajustados para las categorías de cada una de las variables regresoras con respecto a la variable préstamo-alternativa.

3.2.1.1 Resultados sobre la comunidad de habla

Un primer resultado, considerando todos los datos del conjunto, favoreció el uso de alternativas sobre préstamos. Tomando en cuenta que el mayor número de las primeras podría afectar el análisis, se decidió contemplar únicamente los conceptos que presentan equivalentes dejando de lado los que aparecen con una única opción. Los resultados nuevamente favorecieron el uso de alternativas del tipey. En general, el comportamiento de la comunidad de habla muestra 0.704 posibilidades más de utilizar una alternativa sobre un préstamo (Tabla 33). Los resultados de la LBTPPL apuntaban hacia un mayor uso de alternativas pues su distribución duplicaba la presencia de préstamos, confirmándose esta tendencia.

Tabla 33. Resultados del modelo de uso de préstamos y alternativas en TSJZ⁴⁵

Efecto	Mediana estimada del radio de odds de 1000 réplicas bootstrap	Intervalo de confianza 95%
Edad (21-75 años)	0.704	(0.6812, 0.7536)
Contexto Interacción	0.786	(0.7866, 0.8412)
Interlocutor	0.802	(0.8026, 0.8026)
Frecuencia significado	0.714	(0.6760, 0.7343)
Campo semántico (préstamo)	0.270	(0.2640, 0.2766)
Género discursivo (préstamo)	0.256	(0.2512, 0.2613)

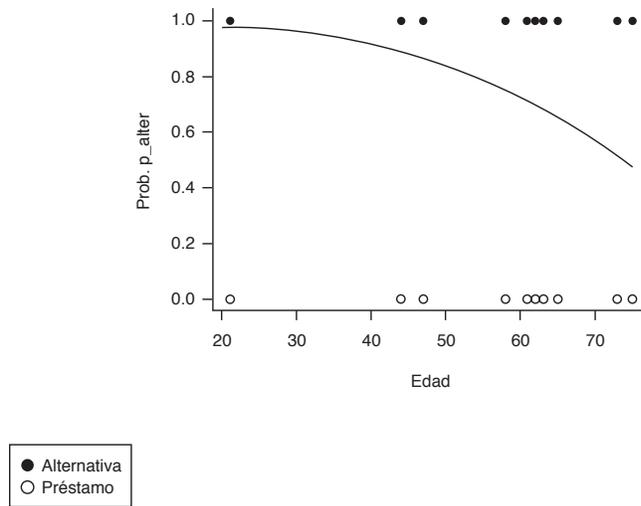
⁴⁵ Ver Tabla A en el Anexo 5.

En el momento actual, esta pequeña comunidad de habla mantiene la lengua originaria altamente activa, a pesar de que la lengua dominante en los intercambios comunicativos que se registran en SJZ es el español; los hablantes de hoy muestran constancia por mantener la influencia del español acotada y así balancear el escenario totalmente desproporcionado en el que se desenvuelve la vida cotidiana de la comunidad. Como se mencionó en el Capítulo 1, diversos factores estructurales internos y externos han configurado un panorama de amplio desplazamiento del tipey y un pronóstico negativo sobre su preservación al menos en los contextos de interacción convencional. No obstante, los hablantes de San José de la Zorra no han dejado de entender la vida en los términos del tipey y así han actualizado su lengua de acuerdo con sus necesidades presentes.

3.2.1.1.1 Edad

Al revisar el comportamiento de los hablantes considerando su edad, se obtuvieron las siguientes tendencias. La Figura 8 muestra que los hablantes más jóvenes, quienes están en el rango de 21 a 47 años, representan el sector que menos préstamos incorpora, estos hablantes exhiben mayores niveles de educación escolarizada (carreras técnica o cursos a nivel licenciatura).

Figura 8. Comportamiento de la comunidad de habla (elección de préstamos y alternativas/edad)



En el extremo opuesto los hablantes mayores de 75 y 73 años exhiben más oportunidades de incorporar préstamos en el discurso en tipey; el hablante de 73 años tiene una proporción casi de 50-50, 0.510 y la hablante mayor muestra 0.474 posibilidades más bajas de usar alternativas en tipey. Quizá esto esté relacionado con su situación de vida, pues el hablante S de 73 años es empleado de un rancho y pasa la mayor parte del año fuera de la comunidad en compañía exclusivamente de hablantes de español. Mientras C, de 75 años, antes de morir vivió sus últimos años confinada a una silla de ruedas, en muy mal estado de salud y aislada de la comunidad. Los familiares que se encargaban de su cuidado favorecían los intercambios en español, aunque ellos entienden kumiai en distintos niveles. En estas circunstancias, los hablantes de mayor edad no son partícipes de la vitalidad que proporciona la participación en la comunidad de habla pues la mayor parte del tiempo se dirigen a hablantes dominantes en español y las incursiones al cambio de código son comunes en su discurso, sin que esto tenga que ver con una falta de competencia en la lengua originaria, pues a pesar de sus condiciones, estos dos hablantes muestran su conocimiento y un

uso dinámico de las *creaciones* del tipey. En el Capítulo 4 se detalla que su uso del español es mayormente nativizado. Es importante considerar también que la proporción mostrada de alternativas/préstamos no quiere decir que en un contexto dado los hablantes tienen 50% de probabilidades de utilizar una palabra en español o su alternativa en tipey; considerando su producción discursiva, esto quiere decir, que para satisfacer sus necesidades en contextos comparables recurrieron casi en la misma proporción a elementos con origen en ambas lenguas, en adelante veremos otros factores que impactan las elecciones lingüísticas.

Los colaboradores cuyo rango de edad va de los 58 a los 65 años representan la parte más activa de la comunidad; son ellos quienes tienen más oportunidades de interacción en la lengua y motivan entre los hablantes con menor competencia la práctica de conversaciones breves. A pesar de que este grupo de hablantes no necesariamente tiene relaciones de amistad al interior del conjunto, cada uno cuenta aún con interlocutores dentro de la familia con los que establecen la comunicación en kumiai cotidianamente. Todos ellos tienen un radio de posibilidades que favorece el uso de alternativas muy cercano a la mediana general, de 0.649 – 0.753, lo que resalta al ser contrastado con quienes no son parte de la comunidad de habla estable de SJZ (colaborador S). Teniendo en cuenta estos hallazgos se puede afirmar que las posibilidades de incluir el español a nivel del préstamo en la comunicación en kumiai entre quienes muestran más probabilidades de usar la lengua día a día son de 0.296. Aunque no existen estudios sobre otras lenguas originarias en México con los que comparar estos resultados, los datos presentados por Villena (2010:79) aportan un marco de referencia útil. Cabe mencionar que la medición de la productividad de los procesos de creación neológica que utiliza la autora, para evaluar los procesos de formación propia y la adopción de préstamos, no está organizada con base en el concepto de perfil de uso, considera sólo la frecuencia absoluta a partir de la elicitación de léxico. Villena presenta los siguientes datos:

Tabla 34. Procesos de creación neológica

Lengua	Formación propia	Adopción de préstamos
mapudungún	55%	45%
español de Chile	71.32%	28.68%
catalán	78.76%	21.24%

Villena 2010: 80.

Siguiendo a Cabré (2000), Villena concuerda con que la comparación entre la adopción de préstamos y la creación de neologismos en una lengua puede darnos una medida de vitalidad, un mayor porcentaje de neologismos formados a partir de recursos propios de la lengua favorece la vitalidad de la lengua. Por el contrario, una mayor presencia de préstamos indica que la vitalidad de la lengua es débil (Cabré 2000: 104). En la comparación que reporta Villena, mientras el español de Chile y el catalán exhiben una vitalidad alta pues la diferencia entre ambos procesos es de por lo menos cuarenta puntos, el mapudugún tiene una vitalidad media, pues la diferencia en este caso es de 10 puntos. En el caso del TSJZ, la comparación se da entre *préstamos* y *alternativas*, recuérdese que el concepto de alternativas incluye en una proporción baja significados del léxico básico, por ello para tener datos más cercanos a los de Villena (2010) se separaron los resultados del potencial de uso de creaciones (en el Capítulo 5 se abordan sus mecanismos de producción) y préstamos, por una parte, y por otra el potencial de uso de léxico básico y préstamos considerando a todos los colaboradores (12 personas). En la Tabla 35 se enlistan los resultados, como se ve, el uso de creaciones en el TSJZ es más alto que el uso de préstamos en una proporción de 0.716. Este dato es similar al de las lenguas más vitales (el español de Chile y el catalán) en la comparación de Villena. El escaso número de hablantes y la interrupción en la transmisión generacional de la lengua impone restricciones para introducir el concepto de *vitalidad* al definir al TSJZ, por lo que se prefiere clasificarla como una lengua *muy activa*, con la ventaja, vale la pena reiterar, de que esta medición se obtuvo a partir del *uso* de las palabras tomando en cuenta los equivalentes

posibles. Por otra parte, a pesar de que el español se ha incorporado a ciertos campos del léxico básico (*Parentesco, Vegetación y Animales*) las posibilidades de usar una palabra en kumiai cuando se quiere expresar un significado de estos campos son de 0.812 mayores que las de usar un préstamo.

Tabla 35. Resultados del modelo para creaciones y léxico básico del TSJZ⁴⁶

Efecto	Mediana estimada del radio de odds de 1000 réplicas bootstrap	Intervalo de confianza 95%
Creaciones		
Edad (21-75 años)	0.716	(0.7179, 0.7343)
Léxico básico		
Edad (21-75 años)	0.812	(0.8159, 0.8283)

Otros trabajos, como el de Denzer-King (2008) sobre las estrategias para acuñar nuevas palabras en diversas lenguas norteamericanas (con presencia en los territorios de Canadá y los EE. UU.) apuntan hacia una preferencia por crear neologismos a partir de frases descriptivas, más que tomar préstamos de otra lengua o usar viejas palabras con nuevos significados (p. 33). Las lenguas de su estudio, enlistadas en la Tabla 36, comparten con el kumiai, la característica de ser lenguas ampliamente desplazadas. La mayor parte de las lenguas del trabajo de Denzer-King, utilizan las tres estrategias (neologismos, integración de préstamos y extensiones de significado), sin embargo, resalta la mayor presencia de neologismos creados a partir de morfemas nativos. A pesar de que los datos del estudio provienen de diccionarios, aportan también una referencia de comparación y subrayan el papel de los neologismos como una estrategia de resistencia lingüística en contextos de lenguas amenazadas. Como se ha señalado, en la elicitación de la LBTPL se registraron 132

⁴⁶ Ver Tabla B en el Anexo 5.

(significados) préstamos y 266 creaciones (Tabla 21), lo que indica una tendencia similar para el TSJZ.

Tabla 36. Estrategias presentadas por lengua (Lenguas Nativas Norteamericanas)

Lengua	Neologismos	Préstamos	Extensiones
Blackfoot	41	2	4
Navajo	22	2	4
Okanagan	17	5	4
Gwinch'in	15	0	3
Kootenai	15	2	2
Western Apache	14	2	5
Thomson	14	6	10
Koyukon	8	1	2
Luisño	8	2	3
Umatilla	8	0	3
Tinglit	7	26	3
Lushootseed	6	2	2
Squamish	2	3	0
Total	171	51	43

Denzer-King (2008: 32).

3.2.1.1.2 Género

La diferencia entre hombres y mujeres no es significativa estadísticamente, lo que quiere decir que tanto hombres como mujeres tienen las mismas posibilidades de incluir préstamos del español o recursos del kumiai. Los valores ajustados para los hombres son de 0.755, mientras que para las mujeres 0.697, en ambos casos la presencia de alternativas se ve favorecida. Lo anterior es llamativo pues las mujeres han sido más visibles con respecto a las acciones comunitarias hacia el mantenimiento de la lengua mientras los hombres se han insertado al trabajo fuera de la comunidad en donde no usan la lengua nativa. Las mujeres de la comunidad han jugado un papel de gran relevancia con respecto a la transmisión intergeneracional de la lengua. Actividades productivas como la elaboración de cestería y otras artesanías, han mantenido a las mujeres ligadas al trabajo dentro de la comunidad; un comentario común de diversos habitantes de SJZ fue resaltar la figura

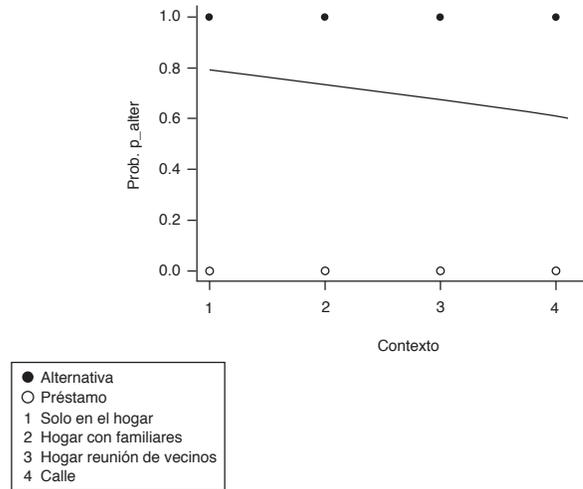
de la abuela como quien estaba a cargo del cuidado de los niños y de la enseñanza de la lengua. En las muchas horas que requiere la elaboración de canastas, los niños y jóvenes reunidos juntos a sus abuelas y madres, tenían la oportunidad de aprender a tejer y escuchar el transcurrir de la vida en kumiai. Frecuentemente, las abuelas se remontaban a la vida de antes, compartían las historias de las carencias que vivieron, cantaban canciones y cuentos que aún permanecen con viveza en la memoria de los adultos de hoy. Particularmente, han sido las mujeres quienes han participado más activamente en las iniciativas de revitalización lingüística tanto impulsadas por instituciones del estado como por iniciativas emergidas de la propia comunidad. Actualmente, por ejemplo, son ellas quienes sostienen la enseñanza de la lengua en la escuela primaria. Los hombres por su parte, generalmente desde jóvenes se incorporaron al trabajo fuera de la comunidad, en ámbitos en donde el español ha sido siempre dominante. Cuatro de los seis hombres con los que trabajé no tienen hijos, sin embargo, contrario a lo esperado, muestran una actitud que enfatiza las capacidades expresivas de la lengua nativa, al compartir y utilizar ampliamente las creaciones en kumiai. De hecho, al revisar el material para publicar un libro de cuentos en tipey que se trabajó durante el periodo de recolección de datos, fue de parte de los hombres de quienes recibí más comentarios para eliminar elementos del español, por ejemplo, la conjunción *y*; aun cuando se incorporaba la forma adaptada al kumiai de esta conjunción en los titulares de las historias (como se ve en *Xatpa e Msnka 'nan 'El coyote y el pinacate'*), pues consideraron que no era la forma de expresión canónica en la lengua nativa, era justamente esa idea la que querían compartir con los jóvenes. Aunque quizá su participación en la enseñanza de la lengua ha pasado más desapercibida, quienes son padres y abuelos han tenido un rol fundamental en la transmisión de saberes tradicionales y generar interés entre los jóvenes. Mientras, los que no tienen hijos también

impactan la vida comunitaria a partir de su núcleo familiar, además su presencia en las reuniones con amigos y vecinos genera pequeños espacios de aprendizaje informal.

3.2.1.2 Contexto comunicativo e interlocutor

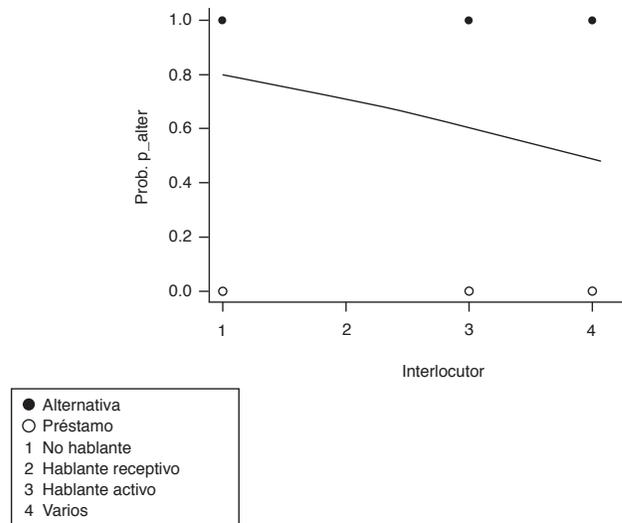
Para analizar estas dos variables resulta valioso presentar los indicadores para cada una de sus categorías. En la Tabla 33 se establece que el contexto de interacción en donde más se favoreció el uso de alternativas fue cuando el colaborador se encontraba sólo en su hogar en el momento de la entrevista. En la Figura 9 se observa que la diferencia entre cada contexto no es muy marcada, resalta que la presencia de otros interlocutores familiares o vecinos impactó en una mayor presencia de préstamos. Considerando la presencia de diversos participantes, en los contextos en los que fue posible llevar a cabo el registro se muestra que el uso de alternativas fue más frecuente, en una reunión de familiares y vecinos en el hogar y cuando la comunicación se dio en la calle de forma espontánea las posibilidades más bajas para las alternativas fueron de 0.599, en ambos contextos.

Figura 9. Elección de préstamos/alternativas (contexto comunicativo)



Cuando los interlocutores estaban conformados tanto por una diversidad de sujetos (en la Figura 10): hablantes receptivos, hablantes activos y no hablantes, esta configuración favoreció la presencia de préstamos, hecho que está probablemente relacionado con el beneficio para la comprensión de la plática entre los hablantes con baja competencia y los no hablantes, que significa la introducción de préstamos del español. Cuando la comunicación se estableció entre dos hablantes activos las posibilidades de usar alternativas fueron de 0.669, (ver Figura 10).

Figura 10. Elección de préstamos/alternativas (interlocutor)



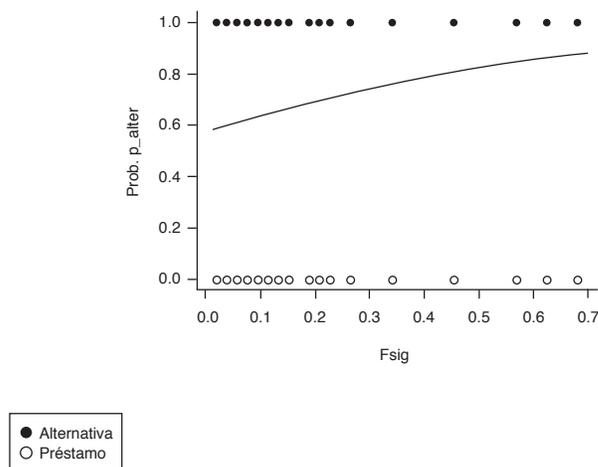
3.2.1.3 Frecuencia de uso del significado

Se ha encontrado que una de las variables de mayor peso con respecto al uso de préstamos o el léxico nativo es la frecuencia con la que aparece el concepto en el discurso, la relación entre prestabilidad (*borrowability*) y frecuencia de concepto es inversa, de modo que entre más alta es la frecuencia del significado menor es la probabilidad de que sea expresado por un préstamo (Zenner et al. 2014: 25). La medida de frecuencia del significado o concepto se calculó con base en la suma de las ocurrencias de todos los equivalentes para expresar un determinado concepto en el corpus total (todas las palabras que fueron producidas por cada participante).

En esta investigación se encontró la misma tendencia. La mediana del radio de odds incluido en la Tabla 33 muestra que las alternativas tienen valores de frecuencia más altos y más posibilidades de uso. Así mismo, en la Figura 11 se observa que a medida que la frecuencia del concepto aumenta también lo hace el uso de alternativas mientras el uso de préstamos se ve

disminuido. Por el contrario en frecuencias menores la línea desciende y se acerca más a los préstamos.

Figura 11. Elección de préstamos/alternativas (frecuencia del significado)



Para denotar uno de los conceptos más recurrentes como *trabajar* (33 ocurrencias), la palabra más exitosa es una alternativa del KSJZ *terchet*⁴⁷. En la gramática de Mesa Grande, Langdon (1966) identifica el préstamo *trabajaar* como un préstamo muy integrado a esa variante del kumiai, en el KSJZ *trabajaar* es una forma difundida entre la mayor parte de los hablantes hecho que señala su integración en la lengua, no obstante, este préstamo está siendo reemplazado por la alternativa en kumiai. Por otra parte, en conceptos de menor frecuencia como *leer*, *semana* o *padrino* el préstamo en español es la opción preferida en el corpus. Lo anterior resulta de gran importancia, pues a pesar de que a través de la LBTPPL se identificaron equivalentes en kumiai

⁴⁷ De acuerdo con los colaboradores, esta palabra ha sido tomada de la variante del kumiai de Juntas de Nejí, en donde es común. En la gramática de tiipay de Jamul está reportada como palabra antigua *terchaach* 'trabajar' (Miller 2001: 63). Aunque posiblemente se trata de un préstamo con origen en otra variante kumiai, se incluye como parte de las alternativas del tipey.

(creaciones) para cada uno de estos significados, una baja frecuencia es un predictor de mayor peso para la elección de un préstamo sobre una alternativa en kumiai. No obstante, llama la atención que para conceptos de la vida moderna como *lentes* o *avión*, con una muy baja frecuencia en el corpus la opción preferida es la forma en kumiai, por lo que resultará valioso revisar los datos con respecto a la variable de campo semántico.

3.2.1.4 Campo semántico

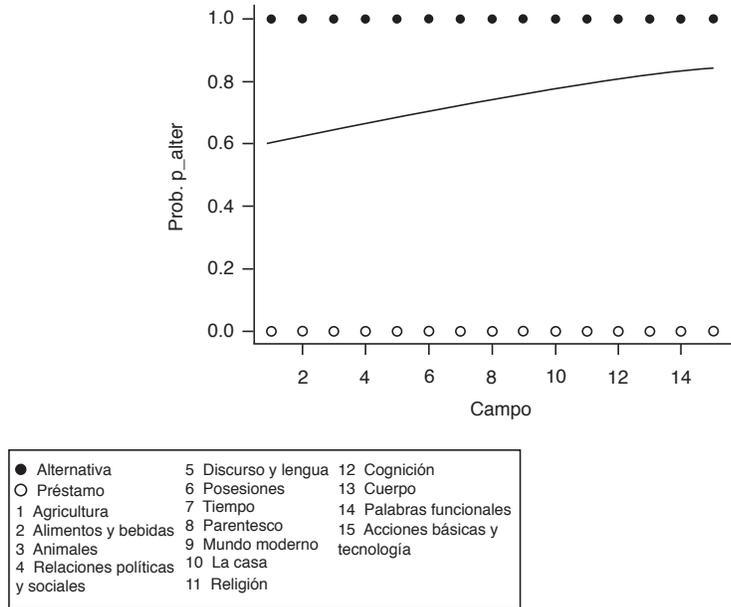
Los campos semánticos en donde es más probable que se usen préstamos del español son *Agricultura y vegetación, Animales, Alimentos y bebidas y Relaciones políticas y sociales* (Figura 12). Es importante apuntar que los números no fueron incluidos en la muestra pues se confirmó que aquellos 5< son siempre usados en kumiai y los 5> son la mayor parte de las veces utilizados en español, haciendo el campo de mayor presencia de préstamos de reemplazo. Por otra parte, los campos que muestran menores posibilidades de aceptar préstamos son *Religión, Cognición, Cuerpo, Palabras funcionales y Acciones básicas y tecnología*. Al comparar estos resultados con los encontrados en la LBTPL se encontraron coincidencias entre los campos como menor y mayor prestabilidad. El campo de *Religión* llama la atención pues aparece ahora como uno de los campos con menor posibilidades de préstamo. Esto es así pues como se ha visto, en la LBTPL se incluyen tanto significados cercanos como lejanos a la cultura de la comunidad, mientras en el discurso aparecen situaciones de la vida cotidiana como *ir a la iglesia*, acción que fue siempre denotada por una alternativa en kumiai. Por otra parte en la LBTPL ya se había notado un equilibrio entre la presencia de préstamos y creaciones, lo que se refleja en el uso. Los resultados para *Cognición* y *Acciones básicas y Tecnología* son consistentes con lo encontrado en la LBTPL en el sentido de que en la Lista mostraban ya una relación con una distribución mucho más amplia para las

creaciones, lo que se confirma ahora con un mayor uso sobre los préstamos (ver Tabla 25). Sin embargo, en la LBTPB los resultados para *Alimentos y bebidas* fueron favorables a las creaciones en un rango amplio, el resultado en uso coloca a este campo como el segundo de mayor inseción de préstamos.

El campo de *Cuerpo* aparece en la Lista como una de las áreas con menor presencia de préstamos, no obstante considerando su frecuencia con respecto a las creaciones (0.7% – 0.2% respectivamente, Tabla 25) tenía una distribución mayor, mientras en el discurso esa diferencia se equilibra, pues significados que parecían no tener un equivalente en kumiai a partir de la elicitación, fueron expresados con una alternativa, tal es el caso del verbo *curar*. De la misma forma, el campo de *Tiempo* llama la atención pues en la elicitación ciertos significados como los días de la semana no registraron equivalentes. En los relatos fueron expresados sin vacilación por una alternativa. El campo de *Palabras funcionales* no es comparable con el consignado en la LBTPB pues las conjunciones encontradas a través de esta metodología se encuentran agrupadas en el campo de *Cognición*, mientras las encontradas en discurso no son parte de la LBTPB. El campo de *Mundo Moderno* que había mostrado una gran producción de creaciones, tiene también más posibilidades de uso de las alternativas que de los préstamos.

Por otra parte, como se establece en la Figura 12 el campo semántico que tiene mayores posibilidades de uso de préstamos es *Agricultura y vegetación*. Hemos mencionado ya que a pesar de que existen equivalentes kumiai para denotar los significados referentes a semillas e insumos utilizados en la producción agrícola, éstos son generalmente expresados por superhomólogos, por lo que en el uso los préstamos tienen más posibilidades de aparecer.

Figura 12. Elección de préstamos/alternativas (campo semántico)



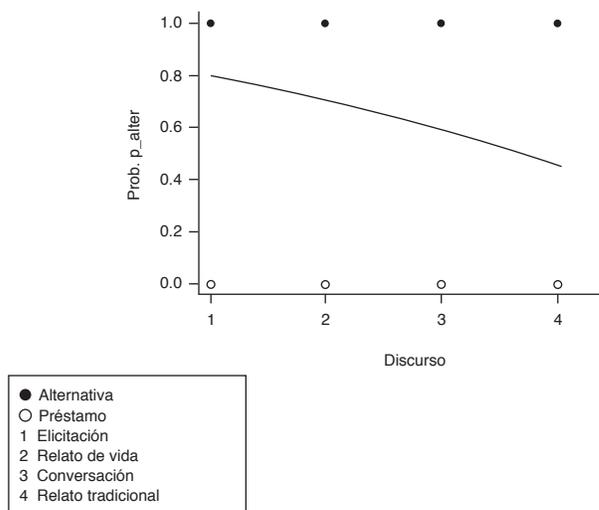
Es interesante observar el comportamiento de los significados al interior del campo semántico con respecto a su frecuencia de uso. En la sección 3.2.8 se abordará la interrelación entre estas dos variables.

3.2.1.5 Género discursivo

En esta variable tenemos una sobrecarga de datos que que provienen del *relato oral*, a pesar de ello en la Figura 13 se observa que hay un incremento en el uso de préstamos cuando el hablante sostuvo encuentros menos controlados como la conversación, en donde sus posibilidades de uso son de 0.387. El género de *relato tradicional* registra un incremento en el uso de préstamos, mostrando una proporción de 50-50, pero se debe tener en cuenta que se trata de la fuente que

menores datos aportó con respecto al uso de alternativas y préstamos, por lo que el resultado debe tomarse con cautela.

Figura 13. Elección de préstamos/alternativas (género discursivo)



Finalmente, de las variables observadas, clase de palabra y longitud no condicionan significativamente la elección de préstamos o alternativas.

3.2.1.6 Clase de palabra

Una mirada hacia el comportamiento de los préstamos exclusivamente nos reporta las mismas tendencias de la LBTPL, la mayor parte son sustantivos (78%), seguidos de verbos (15%) y por último palabras funcionales (6.5%), sin embargo, en el uso esta mayor presencia de sustantivos no es decisiva.

3.2.1.7 Longitud de palabra

En otros contextos se ha encontrado que las alternativas más cortas para denotar un significado generalmente son más usadas, esto es así para la inserción de anglicismos en el holandés (Zenner et al. 2014) y para el uso de préstamos del maori cuando los equivalentes en inglés tienen más sílabas (Calude et al. 2017). En el caso del KSJZ este factor no condiciona el uso de préstamos o alternativas, en muchos casos préstamos y alternativas en competencia tienen el mismo número de sílabas como en *cabaay/miʃpap*, *leer/omaʔ*, *burro/kʷakuʃ*. Tomando en cuenta los datos con respecto al tipo de proceso de formación de las creaciones encontramos que los compuestos (de 4 y más sílabas) tienen una mayor distribución de uso (42%) (se retomará este aspecto más ampliamente en el Capítulo 5), aún así su mayor número de sílabas no limita su uso.

3.2.1.8 Interacción entre variables

Se buscó explorar de qué forma la interacción entre variables podría condicionar el uso de préstamos o alternativas, en la elección se incluyeron algunas que habían aparecido como no significativas en el modelo (género (hombre/mujer) y clase de palabra) sobre las que se deseaba indagar por ser aspectos más constantes. De esta forma se revisó la interacción entre: préstamo/alternativa, frecuencia del significado, género (hombre/mujer), edad, campo semántico y clase de palabra⁴⁸. Los resultados señalan dos áreas relevantes: la interrelación entre la frecuencia del significado y el campo semántico, así como la relación entre la edad y el género.

El coeficiente de correlación mayor se da entre las variables campo semántico y frecuencia del significado con un valor de 0.508. Se observa que entre mayor es la frecuencia de uso del

⁴⁸ En la Tabla C del Anexo 5 se incluye la matriz de correlación entre estas variables.

significado al interior del campo semántico más probabilidades hay de que sea expresado por una alternativa, mientras menos frecuente sea, se registró una tendencia a preferir préstamos a pesar de que existan equivalentes en kumiai conocidos por los hablantes. El campo de *Agricultura y vegetación* que exhibe mayores índices de prestabilidad se compone por significados con baja frecuencia de uso en este corpus, con un rango que va de 0.018 – 0.132. El siguiente campo con mayor presencia de préstamos es *Alimentos y Bebidas*, en él los préstamos más usados corresponden a conceptos con bajo uso en el corpus como pinole y papa, mientras las alternativas exitosas están relacionadas con conceptos más frecuentes como *tortilla, frijol y atole de bellota*. En el campo de *Animales* encontramos la misma tendencia, las alternativas exitosas corresponden a significados con mayor frecuencia (0.113 – 0.265), mientras que los préstamos exitosos en este mismo campo denotan conceptos con un rango de frecuencia de 0.018 – 0.094). En el polo opuesto, el campo semántico con los significados más frecuentes es el de *Parentesco* en donde el léxico básico del kumiai es dominante, posteriormente se encuentran los campos de *Acciones básicas y tecnología y Cognición* en donde las alternativas del kumiai son también ampliamente dominantes.

Como se había apuntado, ciertas creaciones sin competidores manifiestan una frecuencia baja (0.018) pues solo aparecieron en el corpus en una ocasión. Aunque los significados que hacen parte de este grupo fueron clasificados en diversos campos semánticos como *La Casa, Alimentos, Relaciones políticas y sociales*, desde otro punto de vista, se trata de palabras que denotan significados actuales, este bloque señala la intención de los hablantes por utilizar los recursos de su lengua nativa para expresarse en los términos de hoy, entre estos significados tenemos: *cáncer, grabar* (registro de la voz con una grabadora), *elecciones, baño, automóvil, antropólogo* (ver Anexo 8).

Por otra parte, otro coeficiente de correlación de importancia⁴⁹ aparece entre las variables edad y género. Ya se había señalado que considerando a la comunidad de habla en general el género no resultaba un condicionante de la elección. No obstante, tomando en cuenta la relación entre las variables señaladas, se encontró que en el grupo de mujeres hay una tendencia a incorporar un mayor número de préstamos. Resulta difícil establecer la dirección de esta tendencia por lo pocos datos, pero conocemos que en los extremos de este grupo, la mujer de mayor edad es quien incorpora más préstamos y la mujer más joven es quien incorpora menos. En este sector no hay colaboradores de menos de 40 años.

RECAPITULACIÓN

En primer lugar, los hallazgos en este capítulo permiten caracterizar el estatus de las creaciones del kumiai y el impacto de los préstamos sobre el léxico básico. Recuérdese que el concepto operativo *alternativas* se compone en su mayor parte por creaciones y significados del léxico de básico (*Parentesco* y *Agricultura* fundamentalmente). Con respecto a las primeras, se ha visto que las creaciones tienen alta difusión entre los hablantes, por lo que pueden considerarse como formas lexicalizadas para denotar significados. Por otra parte, muestran un uso extendido ya que están asociadas con los significados más frecuentes en el corpus y cuando están en una relación de coexistencia son más exitosas que sus contrapartes en español. Así mismo, el léxico básico considerado en esta comparación tuvo un uso mucho mayor con respecto al uso de sus equivalentes en español, los cuales tienen un impacto reducido en esta área del léxico. Estos resultados dan soporte a la idea de que los pocos hablantes de San José de la Zorra mantienen con vida su lengua,

⁴⁹ Ver Tabla C del Anexo 5

la actualizan y de esta forma proyectan al resto de la comunidad su valor, además permiten plantear la hipótesis de que no se trata de un proceso nuevo, la difusión de las creaciones podría indicar que se ha sostenido a través del tiempo, por lo que sería deseable realizar un estudio que evaluara la edad de los préstamos y creaciones.

En segundo lugar, se identificaron los factores que motivan el uso de préstamos, entre ellos los predictores de mayor relevancia son una baja frecuencia de uso al interior de ciertos campos semánticos como *Agricultura, Alimentos, Animales y Relaciones políticas y sociales*, todas ellas áreas en donde el léxico señala relaciones de imposición. En las muestras de uso se ha confirmado que los números (cantidad) son el campo que presenta mayor proporción de préstamos de reemplazo, hay una intención por usar los números del kumiai, pero en general los números altos se expresan en español. Por otra parte, el alejamiento de la comunidad de habla como en el caso de los más viejos, la presencia de vecinos y familiares no hablantes de kumiai, y la participación en formas discursivas libres como la conversación favorecen la introducción de préstamos. En suma, con una ideología de resistencia lingüística, los hablantes de hoy privilegian los múltiples recursos del kumiai, al tiempo que el uso del léxico del español es acotado pero estratégico, al explotarse su capacidad para expresar significados sociales.

Como se ha visto en el presente capítulo (algo que se abordará nuevamente en el Capítulo 5), la lengua KSJZ integra estrictamente préstamos de contenido y algunos préstamos funcionales (sólo conjunciones). No se ha registrado, incluyendo la bibliografía disponible para otras variantes de kumiai, la incorporación de préstamos morfológicos. Sustantivos, verbos, adjetivos y conjunciones pueden ser tomados como préstamos, situación condicionada como se ha revisado por la interacción de factores tanto lingüísticos como sociales que los restringen o favorecen, al tiempo que se impulsa o frena el uso de alternativas en tipey.

CAPÍTULO 4. ADAPTACIÓN FONOLÓGICA DE PRÉSTAMOS EN EL TSJZ

En este capítulo se presenta un análisis de las estrategias de adaptación fonológica de préstamos del español en el TSJZ. Como se mencionó en el Capítulo 1, en la actualidad todos los hablantes y los participantes en esta investigación son bilingües, con un uso extendido del kumiai y el español, aunque la interacción en esta última lengua llega a ser predominante. En este contexto, el procesamiento de los sonidos del español toma características particulares, no obstante, el patrón prosódico con prominencia en la última sílaba y una estructura que prefiere las sílabas tónicas cerradas, CVC, determinan fundamentalmente su adaptación al tipey.

En este análisis se considera un corpus compuesto por los préstamos obtenidos a través de diversos instrumentos descritos ampliamente en el Capítulo 2. Tales instrumentos integran la elicitación de léxico a través de la versión editada de la Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTP, Haspelmath y Tadmor 2009), así como el registro de datos en diversos contextos de uso, narración oral y eventos de conversación. Reconocemos la naturaleza distinta de los datos en los dos métodos de recolección, pues mientras que en la elicitación obtuvimos palabras aisladas, en el segundo caso cada unidad léxica es parte de un contexto discursivo. No obstante, en la elicitación de la Lista el 23% de los préstamos fueron adaptados, lo que puede dar importante información con respecto a estas palabras. Por otra parte, no se cuenta con muestras homogéneas para todos los informantes, por lo que en algunos casos la Lista es nuestro recurso principal; por ejemplo, para AM (mujer 57 años), el léxico recuperado de esta forma constituye el único registro; mientras que con N (mujer 63 años) se completó toda la lista, así mismo, esta colaboradora participó en una conversación, pero no se cuenta con su historia de vida. Vale la pena mencionar que la atención se concentró en los préstamos adaptados, que, en su mayor parte, provienen de las muestras discursivas.

En este análisis se consideran todas las instancias registradas. Para obtener el potencial de uso se contabilizó cada unidad en su contexto de producción. En ocasiones el participante hizo repeticiones que no se contabilizaron, sin embargo, para los propósitos de este capítulo resultan valiosas⁵⁰; por otra parte, se consideraron todos los nombres propios registrados: lugares, instituciones, nombres de personas, apodos, así como fechas y cifras⁵¹. Durante la transcripción resultó relevante identificar con exactitud aquellos préstamos que consisten de una sola palabra y aquellos que hacen parte de un conjunto, pues aparentemente se trata de préstamos no adaptados, pero al considerarse como parte de un bloque, se observa que su adaptación está presente en el último elemento, de forma que estos casos se contabilizaron como una misma unidad, conformándose así una base de datos de 394 items totales: de los cuales se tienen 38 ocurrencias de préstamos adaptados provenientes de la elicitación de la Lista Básica para la Tipología de Préstamos Léxicos, y 126 ocurrencias de muestras discursivas, es decir 164 unidades adaptadas. Las ocurrencias de préstamos no adaptados en la Lista suman 128 y en las muestras discursivas 102.

Una comparación con la forma de adaptación en otras variantes del conjunto kumiai resultó pertinente, por lo que se revisaron las siguientes fuentes bibliográficas⁵²: Dictionary of Mesa Grande Diegueño (Couro y Hutchenson 1973), and A Grammar of Diegueño: The Mesa Grande Dialect (Langdon 1966), la gramática de la variante de Jamul (A Grammar of Jamul Tiipay, Miller 2001), así como un conjunto de relatos de tradición oral de distintas variantes de kumiai compilados por Langdon (1976a). Por otra parte, hemos encontrado útil revisar vocabularios disponibles de otras lenguas cercanamente emparentadas como el cucapá (Crawford 1962).

⁵⁰ Ya que podrían confirmar una emisión o bien aportar datos en cuanto a variaciones fonéticas.

⁵¹ Ver Anexo 11.

⁵² En los ejemplos obtenidos a partir de fuentes bibliográficas se mantienen las convenciones originales utilizadas por cada autor.

Tabla 37. Fuentes bibliográficas

Título	Variante	Año de recopilación
Dictionary of Mesa Grande Diegueño (Courou y Hutchenson 1973)	Iipay aa (Mesa Grande)	Década de 1960
A Grammar of Diegueño: The Mesa Grande Dialect (Langdon 1966)	Iipay aa (Mesa Grande)	1963-1964-1965
A Grammar of Jamul Tiipay (Miller 2001)	Tiipay (Jamul)	1985-1989/1989-1990
The Story of Eagle's Nest (Langdon 1976b)	Santa Ysabel	1953
The Tar Baby Story (Hinton 1976)	La Huerta	1969
Hattepaa Hellyaaw (Jacobs 1976)	Inaja	1969
Hwan Ossit (Langdon 2000)	Iipay a (Mesa Grande)	
Cocopa Vocabularies (Crawford 1962)	Lengua cucapá	1962

Con un alto nivel de bilingüismo las formas que exhiben mayor adaptación no son siempre utilizadas, pues el repertorio de los colaboradores se ha transformado y evidencia un uso dinámico entre formas más y menos adaptadas, no adaptadas y léxico nativo. A pesar de ello, la adaptación de préstamos se mantiene en el discurso en kumiai, y es valorada como un elemento legítimo conectado con el habla de las generaciones anteriores y sus tradiciones. En la parte final del capítulo se plantea que factores sociales como el estatus del kumiai como lengua minorizada y la actitud de fidelidad de los hablantes, impulsan la adaptación de préstamos como otra forma de mantenimiento de la lengua originaria.

4.1 EL ESTUDIO DE LA ADAPTACIÓN DE PRÉSTAMOS

Diversas perspectivas han contribuido al estudio de la adaptación de préstamos en las lenguas receptoras. En general, las aportaciones en esta área provienen de tres enfoques principales: el enfoque perceptual (Perception Approach), el enfoque fonológico (Phonology Approach), y el enfoque fonológico-perceptual (Perception-Phonology Approach). A pesar de que sus principales proponentes han hecho importantes críticas sobre uno u otro enfoque, la postura más reciente

tiende a ser ecléctica pues hay aciertos en cada uno de ellos (Abu Guba 2016). De acuerdo con el primero de estos enfoques los hablantes de la lengua receptora (L1) carecen de los elementos para procesar los sonidos extranjeros de acuerdo con las normas de la lengua fuente (L2), ya que la interpretación de la señal acústica se da a través del sistema de la lengua receptora exclusivamente. El proceso de proyección y reemplazo de los patrones de la lengua donante en la lengua receptora ocurre durante la percepción. Las limitaciones del sistema de la L1 son responsables de la adaptación de las palabras con origen en la L2 (Peperkamp y Dupoux 2003). Como se ve, este acercamiento supone que, en el proceso de incorporación de préstamos, el sistema dominante es el de la lengua receptora, y los hablantes no tienen acceso a la fonología de la L2.

Por su parte, en el enfoque fonológico los hablantes tienen conocimiento fonológico de las dos lenguas, tanto de la lengua donante como de la receptora, lo que impacta la producción de las formas de superficie de los préstamos al adecuarse a la gramática de la L1. La adaptación de préstamos sigue dos principios: el principio de conservación (*Category Preservation Principle*) y el principio de proximidad (*Category Proximity Principle*). De acuerdo con el primer principio, si una categoría de la L2 existe en la L1, ésta será conservada en la L1 a pesar de las diferencias fonéticas (LaCharité y Paradis 2005:226). Cuando una categoría de la L2 no existe en la L1, puede ser importada o bien adaptada de acuerdo con el segundo principio, según el cual esta categoría será reemplazada por la categoría fonológica de la L1 más cercana. La proximidad de la categoría se determina por el número de cambios que un fonema de la L2 debe pasar para convertirse en un fonema lícito en la L1 (ídem: 227). Estos principios son la base del modelo teórico propuesto por Paradis y LaCharité (1997) conocido como Teoría de Restricciones y Estrategias de Reparación (*Theory of Constraints and Repair Strategies*; TCRS). Entre algunos de los problemas que enfrenta este modelo, se ha señalado que la supresión (*deletion*) de características de la L2 es una estrategia

de adaptación muy común en diversas lenguas, como en el caso del KSJZ. En este capítulo se explicará y ejemplificará este proceso (ver ejemplos 46 y 47), por el momento retomamos un caso simple expuesto en (46). Considérese la palabra del español *pozo*, que en tipey se adapta como [po:s]. Siguiendo los principios de la TCRS, que privilegian la conservación de la información del input a través de la inserción o sustitución de segmentos, en el caso de *pozo*, la inserción de un elemento consonántico en coda para conservar la vocal final de la segunda sílaba estaría de acuerdo con el patrón silábico de la lengua tipey, no obstante, iría en contra de su patrón prosódico, por lo cual la elisión resulta más conveniente. La TCRS no puede dar cuenta de esta situación, pues de acuerdo con sus principios la conservación de los materiales del input debe privilegiarse, mientras que su eliminación sólo debe ocurrir si las estrategias de adaptación implican más de dos o tres cambios, lo cual también ha mostrado limitaciones (Abu Guba 2016:40).

De acuerdo con el enfoque fonológico-perceptual, la señal acústica que se percibe está condicionada por el procesamiento que el receptor hace de ese input. Posteriormente el input es modificado por la gramática de la L1 del hablante. Para Silverman (1992), la adaptación atraviesa dos niveles: el nivel perceptual y el nivel operativo. En el nivel perceptual el input, que para el autor consiste en una señal acústica superficial sin una representación fonológica, es interpretado como una serie de segmentos nativos. En este nivel, el hablante lleva a cabo una inspección preliminar a partir del inventario de segmentos de la L1, descartando los sonidos que son imperceptibles por no pertenecer a este inventario, pero incluso, si son parte del sistema lingüístico de la L1, al encontrarse en posiciones ilícitas serán eliminados. En el nivel operativo la gramática de la L1 entra en acción a través de una serie de reglas para el procesamiento de los préstamos, de forma que se acoplen al sistema de la lengua receptora.

Desde la TO se ha hecho una crítica importante a esta perspectiva pues, en lugar de concebir la existencia de una serie de reglas o una gramática que debe anexarse al sistema de la lengua, los ajustes fonológicos que implican la adaptación de palabras ajenas a la lengua receptora siguen la misma jerarquía de restricciones que caracteriza la fonología nativa. En la producción de los préstamos, esta jerarquía de restricciones de la lengua determinará la adaptación de la forma prestada a la gramática nativa en la misma forma que con cualquier palabra nativa (Jacobs y Gussenhoven 2000: 209).

Para Jacobs y Gussenhoven (2000) el hablante no está limitado perceptualmente, analiza las señales discursivas a través de un vocabulario fonológico universal que es mucho más amplio que el incorporado en su lengua nativa (pág. 198). Las formas percibidas no tienen competidores, en cambio las formas producidas rivalizan con distintas clases de competidores, de acuerdo con la jerarquía de restricciones de la lengua. Para los autores, los segmentos no nativos no son reemplazados por segmentos nativos, la gramática de la L1 decidirá qué hace un segmento bien formado y en qué casos será reemplazado y en qué casos no (pág. 210).

La revisión de estos enfoques permite situar el procesamiento de los préstamos que realiza la comunidad de habla de San José de la Zorra e identificar cómo se ajusta su repertorio bilingüe cuando el discurso ocurre en la lengua nativa. Desde un enfoque descriptivo, en este capítulo se hará una identificación de las restricciones de la lengua que condicionan la adaptación a nivel segmental y suprasegmental. Como se verá, las estrategias de sustitución de los enfoques fonológico y perceptual no pueden ser verificados pues los segmentos fonológicos del español inexistentes en kumiai simplemente se importan, hecho que ha sido registrado para otras variantes de la lengua desde la década de los 50 (ver Tabla 37). Lo interesante es que, en el momento actual, no se observa que los segmentos del español se han extendido las palabras en kumiai,

presentándose como dos sistemas separados. Por otra parte, a nivel de las estructuras silábicas, las restricciones impuestas por los principios fonológicos del kumiai entran en acción para conservar una buena formación. La adaptación de préstamos en el KSJZ ha experimentado cambios asociados con el nivel de bilingüismo de los participantes. Las transformaciones en la adaptación entre los distintos participantes de esta investigación indican que, incluso cuando los préstamos exhiben un bajo nivel de adaptación, existen principios de la fonología de la L1 que no pueden evadirse condicionando las formas realizadas, como sucede en el nivel prosódico. Las características suprasegmentales en la adaptación de préstamos han recibido poca atención en los estudios precedentes, sobre todo al tratarse de lenguas acentuales (Kang 2010, Abu Guba 2016) como el tipey. Sin embargo, el patrón acentual es el principal determinante de la adaptación en esta lengua por lo que se incluirá en el análisis. Por último, se harán algunos apuntes con respecto a la vinculación entre la adaptación de préstamos y los determinantes sociales que participan en ella.

4.2 PROCESOS DE ADAPTACIÓN FONOLÓGICA EN EL TSJZ

La adaptación de préstamos del español encontrados en el TSJZ sigue diversas estrategias, en los apartados siguientes se describen los procesos encontrados a nivel segmental y suprasegmental.

4.2.1 *Inventario de segmentos fonológicos del TSJZ*

En este apartado se retoma la investigación de Gil Burgoin (2016) realizada en la comunidad de San José de la Zorra. De acuerdo con el autor, el KSJZ tiene 19 fonemas consonánticos que pueden ocupar diversas posiciones silábicas y formar estructuras silábicas muy complejas. Gil Burgoin resalta el peso del área coronal con numerosos elementos en los puntos alveolar, retroflejo y palatal (ídem: 78). Como se ve en la siguiente tabla (38), el inventario consonántico del KSJZ contiene

seis consonantes oclusivas sordas, una africada, tres nasales, tres fricativas sordas y una fricativa lateral sorda, dos laterales, una rótica y dos deslizadas⁵³.

Tabla 38. Inventario de segmentos consonánticos fonológicos

	Labial	Alveolar	Retrofleja	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva	/p/	/t/	(t)		/k/ /k ^w /	/ʔ/
Africada				/tʃ/		
Fricativa		/s/		/ʃ/	/x/	
Fric. Lat.		/ʎ/				
Nasal	/m/	/n/		/ɲ/		
Lateral		/l/		(ʎ)		
Vibrante		/r/				
Deslizada	/w/			/j/		

Gil Burgoin 2016: 79.

Con respecto al inventario vocálico, el mismo autor identifica cinco vocales que se distribuyen en tres alturas y tres grados de anterioridad/posterioridad. Las vocales /o/ y /u/ muestran contextos amplios de neutralización (Gil Burgoin ídem: 78)⁵⁴.

Tabla 39. Inventario de segmentos vocálicos fonológicos

	Anterior	Central	Posterior
Alta	/i/		/u/
Media	/e/		/o/
Baja		/a/	

Gil Burgoin 2016: 79.

Langdon y Miller han señalado que el inventario de fonemas del conjunto diegueño presenta un contraste entre vocales largas y cortas y se manifiesta tanto en sílabas tónicas como átonas. Gil Burgoin es de la opinión de que esta característica es controversial, pues ninguna de

⁵³ El autor aclara que los segmentos con apariciones muy restringidas están entre paréntesis (Gil Burgoin ídem: 78).

⁵⁴ Como se verá adelante, en este trabajo fue posible documentar la presencia de vocales largas por lo que se considera importante profundizar en el tema y modificar el inventario de segmentos vocálicos.

las autoras ofrece datos suficientes para establecer tal conclusión, excepto quizá entre /a:/ y /a/. Gil Burgoin no encuentra argumentos a favor de una distinción fonológica entre vocales cortas y largas. No obstante, vale la pena señalar aquí, que la producción de los colaboradores C (75), B (63), N (65 años), de quienes fue posible grabar la mayor parte de los datos de elicitación de palabras aisladas, muestra un contraste de longitud vocálica en posición tónica. Así mismo la producción de los participantes S (73), E (62), J (58), y AH (63 años), de quienes se tienen datos de narraciones y conversaciones señala evidencia en el mismo sentido. Los ejemplos que se presentan a continuación provienen de elicitación. El conjunto de (1) ilustra el contraste entre /a/ y /a:/⁵⁵ y entre /i/ e /i:/ y aporta información desde el punto de vista fonológico.

(1)

TSJZ	Glosa	TSJZ	Glosa
a. [k ^w aq]	'carne'	[k ^w a:q]	'sur'
b. [mat]	'tierra'	[ma:t]	'cuerpo'
c. [mi]	'llorar'	[mi:]	'pie'
d. [jiw]	'venir'	[ji:w]	'ojo, rostro'

Al comparar los espectrogramas 1 (Figura 14) y 2 (Figura 15) referidos a las palabras /mat/ 'tierra' con una vocal corta y /ma:t/ 'cuerpo' con una vocal larga se observa que la vocal baja larga tiene una duración de 0,240 milisegundos, es decir, ligeramente más del doble de la vocal corta, que dura 0,108 milisegundos. Llama la atención que la duración total en las dos palabras no tiene una diferencia considerable, pues en la palabra con vocal corta es de 0,434 milisegundos y 0,517 milisegundos en la que contiene la vocal larga.

⁵⁵ En adelante veremos que en el KSJZ se ha dado el debilitamiento de /ʃ/ que ahora alterna con /f/. En este sentido, resulta interesante que uno de los colaboradores utiliza el contraste de longitud vocálica para distinguir entre: [ʃa] 'ave' y [ʃa:] 'nieve', pues [ʃa] 'nieve' → [ʃa:], hecho que señala su conciencia sobre esta estrategia.

Figura 14. La vocal /a/ en la palabra /mat/

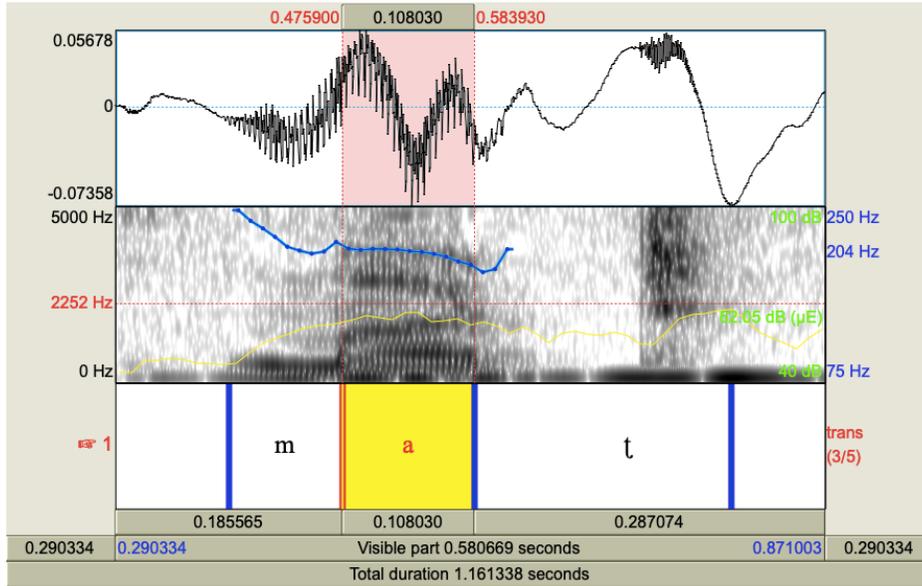
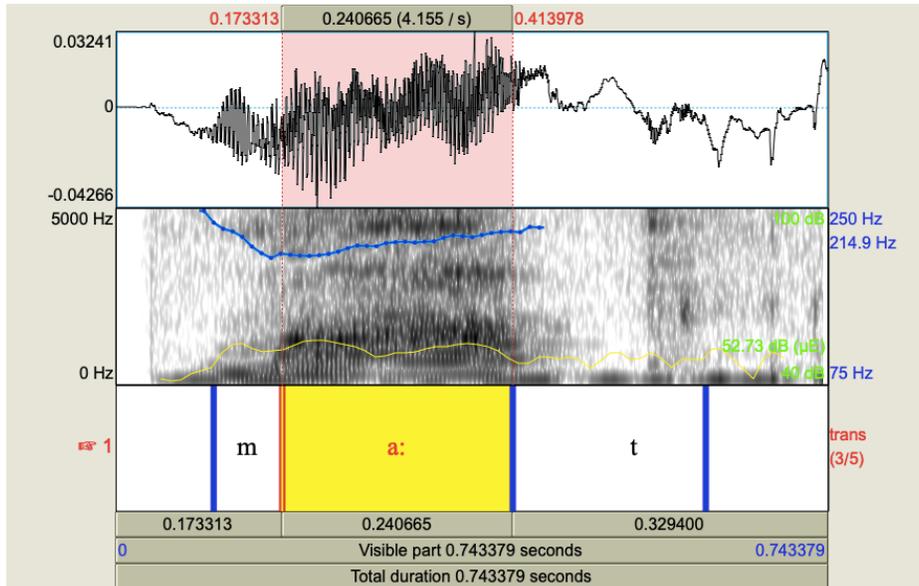


Figura 15. La vocal /a:/ en la palabra /ma:t/



En el caso de las vocales altas contenidas en el par mínimo /mi/ ‘llorar’ y /mi:/ ‘pie’, la diferencia de cantidad entre la vocal corta y la larga es también del doble. En la Figura 16 se observa que la vocal anterior /i/ tiene una duración de 0,100 milisegundos, mientras que la vocal /i:/ en la Figura 17 tiene una duración de 0,203. En este caso la duración total de la palabra con la vocal corta es sólo de 0,146 milisegundos, en cambio /mi:/ tiene una duración total de 0,411 con una nasal mucho más prolongada.

Figura 16. La vocal /i/ en la palabra /mi/

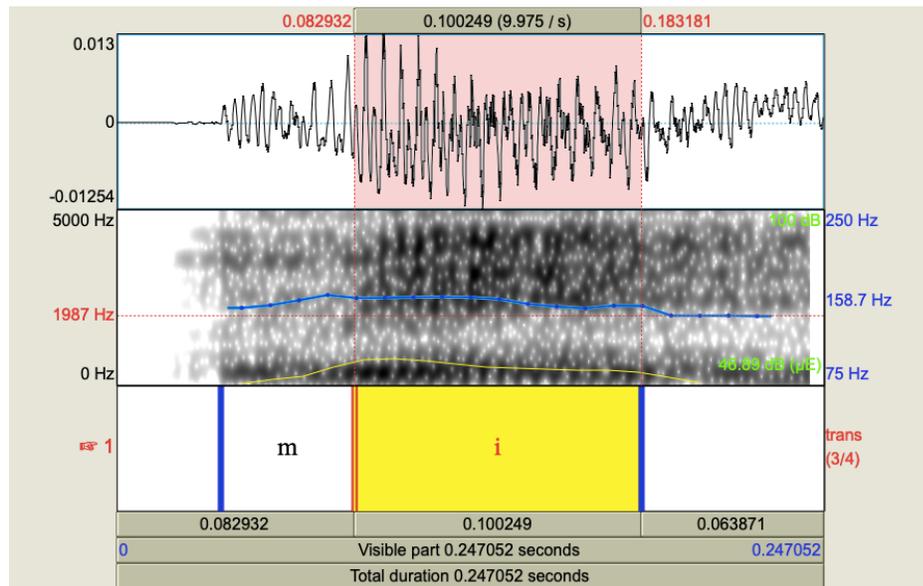
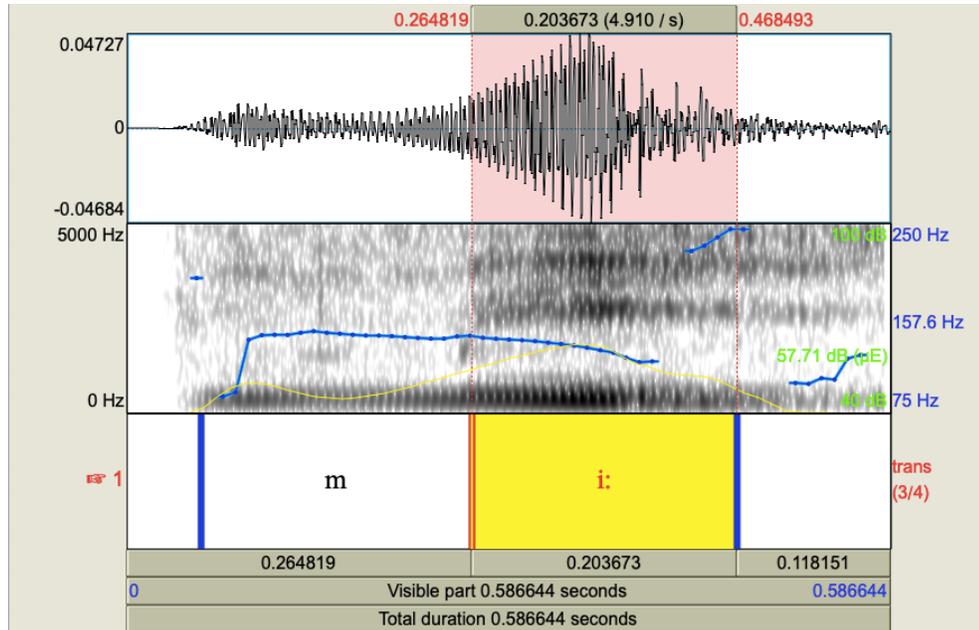


Figura 17. La vocal /i:/ en la palabra /mi:/



Los diptongos /jiw/ y /ji:w/ enlistados en el ejemplo (1) y representados en las Figuras 18 y 19 son también ilustrativos del contraste vocálico. En este caso tomamos como referencia los puntos en donde la vocal alta desciende y la transición hacia la semivocal es muy evidente. De forma que en la palabra /jiw/, /i/ tiene una duración de 0,054 milisegundos. Por su parte, en /ji:w/ la vocal alta tiene una duración de 0,116 milisegundos, es decir, de un poco más del doble.

Figura 18. La vocal /i/ en la palabra /jiw/

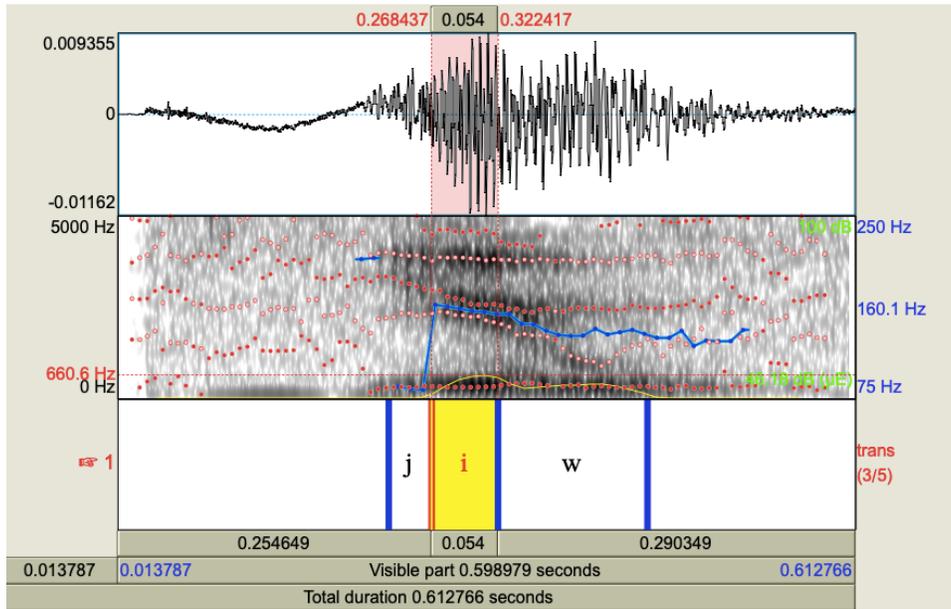
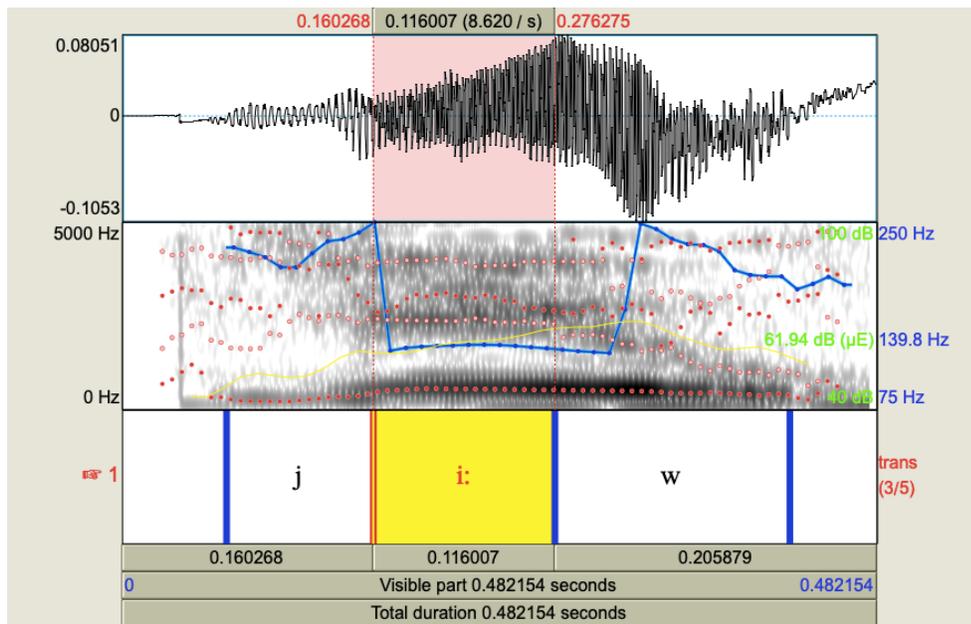


Figura 19. La vocal /i:/ en la palabra /ji:w /



Aunque no se trata de pares mínimos, los ejemplos de (2) y (3) muestran cómo otros vocablos en el corpus (palabras elicitadas) presentan una vocal larga mientras que otros tienen una vocal corta.

(2) Vocablos con vocales largas

TSJZ	Glosa
a. [mu:]	'borrego'
b. [sa:w]	'comer'
c. [i.'na:j]	'mañana'
d. [a:]	'boca' 'lengua (idioma)'
e. [i:]	'madera'
f. [xe.'fu:r̩]	'invierno'

(3) Vocablos con vocales cortas

TSJZ	Glosa
a. [xu]	'naríz'
b. [ɲup]	'pelear'
c. [xa]	'agua'
d. [ra̯]	'hacer'
e. [rap]	'dolor'

Para ilustrar lo anterior se incluyen los espectrogramas de las palabras /xu/ 'naríz' con vocal corta y /a:/ 'boca' con vocal larga. Como se ve en las Figuras 20 y 21 respectivamente, la vocal /u/ tiene una duración de 0,118 milisegundos, medición similar a la vocal corta /a/ en el contexto de /ma̯/ señalada en el ejemplo (1). La vocal larga /a:/ dura 0,225 milisegundos lo que muestra una longitud similar a la obtenida en la palabra /ma:t/ (Figura 15).

Figura 20. La vocal /u/ en la palabra /xu/

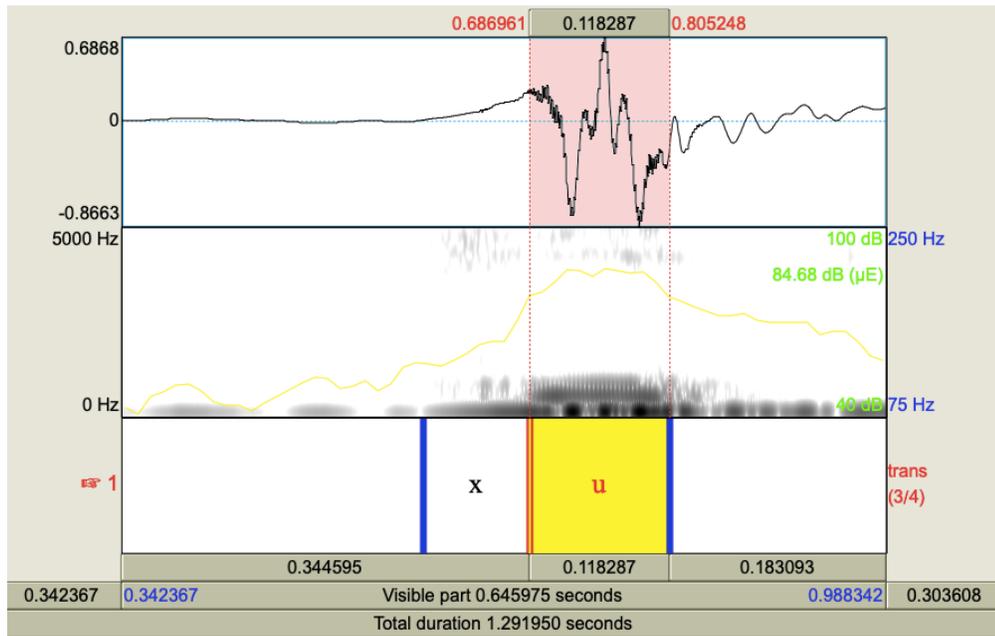
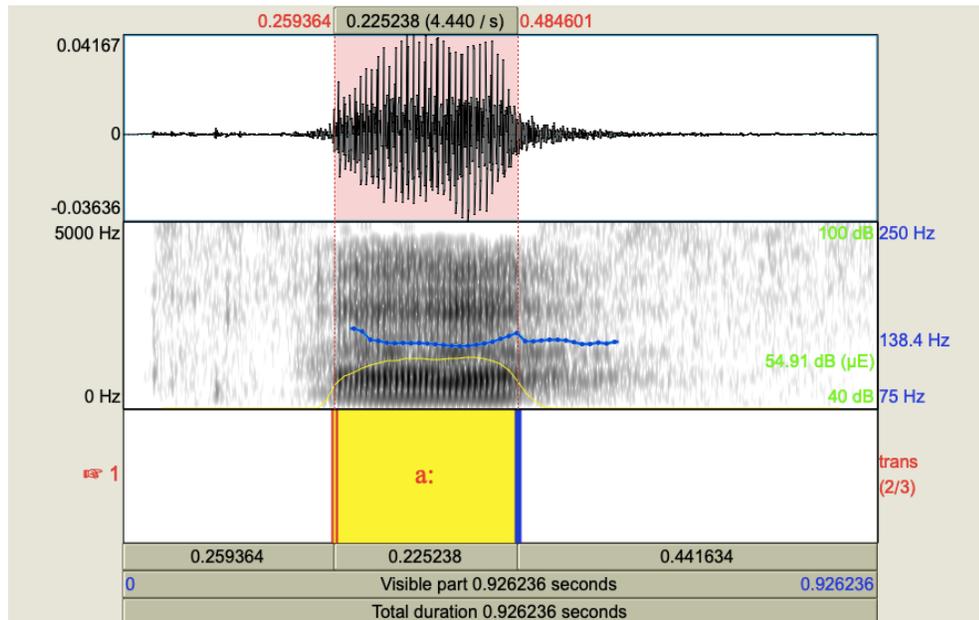


Figura 21. La vocal /a:/ en la palabra /a:/



Con respecto al contraste vocálico en sílabas en posición átona, Miller (2001: 18) señala que esta distinción ocurre cuando la vocal precede inmediatamente a la raíz de la palabra, en otra posición el contraste se neutraliza. Lo que se observa en los datos del TSJZ, es que la vocal en posición pretónica alcanza la misma duración que la vocal de la sílaba tónica, ejemplo de ello es la palabra /tʃa:.ˈji.la/ 'culpable', en donde las vocales de la sílaba pretónica y tónica miden 0,110 milisegundos respectivamente como se ve en las Figuras 22 y 23. Otro ejemplo en el mismo sentido es la palabra /ma:j.ˈxa/ 'dios'.

Figura 22. Duración de vocal /a:/ en sílaba pretónica en /tʃa:.ˈji.la/

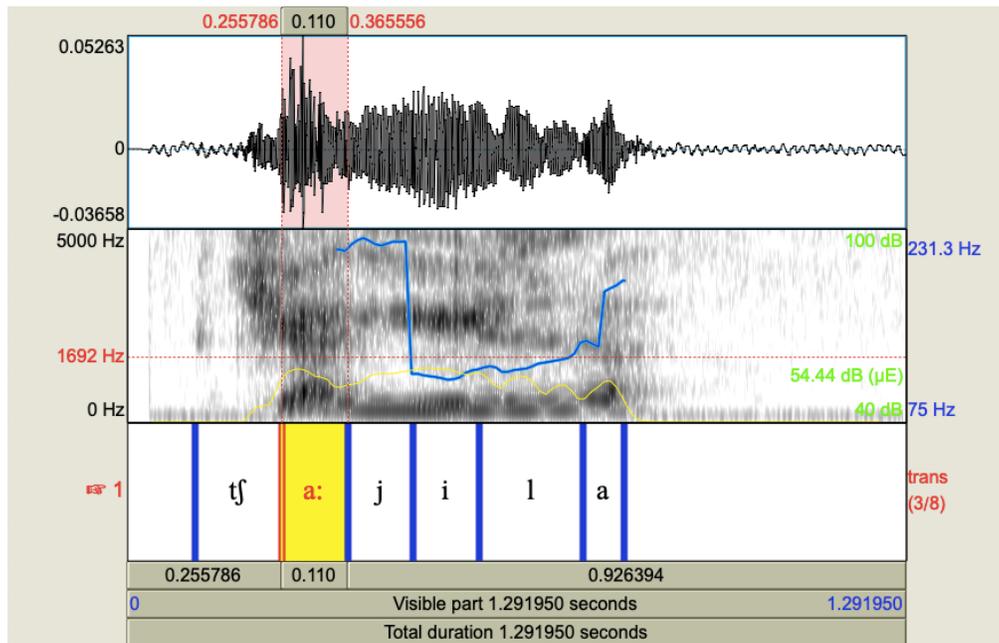
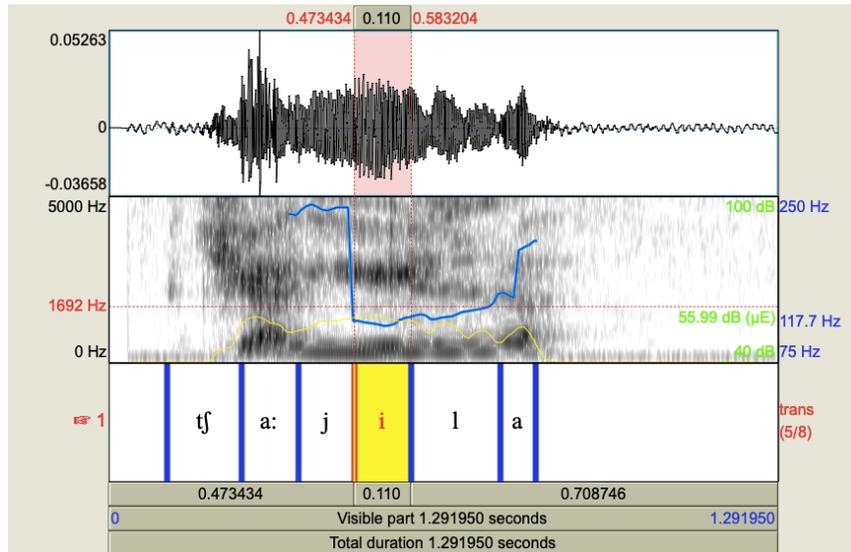
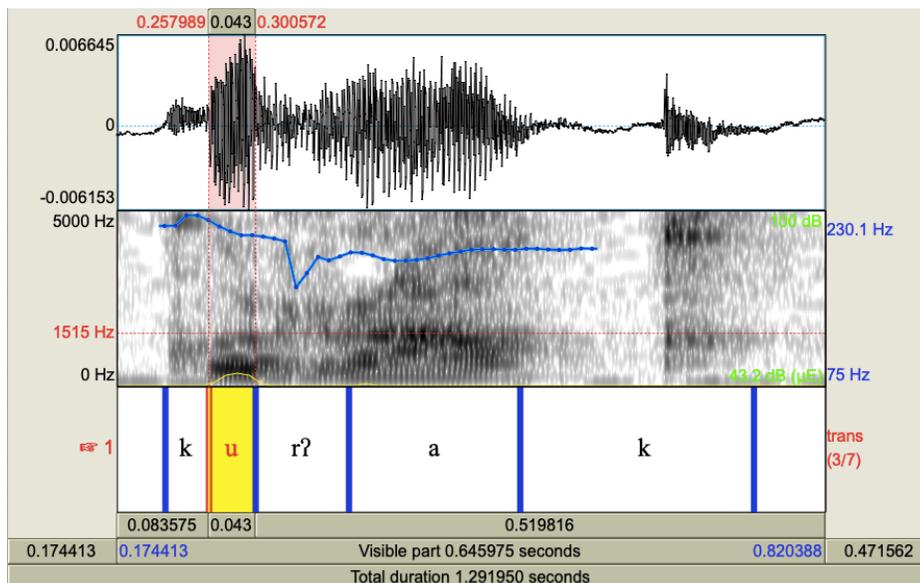


Figura 23. Duración de vocal /i/ en sílaba tónica en /tʃa:ˈji.la/



Lo anterior sugiere que, como señala Miller, se trata de vocales más largas, pues en esa posición (pretónica) obtuvimos mediciones que van entre 0,043 y 0,060 milisegundos en vocales cortas, como se ilustra en la Figura 24, espectrograma de la palabra /ku.ˈrʔak/ 'viejo', en donde la vocal /u/ en sílaba átona tiene una duración de 0,043 milisegundos. En un estudio a mayor profundidad quizá podría comprobarse la presencia de esta característica.

Figura 24. Duración de vocal /u/ en sílaba atóna en /ku. 'rʔak/



4.2.2 Adaptación de consonantes

Los sonidos consonánticos [b, β, f, d, ð, g, γ, η⁵⁶] están presentes solamente en los préstamos incorporados del español (cf. Miller 2001: 31) y con excepción de un caso (mostrado en 5) no se observa mayor evidencia de alguna estrategia de sustitución de estos segmentos consonánticos⁵⁷.

⁵⁶ No se encontró la presencia de [ŋ] antes de segmentos velares en el léxico nativo elicitado, sin embargo, se observa cuando el sufijo *-x*, irrealis, marca de que el verbo no se ha realizado, acompaña un verbo como *man* 'levantarse', como en:

[Ø-*may-x*]
1SG-levantarse-IRR
'me levantaré'

⁵⁷ Por supuesto, los ejemplos de (4) no constituyen palabras de reciente incorporación, pero como se ha mencionado, no se cuenta con registros que puedan apoyar la datación de estos préstamos. No obstante, es notorio como en las variantes de Mesa Grande, documentada por Langdon (1966) y de Jamul, trabajada por Miller (2001) cuyos datos se registraron durante las décadas de los sesenta y ochenta respectivamente, las autoras no reportan procesos de sustitución de consonantes en los préstamos del español. Es interesante cómo los préstamos provenientes del inglés, con un contacto posterior al del español, exhiben mayor adaptación y sustitución de segmentos foráneos al kumiai, por ejemplo, en *armewil* 'automobile', en español 'automóvil o carro' (Miller 2001: 152) y probablemente *méeser* 'teacher' (Miller ídem: 144) cuyo modelo podría ser 'professor'. En los préstamos registrados en los sesenta para la lengua cucupá, lengua de poblaciones cuyo contacto con el español se dio de forma más lenta, ya que fue hasta la segunda mitad del siglo XIX que estadounidenses y mexicanos comenzaron a aprovechar la región delta del río Colorado (Villareal 2014: 41), las consonantes que no forman parte del sistema son sustituidas, como en *domik* 'domingo' (Crawford 1962: 17) o en *lamintá-n* 'la ventana' (Crawford 1989: 527). Estas dos situaciones apuntan hacia un nivel de bilingüismo alto en las poblaciones kumiai por lo menos ya para la década de los sesenta.

Aún cuando no pertenecen al inventario del kumiai, se reproducen fielmente en la lengua receptora. Por otra parte, en el presente estudio no se ha encontrado que estos segmentos estén participando en la creación de léxico en kumiai, salvo en las creaciones híbridas que integran una palabra de origen español (ejemplos en 6). Si bien se observa que este conjunto de consonantes son parte del repertorio lingüístico de los colaboradores bilingües, están circunscritas al ámbito de los préstamos.

(4) Consonantes sólo presentes en préstamos

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	['bo. ða]	['bo.ða]	'boda'
b.	[se. 'βo.ja]	[se. 'βo:j]	'cebolla'
c.	['n ^w e.βo]	[n ^w e:β]	'nuevo'
d.	[fri. 'hol]	[fri. 'ho:l]	'frijol'
e.	[de. 'mo.n ^o]	[di. 'mo.n ^o]	'demonio'
f.	[pes. 'ka.ðo]	[pes. 'ka:ð]	'pescado'
g.	[ga. 'ji.na]	[ga. 'ji:n]	'gallina'
h.	['tri.ɣo]	[tri:g]	'trigo'
i.	[bo're.ɣo]	[bo're:g]	'borrego'
j.	[do. 'miŋ.go]	[du. 'mi:ŋg]	'domingo'

Los ejemplos (4h) y (4i), en donde se mantiene la oclusiva velar sonora resultan interesantes. En otras variantes de diegueño, cuyos datos fueron recabados en las décadas de los cincuenta y sesenta, se ha reportado la retención de la consonante de la lengua fuente. Mientras en la variante de Jamul este segmento se elide. La adaptación para 'borrego' se ajusta al repertorio de diptongos que es posible encontrar en posición tónica en esta variante (como /aj/), en 'trigo' la sílaba final que contiene /g/ se suprime (Miller 2001:23). En el KSJZ se encuentran las dos formas

triig y *trii* como se ve en la Tabla 40. La frecuencia de uso es similar para ambas. En 'borrego' encontramos que siempre se retiene el segmento /g/.

Tabla 40. Retención de consonantes en otras variantes

No	Mesa Grande (Couro y Hutchenson 1973)	Santa Ysabel (1953 Langdon 1976b)	Jamul (Miller 2001)	KSJZ 2016-2020
	borreeg		vorray	bore:g
	trriig	trreeg	trii	tri:g /tri:

El ejemplo de (5) es probablemente una palabra que se integró de forma temprana. La he escuchado en conversaciones informales que sostuve con el participante G y en la narración de cuentos tradicionales. Es el único ítem en donde se observa la sustitución de un segmento que no pertenece al inventario del tipey, /d/ → /r/. Otros procesos de supresión de materiales que se observan en este ejemplo se explican más adelante, por el momento se tratará sólo la sustitución. En kumiai, el segmento /r/ es permitido en coda y con respecto a /d/ tiene un punto de articulación cercano. No se cuenta con otros ejemplos, pero se encontró que en secuencias del español que contienen C₁ Oclusiva + C₂ Rótica se elimina el segmento foráneo y se mantiene /r/ (ver ejemplo 34 en este capítulo).

(5) Sustitución

Input español	Output TSJZ	Glosa
[a.kan.ti.'la.ðo]	[kan.ti.'la:r̥]	'acantilado'

En (6) se presentan creaciones híbridas (español + tipey) como ejemplos de los únicos ítems en donde los segmentos no existentes en la lengua nativa participan en la creación del léxico.

(6) Creaciones compuestas

TSJZ	Glosa
a. [ga. je:n ʃetʃ] ESP gallina huevo	'huevo de gallina'
b. [pes. ka:ð u-'nej] ESP pescado 3SG-cazar	'pescador'

4.2.2.1 Adaptación de la rótica /r/ en posición final

En kumiai, el segmento rótico [r] tiene diversas manifestaciones, [r] aparece a principio de palabra y en posición intervocálica; en esta última posición también puede presentarse [ɾ], sin que exista oposición entre estos dos segmentos. Por otra parte, a final de palabra se realiza [ɾ], alófono sordo de la vibrante [r] (Gil Burgoin 2016: 67).

(7) [r]

TSJZ	Glosa
a. [rap]	'doler'
b. [ma.'rik]	'frijol'
d. [a.'ɾaɾ]	'ser redondo'
e. [waɾ]	'muy' (intensificador)

En el conjunto de palabras de (8) se observa que el sonido [r] que aparece en posición final en préstamos del español, cuya estructura silábica es cerrada se adapta como [ɾ]. No se identificó

este mismo proceso en otras posiciones. Con excepción del vocablo *valer*, los ejemplos en (8) se obtuvieron a través de elicitación.

(8)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[tra.βa.'xar]	[tra.βa.'xa:ɾ]	'trabajar'
b.	[ben.'der]	[ben.'de:ɾ]	'vender'
c.	[ba.'ler]	[ba.'le:ɾ]	'valer'
d.	[per.'ðer]	[per.'ðe:ɾ]	'perder'

4.2.2.2 Debilitamiento de la palatal /j/

Los préstamos del español enlistados en (9) ilustran otro proceso de adaptación. En ellos la palatal [j] se debilita y se adapta como la deslizada [j]. Aunque el segmento /j/ no es parte del inventario del kumiai, es probable que este debilitamiento ocurra en el español de esta región, ya que entre los participantes la realización de vocablos en español sin adaptación pero que muestran este fenómeno es sistemática, como sucede con la palabra *gallo*, que se produce como ['ga.jo]. Al respecto Martín Butragueño reporta con base en un análisis estadístico multivariable, que las aproximantes abiertas tipo [j] se favorecen en cuanto a zona dialectal en el siguiente orden: en primer lugar, la zona sureste, seguida por el noroeste y el noreste (Martín Butragueño 2015: 485). La zona sureste comprende los estados de Chiapas, Tabasco y Yucatán. La zona noroeste: Baja California, Chihuahua, Durango, Nayarit, Sonora y Zacatecas. Y la zona noreste: Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí y Tamaulipas (ídem: 481).

(9)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[ka. 'βa.jo]	[ka. 'βa:j]	'caballo'
b.	[po. 'ji.to]	[po. 'ji:t]	'pollito'
c.	[ga. 'ji.na]	[ga. 'ji:n]	'gallina'

4.2.2.3 Debilitamiento de /tʃ/

Un fenómeno extendido entre todos los colaboradores es el debilitamiento de /tʃ/. La variedad del español del noroeste, característica de los también hablantes de kumiai, ha motivado que la africada /tʃ/ haya sufrido un debilitamiento que conduce a la alternancia con /f/ (Gil Burgoin 2016:44). En los ejemplos de (10) puede verse que las palabras del KSJZ para 'cuatro' y 'mostrar' se realizan en todos los casos con /f/, mientras que 'cantar', 'pensar', 'todos' y 'mujer' alternan entre una producción con la africada y la palatal.

(10) Debilitamiento de /tʃ/

	Otras variantes ⁵⁸	TSJZ	Glosa
a.	[tʃpap]	[ʃpap]	'cuatro'
b.	[tʃku:. 'ja.wa]	[ʃku:. 'ja.wa]	'mostrar' 'enseñar'
c.	[tʃʃaw]	[tʃʃaw] ~ [ʃʃaw]	'cantar'
d.	[paj. 'tʃa]	[pej. 'tʃa] ~ [pej. 'fa]	'pensar'
e.	['tʃa.miɫ]	['tʃa.məɫ] ~ ['fa.məɫ]	'todos'
f.	[nɲʔaq]	[n. 'tʃʔaq] ~ [ʃʔaq]	'mujer'

En otras variantes, como en el kumiai de Mesa Grande y de Jamul, las palabras en (10), se han registrado con /tʃ/, y no se reporta este fenómeno de alternancia con /f/.

⁵⁸ Langdon (1966); Miller (2001).

El conjunto de palabras de (11) no exhibe este debilitamiento. No se tiene ningún registro en donde alguna de ellas se realice con /f/.

(11) Léxico del TSJZ sin debilitamiento de [ʃ]

	TSJZ	Glosa
a.	[ʃi. 'ɦitʰ]	'animal'
b.	[ʃi. 'ʔitʰ]	'liendre'
c.	[ʃa. 'ka:t]	'cuchillo'
d.	[ʃo. 'toq]	'besar'
e.	[ʃʔam]	'perder' 'fallar'
f.	[ʃaʔ. 'saw]	'comida'

En los préstamos el debilitamiento de /ʃ/ se encontró en palabras como:

(12)

Input español	Output TSJZ	Glosa
[d̪e. 's̪o.ʃo]	[d̪e. 's̪o.ʃo]	'dieciocho'

4.2.3 Adaptación de vocales

4.2.3.1 Cierre de vocales medias /e, o/ en préstamos

La producción de la hablante de mayor edad (C, una mujer de 75 años) permite observar un fenómeno interesante que ya no está presente en el resto de los colaboradores. Cuando la vocal de la lengua fuente es /e/ y se encuentra en sílaba átona, ésta se eleva a /i/; a su vez, cuando la palabra del español presenta /o/, ésta se eleva a /u/ en el habla de esta informante. Con todo, se encontraron excepciones en la producción de esta participante, como en los vocablos *vendeer* y *xentil*.

(13) /e/ en posición átona

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[de.'mo.n ^h o]	[di.'mo.n ^h o]	'demonio'
b.	[te.'na.sa]	[ti.'na:s]	'tenaza'
c.	[pe.'ði.a]	[pi.'ði.a]	'pedía'
d.	[ben.'deɾ]	[ben.'de:r̥]	'vender'
e.	[xen.'til]	[xen.'til]	'gentil'

Cuando /e/ es parte de la sílaba tónica, se mantiene y es alargada (en el apartado 4.2.3.4 Alargamiento vocálico, más adelante en este capítulo, se presenta evidencia con respecto a la mayor duración de las vocales en préstamos adaptados).

(14) /e/ en posición tónica

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	['pe.so]	[pe:s]	'peso'
b.	[mu.'je.ka]	[mu.'je:q]	'muñeca'
c.	['se.ra]	['se:.ra]	'cera'
d.	[pul.'se.ra]	[pul.'se:r̥]	'pulsera'

Para la variante de Jamul se reporta un ejemplo en el mismo sentido. En la palabra *pastel*, la vocal /e/ se retiene y se alarga pues se encuentra en la sílaba tónica, mientras en *pedazo*, en donde es parte de la sílaba pretónica, se eleva a /i/.

(15)

Marii pasteel piivaas w-iny

María pastel pedazo 3SG-dar

'Le dio a María un pedazo de pastel' (Miller 2002: 163, traducción mía).

Cuando /o/ es parte de sílaba átona es elevada a /u/. No obstante, si se encuentra en la sílaba tónica se mantiene y también es alargada, como se ve en (16). Actualmente las dos vocales son plenamente parte del inventario vocálico del KSJZ y en los préstamos realizados por el resto de los participantes se mantienen sin elevación. Este hecho quizá esté relacionado con la diferencia generacional entre la participante C y el resto de los colaboradores, pero sería deseable una exploración más exhaustiva al respecto.

(16) /o/ en posición átona y tónica

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[do.'miŋ.go]	[du.'mi:ŋg]	'domingo'
b.	[jo.'βer]	[ju.'βeɾ]	'llover'
c.	[ʧi.'ko.te]	[ʧi.'ko:t]	'chicote'

4.2.3.2 Elevación de vocales en el TSJZ

Una de las características que Miller (2018) ha señalado como parte de la evolución del KSJZ es la elevación de **a* del proto yumano a *e* (**a > e*) en el KSJZ en diversos contextos, por ejemplo, antes de una palatal, como en 'liso', 'ser grasoso', 'mamá' y 'semilla' (ver ejemplos en 17). La producción de los colaboradores coincide con la mayor parte de los ejemplos de Miller (2018: 398); esta evidencia sugiere que se trata de un cambio generalizado, sin embargo, hay ciertas excepciones como 'ser suave' y 'niña', vocablos donde dos participantes de siete utilizaron una elevación superior: **a > i*.

(17)

	Otras variantes ⁵⁹	TSJZ	
a.	[xlkaj]	[xlkej]	'liso'
b.	[ʃaj]	[ʃej]	'ser grasoso'
c.	[ntaʎ]	[nteʎ]	'madre'
d.	[jaʃ]	[jetʃ]	'semilla'
e.	[ti:.'paj]	[ti.'pej]	'persona'
f.	[mə.'waʎ]	[m ^w iʎ] ~ [m ^w eʎ]	'ser suave'
g.	[xə.'ʃaɲ]	[xa.'ʃiɲ] ~ [xa.'ʃeɲ]	'niña'

De acuerdo con Miller (2018) esta elevación puede verse también entre una palatal y una nasal. No obstante, en el corpus se registraron las dos formas: /ʃan/ 'descender' en dos de nuestros colaboradores (B y C) y /ʃen/ 'descender' en los colaboradores G y N.

(18)

TSJZ		TSJZ	Glosa
[ʃan]	~	[ʃen]	'descender'

Las palabras de (19) también registran alternancia entre los colaboradores, con una mayor frecuencia para las formas con /a/, por ejemplo, en elicitación se obtuvieron tres registros para [k^wa.'taj] y uno para [k^wa.'tej] bajo el significado 'grande'. Además uno de los participantes utilizó las dos formas ([k^wa.'taj] y [k^wa.'tej]) para referir el mismo significado.

⁵⁹ Miller (2018).

(19)

	TSJZ		TSJZ	Glosa
a.	[xəl.'paj]	~	[xəl.'pej]	'acercarse'
b.	[k ^w a.'taj]	~	[k ^w a.'tej]	'grande'
c.	[aʔ.'tjaj]	~	[aʔ.'tjej]	'gritar'
d.	[tə.'na:j]	~	[tə.'nej]	'tarde'
e.	[tʃaʔ.'saw]	~	[tʃe.'saw]	'comida'

4.2.3.3 Descenso de vocales altas en el TSJZ

Miller (2018) apunta además que las vocales altas han experimentado un descenso señalando el caso de *nix* > *nex* 'ser pesado'. No obstante, considerando este fenómeno los colaboradores mostraron alternancia en todos los casos de (20).

(20) Mantenimiento y descenso de vocales altas en el TSJZ

	TSJZ		TSJZ	Glosa
a.	[nix]	~	[nex]	'ser pesado'
b.	[ta.'nix]	~	[ta.'nex]	'pesar'
c.	[xi.li.'kuj]	~	[xe.li.'kuj]	'alegre'
d.	[ti.'pej]	~	[te.'pej]	'persona'
e.	[i.'hu:j]	~	[e.'hu:j]	'humo'
f.	[ʃil.'kej]	~	[ʃel.'kej]	'riñón'
g.	[xi.'ku]	~	[xe.'ku]	'mexicano'

Los fenómenos de elevación y descenso vocálico se trasladan al contexto de los préstamos. Veamos los casos de (21) en donde se observan estos procesos, de la misma forma en que han sido descritos para las palabras del kumiai.

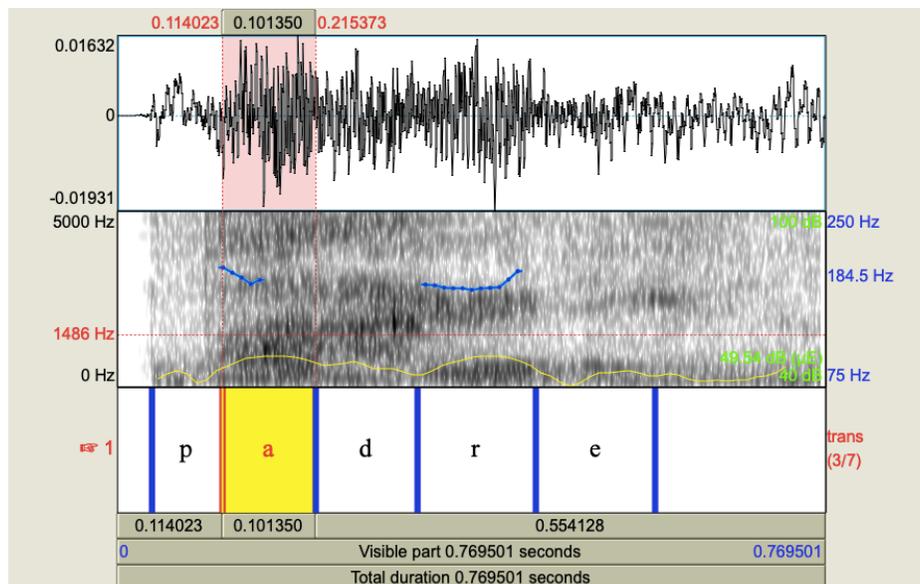
(21)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[ko.si.'nar]	[ko.si.'ne:r̥]	'cocinar'
b.	[ga.'ji.na]	[ga.'ji:n] ~ [ga.'je:n]	'gallina'
c.	[i]	[e:]	'y'

4.2.3.4 Alargamiento vocálico

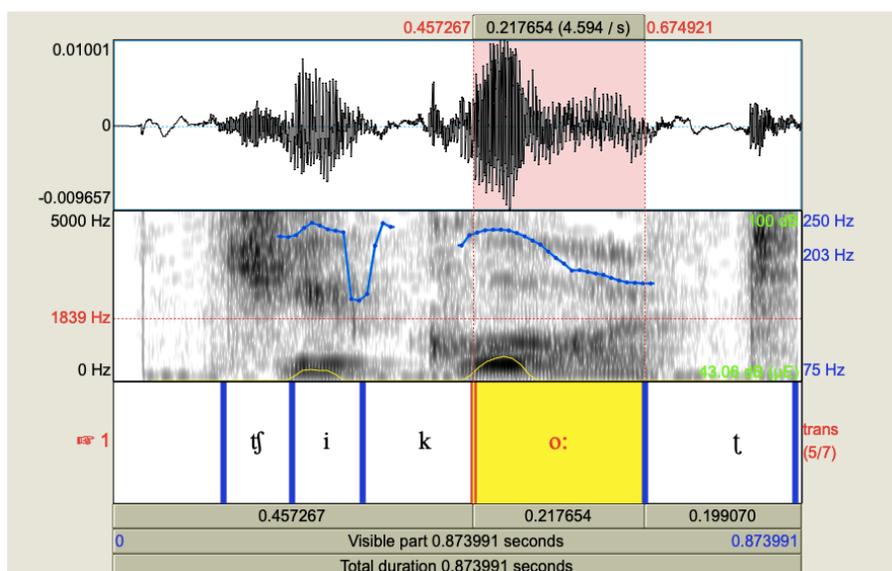
Cualquiera de las vocales de la lengua fuente en posición tónica es alargada, estrategia para mantener el énfasis de esta sílaba. Para mostrar lo anterior se compara un préstamo del español sin adaptación y un préstamo adaptado producidos por la misma persona durante la elicitación. La Figura 25 muestra el espectrograma del vocablo /'pa.dre/ en donde se observa que la duración de la vocal /a/ en la sílaba tónica es de 0,101 milisegundos. Este dato es compatible con la duración de la vocal corta /a/ en la palabra /maʔ/ del tipey (ver Figura 14) que dura 0,108 milisegundos

Figura 25. Duración de vocal /a/ en sílaba tónica en el préstamo /'pa.dre/



Por su parte, el espectrograma de la Figura 26 muestra que la vocal /o:/ en la sílaba tónica del español tiene una duración al ser adaptada de 0,217 milisegundos, el doble de lo que se observa en la palabra /'pa.dre/ en la Figura 25. Este dato es coincidente también con la duración de la vocal larga /a:/ del tipey en las palabras /ma:t/ (Figura 15) y /a:/ (Figura 21), por lo que puede considerarse una vocal que ha incrementado su duración /o:/. En general, como se ha visto, las vocales largas del tipey tienen una duración del doble en contraste con las vocales cortas, lo que también ocurre con los casos que se han revisado aquí: /'pa.dre/ y /ʃi.'ko:t/.

Figura 26. Duración de vocal /o:/ en sílaba tónica en el préstamo /ʃi.'ko:t/



Este alargamiento ocurre en el 77% (127/164) de los préstamos adaptados del corpus, en (22) se enlistan algunos otros ejemplos. El caso de 'número' es interesante, pues en este préstamo se alarga la vocal /u/, que en la lengua fuente corresponde a la sílaba tónica, que ahora es una sílaba átona, y también la vocal /e/, que para ajustarse al patrón de acentuación del kumiai corresponde ahora a la sílaba tónica.

(22)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[ka.la.'βa.sa]	[ka.la.'βa:s]	'calabaza'
b.	[ka.'βa.jo]	[ka.'βa:j]	'caballo'
c.	[ku.'rar]	[ku.'ra:r̥]	'curar'
d.	['se.ra]	['se:.ra]	'cera'
e.	[ma.'ðri.na]	[ma.'ðri:n]	'madrina'
f.	[flor]	[flo:r]	'flor'
g.	[lu.'pi.ta]	[lu.'pi:.ta]	'Lupita'
h.	['no.βio]	['no:.βi]	'novio'
i.	['nu.me.ro]	[nu:. 'me:r̥]	'número'

4.2.3.5 Centralización de vocales

Se registraron algunos casos en donde la vocal en posición átona se debilita volviéndose /ə/; con este proceso, la sílaba tónica adquiere mayor prominencia (Abu Guba 2016: 128). En algunos préstamos, especialmente, en aquellos en donde se repite la misma vocal en sílabas adyacente (23a-c), la adaptación consiste en mantener la vocal de la sílaba tónica y debilitar la vocal o vocales de las sílabas que la preceden. Los conjuntos de consonantes idénticas no son permitidos por lo que la presencia de schwa facilita su realización como en (23b) y (23c).

(23)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[tʃi.ki.'lin]	[tʃə.kə.'lin]	'Chiquilín'
b.	[pa.'pa]	[pə.'pa]	'papá'
c.	[ma.'ma]	[mə.'ma]	'mamá'
d.	[xen.'til]	[xən.'til]	'gentil'

4.2.3.6 Adaptación de diptongos y hiatos

Siguiendo a Miller (2001) en el TSJZ encontramos los siguientes diptongos en posición tónica:

/aj/ /ej/ /aw/ /a:w/ /iw/ /i:w/ /uj/ /u:j/ /o:j/

(24)

	TSJZ	Glosa
a.	[k ^w a.'maj]	'encima'
b.	[ʃmej]	'buscar'
c.	[maw]	'no'
d.	[ʃʔa:w]	'conejo'
e.	[jiw]	'venir'
f.	[ji:w]	'ojo' 'cara'
g.	[ri.'puj]	'desaparecer'
h.	[tu:j]	'embarazada'
i.	[xʰu:j] ~ [xʰo:j]	'ser apestoso'

En posición átona tenemos /a:j/

(25)

TSJZ	Glosa
[ma:j.'xa]	'dios'

En español las secuencias de diptongos del corpus de esta investigación contienen: /ie/, /ei/, /io/, /iu/, /au/, /ua/. Todas ellas son reproducidas con fidelidad, tanto en posición átona como tónica.

(26)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[ti.'x ^w a.na]	[ti.'x ^w an]	'Tijuana'
b.	[a.sej.'tu.na]	[a.sej.'tu:n]	'aceituna'
c.	['saw.se]	[saws]	'sauce'

En tipey no se registró ningún hiato, las secuencias de dos vocales abiertas o de una vocal cerrada tónica + una vocal abierta no son permitidas. Cuando las palabras de origen español las contienen son simplificados suprimiéndose la segunda vocal, como ocurre en los siguientes ejemplos:

(27)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[kam. 'pe.ar]	[kam. 'pe:ɾ]	'campear'
b.	[o.a. 'xa.ka]	[u. 'xa.ka]	'Oaxaca'
c.	['di.a]	[di:]	'día'
d.	[ar.te.sa. 'ni.a]	[ar.te.sa. 'ni:]	'artesanía'

A este respecto, en la variante de Mesa Grande, que cuenta con un inventario consonántico un poco distinto por la inclusión de /v/, se tiene:

(28)

	Glosa
tolvaach (Couro y Hutchenson 1973)	'toloache'

En donde en hiato desaparece /o/ al reemplazarse por /v/ y alargarse la vocal tónica.

Los cambios que ha experimentado la lengua se ven reflejados en la adaptación de préstamos a nivel segmental, proceso en el que también participan las características de la variante del español del norte. Por otra parte, la producción de la participante de mayor edad muestra características que ya no están presentes en el resto de los colaboradores, lo que aporta un gran interés. Gracias al nivel del bilingüismo de los colaboradores, las consonantes del español son proyectadas en el discurso tipey de forma fiel a la lengua de origen. Por su parte, la adaptación de las vocales pone en evidencia un proceso que sigue los patrones silábicos y prosódicos de la lengua receptora, como veremos en los siguientes apartados.

4.2.4 Estructura silábica y adaptación de préstamos

La lengua kumiai se caracteriza por permitir patrones silábicos complejos, sobre todo en los inicios de sílaba, así mismo se permite a cualquier consonante aparecer en esta posición. En la siguiente tabla se presentan vocablos que ilustran los tipos de sílabas admisibles en la lengua.

Tabla 41. Patrones silábicos

Sílabas tónicas	
CV	/i.'ma/ 'baila'
V	/a/ 'boca', /i/ 'madera, leña'
CVC	/to.'nak/ 'amarra'
CCV(C)	/pʃor/ 'hondo'
CCCV(C)	/txkar/ 'pecho' /mat.'iʃʔaj/ 'arena'
CVCC	/tapʃ/ 'flor'
CCVCC	/ʔnarx/ 'robaré'
CCCCV(C)	/kʔkpej/ 'págalo' (imp)
VV	/a:/ 'ir'
CVV(C)	/pa:/ 'llegar' /hol.'pa:p/ 'tubérculo'
CCVVC	/xʔo:j/ 'ser apestoso'
Sílabas átonas	
CV	/to.'nak/ 'amarra'
V	/a.'nin/ 'sacude'
CVC	/xen.'pel/ 'lengua' ⁶⁰
CCV(C)	/ʔki.'kap/ 'tortuga' /txom.'kap/ 'abrazar'
⁶¹ (C)C _i [+sil]	/pʔ.'sat/ 'carbón' / n.'txaw/ 'espíritu'

Elaboración propia con base en Gil Burgoin, 2016: 90.

Una comparación entre las Tablas 41 y 42 permite dar cuenta de la cercanía de los patrones silábicos en los préstamos adaptados y las estructuras silábicas de la lengua kumiai. En las sílabas átonas los patrones más comunes son CV y CVC. También se tienen inicios complejos de dos consonantes y un caso en donde la adaptación morfológica del préstamo favorece la creación de

⁶⁰ Gil Burgoin reporta /xempel/, yo he registrado /xenpel/.

⁶¹ Se utiliza la geometría de rasgos de Chomsky y Halle (1968).

un núcleo silábico formado por una consonante resonante. En kumiai existen dos tipos de segmentos que pueden cumplir este papel: las nasales y las laterales. Esto ocurre cuando estas consonantes preceden a una obstruyente o bien a un grupo de ellas, y no existe una vocal previa que funcione como núcleo silábico, la consonante nasal o lateral y en caso de existir, el material previo se silabifica como una sílaba en donde la nasal o lateral forma el núcleo (Gil Burgoin 2016: 103). Por ejemplo, en:

(29)

	TSJZ	Glosa
a.	/m̩. 'ʃap/	'blanco'
b.	/ŋ. 'txaw/	'espíritu'
c.	/p̩. 'sat/	'carbón'

Préstamo

(30)

	TSJZ	Glosa
	[m̩.ben. 'de:r̩]	'vender (PL)'

Con respecto a las sílabas tónicas resaltan dos aspectos: la diversidad de patrones y los inicios complejos que sumados representan 21 casos, aunque no se encontraron inicios que agrupen tres o más consonantes; además, llaman la atención las codas complejas de dos consonantes que son permitidas, aunque no muy comunes en la lengua. El patrón más común es CVVC, registrándose 87 casos. En general, se trata de monosílabos o bien sílabas que se sitúan en posición final de palabra de acuerdo con su patrón acentual de la lengua kumiai. Las sílabas cerradas con este carácter acentual son las preferidas, se tienen 127 casos.

Tabla 42. Estructura silábica en préstamos

Sílabas tónicas		
Tipo de sílaba	Frecuencia	Ejemplo
CV	9	[sen.' ta .xe] 'porcentaje'
CVC	14	[tʃə.kə.' lin] 'Chiquilín'
VC	1	[ap] 'año'
CCVC	1	['sk ^w el.ʔa] 'escuela'
CVCC	2	[mars] 'marzo'
CVV	15	[ma.' ri:] 'María'
CCVV	4	[tri:] 'trigo'
CCVVC	16	[ma.' ðri:n] 'madrina'
VV	5	[o:] 'o'
CVVC	87	[pe:s] 'peso'
CVVCC	10	[ko.man.' da:nt] 'comandante'
Sílabas átonas		
CV	76	[pi .'no:l] 'pinole'
V	12	[a .'ðo:β] 'adobe'
VC	3	[ar .'sa:r] 'rezar'
CVC	25	[tor .'ti:] 'tortilla'
CCV	10	[tra .βa.'xa:r] 'trabajar'
CVV	1	[nu: .'me:r] 'número'
C_[+sil]	1	[m .ben.'de:r] 'venden'

4.2.4.1 Codas

En el KSJZ la mayor parte de las sílabas tónicas tiene coda. Todos los segmentos consonánticos son permitidos en esta posición, excepto /ʔ/ y /k^w/ (Gil Burgoin 2016: 91); no obstante, en el corpus de este trabajo, /ʔ/ sí se presenta como coda, como se ve en el ejemplo de (31e).

Gil Burgoin (2016: 91) ha reportado que del total de su muestra (338 ítems) el 79% tiene sílabas tónicas cerradas CVC. Miller (2001:51) a su vez, señala que en raíces léxicas la sílaba CVC es prototípica. Los datos de la presente investigación muestran una tendencia idéntica, considerando los préstamos adaptados (164 ítems) el 79% (130 ítems) tiene sílabas tónicas con

coda, de los cuales la mayor parte (el 93%) tiene coda simple. En (31) se presentan algunos ejemplos.

(31) Codas simples

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[ti.'x ^w a.na]	[ti.'x ^w an]	'Tijuana'
b.	[ben.'der]	[m̩.ben.'de:ɾ]	'vender'
c.	[pi.'no.le]	[pi.'no:l]	'pinole'
d.	['pe.so]	[pe:s]	'peso'
e.	['sa.ra]	['saʔ.ra]	'Sara'

Las codas complejas de dos consonantes son permitidas; sin embargo, como se ha dicho, son poco frecuentes. No existen sílabas con más de dos consonantes en coda (Gil Burgoin 2016). Los siguientes ejemplos enlistados por Gil Burgoin (2016: 92) muestran algunas consonantes que pueden formar estas secuencias, especialmente mediante la incorporación de sufijos como en (32c) y (32d).

(32) Codas complejas

	KSJZ	Glosa
a.	/tapf/	'flor'
b.	/wamp/	'camina'
c.	/m.sawx/	'comerás'
d.	/ʔnarx/	'robaré' Gil Burgoin (2016: 92)

En los préstamos se verifica cierta tendencia a permitir codas complejas, su proporción es de 7% en los préstamos adaptados. Se observó también que en algunos préstamos se permiten secuencias que no se encuentran en kumiai (por lo menos en ninguna de las piezas léxicas que se registraron para esta lengua), pero que incluyen consonantes que son parte de su sistema fonológico, como en la mayor parte de los ejemplos de (33), exceptuando (33c) pues contiene una

secuencia final presente en la lengua. Cuando estas secuencias tienen consonantes que no son parte del sistema generalmente son eliminadas, conservándose una consonante del sistema para mantener la estructura con coda como en (34). En adelante veremos que la estrategia preferida en la adaptación de préstamos es mantener la estructura silábica prototípica CVC. En los casos de (34a) y (34b), al elidirse la vocal final para preservar la coda, se tiene una secuencia no permitida pues contiene /d/ por lo que se prefiere suprimirla, alargar la vocal y mantener una coda simple.

(33) Codas complejas en préstamos

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[al.'βer.to]	[nal.'βe:rt]	'Alberto'
b.	['mar.tir]	[mart]	'mártir'
c.	['kam.po]	[ka:mp]	'campo'
d.	['mar.so]	[mars]	'marzo'
e.	[go.'β'er.no]	[go.'β'ern]	'gobierno'
f.	[ko.man.'dan.te]	[ko.man.'da:nt]	'comandante'

(34) Secuencias en coda no permitidas

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[kom.'pa.ðre]	[kom.'pa:r]	'compadre'
b.	[ko.'ma.ðre]	[ko.'ma:r]	'comadre'

Las piezas léxicas que se señalan en la bibliografía disponible (ver ejemplos en 35) tienen codas complejas de C₁ Oclusiva + C₂ Rótica, o bien, C₁ Oclusiva + C₂ Líquida, que presentan consonantes que no son parte del repertorio de la lengua nativa o secuencias no comunes. En los datos de este trabajo no se tiene evidencia de ello.

(35) Codas complejas

	Glosa
a. kwatr (Couro 1973).	'cuatro'
b. pyeedrr (Langdon 2000:64).	'piedra'
c. pweebl (Couro 1973).	'pueblo'

4.2.4.2 Inicios

4.2.4.2.1 Inicios simples

Como se ve en la Tabla 42, la mayor parte de los préstamos del español presenta inicios simples, que son permitidos en el kumiai y mapeados en esta lengua sin transformaciones.

(36) Inicios simples

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[ren. 'tar]	[ren. 'ta:r]	'rentar'
b.	[ka. 'βa.jo]	[ka. 'βa:j]	'caballo'
c.	[pa. 'lo.ma]	[pa. 'lo:m]	'paloma'

4.2.4.2.2 Inicios complejos

Con respecto a los inicios complejos, los préstamos que contienen inicios de dos consonantes son generalmente reproducidos con fidelidad. En el KSJZ los inicios complejos son comunes, por lo que los préstamos con esta característica son mantenidos, si bien, con ciertas restricciones, como veremos en adelante.

En kumiai los inicios complejos admiten diversas secuencias. El patrón CCV(C) permite la secuencia entre dos consonantes obstruyentes en inicio silábico, generando cuatro posibilidades:

- i) C₁ Fricativa + C₂ Oclusiva
- ii) C₁ Oclusiva + C₂ Fricativa
- iii) C₁ Fricativa + C₂ Fricativa
- iv) C₁ Oclusiva + C₂ Oclusiva

(37) Ejemplos de patrón i) C₁ Fricativa + C₂ Oclusiva como inicio

sk /skan/ 'se escapa (3s)'
 /ska.ˈnan/ 'pinacate'
 sk^w /sk^wjr/ 'chueco' (Gil Burgoin 2016: 95).

(38) Ejemplos de patrón ii) C₁ Oclusiva + C₂ Fricativa como inicio

ps /psil/ 'junco'
 pʃ /pʃaw/ 'cuida (3s)'
 ks /ksi/ 'bebe (imp)' (Gil Burgoin ídem: 96).

Los dos primeros grupos (i y ii) son los más comunes en el léxico del KSJZ. Préstamos como *escuela*, en donde una fricativa coincide con una oclusiva, pero hacen parte de grupos silábicos distintos en español, se resilabifican: al elidirse la vocal inicial, la coda de la primera sílaba en español se transforma en la primera consonante de un inicio ahora complejo, al ajustarse la palabra a este patrón frecuente en kumiai. En la bibliografía disponible se encuentra un ejemplo (39c) en donde se realizan más operaciones para acercarse a la secuencia /sk/, en 'bicicleta', se trunca la primera sílaba, se elide la vocal de la segunda y de esta forma ocurre una resilabificación (Miller 2001: 31). Aunque se obtiene el inicio /skl/ que no es parte del kumiai, el resultado es más cercano a las estructuras silábicas en esta lengua que permite inicios complejos.

(39) Resilabificación

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[es. 'k ^w e.la]	[sk ^w e:l]	'escuela'
b.	[es. 'k ^w e.la]	['sk ^w e.l.ʔa]	'escuela'
c.	[bi.si. 'kle.ta]	[skle:t]	'bicicleta'

El español con estructuras silábicas menos complejas del tipo CV, CVC y VC, presenta también algunos patrones complejos en una limitada frecuencia (DEM, 2019) como en *trabajar*, *trigo* y *frijol*. Se ha reportado que los grupos consonánticos iniciales formados por una secuencia de oclusiva seguida de una rótica o lateral no son parte del sistema silábico del kumiai (Miller, 2001: 31) o bien son muy infrecuentes (Gil Burgoin, 2016:99). En el corpus se encontró la presencia de dos ítems que contienen esta secuencia inicial: [tra.puix] 'destruir' y [truj] 'medir'.

A pesar de la baja frecuencia de esta secuencia, es notorio como en la mayor parte de los ejemplos en los trabajos publicados en la década de los sesenta y ochenta (Langdon 1966; Miller 2001) aparece la forma *trabaxaar*, en donde el conjunto consonántico inicial se mantiene. No obstante, también se registra la forma *tarvahaar*, mostrando una metátesis que simplifica el inicio silábico. En nuestros datos encontramos comúnmente la primera forma, es decir, /trabaxaar/, tenemos sólo un caso en donde el inicio complejo se elide /taxaar/ realizado por el hablante J de 58 años.

(40)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[tra.βa. 'xar]	[tra.βa. 'xa:ɾ]	'trabajar'
b.	[tra.βa. 'xar]	[ta. 'xa:ɾ]	'trabajar'
c.	[tra. 'βa.xo]	[tra. 'βa:x]	'trabajo'
d.	[tri.ɣo]	[tri:]	'trigo'

Además de los ejemplos anteriores, se tienen otros dos casos en donde siempre se retiene el grupo consonántico complejo de inicio, a pesar de que se trata de secuencias que no son parte del kumiai, como se ve a continuación.

(41)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[fri.'xol]	[fri.'ho:l]	'frijol'
b.	[flor]	[flo:r]	'flor'

Una vez que se ha revisado la adaptación de préstamos con respecto a las estructuras silábicas, veremos cómo las palabras del español se adaptan de acuerdo con las restricciones del patrón acentual del tipey, en este proceso además se mantiene el acento principal de la lengua fuente.

4.2.5 *El patrón acentual*

Si se toman en cuenta sólo las palabras monomorfémicas, el patrón acentual del KSJZ recae en la última sílaba en las palabras bisílabas y en la penúltima en las palabras polisilábicas (Gil Burgoin 2016: 183). El mismo autor señala que las sílabas con coda en el KSJZ no son atractoras del acento (ídem: 179), lo que se muestra en este trabajo con los ejemplos (42b), (42c) y (42d).

(42) Palabras bisilábicas

	TSJZ	Glosa
a.	[i.'ma]	'baila'
b.	[paʔ.'ru]	'dinero'
c.	[xaʔ.'pa]	'coyote'
d.	[ʔil.'paq]	'gusano'

(43) Palabras polisilábicas

	TSJZ	Glosa
a.	[lka.'mɔ.wa]	'chapulín'
b.	[ka.'ɲi.la]	'lagartija'
c.	[ɲ.ska.'ʎa.pa]	'mariposa'

4.2.5.1 Adaptación fonológica de acuerdo con el patrón prosódico y la estructura de sílaba

La adaptación de préstamos no solamente tiene en cuenta las condicionantes segmentales sino las características prosódicas para integrarse a la lengua receptora. Se ha visto que la adaptación con respecto al patrón acentual puede tomar diversas rutas (Kang 2010). Por una parte, el acento de la lengua fuente puede ser mantenido en la lengua receptora modificándose la estructura métrica de la primera para ajustarse a las restricciones de la lengua receptora. Kang reporta esta forma de adaptación en lenguas como el quiche (maya), el basilecto del huave y el zapoteco de San Lucas Quiavini (2010: 2305). Por otra parte, el acento de la lengua fuente puede ser parcial o totalmente ignorado de forma que la asignación del acento sigue únicamente las restricciones de la lengua receptora, como se ha observado en lenguas como el japonés, taiwanés, thai, coreano del sur (Kang 2010) y un subdialecto árabe (Abu Guba 2016). La adaptación prosódica en la lengua tipey se comporta siguiendo la primera vía, es decir, se mantiene el acento principal de la lengua fuente, sin embargo, las restricciones de la lengua nativa sobre la posición acentual implican que el material segmental post-tónico de la lengua fuente sea elidido, además de emplearse la estrategia de alargamiento vocálico.

En el corpus, la mayor parte de los préstamos (el 85%) son adaptados siguiendo el patrón acentual con prominencia en la última sílaba y una estructura en donde la mayor parte de las sílabas tónicas tiene coda.

Autores como Hernández (2020), Arellanes 2015, Chavéz-Peón y San Giacomo (2020) han propuesto que la adaptación de los préstamos -en las lenguas otomangués, lenguas tonales- se ajusta a los requerimientos prosódicos, sobre todo los préstamos que evidencia mayor adaptación, los cuales se ajustan a la palabra mínima prosódica. En lenguas de pie yámbico, en donde la palabra prosódica está constituida por una sílaba ligera y otra pesada, la hipótesis es que la sílaba tónica del input debe conservarse en el output, en donde debe transformarse en la sílaba final (Hernández 2020).

La adaptación de préstamos en kumiai muestra este mismo principio. Gil Burgoin ha propuesto que la estructura prosódica del KSJZ sigue un patrón débil – fuerte, que corresponde a un pie yámbico, observable en las palabras bisilábicas con acento final (42). La adaptación de palabras del español en el kumiai busca el mantenimiento del patrón yámbico con prominencia final y el mantenimiento de su estructura silábica CVC. De esta forma, el núcleo vocálico de la sílaba postónica de las palabras del español se elide, la consonante que era el inicio de sílaba en la lengua fuente se resilabifica convirtiéndose en la coda de la última sílaba en la lengua receptora. Al mismo tiempo se conserva la sílaba tónica del español, la cual generalmente es alargada, pero sufre una reconfiguración al convertirse en la sílaba final. Gracias a este reposicionamiento acentual se obtienen palabras prosódicas yámbicas⁶² (ver 44).

(44) Adaptación de préstamos en el TSJZ

Español 'σ ₁ σ ₂	>	Tipey σ		Español σ ₁ 'σ ₂ σ ₃	>	Tipey σ ₁ 'σ ₂
'Cv.Cv	>	Cv:C		Cv.'Cv.Cv	>	Cv.'Cv:C

⁶² Los pies yámbicos pueden componerse de una sílaba ligera seguida de una pesada, que es el patrón prominente, o bien de una única sílaba pesada (Hayes 1995 citado por Kager 2007: 201).

Los ejemplos en (45) muestran este patrón de adaptación en el nivel monosilábico, cuya única sílaba es una sílaba pesada, y los ejemplos en (46) en palabras bisilábicas, de sílaba ligera-pesada. Se ha argumentado para otras lenguas como el árabe amani⁶³, que los segmentos consonánticos en posición final no agregan peso moráico, por lo que sílabas del tipo CVVC tienen sólo dos moras (Abu Guba 2016: 165). Recordemos que en el KSJZ una sílaba cerrada no atrae el acento en una palabra bisilábica. Las palabras bisilábicas reciben acento final independientemente de que la primera sílaba tenga coda (ejemplos en 42), por lo que la coda no contribuye al peso silábico (Prince y Smolensky 1993).

(45) $\sigma^{\circ}CV^{\circ}CV$	>	$\sigma^{\circ}CV:C$	
Input español		Output TSJZ	Glosa
a. ['tri.yo]		[tri:g]	'trigo'
b. ['na.na]		[na:n]	'nana' (abuela)
c. ['pe.so]		[pe:s]	'peso'
d. ['po.so]		[po:s]	'pozo'
e. ['sa.ko]		[sa:q]	'saco'

⁶³ Lengua hablada en Jordania.

(46) ${}^{\circ}\text{CV}{}^{\circ}\text{CV}{}^{\circ}\text{CV}$ > ${}^{\circ}\text{CV}{}^{\circ}\text{CV}:\text{C}$

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[ga.'ji.na]	[ga.'je:n]	'gallina'
b.	[po.'ji.to]	[po.'ji:t]	'pollito'
c.	[di.'ne.ro]	[di.'ne:r̥]	'dinero'
d.	[ma.'ðe.ra]	[ma.'ðe:r̥]	'madera'
e.	[ka.'βa.jo]	[ka.'βa:j]	'caballo'
f.	[ku.'ʃa.ra]	[ku.'ʃa:r̥]	'cuchara'
g.	[po.'so.le]	[po.'so:l]	'pozole'

En los préstamos del español con una estructura silábica cerrada en la sílaba tónica y acento en la última sílaba basta con alargar la vocal, sin importar su número de sílabas como en (47f).

(47)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[ben.'deɾ]	[ben.'de:r̥]	'vender'
b.	[peɾ.'ðeɾ]	[peɾ.'ðe:r̥]	'perder'
c.	[be.'leɲ]	[be.'le:n]	'Belén'
d.	[ba.'sin]	[ba.'si:n]	'bacín'
e.	[ku.'raɾ]	[ku.'ra:r̥]	'curar'
f.	[tra.βa.'xaɾ]	[tra.βa.'xa:r̥]	'trabajar'

Cuando dos o más sílabas preceden a la sílaba tónica, la sílaba inicial se elimina para ajustarse a la palabra prosódica del kumiai (48).

(48) Truncamiento de sílaba

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[a.sej.'tu.na]	[sej.'tu:n]	'aceituna'
b.	[a.man.'sar]	[man.'sa:r̥]	'amansar'
c.	[a.ti.'sar]	[ti.'sa:r̥]	'atizar'
d.	[a.kan.ti.'la.ðo]	[kan.ti.'la:r̥]	'acantilado'
e.	[por.sen.'ta.xe]	[sen.'ta.xe]	'porcentaje'
f.	[a.'rar]	[rar̥]	'arar' ⁶⁴

Algunos otros ejemplos que aparecen en la gramática del tiipay de Jamul (Miller 2001) son los siguientes:

(49)

	Tiipay de Jamul	Glosa
a.	fileer	'alfiler'
b.	seliin	'gasolina'
c.	seytuun	'aceituno'

Cuando sólo existe una sílaba que precede a la tónica, pero contiene una estructura silábica que no pertenece al kumiai, se hace necesario integrar una consonante epentética, como en (50a), o bien, hacer un ajuste para tener una estructura más canónica como en (50b). El ejemplo (50c) es parte de una creación híbrida formada a partir de la reduplicación del significado 'codorniz' tanto en kumiai [xma] como en español *codorniz* en su forma adaptada [ka.'nis], es decir, [xma ka.'nis]. La estrategia seguida para adaptar la palabra en español de este ejemplo es el truncamiento de la sílaba átona en posición media, de forma que la sílaba átona inicial se mantiene además de la sílaba tónica del español. Esto es así pues la sílaba átona intermedia contiene un segmento consonántico

⁶⁴ Préstamo temprano muy integrado a la lengua tipey, se incluye aquí por su forma de adaptación.

ajeno /d/, el material que se conserva, con el intercambio de /o/ por /a/ se ajusta mejor al sistema kumiai.

(50)

	Input español	Output TSJZ	Glosa
a.	[al. 'βer.to]	[nal. 'βe:rt]	'Alberto'
b.	[re. 'sar]	[ar. 'sa:r]	'rezar'
c.	[ko. 'ðor.nis]	[ka. 'nis]	'codorniz'

Siguiendo el patrón prosódico puede entenderse que algunos préstamos fueron adaptados incorporando el artículo determinado que los precedía, como encontraron Couro y Hutchenson (1973) y Miller (2001: 32), ya que los dos elementos se pronunciaban como una sola palabra, ver (51). Es el caso también de frases como (51d). El mayor número de sílabas en (51c) y (51d) no afecta la formación del patrón yámbico pues la sílaba prominente sigue siendo la sílaba final (Hernández, 2020 :16).

(51) Ejemplos en Couro y Hutchenson (1973) y Miller (2001:32)

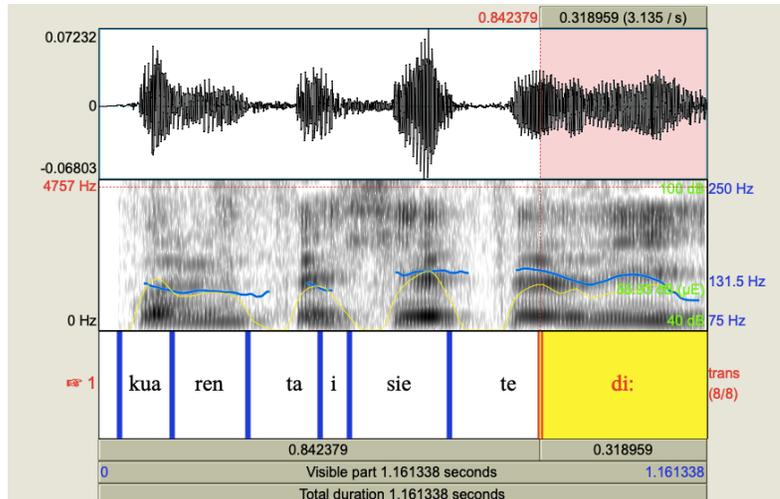
		Glosa
a.	laamees	'la mesa'
b.	lastrees	'las tres' (hora)
c.	laventaan	'la ventana'
d.	semaansaant	'Semana Santa'

En los datos registrados se encontraron algunos ejemplos de este tipo, se trata de frases que al ser producidas en la cadena discursiva se adaptaron siguiendo el patrón prosódico de la lengua.

(52)

TSJZ	Glosa
a. [k ^w a. ,ren.taj. ,s ⁱ e.te. 'ði:]	'cuarenta y siete días'
b. [o.ʃo. ,s ⁱ en.toz.mil. 'pe:s]	'ochocientos mil pesos'
c. [sam. ,pe.ðro. 'mart]	'San Pedro Mártir'
d. [bejn.ti. ,siŋ.ko.ðe. 'mars]	'veinticinco de marzo'
e. [a. ,ros. ,pa.pas.kon.to. ,ma.te.se. 'βo:j]	'arroz papas con tomate cebolla'

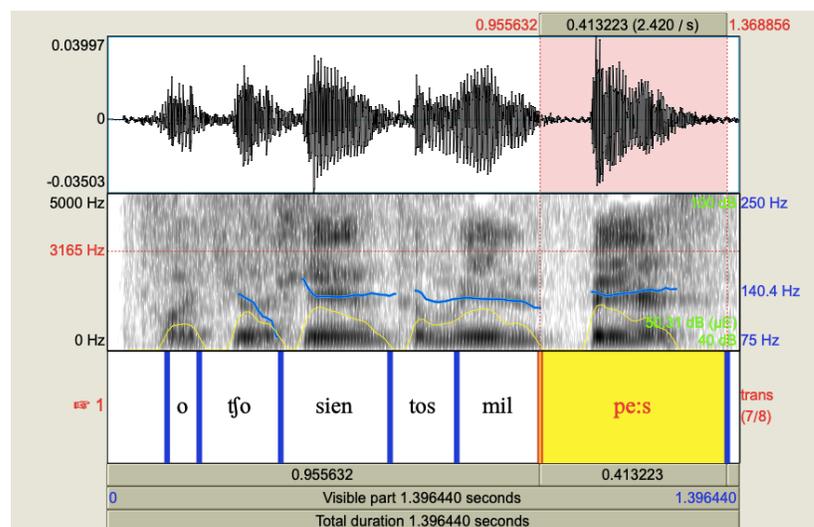
Figura 27. Acento final en la frase /kua. ,ren.ta.i. ,sie.te. 'ði:/



Gil Burgoin (2016) analiza los correlatos acústicos que se relacionan con el acento en el KSJZ, el autor considera dos parámetros, la duración de la vocal y la trayectoria de F0 visible durante la duración del núcleo y la coda cuando está presente. En palabras con acento final, Gil

Burgoin encuentra que en general las sílabas tónicas son más largas que las átonas precedentes. Por otra parte, si bien las sílabas tónicas tienen una mayor altura, no hay una diferencia significativa con las sílabas átonas, no obstante, las sílabas tónicas presentan movimientos importantes de F0, siguiendo trayectorias descendentes en el 47.7% de los casos y ascendentes en el 36.9% de ellos. En la Figura 27 se ilustra el ejemplo (52a) en donde la frase nominal *cuarenta y siete dii* constituye un conjunto con acento final. Considerando los resultados de Gil Burgoin, la sílaba nuclear en la Figura 27 constituye la sílaba con mayor duración, la vocal de esta sílaba mide 0,210 milisegundos. Mientras las sílabas precedentes tienen trayectorias planas, el punto más alto se encuentra hacia la sílaba nuclear en la coarticulación de la vocal /e/ de la sílaba inmediatamente precedente a /di:/, en donde la altura es de 147 Hz descendiendo a 110 Hz, con estos dos criterios se muestra que el acento principal en la frase referida se sitúa en la última sílaba.

Figura 28. Acento final en la frase /o.tʃo.ˌsien.tos.mil.ˈpe:s/



La Figura 28 ilustra la frase de (52b), en donde, si bien la sílaba nuclear sigue una trayectoria plana pues la altura de la vocal asciende sólo de 140 Hz a 144.7 Hz, la duración de la

vocal en esta sílaba es mayor a cualquiera de las sílabas precedentes con 0,187 milisegundos, mientras en las sílabas anteriores las duraciones fluctúan entre 0,071 y 0,090 milisegundos.

Se ha visto cómo la adaptación de préstamos del español se ajusta predominantemente a las condicionantes del patrón prosódico y la estructura silábica de la lengua kumiai. Por supuesto, la producción de la comunidad de habla no es homogénea, de forma que los ajustes revisados manifiestan ciertas modificaciones. A través de una comparación de las formas realizadas de los distintos participantes en esta investigación, en el siguiente apartado se señalarán algunos aspectos de la variación en la adaptación de préstamos. Por su similitud, una comparación con los materiales bibliográficos disponibles para otras variantes (Tabla 37) es también oportuna.

4.3 VARIACIÓN Y PROCESOS DE ADAPTACIÓN

Aunque el proceso de adaptación que se ajusta al patrón de acentuación del kumiai y su estructura de sílaba aún es altamente productivo, se registraron diversos niveles de adaptación en el discurso de los colaboradores, relacionados sobre todo con una tendencia a retener todas las sílabas del ítem modelo. De forma que se verifica únicamente el alargamiento de la sílaba tónica de la lengua fuente, conservándose el patrón CV del español sobre el canónico CVC del kumiai. Lo anterior se puede observar en los ejemplos a-g de (53). En otros casos se retiene un mayor número de sílabas con respecto a las formas utilizadas anteriormente, evitándose el truncamiento de las sílabas pretónicas cuando se presenta más de una (53h). Por otra parte, como se ha mencionado la mayoría de los hablantes retiene las vocales de la lengua modelo (53b, i y j). Finalmente, se observa alternancia entre formas adaptadas y préstamos que no sufren modificaciones al introducirse en el discurso kumiai, como vemos en los ejemplos (53i-r).

(53)

	Español	TSJZ Mayor adaptación	TSJZ Menor adaptación	TSJZ adaptación	Sin adaptación	Otras variantes ⁶⁵	Glosa
a.	[es. 'kwe.la]	[sk ^w e:l]	['sk ^w el.ʔa]	-	-	skweel	'escuela'
b.	[do. 'miŋ.go]	[du. 'mi:ŋg]	[do. 'mi:ŋ.go]	-	-	duumiing	'domingo'
c.	[do. 'ra.ðo]	-	[do. 'ra:ðo]	-	-	-	'Dorado'
d.	['ba.ra]	-	['ba:.ra]	-	-	-	'vara'
e.	['se.ra]	-	['se:.ra]	-	-	-	'cera'
f.	['tʰen.da]	-	['tʰe:n.da]	['tʰen.da]	-	tyeend	'tienda'
g.	[de. 'mo.nío]	-	[di. 'mo.nío]	-	-	-	'demonio'
h.	[a.sej. 'tu.na]	-	[a.sej. 'tu:n]	-	-	seytuun (Miller 2001: 32)	'aceituna'
i.	[be. 'se.ro]	[be. 'se:r̥]	-	[be. 'se.ro]	-	biceer	'becerro'
j.	[xen. 'til]	[xən. 'til]	-	[xen. 'til]	-	-	'gentil'
k.	[bi.si. 'kle.ta]	-	-	[bi.si. 'kle.ta]	-	sklet	'bicicleta'
l.	['pe.ro]	-	-	['pe.ro]	-	peer	'pero'
m.	[ga. 'ji.na]	[ga. 'ji:n] ~ [ga. 'je:n]	-	[ga. 'ji.na]	-	gayiin (Hinton 1976) gayeen	'gallina'
n.	[go. 'β̞er.no]	[go. 'β̞ern]	-	[go. 'β̞er.no]	-	-	'gobierno'
o.	['bu.ro]	-	-	['bu.ro]	-	burr	'burro'
p.	[se. 'ma.na]	[se. 'ma:n]	-	[se. 'ma.na]	-	semaan	'semana'
q.	['tri.yo]	[tri:] ~ [tri:g]	-	['tri.yo]	-	trii	'trigo'
r.	['le.tʃe]	-	-	['le.tʃe]	-	leech	'leche'

⁶⁵ Si no se indica lo contrario, la referencia de la palabra es (Couro y Hutchenson 1973).

Por último, revisaremos algunos factores de orden no lingüístico que puedan estar motivando la alternancia entre las formas descritas, considerando el comportamiento de la comunidad de habla.

4.3.1 *Adaptación y contexto de interacción*

Para dar cuenta de la variación en la adaptación/no adaptación que se presenta entre los hablantes e incluso en la producción de un mismo hablante, diversos estudios han llamado la atención sobre las múltiples dimensiones que entran en juego al ocurrir la adaptación fonológica. Llevar la mirada hacia la interrelación de estos aspectos puede ayudar a construir modelos con mayor alcance explicativo que aquellos que se han centrado únicamente en la relación del sistema de la lengua modelo y el output producido en la lengua receptora (Mao y Hulden 2016; Hernández 2020; Kim s/f; Lev-Ari y Peperkamp 2014; San Giacomo y Peperkamp 2008). Uno de los aspectos que ha sido subrayado es la integración de una dimensión diacrónica en el estudio de la adaptación de préstamos, lo que pone de relieve que la adaptación puede no estar condicionada solamente por la relación entre dos lenguas, pues ciertas palabras pueden haber llegado a la lengua receptora a través de otras lenguas donantes en donde los términos se transformaron antes de llegar a la lengua o lenguas de estudio. Por otra parte, a través de su evolución la lengua donante y la lengua receptora experimentan cambios que se reflejan en los préstamos (Kim s/f: 1), por ejemplo, al ocurrir el re-préstamo.

Otros estudios han demostrado que factores externos a la dimensión lingüística son importantes condicionantes de la adaptación/retención de préstamos. Aunque se ha establecido que el nivel de bilingüismo determina en buena medida la adaptación, de forma que los hablantes con

alto nivel de bilingüismo tienden a adaptar menos que los hablantes con menores niveles o con conocimientos nulos de la lengua donante, se ha encontrado que las actitudes (Lev-Ari y Peperkamp 2014) y las reglas sociales (San Giacomo y Peperkamp 2008) tienen un peso mayor para determinar la dinámica de adaptación/no-adaptación de préstamos.

En este trabajo se conceptualiza a los hablantes como sujetos sociales inmersos en una red de relaciones, en donde asumen diversos roles y negocian sus posiciones y en donde el repertorio lingüístico juega un papel fundamental. La interacción lingüística está también condicionada por estas situaciones sociales y como veremos influyen en la adaptación o no adaptación de préstamos. En el apartado de metodología se ha explicado que el registro de eventos de interacción comunicativa fue bastante acotado, aun así, los datos que ha sido posible obtener reportan tendencias importantes.

Los datos que se toman cuenta en este análisis provienen de los préstamos utilizados en discurso por los colaboradores de este trabajo, seis hombres y seis mujeres cuyo rango de edad fluctúa entre los 21 y 75 años, como puede leerse en la Tabla 43. El grupo de mujeres está conformado exclusivamente por hablantes de más de 45 años (49-78 años). En el grupo de hombres se encuentran los hablantes de menor edad.

Tabla 43. Adaptación de préstamos entre los hablantes actuales

No.	Colaborador	Edad	Género	Educación	% de adaptación
1	F	21	H	Estudia licenciatura	0%
2	G	44	H	Carrera técnica	21%
3	B	65	M	Tercero primaria	51%
4	TM	47	M	Cuarto primaria	56%
5	S	73	H	-	67%
6	C+	75	M	Unos meses en la primaria	67%
7	J	58	H	3ero primaria	68%
8	AM+	57	M	5to primaria	71%
9	N	63	M	2do primaria	75%
10	E	62	M	2do primaria	89%
11	AH	63	H	5to primaria	88%
12	TH	65	H	1ero primaria	100%

Las proporciones de adaptación se distinguen de manera importante de acuerdo con la edad. Los hablantes de menor edad, un joven de 21 años (F) y un hombre de 44 (G) concentran los mayores rangos de no adaptación de los préstamos. Los dos tienen a su vez los mayores grados de instrucción escolar considerando el conjunto total de colaboradores. Junto con B de 65 años, se caracterizan por exhibir una actitud de lealtad hacia la lengua, en el Capítulo 3 se revisó que los datos aportados por estos hablantes incluyen una muy baja frecuencia de préstamos. En el discurso del hablante más joven F hay un esfuerzo por eliminar los vocablos del español, sin embargo, cuando son necesarios se introducen siguiendo la lengua modelo. El hablante G revela una dimensión interesante ya que utiliza la adaptación como un recurso para señalar cercanía o distanciamiento identitario. G utiliza repetidamente la palabra 'gobierno' ya que ha desempeñado funciones ligadas al gobierno estatal y también a nivel de la administración de su comunidad. En el primer caso cuando G hace referencia al gobierno estatal como una entidad distanciada de la comunidad y con la que se debe negociar utiliza siempre el término 'gobierno'; en el segundo caso, cuando menciona que él ha desempeñado cargos en la comunidad ligados al gobierno estatal utiliza la forma adaptada 'gobiern' como en:

(54) *ku-lpay k-chuwaat'* *gobiern xiku*
REL-? REL-mandar (ley) ESP mexicano
'encargado (autoridad comunitaria) ante el gobierno mexicano'.

El resto de los hablantes (9 personas) manifiesta una marcada tendencia hacia la adaptación (Tabla 42). A pesar de la falta de cohesión al interior de la comunidad de habla estos hombres y mujeres representan los principales sostenedores de la lengua, quienes participan activamente en la enseñanza y reproducción del kumiai ya sea en espacios públicos o en espacios íntimos. La reproducción de las formas adaptadas es una estrategia para insistir en la utilización de los patrones y prosodia de la lengua kumiai, al tiempo que es una forma de darle vida a las tradiciones heredadas pues los préstamos adaptados son parte de la cultura compartida de los tipey. Matsuura et al. (2016) han llamado la atención sobre la dimensión sociocultural que involucran las formas adaptadas, pues para interpretarlas es necesario compartir este conocimiento, ser parte del contexto de interacción. En este sentido, cada uno de los vocablos nativizados al kumiai: *patroon*, *pees*, *atool*, *pinool*, *Tijuan*, etc. es una conexión con la historia y el conocimiento sociocultural del pueblo.

Este grupo de hablantes tiene la competencia necesaria para reproducir con fidelidad los préstamos de la lengua donante, no obstante, cuando las producen deciden modificar su pronunciación. Se han identificado diversos niveles en la adaptación, pero en su mayor parte (85%) los préstamos se ajustan a las restricciones acentuales de la lengua, así como a su estructura silábica prototípica. Diversos autores como Poplack et al. (1988) y Thomason (2001), situando la explicación más allá de los factores lingüísticos, relacionan este comportamiento con el estatus socio político de la lengua, las relaciones de poder socioeconómico entre las comunidades de habla representadas por la lengua donadora y la lengua receptora, así como las actitudes de los hablantes hacia su repertorio lingüístico. Para los hablantes de tipey, una lengua minorizada, lo que era esperable se verifica efectivamente, la nativización de las formas del español mantiene su impulso

como una vía de mantenimiento de una lengua y cultura desplazadas. Aún en instancias en donde se ve un contenido importante de origen español, los patrones prosódicos del kumiai son dominantes imprimiendo su propio ritmo. Veamos el siguiente ejemplo:

- (55) S: *'-amp tiñam muu-pshaw campeer cocineer*
 1SG-caminar noche borregos-pastorear ESP ESP
 'Pastoreaba borregos desde muy temprano, iba a campear, cocinaba,
- burros burras camp*
 ESP ESP ESP
 llevábamos burros, burras al campo,
- cuatro burros seis burros cham chil. 'it'*
 ESP ESP ESP ESP todos animal
 cuatro burros, seis burros todos los animales
- San Pedro Mart, San Feliip k^w-akur war*
 ESP ESP REL-(ser)lejos ADV (muy)
 a lugares muy lejanos, a San Pedro Mártir, a San Felipe'

Las frases y oraciones del ejemplo (55) se separaron siguiendo las pausas que el hablante S realizó entre cada una al construir su discurso. Es evidente que cada una de estas intervenciones está llena de elementos del español, pero también que éstos son adaptados al tipey. En la primera línea la última sílaba de los verbos (*campear* y *cocinar*) se alarga, en la prosodia de la lengua el acento cae en esta posición y crea una frontera para continuar el discurso y construir la nueva intervención, en la segunda línea (*burros burras camp*) sucede lo mismo, la palabra en español al final se adapta reduciéndose a una sola sílaba que tiene el acento. La tercera línea (*cuatro burros seis burros*) es interesante pues aquí el elemento final no corresponde a materiales del español sino una frase nominal en tipey que mantiene el acento hacia la sílaba final. Por último, el hablante introduce dos frases nominales (*San Pedro Mart, San Feliip*) que adapta respectivamente en el elemento final.

RECAPITULACIÓN

La producción de los hablantes de kumiai de SJZ muestra diversos procesos de adaptación fonológica tanto a nivel segmental como suprasegmental. Llama la atención que los segmentos fonológicos del español inexistentes en kumiai se reproducen con fidelidad siguiendo el modelo, sin embargo, no se han extendido a ninguna palabra en kumiai, lo que se asocia con el nivel de bilingüismo. Por otra parte, ante la ausencia de datos de otro momento en la historia para esta variante, las formas adaptadas de la hablante de mayor edad podrían ser indicativas de un escenario en donde el inventario de vocales del kumiai aún no contenía las vocales /e/ y /o/, las cuales en la actualidad se han integrado plenamente. Entre los hallazgos resulta relevante subrayar cómo procesos relacionados con la evolución de la lengua se manifiestan también en la adaptación de las palabras del español.

Correspondiendo con el alto nivel de bilingüismo de todos los colaboradores, se ha identificado que las formas de adaptación muestran una mayor retención de elementos de las palabras modelo, de forma que, en algunos casos, la adaptación consiste únicamente en el alargamiento de la sílaba tónica, siguiéndose el patrón fonotáctico del español. Sin embargo, en su mayor parte, los préstamos se adaptan siguiendo las restricciones de la lengua kumiai, sobre todo el patrón acentual y estructura de sílaba son predominantes, y aún en los casos en los que un mayor número de sílabas es retenido el patrón acentual de la lengua nativa no es violentado.

Finalmente, a pesar de este nivel de bilingüismo la persistencia por adaptar las palabras con origen español en el discurso en tipey en la mayoría de los participantes, indica que la evidente inclinación por elegir formas adaptadas constituye también una estrategia de mantenimiento lingüístico de la lengua nativa. Así mismo, adaptar o no adaptar los préstamos constituye un

recurso de expresividad discursiva que indica la actitud del hablante respecto a aquello que comunica lo que le permite, por ejemplo, indexar su identidad.

CAPÍTULO 5. PRODUCCIÓN DE CREACIONES E INTEGRACIÓN PRÉSTAMOS

En este capítulo se presenta una descripción de los procesos de producción de las creaciones del TSJZ, se identifican aquellos que son más comunes y, a partir de las muestras discursivas se expone cómo se manifiestan en el uso. Por separado, se señalan los procedimientos de adaptación morfológica de los préstamos. Se concluye con una comparación de los dos tipos de procesos: adaptación de préstamos y producción de creaciones, en donde se ha encontrado que los mecanismos nativos para la formación de creaciones han mantenido su vigencia, al tiempo que la influencia del léxico del español no ha hecho contribuciones numerosas en la morfología del kumiai.

Los cambios en las formas de vida de los tipey a través del tiempo han generado la necesidad constante de actualizar las formas de hablar sobre el mundo, así se han creado palabras que designan y describen la realidad en transformación. En los registros disponibles que dan cuenta del contacto entre los misioneros españoles y los kumiai se informa sobre este hecho. Las Noticias de la Provincia de Californias en Tres Cartas de un Sacerdote Religioso, obra que es atribuida a fray Luis Sales (1794), contiene una breve sección dedicada a describir los idiomas de los indios. Sales reconoce la gran diversidad de lenguas existentes en Baja California y sobre los idiomas del norte de la región de la misión de San Miguel, presumiblemente área de influencia de los kumiai apunta ciertas diferencias con respecto al español, entre otros detalles, señala que:

“Como los indios no conocen muchas de las cosas que hay en España, cuando las vén las explican con términos equivalentes, pongo de ejemplo escribir, ellos dicen *tenuur*⁶⁶, que equivale a rayar” (Sales 1794: 102 y103)

⁶⁶ En el corpus de esta investigación se registró *tiñur* cuyo significado es 'pintar' o 'decorar', y aunque *escribir* se ha lexicalizado de otra forma, *tiñur* es parte del compuesto *omal tiñur* 'pintar letras' que denota el significado de 'pluma (para escribir)'.

Este es un proceso común, en un contexto de contacto cultural cualquier lengua les da a sus hablantes los elementos para expresar las nuevas realidades. Sin embargo, si este contacto implica la dominación y la minorización de la cultura y la lengua de ciertos sectores, los procesos de imposición de léxico, desplazamiento lingüístico y la interrupción de la transmisión de la lengua de los dominados entran en acción. Muchos ámbitos de la realidad son exclusivamente construidos en las lenguas dominantes, mientras las lenguas nativas son relegadas a los espacios del hogar. Si bien todas las lenguas toman elementos de otras lenguas (préstamos) como parte de los procesos de dinamización y cambio no lo hacen en la misma medida pues no tienen la misma posición. La comparación entre los mecanismos de actualización con base en morfemas y reglas del sistema nativo y la adopción de préstamos provenientes de la lengua dominante, en un contexto como el del kumiai de San José de la Zorra, lengua que ha sido extirpada de los espacios básicos de desarrollo, reporta elementos de gran importancia. Como hemos visto el uso y la producción sostenida de creaciones representan indicadores que hablan del esfuerzo de los hablantes por mantener activa su lengua, generar espacios para su uso y llevarla como veremos en adelante, a ámbitos en los que ha sido excluida como la educación y espacios administrativos. Los hablantes del tipey de SJZ no han olvidado sus palabras y las usan para hacer frente a las problemáticas que la vida actual les impone.

Durante los sesenta, los investigadores interesados en documentar las moribundas lenguas yumanas con presencia en los EE. UU., subrayaron la importante presencia de préstamos del español en algunas de ellas. A partir del acucioso trabajo que realizó sobre la variante de kumiai (diegueño) de Mesa Grande, en San Diego, Margaret Langdon en una entrevista señala:

“The Spanish were the first contact,” she says, “and they came with a lot of new cultural items that weren't there before. So the Indians adopted the Spanish names, with some changes.” The Diegueño word for “door,” for example, is *lapwerrt* (from the Spanish *la puerta*). “They incorporate the article because in Spanish you always have to have an article,” Langdon explains, “Then they always leave the end off because of the accent pattern of Diegueño. But they had no word of their own for door. They had structures with openings in the front that you might cover with something. But they didn't have a word for the kind of door that we have now. And there are tons of words like this. They've even borrowed some verbs, which is fairly rare. Like *trabajar*. One variation has it as 'truHAR.' It means 'to work ... They had a concept of doing things. Of being importantly occupied. But not the concept of work for money. So that's why the word for work is usually borrowed from someplace else in all American Indian languages.” (DeWyze, 1997).

En la gramática de la variedad de Mesa Grande, Langdon (1966: 67) subraya el impacto del español. Durante su trabajo, los hablantes de diegueño (ipai) eran capaces de distinguir las palabras de origen español en su discurso sin dificultad y en diversos casos, los préstamos de esta lengua habían reemplazado palabras del diegueño, pues sus colaboradores no lograron recordarlas, aunque tenían la intuición de que existían palabras en diegueño para expresar los significados referidos.

Este panorama no es totalmente comparable con el de San José de la Zorra, pues a partir de la instauración de la frontera entre México y EE. UU. la historia de las comunidades kumiai al otro lado siguió un rumbo distinto y el español adquirió otro valor para estos hablantes convertidos en multilingües (hablantes de kumiai, español e inglés)⁶⁷. Si bien es cierto, a partir de la información recolectada en esta investigación no es posible conocer si en ciertos momentos de la historia la lengua TSJZ incorporó una mayor presencia de léxico con un origen español y cuál era su relación con las creaciones del tipey, lo que si se ha verificado en el momento actual (ver Capítulo 3) es la importante difusión y uso de creaciones que evitan la introducción extendida de

⁶⁷ En el diccionario y gramáticas de Langdon (1966) y Miller (2001) aparecen repetidamente palabras como *vaak* y *kafee*, que en nuestro corpus nunca fueron expresados con préstamos del español.

préstamos del español y el gradual reemplazo de préstamos integrados al tipey de SJZ como *trabajar*. Por otra parte, como veremos en el siguiente capítulo, hay áreas en donde la presencia de elementos del español es notablemente reducida, como en el uso de conjunciones que funcionan como marcadores del discurso (ver Capítulo 6). Probablemente, el momento actual, en el que se vive una situación crítica pues las expectativas de vida de los hablantes fluidos no llevan el mismo ritmo de las acciones para la revitalización y aprendizaje de la lengua, impulsa la necesidad de explotar los conocimientos que han construido para entender y hacer la vida en kumiai y da continuidad a la producción y uso de las creaciones.

5.1 LAS CREACIONES

En este trabajo la tipología de Cabré (2006) para la clasificación de neologismos resulta una base útil, no obstante, se debe subrayar que sin conocer la temporalidad de la integración de *creaciones* y *préstamos* en el KSJZ no se puede hacer una distinción de las palabras nuevas (neologismos), por lo que se recurre al trabajo de la autora como una guía para identificar mecanismos activos en la formación de *creaciones* y la integración de *préstamos*.

Considerando el proceso por el que los neologismos entran en el uso lingüístico, Cabré (2006: 248-249) distingue tres posibles vías: *creación, formación y préstamo*. La primera se refiere a que los neologismos pueden generarse a partir de un proceso de creación *ex nihilo*; el proceso de *formación* incluye: la *combinación morfológica y sintáctica*; el *cambio gramatical* y el *cambio semántico*; así como procesos de *reducción, repetición y lexicalización*; y, por otra parte, los *neologismos de préstamo*, que comprenden las unidades importadas adaptadas y no adaptadas de otras lenguas y los calcos. Se ha dedicado ya el capítulo precedente (Capítulo 4) al análisis de los cambios en la adaptación fonológica de préstamos del español en el TSJZ, por lo que este capítulo se enfoca a revisar su adaptación a la morfología de la lengua y su impacto en este nivel.

Los datos para el análisis en este capítulo provienen de las creaciones identificadas en la Lista Básica para la Tipología de Préstamos Léxicos (Haspelmath y Tadmor 2009) que comprenden 266 significados entre *creaciones* y *creaciones híbridas* (ver Anexo 7); y las *creaciones* encontradas en muestras discursivas, 83 significados (Anexos 8 y 10); en este caso no se registró el uso de ninguna *creación híbrida*. Por otra parte, para el análisis de adaptación morfológica se consideran los préstamos que aparecen en la LBTPB, 132 significados (Anexo 6) y aquellos utilizados en el discurso (relatos y conversaciones) 75 significados (Anexos 8 y 9).

A partir del corpus se ha detectado que la producción de *creaciones* se da a través de recursos formales que incluyen procesos de derivación, composición, derivación y composición; cambio gramatical; así como de cambios semánticos y por lexicalización, que detallamos a continuación:

5.1.1 *Combinación morfológica*

Dentro de este conjunto, en primer lugar, se abordarán los casos formados a partir de recursos de derivación que incluyen nominalizadores de agente y de objeto. Posteriormente se revisarán los mecanismos de composición, y de composición y derivación.

5.1.1.1 Creación formada por derivación

5.1.1.1.1 Nominalizador de agente. El prefijo k^w-

El prefijo k^w- es uno de los nominalizadores más productivos. Langdon (1966) y Miller (2001) registraron su presencia en las variantes de Mesa Grande (ipai) y Jamul (tipai) respectivamente. Para Miller no hay duda de que el origen de k^w- puede relacionarse con la formación de cláusulas relativas, el prefijo k^w- puede relacionarse claramente con el prefijo sintáctico k^w- que marca el verbo de la cláusula relativa (Miller 2001:119). El prefijo k^w- se añade a bases verbales básicas y

tiene tres alomorfos: ku- aparece antes de /m/ o /w/ seguidos de una vocal tónica, y antes de una glotal seguida de la misma secuencia. El alomorfo k- aparece antes de labiales en otros contextos, antes de velares y antes de /u/ y /uu/. k- puede alternar con k^w- antes de otras consonantes, en el resto de los casos aparece k^w-.

(1)	Base verbal		Prefijo k ^w -	
a.	[rʔaq]	'ser un hombre viejo'	→	[ku.'rʔaq] 'el que es viejo' 'viejo'
b.	[kuŋ]	'ser lejano o distante'	→	[k ^w a.'kuŋ] 'que ocurrió hace mucho tiempo o es muy lejano'
c.	[ʃin]	'ser uno'	→	[k ^w a.'ʃin] 'el mismo'
d.	[taj]	'ser grande'	→	[k ^w a.'taj] 'el que es grande' 'grande'
e.	[mʲaj]	'ver hacia abajo' 'acantilado'	→	[kmʲaj] ~ 'el que ve hacia abajo' [ku.'mʲaj] 'el que vive en los acantilados'

Este proceso derivativo se observa en la producción de creaciones, veamos los siguientes ejemplos:

(2)	Base verbal		Prefijo k ^w -	
a.	[ʃ ^{vw} aw]	'sembrar'	→	[kʃ ^{vw} aw] 'agricultor'
b.	[sʔ ^{iaj}] ⁶⁸	-	→	[ksʔ ^{iaj}] 'médico'
c.	[ʔi.'pa]	'hombre'	→	[k ^w i.'paj] 'presidente'
d.	[rap]	'doler'	→	[ku.'rap] 'chile'
e.	[rap]	'doler'	→	[ku.'rap] 'enfermedad'
f.	[ʃə:.'wa:tʃ]	'ordenar'	→	[kʃə:.'wa:tʃ] 'leyes'
g.	[nu.'ej]	'vivir/residir' plural	→	[ku.nu.'ej] 'dueño'
h.	[n ^w il]	'arrear'	→	[ku.'n ^w il] 'pastor'

⁶⁸ Probablemente se trate de un verbo, pero su significado no ha sido registrado sincrónicamente.

El significado de la palabra *ksʔiay* utilizada para referirse a los especialistas rituales se ha llevado al contexto moderno para denotar el significado más restringido de *médico*. Un caso similar es el de *kʷipay* 'jefe' o 'líder' que se utiliza para denotar el actual significado de *presidente*.

La estrategia de prescindir del nominalizador *kʷ-* también es admisible, veamos por ejemplo los siguientes casos:

(3)	Sustantivo (paciente)		Base verbal		Sin Prefijo <i>kʷ-</i>
a.	[mu:]	'borrego'	[pʃaw]	'cuidar'	→ [mu: pʃa:w] 'pastor' 'borreguero'
b.	[kʷaq]	'vaca'	[pʃaw]	'cuidar'	→ [kʷaq pʃa:w] 'vaquero'
c.	[su. 'kʷiɲ]	'olla' 'platos'	[maɬ ʃow]	'hacer con barro' 'construir con barro'	→ [su. 'kʷiɲ maɬ. 'ʃow] 'alfarero'
d.	[taʔ. 'xi:l]	'ropa'	[ʃu. 'kʷil]	'coser'	→ [taʔ. 'xi:l ʃu. 'kʷil] 'sastre'
e.	-	-	[pap]	'hornear'	→ [u. 'pa:p] 'panadero'

Para el *tipai* de Jamul, Miller (2001: 117) no reporta que el prefijo *kʷ-* pueda ser excluido, compárese los ejemplos (3a) y (3d) con los casos de (4).

(4)	Base verbal		Prefijo k ^w -
	a. [pʃaw]	'cuidar'	→ [kəpʃa:w] 'cuidador'
	b. [pap]	'hornear'	→ [k ^w əʃpa:p] 'panadero'

Como hemos visto en el KSJZ *k^w-* puede no utilizarse, sin alterar el sentido que precisaría este nominalizador⁶⁹. La palabra *panadero* llama la atención pues en el kumiai de SJZ muestra otra estrategia de nominalización. En el ejemplo (3e) en lugar de *k^w-*, se añade el prefijo flexivo de tercera persona singular *u-* a la base verbal, y en la raíz se da un alargamiento vocálico, lo que es parte de las estrategias de nominalización.

5.1.1.1.2 Nominalización de argumentos oblicuos

Este proceso de nominalización también se deriva a partir de bases verbales básicas e involucra diversos procedimientos de prefijación y sufijación. De ellos el más productivo es la inserción del prefijo *aʔ-*, que acompaña al resto de los mecanismos en la nominalización de objeto.

5.1.1.1.2.1 El prefijo *aʔ-*

Añadido a bases verbales, el prefijo *aʔ-* forma nombres con un significado instrumental o locativo. Se sitúa inmediatamente antes de la raíz. En sílabas complejas *aʔ-* se coloca antes de la consonante más próxima al núcleo silábico, de esta forma se rompe el núcleo consonántico y se crea una nueva sílaba (Gil Burgoin 2016: 231). El prefijo *aʔ-* se adjunta en todos los procesos de nominalización oblicua, lo que lo hace el elemento más común.

⁶⁹ Es importante mencionar que el prefijo *k^w-/ku-* ya no está en uso en la variante de Nejí (Dra. Margaret Field, comunicación personal 2022).

(5)	Base verbal		Prefijo aʔ-	
a.	[ʈim]	'disparar'	→	[aʔ.ʈi:m] 'arco'
b.	[ʈʰaw]	'cantar'	→	[ʈʰaʔ.ʈjaw] 'canción'
c.	[sa:w]	'comer'	→	[ʈʰaʔ.ʈsaw] 'comida'
d.	[ma:]	'comer' (comida suave)	→	[aʔ.ʈmatʰ] 'comida' (suave)

En (6) se enlistan algunas de las creaciones formadas a partir de este morfema. Además de la prefijación de aʔ, el alargamiento de la vocal de la raíz ocurre como parte de estos mecanismos. Miller (2001: 122) reporta que se trata de un procedimiento presente en el 80% de las nominalizaciones de objeto, en menor medida puede ocurrir también el acortamiento de una vocal larga, como en (5c).

(6)	Base verbal		Prefijo aʔ-		
a.	[naq]	'sentarse'	→	[aʔ.'na:q]	'silla'
b.	[jaq]	'yacer'	→	[aʔ.'ja:q]	'cama' 'colchón'
c.	[si]	'beber'	→	[aʔ.'si:tʃ]	'vino'
d.	[ʃu.'kʷil]	'coser'	→	[ʃaʔ.'kʷi:l]	'aguja'
e.	[kʷa]	'tejer'	→	[aʔ.'kʷa:tʃ]	'hilo' 'lezna'
f.	[skʷin]	'usar' 'ponerse'	→	[saʔ.'kʷi:n]	'aretes'
g.	[kxʷaʃ]	raspar	→	[kaʔ.'xʷaʃ]	'cerillo'
h.	[npuʃ]	'ponerse en la cabeza'	→	[naʔ.'pu:ʃ]	'gorra' 'sombrero'
i.	[kuʃ]	'subir'	→	[aʔ.'ku:ʃ]	'escalera'
j.	[ʃpoq]	'recargar la cabeza'	→	[ʃaʔ.'po:q]	'almohada'
k.	[tkʷil]	'encender'	→	[taʔ.'kʷi:l]	'vela' 'lámpara'
l.	[ni:]	'poner alrededor de la cintura'	→	[aʔ.'ni:]	'cinturón'
m.	[txi:l]	'llevar puesto'	→	[taʔ.'xi:l]	'ropa' 'camisa' 'suéter' 'blusa' 'vestido'
n.	[ʃxʷiʃ]	'llevar puesto (piernas)'	→	[ʃaʔ.'xʷiʃ]	'pantalón'
o.	[ʃxʷal]	'servirse'	→	[ʃaʔ.'xʷal]	'cuchara'
p.	[ʃim]	'disparar'	→	[aʔ.'ʃim]	'rifle' 'arma'
q.	[sa:w]	'comer'	→	[ɲə aʔ.'saw]	'mesa'
r.	[txpiʃ]	'pegarse'	→	[txaʔ.'piʃ]	'resistol'
s.	[sʔuʃ]	'lavar'	→	[sa.'ʔu:ʃ]	'bandeja'

La palabra para denotar el significado *dinero*, [ɲaʔ.'ru] podría tener este origen, no obstante, la base verbal contenida en ella no ha sido registrada sincrónicamente. En el mismo caso están [saʔ.'wil] 'bandeja' y [saʔ.'kaj] 'canasta' (Miller 2001:83).

En su mayor parte, la inserción del prefijo aʔ- está presente en la creación de objetos o instrumentos. La producción de palabras con un sentido locativo es más restringida, por ejemplo, los casos de (7). En (7b) adjuntar el prefijo aʔ- a la base verbal refuerza el significado locativo contenido en el sustantivo 'casa'.

(7)	Sustantivo (paciente)		Base verbal		Prefijo aʔ-
a.	[tapʃ]	'flor'	[ʃʷaw]	'sembrar'	→ [tapʃ ʃʷaʔ.'waw] 'jardín'
b.	[wa]	'casa'	Sustantivo derivado [ʃʷaʔ.'saw]	Base verbal [raʃ]	'hacer' → [wa ʃʷaʔ.'saw aʔ.'raʃ] 'cocina'

Aunque la mayor parte de las nominalizaciones de argumentos oblicuos son bisilábicas por la integración del prefijo aʔ-, se encontró que su uso también puede omitirse, si bien esto ocurre en pocas ocasiones. Considérense los siguientes ejemplos. En el ejemplo (8) se exponen las dos posibilidades para el KSJZ.

(8)	Base verbal		Prefijo aʔ-
a.	[xmuʃ]	'batir' 'hacer espuma'	→ [xaʔ.'muʃ] 'jabón'
b.	[xmuʃ]	'batir' 'hacer espuma'	→ [xmuʃ] 'jabón'

En (9a) Miller (2001: 124) reporta:

(9)	Sustantivo (paciente)		Base verbal		Prefijo aʔ-
a.	[su:.'kʷiɲ]	'platos'	[sʔuʃ]	'lavar'	→ [su:.'kʷiɲ saʔ.'u:ʃ] 'fregadero' 'lavabo'

En el KSJZ aparecen dos alternativas, sin embargo (9b), denota un significado un tanto distinto. En 9(c) se mantiene el alargamiento vocálico, mecanismo que forma parte de los procesos de derivación de nombres, probablemente se trata de una estrategia para distinguir estos dos significados.

	Sustantivo (paciente)		Base verbal		Prefijo aʔ-		
b.	[su:.'kʷiɲ]	'platos'	[sʔuʔ]	'lavar'	→	[su:.'kʷiɲ sa.'ʔu:ʔ]	'bandeja'
	Base verbal					Sin Prefijo a-, alargamiento vocálico	
c.	[sʔuʔ]	'lavar'		→	[sʔu:ʔ]		'fregadero' 'lavabo'

5.1.1.1.2.2 El prefijo ch-

Este prefijo se utiliza cuando la base verbal no tiene prefijos léxicos o tiene a- como su único prefijo léxico. Ocupa la posición inicial, precediendo al nominalizador aʔ-. De acuerdo con Miller (2001: 121) su aparición no es muy extendida.

(10)	Base verbal		Prefijo ch-, prefijo aʔ-
a.	[ɲup]	'pelear'	→ [ʧaʔ.'ɲup] 'pelea'
b.	[a.'pit]	'tapar'	→ [ʧaʔ.'pi:t] 'tapa'

Entre las creaciones registradas se cuenta con los siguientes ejemplos, cabe mencionar que como se ha visto en el Capítulo 4, en el KSJZ /ch/ alterna con /f/ como en (11b):

(11)	Sustantivo (paciente)		Base verbal		Prefijo ch- /sh-		
a.	[mat]	'tierra'	[a.'maʃ]	'barrer'	→	[matʃ ʃaʔ.'ma:t]	'escoba'
b.	[ma:t]	'cuerpo'	[a.'wil]	'untar' 'pintar'	→	[ma:tʃ ʃaʔ.'wil]	'pomada'

5.1.1.1.2.3 El sufijo -ch (-tʃ)

El sufijo -ch se añade a la base verbal cuando ésta termina en vocal tónica. En esta posición -ch se realiza generalmente como tʃ, no obstante, encontramos casos en donde puede alternar con -ch (ver 12c).

(12)	Base verbal		sufijo -tʃ			
a.	[i:ma]	'bailar'	→	[i.'matʃ]	'baile'	
b.	[ma:]	'comer' (suave)	(comida	→	[aʔ.'matʃ]	'comida' (suave)
c.	[xnu]	'estar enfermo'	→	[xaʔ.'nuʃ]	'enfermedad'	

El sufijo -ch(-tʃ) en creaciones. Como vemos en los siguientes ejemplos (13) el sufijo -ch (-tʃ) siempre está acompañado de la presencia de prefijos de nominalización.

(13)	Sustantivo		Base verbal		sufijo ti-	
a.	-	-	[k ^w a]	'tejer'	→ [aʔ. 'k ^w a:tʃ]	'aguja'
b.	-	-	[si]	'beber'	→ [aʔ. 'si:tʃ]	'vino'
	-	-	[ʃə:.wa:tʃ]	'ordenar'	→ [kʃə:. 'wa:tʃ]	'leyes'
c.	-	-	[pej. 'ʃa]	'pensar'	→ [pej. 'ʃatʃ]	'cerebro'
d.	-	-	[tu. 'tu]	'martillar'	→ [aʔ. 'tuʃ]	'martillo'
e.	[wa]	'casa'	[ʃma]	'dormir'	→ [wa ʃaʔ. 'ma:tʃ]	'dormitorio' 'cuarto'
f.	[ʔa. 'ʔaw]	'fuego'	[ɲu. 'ej]	'vivir/residir' plural	→ [ʔa. ʔaw ʃəɲ ^w atʃ ⁷⁰]	'infierno'

5.1.1.1.3 Otros mecanismos

5.1.1.1.3.1 El prefijo ñ-

El prefijo ñ- tiene un significado impreciso y variable. Al parecer se utiliza en nominalizaciones en donde puede corresponder a la reducción de *ñiwi* cuyo significado es el de 'cosa' (Crawford 1989:154). Los colaboradores construyeron ciertas nominalizaciones adjuntando este prefijo.

(14)	Base verbal		Prefijo ñ-, prefijo aʔ	
a.	[sa:w]	'comer'	→ [ɲə aʔ. 'saw]	'objeto donde como' 'mesa'
b.	[u. 'ʃa:]	'perforar'	→ [ɲə ma. 'saw]	'tenedor' 'cuchara'

⁷⁰ El prefijo ʃ tiene el significado de "estar dentro", su origen proviene del reanálisis del marcador de caso locativo (Miller 2001: 74).

Probablemente el prefijo m- en el ejemplo (14b) indica segunda persona singular sujeto. Crawford señala que el vocablo *ñmawsháaw* 'tenedor' se construye a partir del verbo *ʔuushá* 'perforar' (1989: 182), en tipey *uushaa*.

5.1.1.1.3.2 La vocal o-

Las vocales /u/ y /o/ tienen un amplio contexto de neutralización, por lo que muchos verbos que inician con la vocal u- pueden producirse también con o-. Tal es el caso de *umat* 'escribir', *usey* 'reir' y *u'tip* 'soltar', que aparecen también como *omat*, *osey*, y *o'tip*. Cuando el nominalizador aʔ- de argumentos oblicuos ha sido utilizado en la derivación de instrumentos que se han lexicalizado, el mantenimiento de la vocal o- se justifica para distinguir nuevos objetos. Por ejemplo, obsérvese la distinción entre cuaderno, computadora y libro (15). Es una estrategia exitosa pues estas palabras se suman a una red amplia que se deriva a partir de la base *umat/omat* cuyo sentido primario era 'aplicar color' o 'colorear'.

(15)	Sustantivo		Base verbal			Prefijo aʔ- /o-	
a.	-		[u.'maʔ]~ [o.'maʔ]	'escribir'	-	→ [waʔ.'maʔ]	'cuaderno' 'pizarrón'
b.	-		[u.'maʔ]~ [o.'maʔ]	'escribir'	-	→ [wo.'maʔ]	'computadora'
							Prefijo sh- (pluralización)
c.	-		[u.'maʔ]~ [o.'maʔ]	'escribir'	sh-	→ [ʃo.'maʔ]	'libro (en donde escriben varios)'
							Prefijo causativo
d.	[ʔmu]	'cabeza'	[a.'maʔ]	'arrastrar'	t-	→ [ʔmu taʔ.'maʔ]	'cepillo'
e.	[ʔmu]	'cabeza'	[to.'maʔ]	'peinar'	t-	→ [ʔmu to.'maʔ]	'peine'
f.	[ɲə.'wi]	'cosas'	[u.'tip]~ [o.'tip]	'soltar' 'sacar'	-	→ [ɲə.'wi o.'tip]	'desarmador'

5.1.1.1.3.3 Formación de causativo

La derivación de bases verbales de causativo es un proceso que indirectamente participa en la creación de nuevas palabras, ya que una vez que el verbo adquiere un sentido distinto, a partir de ahí se puede crear una nueva palabra. La formación de causativos en tipey implica diversos procesos de prefijación, sufijación, ablaut de la vocal tónica (Miller 2001: 89). Aquí sólo se revisa la inclusión de los prefijos más productivos, el prefijo aa- que se encuentra en la mayor parte de los casos y el prefijo t-, otro prefijo bastante productivo; Miller (2001:90) reporta su presencia en el 50% de las bases verbales de causativo en su trabajo; se mencionan aquí también algunos otros prefijos como sh- y el sufijo -a para derivar causativos.

5.1.1.1.3.3.1 El prefijo t-

Este prefijo puede ser el único prefijo utilizado en la formación de causativos, como en (16a) o bien puede estar acompañado de otros prefijos, como en (16b). El prefijo t- ocupa la posición inicial.

(16)	Base verbal		Prefijo t-		
a.	[ɲur]	'ser colorido, decorativo'	[tə.'ɲur]	→	'decorar' 'pintar'
b.	[jul]	'ser fresco'	[ta:.'ju.la]	→	'enfriar'

5.1.1.1.3.3.2 El prefijo aa-

De acuerdo con Miller (2001: 91) la prefijación de aa- es el proceso más productivo en la formación de causativos. Se encuentra presente en el 90% de las bases que la autora registra y se adjunta inmediatamente antes de la raíz. En (17b) vemos que también interviene el prefijo sh- y el sufijo -a en la derivación del causativo.

(17)	Base verbal		Prefijo aa-		
a.	[jiw]	'venir'	[a:.'jiw]	→	'traer'
b.	[pʔaw]	'pararse'	[ʃpa.'ʔa.wa]	→	'poner de pie algo'

5.1.1.1.3.3.3 El sufijo -a

Este sufijo se acompaña de otros procesos en la formación de causativos, es relativamente común. Miller (2001: 93) lo registra en el 65% de las bases de su corpus.

(18)	Base verbal		Prefijo (sh-, aa-) Sufijo -a		
a.	[wi:w]	'ver'	[ʃa:.'wi.wa]	→	'enseñar'
b.	[jil]	'cargar en la espalda'	[ʃa:.'ji.la]	→	'culpar'
c.	[tkʷan]	'voltearse'	[tka.'wa.na]	→	'hacer voltear'

En la formación de creaciones podemos ver como se aprovechan los significados derivados de causativos.

(19)	Sustantivo		Base verbal		Compuesto (Causativo Prefijo (sh-, aa-))
a.	-	-	[kʷas]	'ser amarillo' 'ser de oro'	→ [ka.kʷa.'sa] 'reloj' 'horas'
b.	[ma:j.'xa]	'dios'	[pʔaw]	'pararse'	→ [maj.'xa ʃpa.'ʔa.wa] 'altar'
					Prefijo (aa-) Sufijo (-a)
c.	[mat]	'tierra'	[kʷaj]	'estar dentro/debajo'	→ [mat kʷa.'ja.ra] 'patio'
d.	[ma:t]	'cuerpo'	[sʔa:j]	'estar seco'	→ [ma:t sa.'ʔa.ja] 'toalla'
					Prefijo t-, nominalizador aʔ-
e.	[i:]	'leña'	[u.'kat]	'romper'	→ [i: taʔ.'kat] 'hacha'
f.	[wa]	'casa'	[ɲuɾ]	'ser colorido'	→ [wa tə.'ɲuɾ] 'tienda'

Los ejemplos de (19b – 19f) muestran también procesos de composición. Un recurso que se revisará más detalladamente a continuación.

5.1.1.2 Composición

La composición consiste en la unión de dos lexemas. Como apunta Langdon (1966: 93), en un compuesto sólo la segunda raíz mantiene su acento inherente y se da un proceso de reducción de vocales o consonantes, como en (20b). Sin embargo, muchos compuestos se presentan como dos lexemas diferenciados, véanse los ejemplos (20c) y (20f). En el KSJZ no existen criterios establecidos que regulen la escritura de los compuestos, por lo que si se escriben como dos palabras por separado las dos raíces mantienen su acento.

(20)	Sustantivo		Sustantivo			Compuesto	
a.	[a:]	'boca'	[lə.'mis]	'vello'	→	[a.lə.'mis]	'barba'
b.	[maʔ]	'tierra'	[xa]	'agua'	→	[mtə.'xa]	'viento'
	Sustantivo		Verbo				
c.	[maʔ]	'tierra'	[k ^w a.'taj]	'que es grande'	→	[maʔ k ^w a.'taj] ~ maʔ k ^w a.'tej]	'montaña'
d.	[xa]	'agua'	[sə.'ʔi:l]	'ser salado'	→	[xa sə.'ʔi:l]	'mar'
e.	[maʔ]	'tierra'	[sʔa:j]	'estar seco'	→	[maʔ sʔa:j]	'desierto'
f.	[maʔ]	'tierra'	[in in]	'moverse'	→	[maʔ win]	'temblor'

En la producción de creaciones del KSJZ, la composición se verifica como un proceso bastante extendido. La mayor parte de los compuestos se forma a partir de un sustantivo y un verbo para crear nombres como en los ejemplos de (21).

(21)	Sustantivo		Verbo			Compuesto	
a.	[mat]	'tierra'	[sə.'ʔi:t]	'ser salado'	→	[mat sə.'ʔi:t]	'sal'
b.	[mat]	'tierra'	[n'ul]	'ser dulce'	→	[mat n'ul]	'azúcar'
c.	[xa]	'agua'	[tu.'ruŋ]	'sacar'	→	[xa tu.'ruŋ]	'pozo'
d.	[ʃeɪ]	'mano'	[tʃoq]	'secar'	→	[ʃeɪ ta.'ʃo:q]	'toalla'
e.	[wa]	'casa'	[pʃaw]	'cuidar'	→	[wa pʃaw]	'candado'
f.	[i.'hu:j]	'humo'	[ʃpa]	'salir'	→	[e.'hu:j ʃpa]	'tubo de chimenea'
g.	[kʷaq]	'carne'	[xɬu:j]	'apestar'	→	[kʷaq xɬu:j]	'chivas'

En (22) existen dos sustantivos antecedendo al verbo, pero aquí el sustantivo *n'meij* 'chiche' funciona como el complemento nominal de *kʷak* 'vaca'.

(22)	Sustantivo	Sustantivo	Verbo		Compuesto				
	[kʷaq]	'vaca' 'ganado'	[n.'me:j]	'chiche'	→	[ʃmuɪ]	'amasar'	[kʷaq n.'me:j ʃmuɪ]	'queso'

En segundo lugar, se tienen creaciones formadas a partir de dos sustantivos. Los ejemplos enlistados en (23) muestran algunos casos.

(23)	Sustantivo		Sustantivo		Compuesto		
a.	[wa]	'casa'	[a:]	'boca'	→	[wa.'ʔa]	'puerta'
b.	[k ^w aq]	'carne'	[ʔi.'pa]	'hombre'	→	[k ^w aq ʔi.'pa]	'toro'
c.	[k ^w aq]	'carne'	[n.'ʃʔaq]	'mujer'	→	[k ^w aq n.'ʃʔaq]	'vaca'
d.	[mi:.'ʃpap]	'cuatro patas'	[n.'ʃʔaq]	'mujer'	→	[mi:.'ʃpap n.'ʃʔaq]	'yegua'
e.	[xma]	'gallina'	[nə.'ʔuʃ]	'producto'	→	[xma nə.'ʔuʃ]	'huevo'
f.	[mu:]	'borrego'	[lə.'mis]	'pelo'	→	[mu: lə.'mis]	'lana'

Con excepción de los términos relacionados con lo humano y el parentesco, como se expone en los ejemplos de (24), en kumiai no hay marcación de género gramatical, por lo que (23b), (23c) y (23d) no son realmente utilizados. No obstante, bajo la influencia del español se puede llegar a hacer estas distinciones. Regularmente el sustantivo que identifica a una persona o animal precede al sustantivo que en aposición especifica una característica de dicha persona o animal.

(24) ⁷¹	Masculino		Femenino	
a.	[ʔi.'pa]	'hombre'	[n.'ʃʔaq]	'mujer'
b.	[xa.'ma:j] ⁷² [xu.'ma:j] ⁷³	'niño (hijo)' 'niño (hijo)'	[xa.'ʃeɲ]	'niña'
c.	[nə.'ku] ~ [nə.'kuj]	'papá' 'tener como padre'	[nteʌ]	'mamá'
d.	[nə.'krʔaq]	'esposo'	[ʃ ^w aw]	'esposa'
e.	[ku.'rʔaq]	'anciano'	[k ^w a.kuj]	'anciana'

⁷¹ Esta lista no es exhaustiva, se incluyen sólo algunos ejemplos para ilustrar las diferencias.

⁷² Cuando es dicho por una mujer, hijo de mujer.

⁷³ Cuando es dicho por un hombre, hijo de hombre.

La categoría de adjetivos se deriva de verbos que no tienen modificaciones abiertas y que denotan cantidades (i.e. números) y cualidades (i. e. colores). No obstante, los miembros en esta categoría no presentan características formales definidas, ya que son parte de diversos tipos de frases sustantivas (Langdon 1966: 238). Los siguientes ejemplos muestran creaciones compuestas a partir de sustantivos y verbos que funcionan como adjetivos.

(25)	Sustantivo		Verbo		→	Compuesto	
a.	[fmeɪ]	'oreja'	[k ^w a.'kuɟ]	'(ser) alto/largo'	→	[fmeɪ k ^w a.'kuɟ]	'burro'
b.	[xma]	'gallina'	[λə.'ma:tɪ]	'(ser) pequeño PL'	→	[xma k ^w iλ.'ma:tɪ]	'pollito'
c.	[xa]	'agua'	[ɲiɪ]	'(ser) negro'	→	[xa kuʔ.'ɲiɪ]	'café'
d.	[maɪ]	'tierra'	[x ^w at]	'(ser) rojo'	→	[maɪ x ^w at]	'adobe' 'ladrillo'
e.	[wa]	'casa'	[λə.'pitɪ]	'(ser) pequeño'	→	[wa λə.'pitɪ]	'cabaña'
f.	[ɲ.'me:j]	'chiche' 'ubre'	[ɲ.'ʃap]	'(ser) blanco'	→	[ɲ.'me:j ɲ.'ʃap]	'leche'

En menor medida existen también casos de compuestos formados por dos adjetivos (a partir de verbos):

(26)	Verbo		Verbo		→	Compuesto	
	[n ^ɪ ul]	'(ser) dulce'	[m ^w aɾ]	'(estar) granulado/finamente molido' (polvo)	→	[n ^ɪ ul m ^w aɾ]	'azúcar'

Algunas palabras se han lexicalizado como adverbios, y en combinación con verbos (27), o bien en frases complejas que incluyen sustantivo + adverbio + adjetivo (28) se utilizan para producir creaciones. Regularmente los adverbios preceden a los verbos.

(27)	Adverbio		Verbo			Compuesto	
a.	[i.'ɲaɫ]	'temprano'	[sa:w]	'comer'	→	[i.'ɲaɫ sa:w]	'desayuno'
b.	[ti.'ɲam]	'noche'	[sa:w]	'comer'	→	[ti.'ɲam sa:w]	'cena'
c.	[tə.'ʔuɾ]	'medio día'	[sa:w]	'comer'	→	[tə.'ʔuɾ sa:w]	almuerzo

Se encontró el caso de una frase compuesta por sustantivo, adverbio y adjetivo

(28)	Sustantivo		Adverbio		Adjetivo (verbo)		Compuesto
a.	[xma]	'gallina'	[k ^w aj]	'dentro'	[k ^w as]	'(ser) amarillo'	[xma k ^w aj k ^w as] 'yema'

En todos los ejemplos anteriores (20-28) el recurso de composición se utiliza para formar nombres, en menor medida, a través de este recurso también pueden formarse verbos.

(29)	Sustantivo		Verbo			Compuesto
a.	[ma:t]	'cuerpo'	[tru:j]	'medir' 'arreglar'	→	[ma:t tru:j] 'curar'

5.1.1.3 Composición y derivación

Los mecanismos de derivación pueden combinarse con procedimientos de composición formándose palabras complejas. En los siguientes ejemplos (30) se presentan casos de compuestos a partir de la nominalización de sujeto y un sustantivo no referencial que sirve como paciente de la actividad denotada por el verbo del cual se deriva la nominalización. En este tipo de construcciones el objeto siempre precede al verbo.

(30)	Sustantivo (paciente)		Verbo			Compuesto	
a.	[mu:]	'borrego'	[n ^w il]	'arrear'	→	[mu: ku. 'n ^w il]	'pastor'
b.	[wa]	'casa'	[ʃaw]	'construir'	→	[wa kʃaw]	'albañil' 'carpintero'
c.	[nə. 'wi]	'cosas'	[witʃ]	'tener'	→	[nə. wi ku. 'witʃ]	'rico'
d.	[ʃaʔ. 'saw]	'comida'	[raʃ]	'hacer'	→	[ʃaʔ. saw kʔraʃ]	'cocinero'

De igual forma, los mecanismos de nominalización oblicua pueden sumarse a aquellos de composición. En este caso un sustantivo no referencial sirve para añadir especificidad al instrumento o locación denotada por el verbo de la nominalización. Como se ha mencionado, el prefijo aʔ- se añade en estos casos. En (31) se muestran ejemplos de creaciones formadas a partir de la composición y derivación.

(31)	Sustantivo (paciente)		Verbo			Compuesto	
a.	[ʃeʃ]	'mano'	[tək. 'xap]	'ponerse' 'meter'	→	[ʃeʃ tək. 'xa:p]	'pulsera'
b.	[ji:w]	'cara'	[wi:w]	'ver'	→	[ji:w aʔ. 'wiw]	'espejo'
c.	[ma:t]	'cuerpo'	[wi:w]	'ver'	→	[ma:t aʔ. 'wiw]	'espejo'
d.	[ʔa. 'ʔaw]	'fuego'	[aʃ. 'maʃ]	'encender' 'prender'	→	[ʔa. ʔaw ʃaʔ. 'ma:ʃ]	'estufa'
e.	[mi:]	'pie'	[tək. 'xap]	'colocar' 'meter'	→	[mi: tək. 'xa:p]	'calcetín'
f.	[wa]	'casa'	[ʃma]	'dormir'	→	[wa ʃaʔ. 'ma:tʃ]	'dormitorio' 'cuarto'
g.	[maʃ]	'tierra'	[a. 'tap]	'abrir tierra'	→	[maʃ ʃaʔ. 'tap]	'arado'
h.	[maʃ]	'tierra'	[x ^w aʃ]	'escarbar'	→	[maʃ xaʔ. 'waʃ]	'pala'
i.	[maʃ]	'tierra'	[a. 'maʃ]	'arrastrar' 'barrer'	→	[maʃ ʃaʔ. 'ma:ʃ]	'escoba'

j.	[xa]	'agua'	[ʔap]	'estar caliente'	→	[xa taʔ. 'ʔap]	'tetera'
k.	[ʔmu]	'cabeza'	[a. 'maʔ]	'arrastrar' 'barrer'	→	[ʔmu taʔ. 'maʔ]	'cepillo'

Por otra parte, existen creaciones formadas a partir de la lexicalización de un compuesto, sobre el cual se continúa un proceso de composición, al que se suma la derivación para construir nuevas palabras. Este es el caso de la palabra para el significado arroz en (32), que se forma a partir del compuesto que denota el gentilicio de 'japonés' o el más general 'oriental', más el nombre derivado *amaiti* 'comida suave'. Otros ejemplos en este sentido están en (33), (34) y (35) que se forman a partir de compuestos de sustantivos y bases verbales nominalizadas. En (36) tenemos la nominalización de tres bases verbales para producir un nuevo nombre.

(32)	Sustantivo		Adjetivo		Compuesto				
	[ji:w]	'ojos'	[sklij]	'alargado'	→	[ji:w sklij]	'oriental (japonés)'		
	Compuesto		Sustantivo Derivado		Compuesto				
	[ji:w sklij]	'oriental (japonés)'	[aʔ. 'matʔ]	'alimento suave'	→	[ji:w sklij aʔ. 'matʔ]	'arroz'		
(33)	Sustantivo		Sustantivo		Prefijo		Compuesto		
	[wa]	'casa'	[a:]	'boca'	→ ?	→	[wa. 'ʔa]	'puerta'	
	Compuesto		Base verbal		Prefijo (t- causativo, aʔ- nominalizador)		Compuesto		
	[wa. 'ʔa]	'puerta'	[ʔlax]	'abrir'	→	[taʔ. 'ʔla:x]	→	[wa. 'ʔa taʔ. 'ʔla:x]	'llave'

(34)	Sustantivo		Sustantivo				Compuesto
	[a:]	'boca'	[ləmis]	'vello'	→ -	-	[ələmis] 'barba'
	Compuesto		Base verbal		Prefijo (a?-nominalizador)		Compuesto
					Sufijo t ⁱ -nominalizador)		
	[a.lə.'mis]	'barba'	[aʃ.'wi]	'afeitar'	→ [ʃaʔ.'witʃ]	→	[a.lə.'mis ʃaʔ.'witʃ] 'rastrillo'

(35)	Base verbal		Prefijo aʔ-				
	[txi:l]	'llevar puesto'	[taʔ.'xi:l]	'ropa'			
	Nombre derivado		Base verbal		Prefijo aʔ-		Compuesto
	[taʔ.'xi:l]	'ropa'	[ʃow]	'hacer'	[aʔ.'ʃaw]	→	[taʔ.'xi:l aʔ.'ʃaw] 'tela'

A partir del compuesto de (35) 'tela', se forma 'tijeras para tela' en (36).

(36)	Sustantivo compuesto		Base verbal		Prefijo ch-Nominalizador		Compuesto
	[taʔ.'xi:l aʔ.'ʃaw]	'tela'	[a.'kaʃ]	'cortar'	→ [ʃa.'ka:t]	→	[taʔ.'xi:l aʔ.'ʃaw ʃa.'ka:t] 'tijeras para tela'

El caso de (36) es un ejemplo en donde la composición favorece la especificidad para denotar un significado.

5.1.1.3.1 Prefijos en cláusulas relativas y composición

Como señala Miller (2001: 124) para la variante de Jamul, en el KSJZ ciertos verbos forman bases (*stems*) derivadas cuando son utilizadas en cláusulas relativas. A través de este proceso de derivación pueden formarse bases de sujeto o bien bases oblicuas. Algunos elementos comunes para formar bases relativas de sujeto son el prefijo ʔ- y la prefijación de a-. Mientras para la

formación de bases relativas oblicuas la sufijación de -ch y -a son comunes. En las creaciones del corpus hay algunos ejemplos que incluyen bases relativas de sujeto. No se encontraron ejemplos con bases de objeto.

(37)	Sustantivo (paciente)		Verbo		Compuesto (relativizador k ^w -, ʔ-, a-)		
a.	[xa]	'agua'	[niɪ]	'ser negro'	→	[xa kuʔ.'niɪ] ~ [xakpiɪ]	'café'
b.	[wa]	'casa'	[naw]	'correr'	→	[wa kaʔ.'naw]	'automóvil'
c.	[wa]	'casa'	[taj]	'ser grande'	→	[wa ka, taj kʔ.'naw]	'camión'
d.	[fmeɪ]	'orejas'	[ku]	'ser alto'	→	[fmeɪ k ^{wa} .'ku]	'burro'
Alternancia con ko-, a-							
e.	[i:]	'leña'	[taj]	'ser grande'	→	[i: k ^{wa} .'taj]	'madera'
Compuesto (relativizador k- ,ʔ-)							
f.	[niul] ⁷⁴	'dulce'	[txpiɪ]	'pegarse'	→	[niul txpiɪ]	'miel'

5.1.2 Cambio gramatical

Nuevas palabras se forman a partir de un cambio de categoría gramatical. Las conversiones consignadas en todos los casos fueron cambios de verbo a sustantivo.

⁷⁴ Verbo lexicalizado como sustantivo *niul* = 'ser dulce' = 'dulce'.

(38)	Verbo		→	Sustantivo
a.	[fɛj]	'ser grasoso'		[fɛj] 'aceite' 'manteca'
b.	[m ^w iʌ]	'ser suave/blando/suelto'		[m ^w iʌ] 'monedas' 'cambio'
c.	[tu.'tu]	'martillar'		[tu.'tu] 'clavo'
d.	[pej.'ja]	'pensar'		[pej.'ja] 'cerebro'
e.	[xmpɲaw]	'ponerse (zapatos)'		[xmpɲaw] 'zapatos' 'botas'
f.	[ta.'nix]	'pesar'		[ta.'nix] 'báscula'
g.	[ʃa:.'ji.la]	'culpar'		[ʃa:.'ji.la] 'culpable'

5.1.3 Recursos semánticos. Cambios en el significado léxico

Siguiendo a Cabré (2009), los recursos semánticos en la formación de neologismos consisten en la modificación del significado de una base léxica ya existente. Aunque existen diversas clasificaciones sobre el cambio semántico, los trabajos clásicos siguen representando los pilares comunes a ellas (Traugott 2017). Entre los cambios producidos por resemantización, Cabré distingue aquellos generados por reducción, ampliación o bien por un cambio de significado. En el KSJZ se encontraron diversos lexemas base que muestran transformaciones relacionadas con los recursos de resemantización.

Con respecto al cambio de significado se exponen los siguientes casos:

5.1.3.1 Metáfora

La metáfora es el proceso por el que se conceptualiza una cosa en términos de otra atendiendo a la similitud entre ellas (Traugott 2017). Lakoff (1987) considera que la proyección metafórica se da en dominios diferentes, mientras que la proyección metonímica se da en un mismo dominio conceptual estructurado por un modelo cognitivo idealizado.

En (39) se muestran creaciones a partir de usos metafóricos en voz pluriverbal. En estos ejemplos se atribuyen características de seres animados (humanos y animales) a objetos inanimados, ya sea porque se asocia partes de la anatomía como la boca con un objeto que tiene la función de abrir y cerrar, de ser una entrada (39b) o bien porque se asocian ciertas acciones que los seres animados pueden desempeñar como correr, volar, cuidar (39a), (39f), (39g). En el caso de (39i) aquello que se carga en la espalda y que implica desgaste físico se lleva al dominio de la culpa, y hacer a alguien culpable, es decir, imputarle una responsabilidad por sus acciones que traerá consecuencias negativas y de esta forma, un desgaste físico y psicológico.

Metáfora en voz pluriverbal

(39)	Sustantivo		Sustantivo
a.	[wa pʃaw]	'cuidar la casa' >	[wa pʃaw] 'candado'
b.	[wa.ʔa]	'la boca de la casa' >	[wa.ʔa] 'puerta'
c.	[wa.ʔa taʔ.ʔla:x]	'objeto para abrir la boca de la casa' >	[wa.ʔa taʔ.ʔla:x] 'llave'
d.	[wa.ʔa fu:.pit]	'cerrar la boca de la casa' >	[wa.ʔa fu:.pit] 'cerrojo'
e.	[wa pə.'ma:n]	'casa en donde vuelan' >	[wa pə.'ma:n] 'avión'
f.	[wa kaʔ.'naw]	'casa que corre' >	[wa kaʔ.'naw] 'automóvil'

- g. [wa ka. ʔaj kʔ. 'naw] 'casa grande que corre' > [wa ka. ʔaj kʔ. 'naw] 'camión'
- h. [pxow kʷa. 'xan] 'espíritu bueno' > [pxow kʷa. 'xan] 'buena suerte'
- i. [ʃa:.'ji.la] 'hacer que cargue en la espalda' > [ʃa:.'ji.la] 'culpable'

5.1.3.2 Metonimia

La metonimia se refiere a una asociación en términos de contigüidad (Traugott 2017), lo que implica, que se realiza dentro del mismo dominio conceptual, de forma que, por ejemplo, una parte puede representar el todo, proceso conocido como sinécdoque. En (40) y (41) se presentan ejemplos de creaciones que muestran este tipo de extensión, de la parte por el todo, en donde un atributo o característica se utiliza para representar la totalidad. Los ejemplos de (40) muestran cómo distintas partes del cuerpo se extienden para denominar animales y otras unidades como productos de animales.

(40)	Sustantivo		Sustantivo
a.	[ʃmeɭ kʷa. 'kuʃ] 'orejas altas'	>	[ʃmeɭ kʷa. 'kuʃ] 'burro'
b.	[kʷaq] 'carne'	>	[kʷaq] 'ganado'
c.	[xɬu:j] 'apestar'	>	[xɬu:j] 'cabra'
d.	[mi:.'ʃpap] 'cuatro patas'	>	[mi:.'ʃpap] 'caballo'
e.	[mi:kʷa. 'kuʃ] 'patas altas'	>	[mi:kʷa. 'kuʃ] 'caballo'
f.	[pej. 'ʃa] 'pensar'	>	[pej. 'ʃa] 'cerebro'
g.	[ŋ. me:j m. 'ʃap] 'chiche blanca'	>	[ŋ. me:j m. 'ʃap] 'leche'
h.	[kʷaq ŋ. me:j m. 'ʃap] 'chiche de vaca'	>	[kʷaq ŋ. me:j m. 'ʃap] 'queso'

En (41) un atributo específico es utilizado para definir un significado que contiene tal atributo.

(41)	Sustantivo		Sustantivo	
a.	[lit̪i wɑ̃]	'muy malo'	> [lit̪i wɑ̃]	'cacique'
b.	[kliɛj]	'malo'	> [kliɛj]	'extranjero'
c.	[xej]	'mojado'	> [xej]	'nuevo'
d.	[xa kuʔ. 'niɪ]	'agua negra'	> [xa kuʔ. 'niɪ]	'café'

También en una relación de la parte por el todo, en los ejemplos de (42) una característica se extiende para denotar un todo, por ejemplo, mes, cada una de las doce partes en las que se divide un año, por calendario. En este ejemplo, (42a) ha ocurrido la lexicalización de *la* 'luna' para denotar el significado de mes y de ahí para extenderlo al significado de calendario.

(42)	Sustantivo		Sustantivo	
a.	[la]	'mes'	> [la]	'calendario'
b.	[o. 'maɪ]	'letras'	> [o. 'maɪ]	'periódico'
c.	[o. 'maɪ]	'letras'	> [o. 'maɪ]	'libro'
d.	[o. 'maɪ]	'letras'	> [o. 'maɪ]	'carta'
d.	[ʃpa]	'águila'	> [ʃpa]	'dinero'
e.	[maɪ mil. 'ʃiɪ]	'tierra de blancos'	> [maɪ mil. 'ʃiɪ]	'frontera'
f.	[ʔa. 'ʔaw]	'fuego'	> [ʔa. 'ʔaw]	'electricidad' (servicio eléctrico)

Por último, tenemos la relación inversa, el ejemplo de (43) establece una relación del todo por la parte. Así mismo, parte de una primera lexicalización de *kakuasa* 'estar hecho de oro' para

significar la palabra 'reloj', esta unidad se utiliza para denominar uno de sus componentes, las horas.

(43)	Sustantivo			Sustantivo	
	g. [ka.'kʷas]	'reloj'	>	[ka.'kʷas]	'horas'

5.1.3.3 Restricción

La restricción semántica consiste en una limitación de la extensión de un significado, por ejemplo, en inglés antiguo, *deor* 'animal' > deer. Limitándose el sentido general de *deor* para designar un animal en específico (Traugott 2007). Una posible restricción se encuentra en el significado de *upap* 'hornea' que se limita al significado de pan y palabras derivadas, dejándose fuera otros materiales. En su origen el verbo *pap* tenía el significado de 'hornear ollas', la producción de cerámica no es parte de la tradición cultural de San José de la Zorra por lo que aquí se utiliza sólo para referir este alimento.

(44)	Verbo			Sustantivo	
	g. [pap]	'hornear'	>	[pap]	'pan'

5.1.3.4 Cambios externos

Finalmente, la producción de creaciones responde también a cambios externos, es decir, cambios que no tienen un impacto, al menos aparentemente, en el sistema lingüístico, pero se registran en la lengua (Stern 1931). Estos cambios pueden ser motivados por causas históricas, que promueven la evolución o sustitución del referente. Siguiendo a Guiraud (1976: 75-75), el cambio semántico derivado de la evolución del referente se manifiesta en tres tipos distintos:

a) Cambio de la naturaleza del referente. Por ejemplo, la pluma de escribir ya no es la pluma de ganso de otra época.

b) Cambio del conocimiento que tenemos del referente. Con el avance de la ciencia se tienen nuevas perspectivas sobre lo real, cuando los términos no cambian, se llenan de un nuevo contenido. Guiraud señala el ejemplo de la palabra átomo, cuyo contenido se ha transformado a través del tiempo.

c) Cambio de la actitud subjetiva con respecto al referente. Este cambio está relacionado con el cambio de las circunstancias, las experiencias, las costumbres que hacen que transformemos las ideas sobre el significado de cierta palabra, por ejemplo, el *comunismo*.

Lo anterior supone un amplio conocimiento sobre la cultura e historia del grupo investigado, no obstante, el léxico del KSJZ ha dejado ciertas huellas, como puede verse en los siguientes casos motivados por cambios en la evolución del referente.

(45)	Sustantivo		Sustantivo
a.	[k ^w aq]	'venado'	> [k ^w aq] 'ganado' 'vaca' 'toro'
b.	[k ^w aq xən.'til]	'carne' 'silvestre' 'salvaje'	> [k ^w a.'xən.'til] 'venado'
c.	[xma]	'codorniz'	> [xma] 'ave de corral' 'gallina' 'gallo'
d.	[xma]	'codorniz'	> [xma ka.'nis] 'codorniz'+ 'codorniz'
e.	[mu:]	'borrego cimarrón'	> [mu:] 'borrego (ganado)'
f.	[mu: na:n]	'borrego' '?'	> [mu: na:n] 'borrego cimarrón'

Con la introducción del ganado, por los misioneros españoles, la palabra utilizada para designar un significado muy similar, *venado*, se extendió hacia los animales que son mantenidos en cautiverio para su reproducción, sobre todo el ganado vacuno. De esta forma, se dio la necesidad

de distinguir al *venado*, animal que se encontraba en libertad, a diferencia del ganado. Por lo que a *kuak*, cuyo sentido original es el de 'carne', se agregó el préstamo del español *gentil*, palabra que era utilizada por los misioneros para designar a aquellos que no se habían bautizado y no eran parte de la vida de la misión. Posteriormente, alejándose del campo de lo religioso, esta palabra adquirió el sentido del *salvaje*. Al integrarse en un compuesto, se dio una reducción fónica de *kuak xentil* > *koaxentil*, eliminándose k, la vocal alta u se acercó más a la vocal a, volviéndose una vocal media. Algo muy similar ocurrió con la palabra para designar a las *codornices*, pues al introducirse las gallinas y otras aves de corral, la palabra para codorniz se utilizó para designar a estas aves introducidas en la región. Por otra parte, para distinguir a las codornices se creó un doblete que integra la palabra *xma* y la palabra *codorniz* del español. Con respecto al significado de borrego cimarrón, animal con distribución en el estado de Baja California previa a la presencia de los españoles, se hace necesaria también una distinción para diferenciarlo del ganado ovino (45e) y (45f).

El nuevo sentido de la palabra *xentil*, no sólo sirve para hacer distinciones semánticas entre animales que viven en cautiverio y animales no domésticos, como en (46a), sino para distinguir con orgullo a la gente *kumiai* de los mestizos o blancos (46b).

(46)	Sustantivo		Sustantivo		Compuesto
a.	[mə.nə.'wil] 'cerdo'		[xən.'til] 'salvaje'	→	[mə.nə.,wil 'jabalí' xən.'til]
b.	[ti.'pej] 'gente'		[xən.'til] 'que no ha sido aculturado'	→	[ti.'pej 'kumiai' xən.'til]

Finalmente, se ha mencionado ya, que las palabras *ks'iaiy* y *ku'ipay* experimentaron un cambio pues los significados a los que hacían referencia adquirieron un nuevo contenido, derivado de nuevas relaciones sociales como en el caso de *ku'ipay* que se utiliza para denotar el significado

de presidente o gobernante, y que anteriormente designaba a un líder en el grupo social⁷⁵. Por otro lado, un *ks'iy* era un sujeto de gran importancia, no sólo por sus conocimientos para curar el cuerpo, sino por el papel que desempeñaba al ser el portador del conocimiento esotérico (Sales 1794). Hoy en día, la palabra *ks'iy* se utiliza también para designar a los médicos.

5.1.4 Fijación o lexicalización

En el KSJZ la fijación o lexicalización de formas flexivas (el paradigma de prefijos de sujeto está en la Tabla 46 en este capítulo) es también una estrategia de nominalización para crear tanto agentes como objetos e instrumentos. Veamos las siguientes creaciones:

(47)	Base verbal		Prefijo sujeto	Persona		
a.	[n ^w il]	'arrear'	m-	2 SG	→	[mə.nə.'wil] 'cerdo'
b.	[pap]	'hornear'	u-	3 SG	→	[u.'pa:p] 'panadero'
c.	[wi:w]	'ver'	u-	3 SG	→	[u.'wi:w] 'testigo'
				Prefijo de pluralización		
d.	[u.'maɫ]~[o.'maɫ]	'escribir'	sh-	pluralización	→	[ʃo.'maɫ] 'libro'

5.1.5 Creaciones híbridas

Los cambios semánticos, producidos por la introducción de nuevos animales de cría en la región kumiai por los españoles, dieron un preámbulo a la composición de creaciones híbridas, como

⁷⁵ Cabe señalar que, de acuerdo con Margaret Field, la organización política de los pueblos de California antes del contacto con los europeos era compleja y tenía roles muy determinados para los cuales existía una denominación igualmente específica. Otros grupos yumanos como los mojave mantuvieron esta organización por mucho más tiempo que los kumiai, por lo que se sabe que además de la existencia de un jefe, había un mensajero o anunciador cuya función era auxiliar al jefe a difundir las noticias. Además, existían diversos especialistas religiosos. Hoy en día hay aún una variedad de vocablos para designar el significado de 'jefe' en las diferentes lenguas yumanas (Field, comunicación personal 2022).

vimos para los significados de *venado*, *codorniz* y *jabalí* en los ejemplos de la sección precedente. Las creaciones híbridas, son una mezcla de materiales nativos y materiales prestados para expresar conceptos extranjeros o bien, como hemos visto para dotar de especificidad conceptos que a partir de la introducción de realidades nuevas podrían resultar ambiguos, como los ejemplos referidos, *venado* y *codorniz*. Otros ejemplos de creaciones híbridas son:

(48)	Sustantivo español	Sustantivo KSJZ	Creación híbrida
a.	[ga.'je:n] 'gallina'	[ʃetʃ] 'huevo de ave'	→ [ga.,je:n ʃetʃ] 'huevo de gallina'
b.	[flo:r] 'flor'	[ʃaʔ.'waw] 'lugar donde se siembra'	→ [flo:r ʃaʔ.'waw] 'jardín'
c.	[pes.'ka:ð] 'pescado'	[knej] 'el que caza'	→ [pes.'ka:ð knej] 'pescador'
d.	[sa:nt] 'santo'	[ʃpa.'ʔa.wa] 'poner de pie'	→ [sa:nt ʃpa.'ʔa.wa] 'altar'
e.	[krus] 'cruz'	[ʃna] 'tocar' 'santiguar' 'hacer la señal de la cruz'	→ [kruʃ.'na] 'rezar'

Es notable como en las creaciones híbridas de (48) los materiales aportados del español son adaptados. Haugen (1950: 221) ha subrayado que las creaciones híbridas aportan evidencia sobre la íntima fusión de los materiales prestados, ya que se han vuelto productivos en una nueva lengua.

5.1.6 Las creaciones en uso. Procesos de acortamiento

Uno de los recursos más productivos para crear palabras que denominen nuevas realidades es la composición. En su mayor parte, los compuestos son descripciones directas del funcionamiento

de los instrumentos referidos, y se forman en su mayor parte por un verbo y un sustantivo. Durante la elicitación de léxico con los colaboradores se encontró cierta evidencia del truncamiento de algún o algunos elementos del compuesto, no obstante, el análisis de muestras de discurso develó los fenómenos de acortamiento más sistemáticamente.

El significado 'caballo' resulta ilustrativo, ya que para expresarlo los hablantes recurren a diversas estrategias. Para denotar este significado hay dos diferentes compuestos, de los cuales el primero (49a) es el más ampliamente difundido entre toda la comunidad de habla. *Ñawat' mi:shpap* es un término complejo formado por el compuesto de [mi:] 'patas'+ [ʃpap] 'cuatro' y [ñawatʃ] forma plural⁷⁶ del verbo [ɬəwa] 'montar' + el prefijo [ɲ] que como hemos mencionado tiene un significado variable. En la lengua cucapá Crawford (1989: 153) identifica que este prefijo participa en los procesos de pluralización, antecede verbos de movimiento.

(49)	Base verbal + Prefijo ñ-	Compuesto	Compuesto	Compuesto
a.	[ɲə. ' watʃ] 'montar'	[mi:.'ʃpap]	'cuatro patas'	→ [ɲə. watʃ mi:.'ʃpap] 'caballo'
b.	Sustantivo	Adjetivo		
	[mi:] 'patas'	[k ^w a.'kuʃ]	'(ser) alto'	→ [mi: k ^w a.' kuʃ] 'caballo'

En el uso, la forma plena *ñawat' mi:shpap* puede presentar dos tipos de acortamiento. Los acortamientos (*clippings*) son el resultado de un proceso mediante el cual la forma de una unidad léxica, simple o compleja, se reduce, manteniendo el mismo significado y categoría gramatical (clase de palabra) (Bosque y Demonte 1999: 5077). En el ejemplo que analizamos las supresiones

⁷⁶ Miller (2001: 106) documentó dos formas de plural para este verbo en el tiipay de Jamul: *newach* (recuérdese que ch al final se realiza la mayor parte de las veces en TSJZ como tʃ) y *llyewáacha*, en donde el prefijo lly se conserva. En el corpus de este trabajo no se registró esta última forma, encontramos el verbo *ɬəwa* 'montar' en la construcción del significado 'bicicleta' (ver Anexos 7 y 8).

pueden recaer tanto en la parte inicial como en la parte final del compuesto. En menor medida, *ñawatí mi:shpap* pierde el segundo elemento, utilizándose sólo *ñawatí*. Por lo común, se da un acortamiento por aféresis, es decir, cuando se pierde el primer segmento, reduciéndose a *mi:shpap*.

Considerando el número total de veces que el significado de *caballo* fue evocado con una creación en el 83% de ellas se utilizó aféresis, en 8.5% se truncó el segundo elemento, y en un porcentaje igual se utilizó otro compuesto, 8.5% (*mi: kuakush*, *mi:* 'patas'+ *kuakush* 'largas'). Es notable que la forma completa no fue utilizada en las muestras discursivas.

El comportamiento de los compuestos en uso mostró que la mayor parte de ellos se expresa con formas plenas (tabla 44). Los compuestos que son acortados muestran en menor medida una reducción inicial (aféresis), existe una ligera preferencia por la reducción del segmento final (apócope) y se da un caso de acortamiento tanto inicial como final, en la palabra *wa omal shaawiwa* 'escuela', en donde puede utilizarse únicamente *omal*.

Tabla 44. Reducción en compuestos

Compuestos	Sin reducción (n)	% (p)	Aféresis (n)	% (p)	Apócope (n)	% (p)	Acortamiento inicial y final (n)	% (p)
Total 49	38	78%	4	8.1%	5	10.2%	1	2%

5.2 LOS PRÉSTAMOS. INTEGRACIÓN A LA MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

Como se revisó en el Capítulo 3, sin importar la forma de registro de datos (elicitación o grabación de muestras discursivas) la clase de palabra que exhibe mayor prestabilidad corresponde a los sustantivos, otras clases de palabra se incorporan de forma más reducida. En el discurso, se percibe una mayor proporción de verbos, así mismo el uso de conjunciones se diversificó también ligeramente. La ausencia de adjetivos prestados es llamativa, esta categoría no es compatible entre

el kumiai y el español, ya que en la primera lengua la categoría de adjetivos no está plenamente definida. Fue posible identificar también una categoría distinta, las frases fijas (Tabla 45).

Tabla 45. Préstamos por clase de palabra y forma de registro

Datos de elicitación LBTPPL	(n)	Proporción % relativa al total de préstamos	Datos muestras discurso	Proporción % relativa al total de préstamos
Préstamos de contenido				
Sustantivos	120	90%	62	78%
Verbos	7	5.3%	11	14%
Adjetivos	3	2.2%	-	-
Frases fijas	-	-	3	3.7%
Préstamos funcionales				
Conjunciones	2	1.5%	3	3.7%
Total	132	100%	79	100%

5.2.1 Préstamos léxicos de contenido, integración en el discurso

5.2.1.1 Los sustantivos

Los sustantivos se integran a la estructura sintáctica del tipey, en donde el orden no marcado corresponde a SOV, como se ve en los ejemplos de (50), en donde los préstamos que funcionan como objeto preceden a los verbos:

(50) a. C: *hey baciin k-ashpet'*
 INT ESP IMP-sacar
 'Hey saca el bacín'

baciin k-atok
 ESP IMP-tirar
 'tira el (contenido del) bacín'

b. C: *triig pozol Ø-saaw* *siñaw shuwiy Ø-maa*
 ESP 1SG-comer (comida dura) bellota atole 1SG-comer(comida suave)
 'comía pozole de trigo, atole de bellota'

5.2.1.2 Los verbos

Con respecto a la integración de verbos, se ha señalado que muchas lenguas requieren un esfuerzo gramatical mayor para integrarlos que con respecto a los sustantivos (Matras 2007: 48). Para Matras este mayor esfuerzo radica en el hecho de que se espera que el verbo realice dos operaciones: por un lado, debe servir como un referente léxico, y por otro, debe iniciar la predicación y actuar como el sostén principal de la proposición. Por lo general los verbos se integran en sus formas esenciales, de modo que la base verbal, despojada de su complejidad morfológica no siempre es suficiente para cumplir con el rol de iniciador de la predicación (2007: 49).

Se ha señalado también que las lenguas toman prestados principalmente infinitivos o raíces verbales. No obstante, Wohlgemuth (2009), en su tipología de préstamos verbales, ha demostrado que esta dificultad sobre el préstamo de verbos es sólo aparente, además encuentra diversos posibles patrones de préstamo. El autor analiza muestras de por lo menos 350 lenguas del mundo, así como la base datos que corresponde a la tipología de préstamos de Haspelmath y Tadmor (2009). Wichmann y Wohlgemuth (2008) sintetizan los hallazgos de la tipología de préstamos verbales y señalan que en general existen cuatro patrones de integración de préstamos. El primero de ellos se denomina *estrategia de verbo ligero* (the light verb strategy). En la mayor parte de los casos observados, los verbos prestados se integran a la lengua en compañía del verbo ‘hacer’ (to do) o bien algún otro verbo. Considérese el siguiente ejemplo:

(51) TEXISTEPEQUEÑO (MIXE-ZOQUE)<ESPAÑOL

I njunu ny-wat pensar ny-yaka '-p

And how 2.ERG-do think [Sp. pensar] 2.ERG-kill-FUT

'And how do you intend to kill him?'

'Y cómo pretendes matarlo?' (Wichmann 1996: 79, citado por Wichmann y Wohlgemuth 2008: 3, traducción mía).

El préstamo de verbos ocurre también por *inserción indirecta* (indirect insertion) al utilizarse un afijo para integrar al verbo. Este afijo puede ser un verbalizador, un nominalizador o bien una marca que señala la clase del verbo. Sin embargo, en muchas ocasiones, su única función es la de integrar al verbo prestado. En el siguiente ejemplo Wichmann y Wohlgemuth (2008: 6) muestran que en la lengua meyah⁷⁷, el prefijo *ebe-* permite integrar a los verbos de la lengua indonesia cuyo inicio no contiene vocal.

- (52) MEYAH <INDONESIA
di-ebe belajar
 1SG-LV-learn
 'I'm learning'
 'Estoy aprendiendo' (Gravelle 2002: 149 citado por Wichmann y
 Wohlgemuth 2008: 6, traducción mía).

Otro patrón posible es la *inserción directa* (direct insertion), en decir, cuando el verbo prestado se inserta directamente en la gramática de la lengua receptora sin una preparación morfológica o sintáctica especial. Aquí se incluyen los verbos que son adaptados a la fonología de la lengua receptora. En la inserción directa las formas prestadas pueden ser raíces, infinitivos, imperativos, formas declinadas en tercera persona y otras. Wichmann y Wohlgemuth compilan diversos ejemplos de esta estrategia, de los cuales se retoma el siguiente:

- (53) PURÉPECHA <ESPAÑOL
'Xi pe 'Nsari-ša-ka *'iški φ'iPku-i-ka-Ø*
 1 think-PROG-ASSERT.1/2 that dead-COP-SUBJ-3
 'Me, I thought he was dead. ' [Sp. pensar]
 'Pensé que estaba muerto' (Chamoreau 2000: 142 citado por Wichmann y
 Wohlgemuth 2008: 8, traducción mía).

Como veremos más adelante los préstamos verbales del español se insertan al TSJZ a través de inserción directa. Finalmente, el cuarto patrón se denomina *transferencia de paradigma* (paradigm transfer), es decir, cuando el verbo prestado no se integra a la morfología de la lengua

⁷⁷ Lengua de Papúa Occidental en Indonesia (Gravelle 2002).

receptora, sino que se presta junto con otros elementos de la lengua donante que mantienen su función. En el ejemplo (54) los autores exponen que los préstamos verbales de origen georgiano, que se insertan en el mingreliano, mantienen la vocal temática (VT) *a-* del georgiano en lugar de la vocal *o-* que sería lo normal en mingreliano (Wichmann y Wohlgemuth, 2008: 9).

- (54) MINGRELIANO<GEORGIANO
a-mšvid-en-s
TV-soothe-PRS-3SG
'(s)he soothes' [Geo. *a-mšvid-eb-s*]
'él/ella se tranquiliza' (Lela Zamušia, p.c., 2005 citado por Wichmann y
Wohlgemuth 2008: 9, traducción mía).

De las cuatro estrategias señaladas por Wichmann y Wohlgemuth, en la presente investigación se encontró que los verbos con origen español se prestan únicamente por inserción directa. Desde otro punto de vista, Wohlgemuth (2009: 252) y Tadmor (2009: 63) advierten que es importante no perder de vista el peso que los factores sociales tienen en la integración de los verbos y de los préstamos en general, que modifican los resultados esperables en el contacto entre lengua.

En la lengua de nuestro estudio, la mayor parte de los verbos en las muestras discursivas tiene algún equivalente en kumiai (6 verbos), el 45% (5 verbos) no tiene equivalentes. Como se ha señalado, los verbos se integran por inserción directa en su forma infinitiva, pues ésta es compatible con los patrones fonotácticos del kumiai, en donde se prefieren las sílabas cerradas y como se ha mencionado en el Capítulo 4 experimentan truncamiento y alargamiento de la vocal tónica para adaptarlos a los patrones prosódicos de la lengua. Por otra parte, los verbos prestados se integran siguiendo las reglas de la morfología flexiva del kumiai.

5.2.1.2.1 Prefijos personales sujeto

Para verbos intransitivos y transitivos cuyo objeto es tercera persona, los prefijos de la Tabla 46, marcan la persona del sujeto, en la tabla referida el verbo *naw* 'correr' es ilustrativo. No se hace una distinción de género.

Tabla 46. Prefijos personales de sujeto

Prefijo sujeto		Ejemplo
Primera persona	? antes de bases verbales que inician con vocal tónica Ø en el resto de los casos	naw
Segunda persona	m-	mnaw
Imperativo	k-	knaw
Tercera persona	w-, u- antes de raíces verbales. Cuando la base verbal inicia con /u (u.)/ w- es Ø	unaw

Cuando la raíz inicia con /w/ la marcación de tercera persona es u-.⁷⁸ Las bases verbales de raíz inicial que tienen la forma V(C) y CV(C) toman la marca de tercera persona w-, u-. Sin embargo, hay algunos casos en las bases verbales de forma CV(C) donde la consonante inicial es un prefijo léxico y la raíz tiene forma V(C), en estos casos la marca de tercera persona es Ø, por ejemplo, para los verbos *nar* 'robar' y *paa* 'llegar'.

Los verbos del español se integran como formas libres. Veamos los siguientes ejemplos, en donde los verbos *vender* y *valer* no siguen el patrón (C)V(C) por lo que no se marcan con el prefijo de tercera persona:

- (55) a. TM: *ñap ntel Ø-kwa ñiwi cham Ø-vendeer cha'saw Ø-ukwii*
 POSS.1SG.ABS mamá 3SG-tejer cosas todo 3SG- ESP comida 3SG-comprar
 'Mi mamá vendía todos sus tejidos y compraba comida'

⁷⁸ El verbo *wiww* 'ver' es un ejemplo de ello (ver (58) en este capítulo).

- (56) E: *tipey Ø-valeer ar*
 persona 3SG-ESP mucho
 'Ese indio valía mucho'

5.2.1.2.2 Prefijos personales de sujeto/objeto

Los verbos transitivos con objeto de primera o segunda persona toman los siguientes prefijos de sujeto/objeto:

Tabla 47. Prefijos personales de sujeto/objeto

Prefijo sujeto	
1/2 (primera persona sujeto/segunda persona objeto)	ñ-
2/1 (segunda persona sujeto/primera persona objeto)	ñm-
IMP/1 (imperativo sujeto/primera persona objeto)	ñk-
3/1 (tercera persona sujeto/primera persona objeto)	ñ-
3/2 (tercera persona sujeto/segunda persona objeto)	m-

Considerando también el paradigma de prefijos personales sujeto (Tabla 46), presentamos el siguiente ejemplo:

(57)	Prefijo sujeto/objeto	
ɲə-wiiw	(1/2)	'te veo'
wiiw	(1/3)	'lo veo'
ɲəm-wiiw	(2/1)	'me ves'
m-wiiw	(2/3)	'lo ves'
ɲək-wiiw	(IMP/1)	'mírame'
kə-wiiw	(IMP/3)	'míralo'
ɲə-wiiw	(3/1)	'me vio'
mə-wiiw	(3/2)	'te vio'
u-wiiw	(3/3)	'lo vio'

Los verbos prestados siguen las mismas reglas, por ejemplo:

(58) S: *kur'ak ñaat'* *yiiw* *ñi-operaar ña-xwak xmok ...*
 viejo PRONM.1SG.SUJ ojo 3/1-ESP cuando-dos tres
 'Yo tengo ojos viejos, me operó hace dos o tres meses'

5.2.1.2.3 Formación de plurales

En las lenguas yumanas la formación de plurales de sustantivos, verbos y términos de parentesco ocurre al aplicar procesos morfológicos a bases no pluralizadas. Hay dos categorías para la derivación de formas pluralizadas, por una parte, el sujeto colectivo, que señala que la acción es realizada por una colectividad sobre un objeto o bien, cada sujeto sobre un objeto propio. Por otro lado, la pluralización distributiva indica la distribución de la acción sobre un número de objetos, lugares o momentos (para una descripción detallada de estos procesos ver Langdon 1966 y Miller 2001).

La afijación de elementos que marcan la pluralización puede darse en combinación, aunque algunos de ellos son la única marca que se adjunta. En el corpus se observa la integración de un préstamo pluralizado al adjuntarse el prefijo *n-*. El prefijo *n-* es parte de los elementos que marcan sujeto plural. Se inserta justo antes de la base verbal y puede aparecer de forma independiente a otros procesos de pluralización.

(59) AH: *Saak kashin* *n-vendeer* *ñaat'* *'-ax* *gayiin u-saaw*
 ESP aquí.mismo PL-ESP PRONM.1SG.SUJ 1SG-ir ESP 3SG-comer
 'Aquí mismo vendían los sacos (de trigo), yo iba para darle de comer a mi gallina'

En el caso de los sustantivos del español, cuando no son adaptados fonológicamente, pueden aparecer con la marca de plural de la lengua origen, es decir, *-(e)s*. Se ha verificado que el uso de esta marca queda restringido exclusivamente a los préstamos, por lo que se puede afirmar que no se ha incorporado al conjunto de pluralizadores del kumiai.

5.2.1.3 Frases fijas en discurso

En las conversaciones y relatos los colaboradores introdujeron frases fijas del español que culturalmente tienen un sentido importante en el posicionamiento del hablante con respecto a su discurso y a su interlocutor. Ejemplo de ello es el siguiente extracto en donde el colaborador S, un hombre de 73 años, después de narrar como ha tenido varias intervenciones quirúrgicas en los ojos y gastar mucho dinero concluye:

(60) a. S: *yiiw exan* *ʔipitʔ* **gracias a dios**
ojos estar.bien poquito ESP
'Mis ojos están un poquito bien gracias a Dios'

Las intervenciones del participante (S) fueron modalizadas con la misma frase en cuatro ocasiones:

(61) b. S: *'iipat* **gracias a dios** *ñuey* *xmer*
estar.vivo ESP vivir.PL ?
'Gracias a dios estamos vivos'

Algunas otras expresiones utilizadas por los colaboradores corresponden a ciertos alimentos tradicionales como *atool de bellota* 'atole de bellota' y *triig pozol* 'pozole de trigo', llama la atención como la primera está sólo parcialmente nativizada y así fue enunciada por dos colaboradores distintos.

5.2.2 Préstamos léxicos funcionales en muestras discursivas

En el Capítulo 6 se hace un análisis detallado sobre la integración de conjunciones y marcas discursivas del español en kumiai. Baste por ahora mencionar que sólo una de las dos conjunciones (*y* y *o*) que reportó la elicitación de la LBTPL tiene un uso aceptado en la comunidad de habla, la conjunción disyuntiva 'o', pero éste es muy limitado pues se prefiere utilizar alternativas al

español. Por otra parte, aunque en otros estudios se ha encontrado un amplio uso de conjunciones como marcadores del discurso (Hekking y Bakker 2010; Pellicer y Gómez s/f), el corpus de este trabajo revela que los hablantes del KSJZ tienen una preferencia casi exclusiva por el conjunto de recursos nativos para realizar estas funciones, hecho que se asocia con situaciones sociales más que estructurales. La conjunción adversativa del español *pero* es el recurso más difundido entre el conjunto de hablantes de la muestra, aun así, su uso coexiste con las estrategias nativas, que tienen un perfil de uso mayor como veremos en el siguiente capítulo.

5.2.3 Préstamos indirectos. Calcos en muestras discursivas

Los calcos (*loan translations*) son traducciones literales de palabras o frases de una lengua a otra, por lo que involucran dos aspectos, por una parte, la transferencia del contenido semántico de la lengua donante y no su forma fonológica, y por otra, el reemplazo de las palabras o morfemas por sus equivalentes en la lengua receptora, por lo que se les considera préstamos indirectos. Sin embargo, muchas de sus manifestaciones se presentan a nivel de la oración, por lo que se les considera como un proceso independiente al préstamo léxico (Bakus y Dorleijn 2009). En la muestra los calcos reportan una baja frecuencia estadística, sin embargo, su identificación era indispensable para distinguir a las *creaciones*. Se encontraron sólo dos casos (62), uno en la LBTP y otro como parte de una narración de la vida cotidiana. Su formación se da a partir de la lexicalización de otros significados que se pueden sumar en un nuevo compuesto, como el significado de cinturón (62a) y el de café en (62b). Su presencia indica que un rastreo de léxico más especializado podría revelar más casos.

(62)	Modelo		Sustantivo		Derivado (prefijo a- nominalizador)		Calco	
	a. cinta para la cabeza	→	[ɬmu]	'cabeza'	[aʔ.'ɲi:] ~ [taʔ.'ɲi:]	'cinturón'	[ɬmu taʔ.'ɲi:]	'cinta para la cabeza'
			Compuesto		Verbo		Calco	
	b. café molido	→	[xa kuʔ.'ɲiɬ]	'agua negra' = 'café'	[mʷaɾ]	'(estar) finamente molido'	[xa kuʔ.'ɲiɬ mʷaɾ]	'café molido'

5.3 ELEMENTOS DEL ESPAÑOL PRODUCTIVOS EN TIPEY

Resulta importante subrayar que los préstamos del español son parte de los procesos de ampliación del léxico, de hecho, la incorporación de palabras de contenido representa la característica fundamental del patrón de préstamo en el KSJZ. Los préstamos del español se integran a la estructura gramatical del kumiai a través de diversos mecanismos de nativización fonológica y morfosintáctica, de forma que su introducción no ha desencadenado modificaciones que transformen significativamente la lengua. Entre los elementos del español que han tenido un impacto en la formación de nuevas palabras se encuentra la introducción de la vocal *o* que ha permitido la distinción de palabras, y el uso de léxico para la formación de creaciones híbridas, que están fuera del proceso de préstamo. Vale la pena comentar, que cuando estas creaciones se componen a partir de préstamos plenamente integrados a la lengua, como *rar* 'arar → hacer' y *xentil* 'salvaje' no tienen ningún otro término equivalente, por otra parte, cuando estos compuestos involucran un préstamo reconocible como tal, se proponen palabras alternativas como se ve en los ejemplos de (63).

(63)	Creación (préstamos integrados)	híbrida muy		Equivalente
a.	[xmp̄naw raḡ]		'zapatero'	Sin equivalente
b.	[k ^w a.xən.'til]		'venado'	Sin equivalente
c.	[flo:r tʃaʔ.'waw]		'jardín'	[tapʃ tʃaʔ.'waw] 'jardín'
d.	[sa:nt ʃpa.'ʔa.wa]		'altar'	[maj. xa ʃpa.'ʔa.wa] 'altar'
e.	[ga.je:n ʃet̄]		'huevo'	[xma nə.'ʔuḡ] 'huevo'

5.4 MECANISMOS DE PRODUCCIÓN DE CREACIONES Y PRÉSTAMOS

Como se ha revisado en el Capítulo 3, la producción de *creaciones* y la incorporación de préstamos del español son procesos que coexisten, vale la pena apuntar que la mayor parte de los préstamos está en competencia con alguna creación del kumiai. La comparación sobre el perfil de uso de cada palabra en nuestro corpus señaló un uso más extendido entre las palabras en kumiai, por lo que los datos que se muestran en las Tablas 48 y 49 sólo representan procesos activos en el corpus, sin que se pueda establecer una comparación directa entre préstamos y creaciones, pues ello implica como hemos visto ya, el rastreo de los eventos en los que los préstamos podrían utilizarse en lugar de las palabras en kumiai y aquellos en los que su uso responde a la creación de efectos discursivos por lo que no podrían ser intercambiados por equivalentes en kumiai. Teniendo en cuenta el total de datos en el corpus (elicitación y discurso) los mecanismos de formación de palabras tienen la siguiente distribución:

El mecanismo más exitoso en la formación de creaciones es la composición, principalmente formada por sustantivos más verbos a través de los que se hacen descripciones

directas sobre las funciones que el nombre descrito puede desempeñar, los recursos de metáfora y metonimia no tienen tanta representatividad sin embargo se forman a través de compuestos.

En segundo lugar, se encuentra la derivación más composición, de la misma forma con este recurso se hacen descripciones literales de aquello que se nombra, pero aquí interviene la afijación de nominalizadores. Como se puede apreciar en la Tabla 48 el grueso de los datos, tanto en los que provienen de elicitación como en los obtenidos en muestras discursivas, corresponde a la derivación, composición y a la combinación de ambos mecanismos. Otro recurso, con un porcentaje importante tiene que ver con los recursos semánticos, en el 13% de los casos las palabras han adquirido un nuevo sentido en nuevos contextos históricos; la proporción de uso de estas palabras las coloca entre las más utilizadas en las muestras discursivas (21%). Por otra parte, la productividad por cambio gramatical ocurre en las dos muestras por conversiones de verbo a nombre.

Tabla 48. Mecanismos de formación de creaciones en elicitación (LBTPL) y muestras discursivas

Formación de palabras	Valor	absoluto	Proporción (p) %	Valor absoluto	Proporción (p)
	(n) ⁷⁹			(n)	%
	Muestras de elicitación			Muestras discursivas	
Creaciones					
Combinación morfológica					
Derivación	51		18%	8	9.7%
Composición	82		28%	25	30%
Composición y Derivación	64		22%	15	18%
Cambio gramatical					
Cambio de categoría gramatical	16		5.5%	7	8.5%
Cambio semántico					
Restricción	1		0.3%	-	-
CS (metonimia)	14		4.8%	8	9.7%
CS (metáfora)	10		3.4%	1	1.2%
Cambio de referente (histórico)	37		13%	18	21%
Lexicalización	6		2%	-	-
Creación híbrida	8		2.7%	-	-

Tabla 49. Introducción de préstamos⁸⁰

Préstamos	Valor absoluto	Proporción (p) %	Valor absoluto	Proporción (p)
	(n)		(n)	%
	Muestras de elicitación		Muestras discursivas	
Adaptación fonológica				
Préstamo adaptado	38	23%	41	54%
Préstamo no adaptado	128	77%	33	44%
Calco	1	0.5%	1	1.3%

Finalmente, con respecto a los préstamos en las dos muestras (Tabla 49) el único rasgo que se reporta es con respecto a la adaptación fonológica, ya que a nivel morfológico no participan en la creación de palabras, la adjunción de prefijos (prefijos flexivos de sujeto y sujeto/objeto) a los préstamos ocurre únicamente para integrarlos sintácticamente a la estructura de la lengua. En las muestras en uso llama la atención que en el discurso hay una mayor tendencia a la adaptación de

⁷⁹ Este valor resulta de considerar el total de formas distintas con que cada significado fue expresado.

⁸⁰ No se consideran los nombres propios.

préstamos que cuando se produjeron como palabras aisladas en la elicitación. La presencia de calcos en las dos formas de registro de datos fue escasa, alrededor de 1%.

RECAPITULACIÓN

A pesar de que no podemos conocer las palabras que estaban en uso en el pasado, los resultados de nuestro análisis muestran que las *creaciones* en kumiai que se utilizan hoy en día explotan los diversos recursos propios de esta lengua para denotar significados. Los hablantes tienen un conocimiento amplio del uso de afijos para derivar palabras y además muestran otras estrategias como la lexicalización de formas flexivas que no son reportadas en las gramáticas de otras variantes del kumiai (Langdon 1966 y Miller 2001). Por ello, aunque en algunos casos se registró la omisión, por ejemplo, del nominalizador kw- se encontraron otras alternativas, por lo que sería inadecuado hablar de una pérdida sin datos para explorar la evolución de estos elementos. Como se ha revisado, la estrategia más productiva es la composición a partir de un sustantivo y un verbo para crear nombres. Langdon (1966: 172) señala que la composición no es un mecanismo muy extendido en el kumiai de Mesa Grande, y Miller provee los mismos ejemplos señalados por la primera autora en la gramática del tipai de Jamul formados por la combinación de sustantivo más verbo o de dos sustantivos. En el kumiai de SJZ este recurso es ampliamente explotado para hacer descripciones literales de las características de los nombres que se crean. Por otra parte, las autoras tienen la sospecha de que a partir de su morfosintaxis un conjunto de verbos puede ser el origen de diversos nombres (Miller 2001: 83) proceso que encontramos en la actualidad con verbos plenamente identificables en el KSJZ.

Con respecto a los préstamos del español, se observó que tanto su adaptación fonológica como morfosintáctica son mecanismos que evidencian la tendencia de la lengua a mantener su

estructura. Se ha visto además que los préstamos, se concentran en préstamos léxicos de contenido y algunas conjunciones, y no han aportado elementos a nivel morfológico, tampoco participan en procesos de derivación para crear nuevas palabras. Se considera que la competencia bilingüe de los colaboradores de la investigación es un factor de importancia a la hora de tomar decisiones sobre el uso e incorporación de elementos del español, pues la mayor parte de los préstamos son reconocibles por los hablantes, de forma que su elección sobre alternativas en tipey tiene como trasfondo su posicionamiento ideológico y de resistencia lingüística.

A pesar de que hoy en día la lengua ha perdido muchos de sus espacios, sus hablantes, a través de diversas iniciativas sostenidas desde hace décadas, han logrado conquistar en la actualidad espacios de enseñanza del español como la escuela de instrucción básica de SJZ. La enseñanza del kumiai en la escuela primaria se ha convertido en un espacio de uso y actualización de la lengua. Las mujeres mayores, con entusiasmo y sin importar que los recursos destinados por el gobierno no son constantes e incluso a partir del 2017 se habían suspendido, han continuado trabajando voluntariamente para la enseñanza de los niños de la comunidad. Esta experiencia le ha dado continuidad a otras iniciativas previas en San José que han fortalecido a la comunidad de habla, el espacio escolar y las actividades que implica, la preparación de clases y discusión de aquello que se va a enseñar han estrechado los lazos entre los hablantes de kumiai, así como la difusión tanto de acuerdos como de puntos de vista distintos con respecto a la lengua nativa. Otro dominio que ha llevado a los hablantes a mantener la lengua activa es la participación en procesos de impartición de justicia. Así esta pequeña comunidad de habla ha garantizado que su lengua sea aún una forma de vida, y un medio de defensa y negociación con la otredad.

CAPÍTULO 6. PALABRAS FUNCIONALES. UNA DIMENSIÓN CON UN PERFIL DE USO EXITOSO

De acuerdo con Margaret Langdon (1985:491) las lenguas yumanas pueden caracterizarse por la ausencia de formas libres con la función de conjunciones, en estas lenguas los nexos se indican a través sufijos y el orden de palabras. No obstante, las lenguas yumanas han desarrollado diversos elementos independientes que actúan como conjunciones y marcadores del discurso. Siguiendo a Langdon, este desarrollo fue impulsado por el cercano contacto con lenguas con conjunciones como el español y el inglés. En el momento actual, este conjunto de nexos creados a partir de elementos nativos es activamente utilizado por los hablantes del KSJZ al punto de que la mayor parte de ellos no coexiste con ningún homólogo de origen español, en otras palabras, tienen un perfil de uso altamente exitoso en el corpus de esta investigación. Considerando las muestras discursivas de todos los participantes en esta investigación, se subraya el extendido uso de elementos nativos que funcionan como marcadores del discurso⁸¹, y se evalúa el uso de algunos elementos de origen español que son incorporados en el discurso kumiai. Dentro del conjunto de MD del KSJZ *pas* llama la atención, ya que es el único que muestra un uso coexistente con un marcador de origen español (*pero*) y además desempeña algunas de las funciones del marcador *pues*. En este capítulo exploramos la hipótesis de que la influencia de los marcadores *pues* y *pero* del español es un factor que potencializa las funciones de *pas*.

Aunque por mucho tiempo se consideró que unidades como los MD eran menos susceptibles a la transferencia entre lenguas que las palabras de contenido como los sustantivos y verbos, la evidencia encontrada en distintas lenguas en situaciones de contacto ha desterrado por completo esta idea. El préstamo de MD es un fenómeno que ha producido un interés creciente en

⁸¹ En adelante MD.

el marco de las lenguas indígenas de México en contacto con el español. Sin embargo, aún no son muchos los trabajos al respecto (Brody 1987, 1995, 2018; Solomon 1995; Pellicer y Gómez López s/f). En general, se ha hecho notar cómo las lenguas receptoras toman partículas de las lenguas modelo y las incorporan como MD, más que integrar su contenido gramatical (Brody 1987; Pellicer y Gómez López s/f).

Hasta ahora, las investigaciones se han centrado en describir la aparición de elementos con funciones discursivas. Si bien se ha planteado la coexistencia de marcadores de los sistemas de la lengua modelo y de la lengua receptora, las relaciones que se establecen entre ellos y la posibilidad del préstamo de funciones discursivas constituyen aspectos escasamente explorados en las lenguas indígenas en México. A través del análisis de las funciones que emergen del marcador *pas* en el KSJZ, reforzamos la idea de que los fenómenos de préstamo no implican únicamente una transferencia directa entre lenguas sino, también, los cambios internos en una lengua pueden potencializarse de forma indirecta por el contacto con otra lengua (Palacios 2011). Este es el caso de *pas*, que aparece en el discurso kumiai como un elemento multifuncional, cuya complejidad posiblemente se ha potencializado por la influencia de los usos discursivos de los marcadores *pues* y *pero* del español de los hablantes de esta comunidad. En este sentido *pas* refleja la capacidad de los hablantes de explotar los elementos de un repertorio bilingüe (Palacios 2010: 52) y de esta forma actualizar y mantener viva una lengua incluso en un contexto de alto desplazamiento.

6.1 LOS MARCADORES DEL DISCURSO

Cuando se concibe el lenguaje como una forma de comunicación cobra relevancia la relación dinámica entre un hablante o emisor, quien representa una realidad, y un oyente que echa a andar un proceso de interpretación de aquello que ha sido enunciado en un contexto dado. Si bien el lenguaje cuenta con múltiples recursos para guiar este proceso inferencial (desde elementos

léxicos, aspectos organizativos o retóricos, unidades gramaticales o elementos de conexión, hasta el mismo género discursivo) son especialmente los llamados MD las unidades que cumplen esta función (Loureda 2010: 80).

A pesar de que los MD eran considerados como unidades lingüísticas de poca importancia, como elementos difíciles de clasificar o incluso como anomalías en el lenguaje (Lope Blanch 1984), diversas perspectivas han contribuido a su conceptualización teórica y al entendimiento de sus funciones y características (cf. Portolés 2001). No obstante, aún no existe un consenso en cuanto a una definición de MD, su clasificación, ni sobre las funciones que desempeñan⁸². Una de las discrepancias entre las diversas perspectivas de estudio es la distinción entre lo oral y lo escrito, pues hay unidades propias de la oralidad que no se ajustan a ciertas definiciones de MD (Pérez y Patiño 2014). Por lo anterior, en este trabajo se retoma la propuesta de Poblete (1997; 1998) quien hace una clasificación de los MD conversacionales en el español de Chile. La autora considera la definición de Schiffrin (1987: 315), para quien los MD o partículas discursivas⁸³ son elementos que señalan las relaciones que se establecen entre las proposiciones enunciadas en un contexto determinado e indican la forma en la que deben ser interpretadas.

Poblete señala que los marcadores juegan un papel importante en la construcción y cohesión del discurso, son elementos clave para interpretar la intencionalidad del hablante, así como para revelar la carga modal de las proposiciones que contiene el discurso conversacional (1998: 94). La autora clasifica los MD conversacionales en tres grupos: marcadores relacionantes de la materia discursiva con distintos contenidos relacionales; los interactivos, destinados a

⁸² Una revisión de las diversas perspectivas desde las que se ha tratado el estudio de MD, sus clasificaciones y los problemas teórico-metodológicos que presentan puede verse en Pérez y Patiño 2014.

⁸³ En este trabajo se utilizan los términos *marcador* y *partícula discursiva* como conceptos equivalentes.

mantener el contacto entre los interlocutores; y los marcadores de modalidad, marcas de la subjetividad individual (Poblete 1997).

Esta clasificación servirá como marco para hacer una primera identificación de los MD en la lengua kumiai y explorar sus funciones teniendo en cuenta sus características particulares. Será una guía también para entender la relación entre los MD kumiai y la incorporación de marcadores del español, particularmente, la relación entre *pas*, *pues* y *pero*.

6.2 LOS MARCADORES DEL DISCURSO EN CONTEXTOS DE CONTACTO

Por mucho tiempo se aceptó la idea de que al tratarse de ítems léxicos con un carácter funcional, los MD tenían bajas probabilidades de ser transferidos de una lengua a otra en contextos de contacto. En la escala de adoptabilidad de préstamos difundida por Haugen (1950), los elementos con un contenido más gramatical y menos léxico aparecían con menores probabilidades de ser transferidos. No obstante, desde hace más de dos décadas diversos trabajos han mostrado que es común que los MD se presten y que eso ocurre con una alta frecuencia en contextos de bilingüismo.

Uno de los primeros trabajos que discutió la baja posibilidad de transferencia de los MD fue el de Jill Brody (1987) sobre la presencia de marcadores del español en la narrativa tojolab'al. Motivada por la perspectiva de Thomason y Kaufman (1988), para quienes el cambio lingüístico puede ocurrir en cualquiera y en todos los niveles del sistema, la autora llevó su análisis al plano discursivo. Brody subrayó que el préstamo de MD en las lenguas indígenas no podía explicarse por la inexistencia de elementos análogos en el sistema de dichas lenguas. Por el contrario, la autora documentó la coexistencia de marcadores de ambos sistemas en contacto.

Posteriormente, desde una perspectiva comparativa entre diversas lenguas en el mundo, Matras (1998: 282) encuentra que los MD son por excelencia los elementos más susceptibles al préstamo en situaciones de contacto, lo que está relacionado con sus propiedades cognitivas, con

los procesos mentales que desencadenan como parte de sus funciones en la interpretación del discurso y no como había sugerido Brody (1987) con su carácter independiente de la estructura sintáctica.

El interés por evaluar el impacto de los MD de la lengua modelo sobre el sistema de marcadores de la lengua receptora ha motivado estudios en diversos escenarios y niveles de contacto, por ejemplo, entre los descendientes de inmigrantes tempranos (siglos XVI-XIX) como la comunidad alemana en E.E. U.U. (Goss y Salmons 2000); entre las diferentes generaciones de inmigrantes latinos (Torres y Potowski 2008); o bien en situaciones de contacto de lenguas como resultado de la expansión colonialista (Myers-Scotton 1993; Brody 1987; 1995). En general los resultados no son comparables pues cada caso exhibe características sociolingüísticas, históricas y políticas distintas, que impactan la relación entre los sistemas de MD de cada lengua. Por una parte, se ha observado una tendencia hacia la sustitución de los marcadores de la lengua “de herencia” por los del inglés entre hablantes bilingües de segunda y tercera generación en Estados Unidos (Goss y Salmons 2000; Torres y Potowski 2008).

Por otra parte, ciertos análisis se inclinaron a considerar que la presencia de MD foráneos mostraba lo que podría denominarse “cambio en progreso” y planteaban como una posibilidad la sustitución de los marcadores nativos (Myers-Scotton 1993; Brody 1987; 1995). En el polo opuesto, Solomon (1995) describe una situación de complementariedad de funciones entre los marcadores del español y del maya yucateco. En el mismo sentido, Pellicer y Gómez López (s/f: 7) argumentan que los marcadores del español no están desplazando a los marcadores de la lengua tseltal, sino que ocurre una apropiación de estas marcas al sistema discursivo de la lengua indígena, caracterizándose por su adaptación a la fonología del tseltal.

Además de las funciones que juegan los MD, Torres (2002) propone dar cuenta de las dinámicas de cambio en el uso de los marcadores foráneos teniendo en cuenta el nivel de bilingüismo y la pertenencia a un grupo etario. La autora encuentra una relación entre el grado de bilingüismo de los hablantes del español de Puerto Rico e inglés, el tipo de préstamos y el uso de los marcadores. Entre menos competencia tiene el hablante, menos diversificado es su uso, mientras que cuando la competencia es equilibrada, se da un uso extendido sin derivar en la sustitución de los marcadores del español (p. 79). Sin embargo, la autora deja entrever, que en ciertas comunidades de habla el nivel de bilingüismo individual se subsume a las reglas establecidas en la comunidad.

El trabajo de Brody (2018) es un ejemplo de esta situación. La autora tuvo oportunidad de comparar el uso de MD de origen español y del sistema tojolab'al entre hablantes de tres generaciones consecutivas, y de dar cuenta de que mientras otras categorías de palabras del español se han incrementado, sobre todo entre los jóvenes, la estructura discursiva caracterizada por los “dobletes” mantiene el uso de MD de los dos sistemas en las tres generaciones del estudio.

En los estudios hasta ahora presentados el interés se centra en MD que aparecen en la lengua receptora manteniendo relativamente su unidad: forma y función. Aunque desde las primeras aportaciones (Brody 1987) se plantea la coexistencia de marcadores que despliegan funciones similares, por ejemplo, el marcador *pues* y las partículas *che* y *ts'in* del tseltsal, (Pellicer y Gómez López s/f: 6), las relaciones existentes entre estas marcas no han sido abordadas en profundidad para todas las lenguas indígenas, ni se han dado indicios sobre la variación en su uso. El estudio de Solomon (1995) es un ejercicio en este sentido. Sin embargo, como Torres (2006: 621) ha señalado ya, el nivel de generalización de sus hallazgos es discutible pues se trata del análisis de la narración de un solo hablante. Solomon propone que el marcador *entonces* y el

marcador maya *ka*, cuyas funciones son paralelas, coexisten, pero han adquirido roles discursivos diferenciados.

El análisis de MD en situaciones de contacto ha evidenciado la rigidez de conceptos como *lengua receptora* y *lengua modelo*, resaltando que el discurso bilingüe se construye a partir de los recursos de las dos lenguas (Kern 2012: 22). Desde esta perspectiva se ha documentado el préstamo de *funciones discursivas*, es decir, cuando las funciones de un MD de una lengua *x* son realizadas por un equivalente léxico en una lengua *y*. El trabajo de Sankoff et al. (1997) sobre “comme” y “like” entre bilingües de francés e inglés en Montreal, representa el primer estudio al respecto. Zavala (2006) también observa este fenómeno, al plantear la influencia que la lengua quechua parece tener en el español andino. La autora encuentra que el uso de *pues* difiere del uso en el español estándar, ya que, *pues* funciona en el español andino como un marcador discursivo cuya función, entre otras, es la de aclarar la relevancia de un mensaje previo a su emisión. Para la autora, hay una transferencia evidente entre *pues* como un dispositivo de confirmación, y el sufijo *-mi* como un marcador de evidencialidad, mediante el cual el hablante indica su compromiso con la verdad de la proposición (p. 75). Zavala concluye que *pues* ha sufrido un proceso de desgramaticalización a través del cual ha perdido su valor proposicional o textual y ha adquirido una función discursiva por influencia del quechua (p. 77).

Aunque se ha argumentado que, para verificar este tipo de influencia, su ausencia sería esperable en las variantes de la lengua que no están en situación de contacto (Poplack y Levey 2010: 398), estudios recientes señalan que, aunque el cambio ocurra en la misma dirección en un contexto monolingüe, éste puede acelerarse o bien generarse por la situación de contacto. Tal es el caso de “como” que realiza algunas de las funciones discursivas de “like” (Kern 2012). Vanhaelemeesch (2016) presenta un caso interesante pues evalúa la influencia del inglés *you know*

en el marcador *sabes* del habla juvenil en Madrid. La autora encuentra que tal influencia resulta factible por el incremento en el uso de ciertas funciones para *sabes*, sobre todo a partir de la década de los 90 (p. 132), lo que pone en cuestionamiento un escenario de “no contacto” en el mundo de hoy.

El préstamo de funciones puede entenderse desde el concepto de *cambio indirecto* propuesto por Azucena Palacios (2011) y al cual nos adherimos. La autora distingue entre *cambios lingüísticos directos*, es decir, aquellos que implican la importación de material ajeno a la lengua (léxico, funcional, patrones o estructuras), y *cambios indirectos* que no suponen la importación de material ajeno, ya que el cambio se produce a partir de una variación ya existente en la lengua, así mediante la influencia indirecta de una lengua en contacto surgen variaciones (pp. 25-26). Desde este marco analizaremos las relaciones entre los marcadores *pas* del kumiai, y *pues* y *pero* del español que han potencializado las funciones que desempeña el primero.

6.3 EL USO DE MARCADORES DEL DISCURSO EN EL TSJZ Y EL CONTACTO CON EL ESPAÑOL

A partir de la selección de las muestras discursivas que registramos en SJZ (8 historias de vida, relatos tradicionales y 4 eventos de conversación espontánea, se realizó una primera identificación de aquellas unidades que funcionan como MD en el discurso en kumiai en un corpus que comprende 5325 palabras⁸⁴, de los cuales 237 fueron clasificados como MD atendiendo a las relaciones que establecen entre los segmentos del discurso y la relación entre los interlocutores.

La lengua kumiai posee un conjunto amplio de elementos que funcionan como MD. En la Tabla 50 se muestra un listado de los MD del TSJZ con sus posibles correspondencias en español,

⁸⁴ Ver apartado 3.2 en el Capítulo 3.

así como las funciones que desempeñan, su frecuencia de uso y aquellos que aparecen en coexistencia con formas del español.

Tabla 50. MD del TSJZ

MD KSJZ	Correspondencia	Función	Tipo de MD	Frecuencia (n)	Proporción (p)	Coexistencia con MD español
ñam/ñama	ya/solamente	Ordenador de la secuencia	Relacional	59	1.106	-
pakna/paknat ⁱ	porque/por eso	Introduce explicaciones o justificaciones	Relacional	42	0.788	-
	así es	Confirmación ante lo dicho	Modalidad	2	0.037	-
ña-	cuando/luego	Ordenador de la secuencia	Relacional	48	0.901	-
pas	pero	Muestra oposición	Relacional	23	0.431	pero
		Añade claridad				
		Continuador de la argumentación y secuencia				
ña'mayk	pues	Comentador		4	0.075	pues
	pues	Confirmador	Modalidad	1	0.018	pues
ña'mayk	finalmente/	Ordenador de la	Relacional	15	0.281	-
	después	secuencia discursiva				
ña'mayk-xan	tiempo después (xan 'más')	Ordenador del discurso situaciones	Relacional	1	0.018	-
ña'mayk-km	después (hipotético)	hipotéticas		1	0.018	-
(yuxtaposición)	y	Continuidad	Relacional	14	0.262	-
ñapuum	entonces/luego	Ordenador de la secuencia	Relacional	9	0.169	-

xa	sí	Muestra entendimiento o adhesión a lo dicho por el interlocutor	Interactivo	6	0.112	-
ñipiñ/	ahorita ahora ya	Enfatiza la inmediatez	Relacional	24	0.450	
ñipiñ ñama		Refuerza relación con eventos anteriores				
mat	o	Obtener respuestas	Relacional	4	0.075	o

Como puede verse en la Tabla 50 entre los marcadores relacionales, que organizan la secuencia de la información, las partes del discurso y establecen relaciones entre los hechos (Poblete 1987: 73) se agrupan *ñapuum*, *ña 'mayk*, el prefijo *ña-*, *ñam/ñama* y *ñipil ñama*, como organizadores de la temporalidad en el discurso; a través del recurso de yuxtaposición se añaden nuevos argumentos, *pakna*, señala una relación de causa, *pas* de oposición, *pas* como continuativo y *mat* para presentar o evaluar opciones. Entre los marcadores de modalidad identificamos a *pakna* y *pas* que dan apoyo a lo comunicado por el hablante. Entre las marcas de interaccionalidad está *xa*, que funciona para indicar que se ha comprendido aquello implicado por el interlocutor.

El contexto de interacción en donde se registró el uso de los MD del tipey fue primordialmente el relato de vida a través de la entrevista por lo que no es de extrañar que, como puede verse en la Tabla 50, entre los marcadores más frecuentes están las estrategias para indicar relaciones causativas (*pakna*); y los ordenadores temporales de la secuencia discursiva (*ña-*, *ñam/ñama*, *ña 'mayk*, *ñipil ñama*, *ñapuum*). Algunos marcadores juegan diversas funciones como *pakna* y *pas*. A continuación, se presenta una ejemplificación para cada marcador del TSJZ.

6.3.1 Ñam/ñama

El adverbio *ñam/ñama* se utiliza como marcador del discurso de forma prolífica, como se anotó en la Tabla 50 es la marca que tiene una mayor frecuencia, siendo la forma *ñama* la más utilizada. Como adverbio temporal hace referencia al tiempo pasado y su correspondencia con el español es el adverbio *ya* o el adverbio *sólo/solamente*⁸⁵, aunque en el corpus el primer significado fue más frecuente. Se compone por el prefijo *ña*, que como se verá en el apartado 6.3.5 indica temporalidad.

⁸⁵ El ejemplo (12) del capítulo 2 contiene este adverbio con el significado de 'solamente'.

- (1) B: ... *ñam pi mshowat*
 ...ya.ADV aquí morir.PL
 '... ya murieron (aquí)'

En su uso discursivo se advierte la referencia al eje temporal, propia de su carácter como adverbio de tiempo, pero también contribuye a la cohesión discursiva reforzando las relaciones entre los momentos contruidos.

- (2) TM: ... *ñipit ñama k-tiwit ñama Ø-kwa ñiwiy sham Ø-rar*
 ahora ya REL-ser.mayor ya 1SG-tejer cosas todo 1SG-hacer
 '... ahora ya que soy adulta ya tejo, hago de todo'

6.3.2 *Pakna/ paknat'*

La conjunción *pakna/ paknat'* establece una relación de causa, su correspondencia en español es *porque*. Puede también señalar una consecuencia como *por eso*. En la variante de Jamul su cognado es *kenaach*.

- (3) *nyaach xiichany-m kenaach may mat*ny-uunaap xemaaw*
 I+SJ be.girl-DS because NEG mat*3/1-play.with not
 'They won't play with me, because I'm a girl'
 'No jugarán conmigo porque soy niña' (Miller 2001: 255).

En el discurso en KSJZ se usa profusamente (es uno de los marcadores de más alta frecuencia) para argumentar explicaciones.

- (4) J: a. *tipey Ø-shiaw Ø-uyaw imaa pakna matwam kw-a'vow*
 hombre 3SG-cantar 3SG-saber bailar por eso años REL-ser.muchos
 'El hombre sabía cantar y bailar, por eso vivió muchos años'
- J: b. *ñi-mat akwey Ø-yiw pi xmii paknat'*
 1SG.ALI-tierra regresar 1SG-venir aquí crecer porque
 'Regresé a mi tierra porque aquí nací'

Como marcador de modalidad *paknal/ paknatʲ* se usa para confirmar lo dicho.

(5) J: *tipey kur'ak cha'saw u-rar yow pakna*
hombre viejo comida 3SG-hacer AUX.estar.locd así es
'El viejo hacía la comida, así es

muu pshow xa.ku'ñit miel kw-a'ʋow
borrego cuidar café tortilla REL-ser.muchos
cuidaba los borregos, hacía el café, muchas tortillas'.

En la variante norteña de Mesa Grande Langdon y Couro encuentran evidencia de que *paknal/ paknatʲ* (*puknaach* como los autores lo registran) actúa como un verbo totalmente flexivo cuyo significado es el de *por eso*. Probablemente, este verbo contiene el pronombre demostrativo *pu*⁸⁶. que se refiere En Jamul Miller, registra *kenaach*, cognado de *puknaach*, que actúa ya como un elemento no flexivo. Para rastrear su origen, esta autora retoma la hipótesis de que *kenaach* proviene del verbo *kenaa*, el segmento final *-ch* se originó como la marca de cambio de sujeto (mismo sujeto). En el KSJZ este segmento corresponde a *-tʲ* que conserva *paknatʲ*, y es utilizado por los hablantes mayores. Los hablantes G (44 años) y TM (47 años) utilizan sólo *pakna*. No obstante, es necesario analizar más datos pues también se registró la forma *knatʲ*, como se ve en el siguiente ejemplo en donde *paknatʲ* y *knatʲ* refuerzan el argumento.

(6) E: *paknatʲ ñip tipey valeer aar knatʲ*
por eso PRONM.3SG.SUJ hombre ESP ser.mucho por eso
'por eso ese hombre valía mucho, por eso'

⁸⁶ Margaret Field, comunicación personal 2022.

6.3.3 Ñapuum

Ñapuum es un elemento independiente fonológicamente, es una conjunción que indica la secuencia de un evento, en español un vocablo equivalente es: *entonces*. A nivel discursivo permite construir la progresión de los eventos e introducir conclusiones como vemos en el siguiente ejemplo. Se volverá a este marcador en la sección 6.3.11.4 de este capítulo.

(7) TM: *ñaati ktul a x'maw pi pam xmap mshuuy '-aax map maw*
PRONM.1SG.SUJ costa ir NEG aquí permanecer querer familia 1SG-ir querer NEG
'No quise ir a la costa, me quería quedar aquí, no quise ir con los parientes

ñapuum pi pam Gloria ñi-wa Ø-pam
entonces aquí permanecer Gloria 3SG.ALI-casa 1SG-permanecer
entonces me quede aquí en la casa de Gloria'.

6.3.4 Ña'mayk

Es uno de los adverbios del kumiai, su significado es 'finalmente' o 'por fin' como se señala en el siguiente ejemplo, en donde previamente se han enumerado una serie de eventos. *Ña'mayk* aparece rodeado de otros recursos que nos sitúan exactamente en el tiempo, *ñapuum* 'entonces', *ña-s'aay-chm* 'cuando este seco', dotando de especificidad al momento en el que ocurre este último evento.

(8) ...*nyapuum nya'maayk nya-s'aay-chm...*
then finally WHEN-be.dry-DS
'... and then, finally, when it was dry...'
'... y entonces, finalmente, cuando este seco' (Miller 2001: 171).

En el corpus *ña'mayk* muestra este contenido de posición final. En los ejemplos de (9) *ña'mayk* le permite al locutor hacer una proyección en el tiempo y señalar eventos en un tiempo lejano al momento establecido en un inicio y subsecuentemente situar los siguientes eventos, construyendo así la progresión en el relato.

(9) a. TM: a. *ñaatʃ* \emptyset -*wiiw* *ñama* *shuur* *ña'mayk* *muhey* *ña'mayk shuuy*⁸⁷
 PRONM.1SG.SJ 1/3-ver ya.ADV con.el.tiempo finalmente gustar finalmente casarse
 'Yo lo ví, ya con el tiempo finalmente me gustó ... finalmente nos casamos'

b. TM: *ñaatʃ* *łipitʃ* *matwam sarap ñiman* *ashpey xmaw*
 PRONM.1SG.SJ pequeño años cinco desde.ahí creer NEG
 'Desde que yo era pequeña de cinco años no creía'

ña'mayk *ktwił* *ñama ñiwi sham* \emptyset -*rar*
 finalmente ser.mayor ya.ADV cosas todo 1SG-hacer
 finalmente, ya de mayor hago de todo'.

La proyección en el tiempo puede tener que ver con momentos hipotéticos. En este caso *ña'mayk* puede encontrarse acompañado del sufijo *-km* y el clítico *-xan*. En el ejemplo (10) aparece ligado al sufijo *-km* que marca un sujeto distinto en situaciones hipotéticas. En este caso, si no ocurre cierta situación esperada por el locutor: vender su producto en el propio pueblo, finalmente lo llevaría a otra población.

(10) J: *ñaatʃ* *pi* *kwashin* \emptyset -*vender* *ña'mayk-km* *la Misión tipey ña'ru xmaw*
 PRONM.1SG.SJ aquí aquí.mismo 1SG-vender después-SD.IRR la Misión gente dinero NEG
 'Yo lo vendo aquí mismo, después si la gente no tiene dinero lo vendo en la Misión'

Utilizado con el clítico *-xan* (más), que establece una relación de superioridad, se enfatiza su contenido de secuencialidad, *ña'mayk -xan* 'mucho tiempo después (más después)'

(11) B: *Iih ña'mayk-xan* *ku-muyu-muyu* *xachuyaw*
 INT después-más REL-cómo-cómo saber cómo
 'Iih, mucho tiempo después, saber cómo (va a ser)'

6.3.5 Ña-

El prefijo *ña-* indica secuencia temporal o traslape temporal y puede ser traducido como 'cuando' o 'mientras'. Es utilizado ampliamente para construir la secuencia temporal en el discurso.

⁸⁷ Cuando se casa una mujer.

(12) a. G: *¿Maṭ pi t'ap maṭ shokat war?*
 Tierra aquí.ADV calor o frío mucho
 '¿Aquí hace calor o mucho frío?'

S: *Oh t'ap war ña-ñu t'ap war ña-shukat shukat war*
 INT calor mucho cuando-temporada cálida calor mucho cuando-frío frío mucho
 Oh, mucho calor, cuando hace calor hace mucho calor, cuando hace frío hace mucho frío'

b. F: *Ñahey ña-kur Ø-awat*
 mujer joven cuando-ser.lejano 3SG-terminarse
 'Tenía (novia) hace tiempo, se terminó'

6.3.6 Ñipil/ñipil ñama

Ñipil también ha sido registrado como un adverbio temporal, significa 'ahora, hoy, muy recientemente o ahorita'. A menudo está acompañado por el adverbio *ñama* 'ya' lo que permite reforzar la relación con el momento 'presente' u otro punto de referencia en el discurso y los eventos anteriores. Se trata de un recurso muy utilizado para construir la temporalidad discursiva.

(13) a. B: *ñipil sham y-ax xa puut'j witi'*
 Ahora todos ?-ir agua DEM tener
 'Ahora todos tienen agua corriente'

b. TM: *ñap ntel Ø-shrey war ñiwi-rar xmaw*
 POSS.1SG.ABS madre 3Sg-regañar ser.mucho cosas-hacer NEG
 'Mi mamá me regañaba mucho porque no hacía las cosas,

Ø-pelox 'ashpey xmaw ñipil ñama k-tiwił
 1SG-flojo 1SG-creer NEG ahora ya.ADV REL-ser.mayor
 era floja, no creía, ahora ya que soy mayor (adulta)...

Cabe mencionar que, si bien *ñipil* funciona como un adverbio, en el corpus el verbo *pil* 'esperar un tiempo breve' aparece como un verbo flexivo.

6.3.7 Yuxtaposición

A través de este recurso se van añadiendo nuevos elementos que dan soporte a la argumentación y crean una unidad coherente.

(14) TM: *ñaatʼ* *ñipił* *comaar* *oweya* *Concha oweya*
PRONM.1SG.SJ ahora.ADV ESP (comadre) platicar.con ESP platicar.con
'Yo ahora platico con mi comadre, platico con Concha

Ø-xilikuy *ñipił* *akwey* *owey exan owey shamł*
1SG-(estar)contento ahora.ADV regresar hablar bien hablar todos
ahora estoy contenta de que hoy hablo bien, hablo con todos'.

6.3.8 *Mał*

La conjunción *o* no es parte de sistema del kumiai, se le integra del español, pero como estrategia para sustituirla se utiliza *mał* cuyo origen es probablemente el significado de 'tierra' o 'lugar'⁸⁸. Se ha apuntado un ejemplo en (12), en donde G lo utiliza para indagar y evaluar dos opciones. En el ejemplo (15), que señala otro segmento de la conversación referida, el locutor G utiliza *mał* de forma similar.

(15) G: *shasaw m-witʼ* *mał maw*
comida 2SG-tener o NEG
'¿Tienes comida o no?

S: *Ø-witʼ*
1SG-tener
Tengo

G: *exan ña-witʼ* *mexan*
bien cuando-tener estar.bien
bien cuando tienes está bien'

⁸⁸ En el diccionario del diegueño de Mesa Grande aparece el mismo vocablo *matt* con el significado de la preposición 'oo' (Couro y Hutchenson 1973: 85)

El corpus muestra una relativamente escasa incorporación de préstamos del español que funcionen como MD. Principalmente se trata de estrategias interactivas, entre las cuales se encuentra la frecuente interjección *eh* y la partícula *este* (Tabla 51).

Tabla 51. MD del español

MD español	Función	Tipo de MD	Frecuencia (n)	Proporción (p)
eh	Mantener contacto durante la vacilación	Interactivo	14	0.262
este	Mantener contacto durante la vacilación	Interactivo	12	0.225
mm	Mantener contacto durante la vacilación	Interactivo	7	0.131
pero	Muestra oposición Añade claridad Continuador de la argumentación y secuencia	Relacional	7	0.131
ajá	Muestra adhesión a la proposición del interlocutor	Interactivo	3	0.056
pues	Da continuidad.	Relacional	1	0.018
oo	Señalar opciones	Relacional	1	0.018

6.3.9 La conjunción *oo*

La conjunción del español *oo* aparece en el corpus de forma muy limitada. Se registró un solo caso, en donde la locutora presenta dos opciones. Contrastando esta información con la asentada en la Tabla 50, el uso de su equivalente *mat* es más exitoso, 0.75 ocurrencias.

- (16) B: *muyu-k Ø-uyaw xmaw exan oo ta-xan lit' Ø-uyaw x'maw*
 Cómo-MS-IRR 1SG-saber NEG bien ESP ?-más malo 1SG-saber NEG
 'No sé cómo va a estar, bien o más mal no sé'

6.3.10 La conjunción *e* (*y*)

A pesar de que todos los hablantes señalaron la integración de la conjunción *y* en su forma adaptada *e*, no se encontró un sólo caso de su uso ya sea en su forma adaptada *e* o no adaptada en el registro de muestras discursivas. No obstante, a partir del reconocimiento de los hablantes de este elemento, en el ámbito escolar se ha incorporado y se utiliza para expresar adición.

- (17) *Xacheñ marrik e miel u-saaw.*
 ser.niña frijol y tortilla 3SG-comer
 'La niña come frijol y tortillas'

Por otra parte, el marcador *pues* tiene una presencia escasa, aparece en el corpus una sola vez; en la narración de una hablante de edad avanzada y un estado de salud muy deteriorado, por lo que sus intervenciones se caracterizaron por ser bastante acotadas y con cambios al español.

- (18) C: *Exan ñaat' tepey shoxan Ø-miy xmaw Ø-miy xmaw*
 ser.buena PRONM.1SG.SJ persona ser bueno 1SG-enojarse NEG 1SG-enojarse NEG
 'Buena, soy buena persona, no soy enojona
- ñapam Ø-xmii ... pues kuy...*
 ahora.ADV 1SG-crecer pues vieja
 ahora me he vuelto ... pues vieja...'

El único marcador que coexiste en el discurso con regularidad, con unidades de origen español es *pas*, el cual desempeña no sólo las funciones de *pero*, sino también algunas de las funciones del marcador *pues*, sobre todo como comentador. Por lo anterior un análisis más detallado de este marcador resulta de interés.

6.3.11 La partícula *pas*

La partícula *pas* ha sido registrada en diversas variantes de la lengua kumiai, en las cuales su realización manifiesta cierta variación. Mientras en el KSJZ se registró *pas*⁸⁹, en Jamul es realizada como *pes* (Miller 2001: 258). En Santa Ysabel y Valle Imperial se ha documentado un proceso de lenición de la *p*, por lo que encontramos *bes/bIs* (Langdon 1976b: 122; Gorbet 1976: 101); no obstante, en todas ellas su valor es el de adversatividad. Para Langdon y Gorbet el origen de esta partícula está relacionado con la integración de la conjunción *pues* del español. Gorbet es de la opinión de que, al tratarse de una conjunción, su significado pudo haberse modificado en el proceso de préstamo. Probablemente los hablantes monolingües reanalizaron *ps* como un nuevo morfema. Para este autor su origen español resulta históricamente más probable (Gorbet 1976: 101 y 102).

En la gramática de la variante de Jamul, Miller (2001: 259) expone una segunda hipótesis. Para esta investigadora, el origen del clítico *-pes* podría estar relacionado con el sufijo de la lengua Yuma *-as*, el cual muestra evidencia de tener una función adversativa. La *p* podría ser el remanente de un verbo demostrativo anterior, que la autora ha reconstruido.

En Jamul *-pes* aparece como un clítico con una función adversativa, que puede posponerse tanto a cláusulas verbales como a frases nominales. *-Pes* funciona como un vínculo entre cláusulas más que entre elementos lexicales de alguna categoría, como se ejemplifica en (19) (Miller 2001: 258).

- (19) a. *stuum-pes* *may chepak xemaaw*
 summon-ADVERS NEG come.out not
 'They called him, but he didn't come out.'
 'Lo llamaron, pero él no salió'

⁸⁹ En “Rabbit and Frog”, historia narrada por un hablante cuyo origen puede establecerse en San José de la Zorra, se registra también la forma *pas* (Meza Cuero et al. 2013). Hemos observado que, en el KSJZ, por lo menos dos hablantes (M y T) frecuentemente aspiran la *-s* de *pas*, realizándola como *pah*.

b. *me-lly'aaw-pes* *te*m-ii-ch* *xally*nyeme-yaaw-s*
 LS2-cottontail-ADVERS t*2-tell.lie-SS xally*2/1-mislead-EMP
 'You are a cottontail rabbit, but you are lying and misleading me.'
 'Eres un conejo, pero me estas mintiendo y engañando'

c. *xattpa-pe-ch* *nyimbi* *kwenyaaw* *we-saaw*
 coyote-DEM-SJ anyway jackrabbit 3-eat

*xally*we-yaaw-x* *ta*kwa-pes*
 xally*3-deceive-IRR ta*be.audible-ADVERS
 'The coyote ate the jackrabbit anyway, even though (the jackrabbit) had tried (audibly) to deceive him.' (Miller 2001: 258-259).
 'El coyote se comió a la libre de todas formas, aunque (la libre) había intentado (audiblemente) engañarlo'

En el corpus se encontraron evidencias que indican que *pas* tienen usos diversificados. La partícula es uno de los marcadores más frecuentes (Tabla 50) y es utilizada por todos los hablantes de la muestra con una función adversativa, regularmente en posición final al posponerse la cláusula dependiente, como en (20b). No obstante, *pas* ha ganado independencia, encontrándose en gama de posiciones y funciones. De esta forma, la hipótesis que se propone es que a nivel discursivo la partícula adversativa *pas* se muestra como un marcador polivalente.

(20) B: a. *Ø-wiw* *pas* *mey trabaax a* *xmaw*
 1>3-ver ADVERS NEG trabajo decir NEG
 'Lo ví pero no me dijo que hacer (no me dio trabajo)'

b. *iñal* *Ø-man-x* *matawar* *'-aar* *pas*
 temprano.ADV 1SG-levantarse-IRR cansado 1SG-ser.mucho ADVERS
 'Me levantaré temprano aunque esté muy cansado'

La concurrencia de los valores de *pues* y *pero* ha sido señalada superficialmente por Brody (1995: 1705), quien encuentra que en tojolab'al, *pues* y *pero* son adaptados como *pe*, y funcionan como marcadores de conexión y contraste, entendiéndose su sentido en el contexto discursivo. En la narración del colaborador de esta investigadora puede observarse un uso coexistente entre *pe* con los valores mencionados, y las formas *pwes* y *pero*. Para el kumiai, esta ruta no resulta plausible, ya que siguiendo el principio general de adaptación a la lengua en donde se muestra una

tendencia a preferir el patrón canónico CVC, *pero* se adapta como *peerr* (pueden encontrarse ejemplos en (34) en el apartado 6.3.11.4).

6.3.11.1 Funciones pragmáticas de *pues* y *pero*

Antes de continuar, es necesario establecer las transformaciones que los nexos *pues* y *pero* han manifestado en el español, de tal forma que sea posible establecer relaciones con la partícula discursiva *kumiai*. Company (2004) ha expuesto la ruta de desgramaticalización de la conjunción *pues* a través de un mecanismo de subjetivización. De ser unnexo subordinante, *pues* se ha convertido en un marcador subjetivo que confirma la importancia de lo dicho inmediatamente antes. La autora ilustra esta evolución a través de los siguientes ejemplos:

(21) “a. Les gustó la obra, **pues** estaba bien actuada (DEM, s.v. *pues*).

b. Todo, **pues** el padre compraba y bendía (LHEM, s.v. **pues**, 1692.708).

c. **Pues** sí, habrá que hacerlo, no hay más remedio
Pues claro, no iba a ser de otro modo.

d.—Te avisé desde hace días que teníamos examen de español.
—No me dijiste nada. Lo supe cuando llegué al salón y
¡Oh, sorpresa!, que hay examen.
—Sí, **pues** (Company 2004: 19)”.

La autora explica que, en la fase inicial, *pues* actúa como unnexo subordinante que enlaza dos segmentos discursivos (21a). En una segunda etapa indica una consecuencia respecto del discurso anterior (21b), pero ya no une dos segmentos sintácticos. En (21c) adquiere significados subjetivos. Finalmente, en (21d) se convierte en una marca totalmente aislada sin capacidad de cohesión sintáctica, pero con alta cohesión pragmática mediante la cual el hablante realiza diversas funciones (Company 2004: 19 y 20).

En el discurso oral se ha documentado extensamente el uso de *pues* como un elemento de continuación que refleja la presencia del hablante como sujeto de la enunciación y cuyo siguiente turno de habla le corresponde. Con *pues*, el hablante refuerza los elementos remáticos (información nueva) de su contribución (Martín Zorraquino 1991: 273). También se ha señalado su función como elemento concluyente, de confirmación que sirve a la vez para reforzar la posición del emisor (Poblete 1998).

Por su parte, *pero*, elemento de adversatividad por excelencia que enlaza dos elementos oracionales estableciendo entre ellos una relación contrastiva (22a), aparece en el discurso como un marcador que explota este sentido contrastivo. En el ejemplo (22b) vemos cómo *pero* es un vehículo para objetar lo que un locutor 1 ha enunciado previamente. *Pero* también se utiliza al introducirse como un elemento que permite la clarificación de algún aspecto de la intervención de un locutor 1 (22c) (Porroche 2002: 45).

- (22) a. Es trabajadora, **pero** un poco tonta.
- b. —Ella siempre llega tarde.
— **Pero** es cumplida.
— Sí, lo es.
- c. — **Pero** ¿vas a ir? (Los ejemplos son míos).

Porroche enfatiza que las diferencias que introduce el *pero* conversacional con respecto al *pero* del español estándar radican en su flexibilidad para construir la interacción. Mediante *pero* se puede “usurpar” el papel del interlocutor, expresar que la máxima conversacional de claridad no se cumple. Este *pero* conversacional no presupone relaciones entre los contenidos semánticos de las oraciones que une, más bien es un mecanismo que permite oponernos a las inferencias que puedan emerger de los contenidos enunciados pero que no son explícitos, o que pertenecen al contexto de la situación comunicativa (Porroche 2002: 45).

(23) a. ¡**Pero** siéntate, mujer, siéntate!
(Beinhauer 1958: 126, citado por Porroche 2002: 47).

b. ¿**Pero** tú no estabas en Bogotá? (García Murga 2017: 317).

Vale la pena mencionar que *pues* y *pero* no son intercambiables y aunque se pueden encontrar en ciertos contextos en donde el uso de uno u otro sería admisible, sus funciones son distintas. Mientras *pues* indica la continuidad del discurso, un cambio en la línea de argumentación, o bien la confirmación de una intervención precedente, *pero* indica una oposición formulada a partir de las inferencias que pueden extraerse de lo enunciado o de la situación que lo precede (Porroche 2002: 51).

En la presente investigación, los métodos para la obtención de datos no fueron diseñados específicamente para generar secuencias que produjeran usos particulares del marcador *pas*. El acercamiento al corpus tuvo un carácter exploratorio que buscaba revelar las funciones que esta partícula manifiesta en el contexto discursivo creado en cada narración o conversación. La traducción y transcripción del material presentado fue elaborada inicialmente contando con la ayuda de cada uno de los colaboradores en esta investigación, quienes señalaron los diversos significados de *pas*. Una vez que los extractos fueron seleccionados, fueron nuevamente revisados por dos hablantes (G y B), un hombre de 44 años que ha participado como traductor en diversos proyectos y una de las hablantes mayores (65 años) en la comunidad. Esta segunda revisión corroboró la interpretación de *pas* como un elemento polifuncional que integra algunas de las funciones que muestran *pues* y *pero* en el discurso en español de los colaboradores.

6.3.11.2 *Pas* con las funciones de pero

En el discurso *pas* actúa como un elemento de oposición (en 23 ocasiones, Tabla 50) ante aquello que pueda inferirse a partir de lo dicho, del contexto o del conocimiento compartido entre los participantes en el evento comunicativo, y de esta forma orienta la interpretación en la dirección que busca el locutor. En el ejemplo (24a) *pas* permite realizar una objeción al hecho enunciado, y además plantear la perspectiva subjetiva que la hablante A desea transmitir a su interlocutora (la entrevistadora). En (24b) *pas* muestra la misma función, en este caso el hablante reporta la perspectiva subjetiva de un tercero (la madre). A través de la objeción introducida por *pas* se resalta la importancia de la intervención de esta nueva voz. A su vez, (24b) no presenta un contraste directo con la información que precede a *pas*, sino con las inferencias que el interlocutor puede derivar de ésta. En (24b) se puede inferir que la posibilidad de asistir a la escuela traerá transformaciones, ante lo que se hace una objeción. En (24c) la locutora narra su deseo de regresar a un lugar que conoció en la juventud y en el que tuvo una buena vida. A través de *pas* refuerza este deseo de volver aun cuando sabe que probablemente ya ha habido cambios, como ha ocurrido para ella misma.

(24) a. A: *ñapa s'aw xmaw pas ñapa ntel map yow*
 POSS.1SG.ABS hijos NEG pero POSS.1SG.ABS mamá querer AUX.estar.locd
 'No eran mis hijos pero me querían como su mamá'

b. G: *ñapa ntel ñapa ñi-wi*
 POSS.1SG.ABS mamá 1SG.ABS 3>1-decir
 'Mi mamá me decía

wa umał-shaawiwa kw-em-k-a
 casa libro-enseñar REL-?-IMP-ir
 tú vas a ir a la escuela

ñiwiy-umał wi:w m-uyaw
 cosas-escuela ver 2SG-saber
 para que aprendas a leer y a escribir

pas ñiwiy ña-kur-yak yeilpití xmaw
 pero cosas cuando-lejano-ser olvidar NEG
pero no vas a olvidar las tradiciones'

c. B: *ñipití ñama kuy pas Ø-akwey '-aax maṭ awo-wa '-aax*
 justo.ahora ya vieja pero 1SG-regresar 1SG-ir tierra donde-estar 1SG-ir
 'ahorita ya soy vieja, **pero** a ese lugar donde estaba quiero regresar'

Pas puede aparecer repetidas veces en un segmento discursivo del mismo locutor, al ser un elemento que va imprimiendo claridad y secuencialidad en la narración. Al establecerse cierta información, *pas* permite reaccionar a su contenido inferencial, o bien establecer un contraste ante cierta información enunciada con anterioridad en el discurso. En el ejemplo (25), al reaccionar ante las inferencias que pueden seguir a su discurso, G aporta información y da claridad, al introducir *pero ya no fui a la escuela*. Inmediatamente, el nuevo *pero* se conecta con la información anterior (como no fui a la escuela), permitiendo construir una secuencia en su intervención.

(25) G: *ñiwi-kchuwaatí-ñiil ñapa muhey xakwaṭ towa*
 cosas-mandar-LOC(leyes) 1SG.ABS gustar niño AUX.estar.locd
 'Cuando era niño me gustaban las leyes

ñapa muhey tepeey ñikmat tepeey a karkwar xiku a tepeey a uwey
 1SG.ABS gustar gente ayudar tepei hablar español tepey traducir
 me gustaba (la idea de) ayudar a la gente a hablar tipey y traducir del tipey al español

pas ñama umaṭ-shaawiwa xmaw
 pero ya.ADV libro-enseñar NEG
 pero ya no fui a la escuela,

pas muyu xmaw ñama tepeey shin-xwak ñiil maṭ towa
 pero como NEG sólo.ADV gente uno-dos LOC tierra AUX.estar.locd
 pero como no sólo a algunos pocos tipey de aquí

tepeey a xiku a mowey karkwar ñiwi-kchuwaatí-putí
 tepeey español traducir hablar cosas-mandar(leyes)-DEM
 a traducir del tipey al español en los asuntos de leyes (he ayudado)'

Por otra parte, el valor adversativo de *pas* permite al locutor equilibrar una valoración negativa, como se ilustra en (26), en donde N evalúa su aprendizaje del español y corrige inmediatamente después.

(26) N: ... *ʔipitʔ pas Ø-uyaw*
 ... poco pero 1SG-saber
 '... poco pero sé'

La partícula *pas* también aparece junto con otros marcadores formando una agrupación que imprime mayor precisión a lo enunciado. En (27) *pas* le permite al locutor hacer una precisión sobre la información que ha proporcionado, seguido inmediatamente por *mat* (cuya correspondencia en español es 'entonces/luego'), marcador con el que se construye un eje temporal en el relato a través del cual se ubican los eventos.

(27) I: *Maatʔ xmixwa 'ka m-witʔ?*
 2SG.SUJ hermanos 2SG-tener
 '¿Cuántos hermanos tuvo?'

B: *Xmixwa 'ka doce, pas mat mshowat. Sarap ñam pam.*
 hermanos doce, pero luego morir.PL cinco ya permanecer
 'Doce hermanos, pero luego algunos murieron. Ya nada más quedamos cinco'

Finalmente, el valor contrastivo de *pas* despliega un sentido de adición (García Murga 2017: 307). En (28) la partícula se introduce para hacer una aclaración, que muestra un contraste entre propiedades que no son necesariamente antónimas.

(28) TH: *Nmas al'ul pitʔ pas*
 Mapache redondo pequeño pero
 'Los mapaches son redondos pero pequeños'

El marcador *pero* del español se integra al discurso kumiai con una frecuencia mucho menor (registramos sólo 7 ocurrencias (Tabla 51) a la de *pas*. No obstante, esos casos nos permiten

observar que *pero* es intercambiable con *pas*, pues muestra las mismas funciones como marcador de oposición en el contexto, de claridad, énfasis y de continuador en la construcción de la secuencia y argumentación. En el siguiente ejemplo (29a), el locutor utiliza *pero* y a través de la objeción enfatiza al elemento que ha introducido, y en (29b) se hace una aclaración que añade continuidad.

(29) a. J: *ña 'wetʃ kwarri pero kwarri ta-ñuey*
 PRONM.1PL.SUJ callado pero callado AUX-estar.locd.PL
 'estábamos callados pero callados'

b. B: *ñapa xmixwa'ka kwashin pero ña'ru stomey*
 POSS.1SG.ABS hermanos aquí.mismo pero dinero buscar
 'mis hermanos vivían aquí mismo pero (se fueron) a buscar dinero'

6.3.11.3 *Pas* con las funciones de pues

Además de las funciones de *pas* como adversativo, los colaboradores (G y B) indicaron que este elemento también se utiliza como *pues*. Encontramos 5 ocurrencias (Tabla 50) en donde este elemento introduce nuevos comentarios, por lo que se vuelve cercano a una de las funciones que el marcador *pues* del español desempeña. En el ejemplo (30) *pas* le permite al locutor S darle continuidad a la conversación e introducir información remática, en este caso, proporcionar información que puede ayudar a tomar una decisión. La opción de ir al poblado de La Misión, que él mismo introduce en la pregunta que abre este segmento, está directamente relacionada con su siguiente intervención (*pas ñama xelpey ñuwey* -pues ya estamos cerca (de La Misión) lo que refuerza con la frase adverbial *piam kuyum* (estamos para acá, en dirección del sitio referido).

(30) S: *Ñipit man n-ax m-akwey La Misión pu-tʔ?*
 Justo.ahora.ADV prepararse PL-ir 2SG-regresar La Misión DEM-SJ
 '¿Ahorita van a ir de regreso o a La Misión?'

G: *Ø-uyaw xkaw, ñipit xkwi-p*
 1SG-saber NEG justo.ahora preguntar-PL
 No sé, ahorita les pregunto.

S: ... *pas ñama xelpey ñuey piam kuyum*
pues ya.ADV cerca.ADV estar.PL hacia.acá
 ... pues ya estamos cerca, estamos para acá.

ñip ñapa, Juan, Abelardo xkwi-p
 PRONM.3SG.SUJ 1SG.ABS Juan Abelardo preguntar-PL
 ella nos estaba preguntando (a mí, a Juan, a Abelardo)'

Intercambiar este sentido por el de adversatividad (en *pas ñama xelpey ñuwey* -pues ya estamos cerca) implicaría una oposición a la iniciativa de G (ahorita les pregunto). En cambio, el sentido que introduce *pues* no sólo le permite a S, como se ha señalado antes, continuar la conversación sino mantenerse como locutor y llevar el intercambio hacia un nuevo tópico, ya que no espera una reacción de su interlocutor a su emisión anterior. En (31), segmento que sigue inmediatamente al ejemplo (24) en este capítulo, a través del uso de *pas* G reitera la información que ha establecido, prosigue su intervención e introduce nueva información.

(31) G: *exan wi yuwi*
 bien decir CUOT
 'Yo digo (que ha estado) bien'

pas ñip ñama exan towa
 pues PRONM.3SG.SUJ ya.ADV bien AUX.estar.locd
 pues ya ha estado bien,

maayxa ñiwi ñapa ñikmat pakna yeyexan pi ayow
 Dios cosas 1SG.ABS ayudar por eso gracias aquí AUX.estar.locd
 por eso gracias a Dios que me ha apoyado, aquí estoy'

El intercambio de (32) es la parte final del recuento que hace B sobre un día de excursión en el que trabajó como guía. En el segmento, N repite una declaración de B. Inmediatamente B

introduce con *pas* un enunciado que refuerza una serie de proposiciones previas, en donde ha descrito que los visitantes tuvieron una buena experiencia y se mostraron satisfechos.

(32) N: *n-pey nch'ak yow*
 PL- ? mujer AUX.estar de pie.locd
 '¿llegaron todas juntas?'

B: *pas mexan Ø-taim mexan cham ña t'un waar*
 pues estar.bien 3SG-no.estar.seguro estar.bien todos día corto muy
 pues estuvo bien, creo que todos estuvimos bien, fue un día muy corto'

El ejemplo (33) muestra un caso en donde *pas* actúa como un mecanismo de confirmación o aclaración a lo que ha expresado el interlocutor o bien a las intervenciones del mismo locutor. La investigadora solicita una aclaración a través de la pregunta (¿Aquí todos son parientes?). La interlocutora B proporciona esa confirmación parafraseando la información de la pregunta de la investigadora y añadiendo la partícula *pas* (pues).

(33) I: ¿Aquí todos son parientes?
 B: *Ñuey cham maṭ miuy pas*
 Vivir.PL todos tierra ser.parientes pues
 'Todos los de aquí somos familia pues'

6.3.11.4 Discusión

En el corpus, *pas* aparece más comúnmente con un valor adversativo, sin embargo, a partir de los datos presentados se tiene evidencia que señala que esta partícula realiza diversas funciones además de actuar como un nexos que establece una relación de oposición entre dos proposiciones. En el discurso en kumiai *pas* aparece como un marcador de uso extendido que expresa en un amplio rango de posibilidades la subjetividad del locutor. Entre las funciones de *pas* pueden identificarse algunas funciones paralelas a aquellas mostradas por los versátiles marcadores *pues* y *pero* del discurso en español de los colaboradores, particularmente la función de *pues* como

comentador y la función de *pero* como elemento clarificador y que permite mantener la argumentación y construir la secuencia discursiva.

En la bibliografía disponible no hay ningún registro que señale que *pas* desplegara las funciones de la conjunción *pues*. A pesar de que su origen no puede ser plenamente rastreado existen argumentos que favorecen la hipótesis de que este clítico era un morfema nativo de la lengua kumiai (tipai) con una función eminentemente adversativa.

Langdon (1976b) y Gorbet (1976) identificaron la presencia de *pas* (*bis*) sobre todo en las variantes sureñas (tipai) del conjunto diegueño (kumiai), e insistieron en que se trataba del préstamo de la conjunción *pues* del español con base en la identificación de los hablantes. Para comparar las estrategias que muestran un sentido adversativo en el discurso entre las variantes de la lengua (ipai y tipai) se realizó una revisión de cinco narraciones registradas durante la década de 1960. Algunos de estos relatos tienen un origen europeo y fueron integrados a la tradición oral kumiai⁹⁰.

En la variante norteña de Mesa Grande, los hablantes consultados recurrieron a dos estrategias para indicar el sentido de adversatividad: por un lado, la yuxtaposición de los segmentos, y por otro, la integración de la conjunción *pero* en su forma adaptada a la lengua, *peerr*, como se ve en los siguientes ejemplos.

- (34) a. 'Enyaach 'etrrabahaarr 'emelyaay, **peerr** nyimbay 'enurh.
'I don't know how to work, but anyway I can learn' (Langdon 2000: 61).
'No sé trabajar, pero de todos modos puedo aprender'
- b. "Hoo" wiis sha'iivech. **Peerrs** nyauumannek, ...
'Ok, said the buzzard. But when I fly, ...' (Langdon 2000: 68).
'Ok, dijo el buitre. Pero cuando vuelo, ...'

⁹⁰ Relatos consultados: 1. The Story of Eagle's Nest. A Diegueño Text (grabado en 1953), Langdon 1976b; Sample text (Recolección de bellota y elaboración de atole), Langdon 1966; The Story of Johnny Bear. A European Tale in Iipay Kumeyaay (registrado en 1963), Langdon 2000; The Orphan Boy, Miller 2001; Rabbit and Frog, Meza Cuero, et al. 2013.

En las narraciones registradas con hablantes de tipai este sentido se expresa a través de *pes* en la variante de Jamul (Miller 2001) y *pas* en la de SJZ (Meza Cuero et al. 2013). Field (2012: 559) ha llamado la atención sobre las grandes distinciones entre las variantes norteñas (ipai) y las sureñas (tipai), así mismo ha subrayado la cercanía entre las variantes tipai de Jamul y la de SJZ. Los argumentos de Miller (2001) al ubicar la partícula como parte de un grupo de conjunciones de la variante de Jamul, válidos también para la variante de SJZ, así como una revisión de los elementos que marcan oposición en otras lenguas de la familia yumana aportan pruebas más sólidas que apoyan la idea de que *pas* es una partícula nativa del tipai, como veremos a continuación.

De acuerdo con Miller, en la variante de Jamul la partícula forma parte de un conjunto de conectores cuyo origen puede rastrearse a partir de la reconstrucción del hipotético verbo *puu* (Miller 2001): la conjunción *nyapuum*, y los clíticos *pes* y *pek*. Estos elementos están presentes también en la variante de San José de la Zorra y desempeñan las mismas funciones descritas para la variante de Jamul.

Nyapuum que corresponde a *then* 'entonces', 'así que', contiene el prefijo *nya-* 'when'(cuando) con un significado temporal o de secuencia epistémica. La sílaba remanente contiene lo que para Miller es tentativamente el verbo reconstruido *puu* y el segmento final *-m* marca cambio de sujeto (Miller 2001: 254).

(35) a. G: *ña'wet'* *xakwal* *ña'wet'* *sawil* *kwa cham kayum* *kwa ta-ñuey*
 PRONM.1PL.SUJ niño 1PL.SUJ canasta tejer todos juntos tejer ta-estar.locd.PL
 'Nosotros de niños tejíamos canastas (sawiles) todos juntos'

pakna *ñapum* *ñaat'* *Ø-kwa* *uyaw saus ...*
 por eso entonces PRONM.1SG.SUJ 1SG-tejer saber sauce
 por eso entonces yo sé tejer canastas de sauce'

b. AH: *Ñapuum* '-aax!
 Después 1SG-ir
 '¡Después voy!'

El clítico *pek* (*pak* en el KSJZ) funciona como condicional en la prótasis. Actúa también como el condicional en acontecimientos contrafácticos, eventos que no han ocurrido y que probablemente no ocurran. En este tipo de eventos la prótasis es seguida por el condicional *-pek*, y el sufijo *-x* (irrealis) es adherido al verbo de la apódosis (Miller 2001: 261).

(36) B: *n-aam-x* *wit'* *taney* *waar pak*
 PL-ir-IRR tener tarde.ADV muy COND
 'Aún si fuera muy tarde, tendríamos que irnos'

Para Miller, el segmento final *-k* del condicional *pek* pudo haberse originado como la marca de mismo sujeto irrealis, por lo que el resto del morfema podría haberse derivado del verbo demostrativo *puu*, propuesto como la fuente de *nyapuum* y *pes* (Miller 2001: 262).

Como se ha mencionado, de acuerdo con la autora, la *p* en el clítico *pes* podría ser el remanente del hipotético verbo *puu*. Es probable que el clítico sea parcialmente cognado del sufijo yuma *-as* que tiene una función adversativa (Ídem: 259). Los sufijos contrastivos *-sa* del maricopa y *-th* de la lengua mojave que reflejan **s* del proyo-yumano (Munro 2003: 305), podrían también estar relacionados, así como el sufijo *-s* de la lengua cucapá, cercanamente emparentada al tipai (Gil Burgoin 2014). Crawford señala que *-s* puede ser afijado a cualquier verbo para expresar antítesis, oposición o contraste con el discurso que sigue (Crawford 1976: 151).

La presencia de estos sufijos aporta pruebas para considerar a *pas* como un morfema desarrollado en la lengua tipai. *Pas* se encuentra plenamente integrado al KSJZ en donde funciona como una partícula flexible. Aunque el registro de muestras narrativas de otras variantes del kumiai es bastante escaso, algunos documentos existentes muestran evidencia en este sentido.

En la narración más temprana a la que se tuvo acceso (registrada en 1953, Langdon 1976b) la partícula aparece siempre como un sufijo que marca oposición. En los relatos que Miller recolecta a mediados de la década de 1980, la autora advierte la transformación del estatus sintáctico de *pas*, ya que aparece en el discurso separado de su huésped en repetidas ocasiones (Miller 2001: 355). Por ejemplo, en uno de estos relatos, “The Orphan boy”, la partícula aparece aislada, pues la relación contrastiva se establece hacia segmentos que han sido mencionados o pueden inferirse de las líneas precedentes. En el ejemplo (37), en la línea 78 se introduce una cláusula en donde se hace referencia a un elemento de peligro (*mountain lions* - pumas), misma que es seguida de una larga elaboración que amplía hasta encontrar en la línea 94 una relación contrastiva.

- (37) 78 *nyemntaay kwallyaw tnyeway-m aayip*
 'They came across a group of mountain lions'
 'Se encontraron con un grupo de pumas'
- ...
- 94 ***pes*** *nyemntaay-pe-ch may ma 'wip xemaaw-ch yú'a*
 'But the lions didn't do anything' (Miller 2001: 341 y 343).
 'Pero los pumas no hicieron nada'

Como elemento que establece relaciones anafóricas y catafóricas en el discurso y como elemento que favorece la secuencialidad, *pas* adquiere flexibilidad y puede aparecer como una partícula momentáneamente aislada. A su función de oposición se añade la de elemento que da continuidad al discurso y en ciertos segmentos sólo es un elemento de continuidad acercándose más a la función de *pues* del español. A manera de hipótesis, se propone que esta flexibilidad le permite realizar múltiples funciones en el discurso que se han diversificado por el paralelismo con el uso de los marcadores *pero* y *pues* del español, en un contexto en donde el español es la lengua de uso dominante.

Al comparar extractos del discurso en español de los participantes de la investigación, encontramos que *pues* y *pero*, reflejan las funciones que hemos descrito para *pas*. Cabe mencionar que, si bien en el discurso en español *pues* aparece también como comentador o un elemento de continuidad en el discurso en español, su uso como confirmador es bastante extendido en éste, mientras en el discurso en kumiai encontramos sólo un caso (33) que probablemente fue disparado por el cambio de código, en este ejemplo la intervención de la entrevistadora se realiza en español y la respuesta se emite en kumiai.

Los ejemplos en (38) son ilustrativos de las funciones que hemos descrito para *pas* y que muestran cercanía con las funciones de *pues* y *pero* en el discurso en español. En (38a) el primer *pues* introduce un nuevo comentario de B, a la manera de (30), (31) y (32); *pero de ahí* favorece la construcción de la secuencia del relato, así como el último *pero* del segmento, funciones que hemos visto en (25) y (27). En (38b) vemos a *pues* como un recurso para continuar el discurso. El locutor se sirve de *pero* para plantear su subjetividad.

(38) a. B: **Pues** yo los lugares que he andado ... aquí pal Valle Las Palmas, estuve en un lugar como un año trabajando cuando estaba con mi pareja, **pero de ahí** salimos y ya nos venimos para acá, **pero** siento ganas de volver a llegar a ese lugar ...

b. G: **Pues** primero es dejar un mensaje a quienes van a seguir en cuanto a San José ... y en ocasiones acompañarlos si así lo requieren y **pues** siempre voy a estar a la disposición, **pero** también voy a, a estar en los trabajos ahora sí más más particulares en **pues** ahora sí que en la lucha.

Además de ello se encontró también en el discurso en español la presencia de la partícula *pas*, con la función de comentador (39).

(39) a. B: **Pas** ya se hizo grande mi chamaco ese ...

El contacto con el español motivo el desarrollo de *pas* con la introducción de la conjunción *pero*. El momento en el que adquirió funciones de *pues* resulta imposible de conocer sin fuentes de comparación. No obstante, en el KSJZ actual el uso de *pas* como marcador con un sentido contrastivo evidencia gran versatilidad y está distribuido entre todos los hablantes de la muestra. De las 23 ocurrencias de esta partícula (Tabla 50) en el 81% funciona como un elemento polifuncional que explota el valor adversativo y resulta paralelo al marcador *pero* del español. Por otra parte, en 4 de los casos (14%) hay indicios de que el sentido de oposición en *pas* no está presente y actúa como marcador continuativo cercano al marcador *pues* del español. Este marcador también tiene la función de confirmador, misma que registramos para *pas* en un solo caso. Estos usos están presentes en el discurso de 3 colaboradores (25%, cuyas edades son 73, 65 y 44 años) y son indicadores de lo que podría tratarse de la transferencia de funciones de los MD del español a la partícula *kumiai*. Como se a visto (Tabla 51), los hablantes actuales integran muy pocos MD del español. Así, en vez de incorporar la forma *pues*⁹¹, han diversificado las funciones de un morfema nativo. Esta decisión de los hablantes es similar al uso de *mat* (Tabla 50) como un elemento para sustituir a la conjunción coordinante *o* del español y que no es parte del conjunto de conjunciones del *kumiai*. Jacobs (1976: 111) ha encontrado el mismo fenómeno con respecto a esta conjunción en la variante sureña de Campo, en donde un hablante evita el uso de *o* por provenir del español y utiliza *mat* para realizar esta función.

Sobre la coexistencia en el uso de las formas *pas* y *pero*, es importante resaltar que *pas* muestra una frecuencia de uso mayor (n=23, p=0.76) al del marcador del español *pero* (n=7, p=0.23). Esta elección que prefiere *pas* sobre las formas *pero* y *pues* del español señala también

⁹¹ Sólo hemos encontrado un caso.

un acto de identidad (Kern 2012: 54), ya que al utilizarla de múltiples formas dejando fuera a los marcadores del español los hablantes siguen dando vida a una lengua que está casi por completo desplazada.

RECAPITULACIÓN

Los trabajos sobre préstamo de marcadores discursivos han dejado claro lo prolífico de estos elementos en el discurso en las lenguas originarias. Palabras como *luego*, *entonces*, *pero*, *pues*, *porque*, etc. coexisten con marcadores nativos. No hay un consenso sobre si desempeñan las mismas funciones o bien, juegan otros papeles, en ningún caso parecen ser una amenaza para los sistemas de las lenguas originarias. El TSJZ presenta otro escenario, pues aquí la introducción de estas comunes marcas queda restringida. Se han desarrollado marcas propias que gozan de un uso activo. En los exiguos espacios de interacción en tipey, la presencia de MD se manifiesta sobre todo en el uso de *pero* cuyo equivalente en kumiai es *pas*. La partícula *pas* resulta de especial interés, pues como un morfema originalmente contrastivo del kumiai parece haber ganado flexibilidad. Al integrar los valores de *pues pas* puede hacer presente la voz del locutor y su voluntad de participar en el intercambio. Es también un elemento de confirmación ante una intervención del interlocutor o bien un mecanismo para reforzar y aclarar lo expresado. Con respecto a los valores adversativos, *pas* muestra la flexibilidad de *pero* al interponer una oposición a alguna de las posibles inferencias que puedan extraerse de lo enunciado, del contexto comunicativo o de la relación de los participantes en el intercambio, *pas* aparece como un elemento de aclaración, de construcción de la secuencia narrativa y continuidad argumentativa, es un vínculo a distintos momentos y espacios creados en el discurso. *Pas* incluso muestra un contraste aditivo.

Finalmente, la mayor frecuencia de *pas* y su emergencia como un elemento en el que se fusionan recursos bilingües muestra la voluntad de los TSJZ de mantener y actualizar una lengua profundamente desplazada.

CONCLUSIONES

Durante cinco siglos se ha desarrollado un prolongado proceso de contacto entre el español y todas las lenguas nativas en el territorio mexicano. De tal suerte que, entre aquellos interesados en esta relación, se ha vuelto un lugar común afirmar que el español tiene una enorme influencia sobre las lenguas originarias en el país. Echando mano de vocabularios, diccionarios y listados que cubren las redes de relaciones léxicas en una lengua determinada, se ha establecido lo cuantioso de los materiales lingüísticos provenientes del español, así como las diversas funciones que desempeñan en las lenguas nativas, de lo que se desprende el desplazamiento y caída en desuso de las formas autóctonas. A pesar de la validez que podría tener esta generalización, el propósito de esta tesis ha sido plantear una nueva perspectiva para evaluar las potencialidades del uso del español considerando sus equivalentes en una lengua ampliamente desplazada: el tipey de San José de la Zorra. Con base en la distinción entre los conceptos de préstamo y alternativa en kumiai, y una metodología que considera al mismo tiempo características lingüísticas y factores sociales, analizamos los datos obtenidos a partir de 12 hablantes bilingües de distintas edades (21 -75 años) de una comunidad que entre el 2016 y 2019 se redujo de 17 a 15 hablantes.

A continuación, se presenta un resumen de los principales hallazgos, así como su relevancia en el estudio del contacto entre lenguas desde una perspectiva sociolingüística. Posteriormente se plantean ciertas limitaciones del presente trabajo y sobre esta base, líneas futuras de investigación.

En el capítulo uno se hizo un recuento de las condiciones estructurales que transformaron a la lengua tipey en una lengua desplazada que quedó fuera de las esferas de control político y administrativo, y cuya reproducción entre la población de SJZ sufrió una marcada desaceleración. En este contexto, se entiende cómo hoy en día, principalmente es un puñado de ancianos (muchas veces en soledad), quienes aún hablan la lengua kumiai, en sus monólogos y entonando canciones

que los acompañan día a día. Desde ahí, desde la agencia individual, estos sujetos mantienen viva la lengua y refuerzan su significación social entre toda la comunidad. Desde la intimidad de los hogares y las familias, el tipey sigue teniendo un rol fundamental en la cohesión del pueblo. El kumiai es parte de espacios espontáneos, breves e íntimos, pero de gran significación, pues son momentos de transmisión de conocimientos de una cultura que se reproduce en la resistencia. La significación social de la lengua permite plantear una oposición a las condiciones que la desplazan, no obstante, este proceso ocurre en condiciones muy desfavorables. Las acciones de resistencia de los tipey tienen manifestaciones concretas verificables en la interacción lingüística, particularmente en el uso del léxico nativo.

Las particularidades en la historia de esta región con el acaparamiento de terrenos y la expansión de los ranchos, obligó a la población kumiai a establecerse en territorios delimitados y a mantener una relación de dependencia laboral hacia los propietarios de los ranchos y otras empresas. La reducida población que conformó el pueblo de San José de la Zorra integraba ya mestizos hablantes de español a través de las uniones matrimoniales e incluso entre los kumiai había hablantes bilingües. Por lo que la convivencia con esta lengua ha sido una constante en la vida de la comunidad. El desplazamiento lingüístico se ha traducido en la interrupción de la transmisión intergeneracional de la lengua nativa, pero no en la substitución del léxico kumiai por vocablos del español como indican los hallazgos de esta investigación.

En el capítulo dos se estableció el marco desde el cual se aborda la relación de las categorías centrales: préstamos y alternativas en tipey, a partir de una discusión de los estudios que han dejado de lado los equivalentes en las lenguas nativas y de la conceptualización del préstamo léxico. A nivel metodológico, la relación entre los conceptos de préstamos y alternativas consolidó la coherencia entre los acercamientos utilizados, los cuales mostraron ser complementarios y revelar

distintas dimensiones del problema, que dan respuesta a las preguntas de investigación planteadas. Por otra parte, promovió la necesidad de utilizar diversos métodos que fueron adaptándose a las condiciones particulares de la comunidad y de cada uno de los colaboradores.

En el capítulo tres se revisaron los datos obtenidos a través de elicitación de léxico y muestras discursivas. Un primer acercamiento aportó resultados que apoyan una conceptualización de préstamos como marcas de la colonización, de acuerdo con la perspectiva de Calvet. Como se encontró, las áreas del léxico que contienen actividades introducidas y en las que los kumiai aún desempeñan posiciones subordinadas se expresan marcadamente por préstamos. A partir de la evaluación del potencial de uso de préstamos y alternativas en tipey, se identificaron otros factores que motivan el uso de préstamos como una baja frecuencia y se confirmó que la pertenencia a ciertos campos semánticos como *Agricultura, Alimentos, Animales y Relaciones políticas y sociales* favorece su presencia. Cuando las alternativas y los préstamos están en una relación de competencia las primeras tienen un potencial de uso mucho más amplio que sus contrapartes en español. También pudo verificarse que, aunque cierta proporción de las creaciones no tiene una alta frecuencia, pertenecen al campo semántico de *Mundo moderno* indicando una actitud de los tipey a actualizar y mantener viva su lengua nativa. Hecho que se observa también en la difusión de las *creaciones* en la comunidad de habla. Utilizando diversos métodos de recolección de datos, en este capítulo se mostró, a través del análisis de léxico elicitado, que por lo menos el 30% de los participantes comparten los mismos vocablos alternativos a los préstamos, porcentaje que se expandió a la totalidad de los colaboradores ya que la comparación con datos provenientes de conversación espontánea y narraciones confirmó el uso de las alternativas en tipey por los 12 participantes de la investigación.

A pesar de que no fue posible hacer una comparación con registros léxicos de distintos periodos de tiempo, se identificaron algunos detalles del préstamo como proceso, que además son argumentos que favorecen la afirmación sobre la actitud de esta comunidad de habla hacia la lengua nativa. Los vocablos *xentil* y *rar* como se ha mencionado (ver Capítulo 5) constituyen préstamos del español introducidos desde la época misional en esta región. No obstante, su significado original ha sido totalmente desplazado, el primer vocablo hoy en día está asociado con la idea de libertad y orgullo de ser tipey. El segundo vocablo *rar* (cuyo origen es la palabra *arar* del español) se ha integrado íntimamente a la lengua y su introducción aportó una distinción necesaria para los tipey, *rar* constituyó la palabra para referir el trabajo cotidiano, realizado en casa, en el campo, para beneficio propio, en cambio *trabajaar* representó una relación de subordinación, de trabajo contractual, remunerado, realizado para otros. A pesar de la utilidad de esta distinción, en el momento actual, no es parte de la memoria, *rar* constituye una palabra patrimonial por lo que nuevas alternativas son necesarias. Gracias al trabajo de investigación de los propios hablantes⁹² y su esfuerzo continuo por mantener su lengua se registra el reemplazo del préstamo *trabajaar* por el vocablo *tercheti*, que cobra fuerza entre los hablantes de San José de la Zorra. Aunque no existe un marco de comparación, trabajos sobre neologismos en lenguas originarias, permiten hacer una valoración de la lengua kumiai como una lengua activa. Por otra parte, se hizo evidente que una conceptualización del préstamo se nutre del concepto de alternativa al develar la dimensión social, histórica y política de las lenguas.

En el capítulo cuatro pudo constatar una marcada tendencia hacia la adaptación de préstamos en uso entre la mayor parte de los participantes. El proceso de adaptación sigue en primer lugar las restricciones de la fonología del kumiai, sobre todo una estructura silábica cerrada

⁹² Cuando se quiere conocer sobre un vocablo en particular la gente pregunta a sus familiares y vecinos.

en posición tónica, un patrón acentual que recae en la última sílaba y un ritmo yámbico. Se considera que el nivel de bilingüismo está relacionado con la presencia de préstamos que exhiben una adaptación menor. No obstante, el patrón acentual del kumiai se mantiene como un elemento imprescindible en este proceso. Por otra parte, se observó una fuerte inclinación hacia la adaptación de préstamos lo que señala la voluntad de mantener la lengua y cultura nativas.

Los capítulos cinco y seis muestran que los recursos del tipey son aún muy activos, particularmente el mecanismo de composición en la producción de creaciones. La cuantiosa presencia de creaciones, sus procesos de formación y su potencial de uso confrontan la simpleza de conceptos como préstamo de lujo o cultural. A su vez, el conjunto de conjunciones que funcionan como marcadores del discurso del kumiai, desarrollados a partir de elementos nativos, no permite competidores, mientras en otras lenguas se ha documentado los marcadores del discurso se cuentan entre los más susceptibles al préstamo. Uno de los pocos casos de competencia para esta categoría es la conjunción adversativa kumiai *pas* y *pero* del español, los cuales cumplen las mismas funciones. Los resultados muestran un potencial de uso mayor para el morfema kumiai, que al parecer desempeña por otro lado, algunas funciones del marcador *pues* del español. El proceso de adaptación tanto fonológica como morfosintáctica que evidencian los préstamos indica la persistencia de la lengua a mantener su estructura. Los materiales del español tampoco mostraron estar contribuyendo a la morfología del kumiai. Desde distintos enfoques y haciendo diversos acercamientos a los datos que comprenden el corpus se verificaron las múltiples estrategias de mantenimiento y resistencia lingüística que los hablantes de hoy desempeñan cotidianamente.

Finalmente, a pesar de los muchos hallazgos encontrados utilizando una metodología que se apoya en diversos acercamientos, la dinamicidad que los recursos del español aportan en el

discurso en kumiai no fue suficientemente abordado. La introducción de elementos del español responde a muy diversas necesidades discursivas como señalar diversas voces, añadir expresividad, mostrar una actitud hacia lo que se expresa, aportar diversidad al discurso, etc. Se espera que con los datos recopilados en este trabajo y con un registro mayor de conversaciones y relatos un estudio de este tipo sea posible en el futuro.

Durante el desarrollo de esta investigación se encontraron indicaciones de la cercanía del conjunto de las lenguas yumanas con respecto a la creación de palabras equivalentes a los préstamos del español. Desafortunadamente es una dimensión que no fue posible explorar, la categoría propuesta: *alternativas en tipey*, engloba al léxico nativo sin considerar otras lenguas de origen. Existen diversas vías como el parentesco, la migración y una historia común que plantean una influencia mutua entre el conjunto de lenguas yumanas por lo que trazar las rutas de estas aportaciones resultaría de gran importancia.

Por otra parte, se privilegió el trabajo con hablantes competentes de la lengua, dejando de lado a los sujetos que pueden interactuar en la lengua en diversos grados. El primer interés con esta población sería conocer la difusión de las creaciones en kumiai y, por otro lado, conocer sus dinámicas e historias de adquisición y no adquisición de la lengua, lo que constituye una tarea pendiente que daría una visión más profunda sobre el futuro de esta lengua. Por el momento se recuperaron diversas inquietudes entre la población joven, a partir de las que surgen preguntas provocadoras como la siguiente:

“¿Acaso no puedo plantear la defensa de mi lengua (tipey) en español?”⁹³

Las acciones de los hablantes de tipey a través de la historia y en la actualidad han hecho eco entre la juventud. Los jóvenes están creando y continuarán creando nuevos espacios para la

⁹³ Participante F, 21 años.

lengua, aunque no sea en los dominios tradicionales. No conocemos las múltiples respuestas que darán a ese cuestionamiento, pero seguramente en el futuro el tipey de San José de la Zorra aún será parte importante de la configuración sociocultural comunitaria, desafiando el discurso que la coloca como una lengua moribunda.

BIBLIOGRAFÍA

- ABU GUBA, M. N. 2016. *Phonological adaptation of English loanwords in Ammani Arabic*. Tesis de doctorado. Reino Unido: University of Salford.
- ACOSTA, R., R. S. ACOSTA Y J. M. ROCHA 2020. “Regresión logística para el estudio de préstamos del español y sus homólogos en kumiai”, *Memorias de la Reunión Nacional Académica de Física y Matemáticas ESFM-IPN*, 25: 142-146.
- ACKERMAN, E. 2012. *Indigenous people's struggle for territory in Mexico: The Kumiai of San José de la Zorra. A case study*. Tesis de maestría. California: San Diego State University.
- AIKHENVALD, A. Y. 1999. “Areal typology and grammaticalization: the emergence of new verbal morphology in an obsolescent language”, en S. Gildea (ed.), *Reconstructing grammar. Comparative linguistics and grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 1-37.
- AIKHENVALD, A. Y. 2010. “The social life of a language: Will Manambu survive?”, en J. A. Flores Farfán y F. Ramallo (eds.), *New perspectives on endangered languages. Bridging gaps between Sociolinguistics, documentation and language revitalization*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 13-28.
- ANDERSEN, R. W. 1982. “Determining the linguistic attributes of language attrition”, en N. D. Lambert y B. Freed (eds.) *The loss of language skills*. Newbury House, Rowley MA., pp. 83-118.
- ARELLANES, F. 2015. “Rasgos laríngeos y estructura métrica en el zapoteco de San Pablo Gúilá: del contraste pleno a la atenuación y la neutralización”, en E. Herrera Zendejas (ed.) *Tono, acento y estructuras métricas en lenguas mexicanas*. México, El Colegio de México, pp. 157-206.
- ARMSTRONG-FUMERO, F. 2009. “Old jokes and new multiculturalisms: Continuity and change in vernacular discourse on the Yucatec Maya Language”, *American Anthropologist*, 111(3): 360-372. [en: <http://www.jstor.org/stable/40300847>] noviembre de 2018.
- AUER, P. 1998. “Introduction: Bilingual Conversation revisited”, en: P. Auer (ed.) *Code-switching in conversation*, Londres: Routledge 1-24.
- AUER, P. 2007 (ed.) *Style and social identities: Alternative approaches to linguistic heterogeneity* (pp. 29-56). Nueva York: Mouton de Gruyter.

- AVILES, B. Y R. HOOVER 1997. "Two Californias, three religious orders and fifty missions: A comparison of the missionary systems of Baja and Alta California", *Pacific Coast Archeological Society Quarterly*, 33 (3): 1-28.
- BACKUS, A. 2012. "A usage-based approach to borrowability", *Tilburg Papers in Culture Studies*, 27: 1-28.
- BACKUS, A. 1992. *Patterns of language mixing. A study in Turkish-Dutch bilingualism*. Wiesbaden: Otto Harrasowitz.
- BACKUS, A. Y D. MARGREET 2009. "Loan translations versus code-switching", en B. E. Bullock y A. J. Toribio (eds.) *The Cambridge handbook of linguistic code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press, 75–93.
- BEINHAEUER, W. 1958. *El español coloquial*, Madrid: Gredos.
- BENDÍMEZ PATTERSON J. 1987. "Antecedentes históricos de los indígenas de Baja California", *Estudios Fronterizos* 5 (14): 11-46.
- BENDÍMEZ PATTERSON J., A. PORCAYO Y L. M. PANICH 2016. "The missions and Camino Real of Baja California: A binational view". *Journal of the California Mission Foundation*, 32(1): 120-141.
- BERNABÉU, S. Y M. ORTEGA 2011. "Indios y franciscanos en la construcción de la Alta California. Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América". Tomo II, Universidad Internacional de Andalucía, pp. 405-434.
- BLOOMFIELD, L. 1935. *Language*. Londres: George Allen & Unwin LTD.
- BOSQUE, I. Y V. DEMONTE (dirs.) 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3, Entre la oración y el discurso. Morfología*. Madrid: Espasa Calpe S.A. - Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello.
- BRODY, J. 1987. "Particles borrowed from Spanish as discourse markers in Mayan Languages", *Anthropological Linguistics*, 29:507-21.
- BRODY, J. 1995. "Lending the 'unborrowable': Spanish discourse markers in Indigenous American Languages", en C. Silva-Corvalán (ed.) *Indigenous American Languages, Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*, Washington, D.C.: Georgetown University Press, pp. 1592-1781.
- BRODY, J. 2018. "Borrowed Spanish discourse markers in narrative. A comparison across three generations of Tojol-ab'al (Mayan) speakers", en J. King y S. Sessarego (eds.) *Language*

- variation and contact-induced change: Spanish across space and time.*
Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 111-125.
- CABALLERO, G. Y Q. CHENG 2017. “Marcación de persona en el kumiai de Ja'a”, en *Memorias del VIII Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica*, Texas: Universidad de Texas en Austin/AILLA, pp. 1-21.
- CABRÉ, M. T. 2000. “La neologia com a mesura de la vitalitat interna de les llengües”, en *La neologia en el tombant de segle. I Simposi sobre neologia (18 de desembre de 1998). I Seminari de neologia (17 de febrer del 2000) (85-108)*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.
- CABRÉ, M. T. 2006. “La clasificación de neologismos: una tarea compleja”, *Alfa Revista de Lingüística*, 50 (2): 229-250.
- CALUDE, A., S. MILLER Y M. PAGEL 2017. “Modelling loanword success -a sociolinguistic quantitative study of Māori loanwords in New Zealand English”, *Corpus Linguistics and Linguistic Theory*, 1-38.
- CALVET, L. 2005. *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CAMPBELL, L. 1999. *Historical Linguistics. An introduction*. Cambridge: The MIT Press.
- CAMPBELL, L. 1985. *The Pipil Language of El Salvador*. Berlín, Nueva York, Amsterdam: Mouton Publishers.
- CAMPBELL, L. Y M. MUNTZEL 1989. “The structural consequences of language death”, en N. Dorian (ed.), *Investigating obsolescence: Studies in language contraction and death (Studies in the Social and Cultural Foundations of Language)*. Cambridge: Cambridge University Press. pp. 181-196.
- CHÁVEZ-PEÓN, M. Y M. SAN GIACOMO 2020. “Morfo-fonología de préstamos lingüísticos del español en lenguas otomangues: contacto, prosodia y bilingüismo”, en M. A. Soler Arechalde y J. Serrano (coords.). *Contacto lingüístico y contexto social. Estudios de variación y cambio*. México: UNAM, pp. 211-239.
- CHOMSKY, N. Y H. MORRIS 1968. *The sound patterns of English*. Nueva York: Harper and Row.
- COMPANY, C. 2004. “Gramaticalización por subjetivación como prescindibilidad de la sintaxis”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LII (1):1-27.

- CONAPO 2011. Indicadores de Marginación, San José de la Zorra. [en <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/indiMarginacLoc.aspx?refnac=020014848>] julio de 2020.
- CONNOLLY MISHKWISH, M. 2020. Who are the Kumeyaay? [en <https://www.kumeyaay.com/who-are-the-kumeyaay.html>] noviembre de 2017.
- COURO, T. Y C. HUTCHENSON 1973. *Dictionary of Mesa Grande Diegueño*. Banning, Cal.: Malki Museum Press.
- COURO, T. Y M. LANGDON 1975. *Let's talk 'lipay Aa*. Banning: Malki Museum Press.
- CRAWFORD, J. 1962. *Cocopa vocabularies*. Survey of California and other Indian Languages. Department of Linguistics, Berkley: University of California.
- CRAWFORD, J. 1976. "A Cocopa tale: The alligator who couldn't turn over", en M. Langdon (ed.) *Yuman texts. International Journal of American Linguistics. Native American Texts Series*, 1-3:136-152.
- CRAWFORD, J. 1989. *Cocopa dictionary*. California: University of California Press.
- DAL NEGRO S. 2004. "Language contact and dying languages", *Revue française de linguistique appliquée*, IX (2): 47-58.
- DEL RÍO, I. 2003. *El régimen jesuítico de la Antigua California*. México: UNAM-IIIH.
- DENZER-KING, R. 2008. "Neologisms in Indigenous Languages of North America". *Santa Barbara Papers in Linguistics. Proceedings from the eleventh workshop on American Indigenous Languages*, 19: 25-39.
- DEWYZE, J. 1997. Margaret Langdon hunts down Kumeyaay native tongues. When an Indian language is gone. [en <https://www.sandiegoreader.com/news/1997/jan/30/cover-when-an-indian-language-is-gone/#>] enero de 2019.
- DON LAYLANDER 1991. "Organización comunitaria de los yumanos occidentales: una revisión etnográfica y prospecto arqueológico", *Estudios fronterizos*. 24-25: 31-60.
- DORIAN, N. C. 1977. "The problem of the semi-speaker in language death", *Linguistics*, 191: 23-32.
- DREIDEMIE, P. 2011. *Nosotros lo hablamos mezclado estudio etnolingüístico del quechua hablado por migrantes bolivianos en Buenos Aires (Argentina)*. San Carlos Bariloche: IIDyPCa, Universidad Nacional de Río Negro.

- EMBRIZ, A. Y O. ZAMORA 2012. *Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. México: INALI.
- FIELD, F. W. 2002. *Linguistic borrowing in bilingual contexts*. Amsterdam: John Benjamins.
- FIELD, M. 2012. “Kumeyaay Language Variation, Group Identity and the Land”, *IJAL*, 78 (4): 557-73.
- FIELD, M., ET AL. 2019. *Mii anmak nyamak kweyiwpo: Jwanya kumiai kuwak. Footsteps from the past into the future, Kumeyaay stories of Baja California*, San Diego: San Diego State University Press.
- FLORES FARFÁN, J. A. 2013. “Cambiando ideologías y prácticas a favor de las lenguas originarias: el recurso del español para la valoración y enseñanza de las lenguas indígenas”. *Lingüística Mexicana*, VII (1): 5-34.
- FRANCIS, N., Y P. R. NAVARRETE GÓMEZ 2003. “Language interaction in Nahuatl discourse: The influence of Spanish in child and adult narratives”, *Language, Culture and Curriculum*, 16:1–17.
- FRANCIS, N. Y P. R. NAVARRETE 2009. “La narrativa como sitio de intercambio entre el náhuatl y el español: Un análisis de la alternancia lingüística”, *Estudios de cultura náhuatl*, 31: 390-422.
- GARCÍA MURGA, F. 2017. “Sobre las conjunciones coordinantes adversativas”, *Theoria*, 32 (3): 303-327.
- GARDUÑO, E. 2001. “De comunidades inventadas a comunidades invisibles: hacia un marco teórico para el estudio de los yumanos de Baja California”, *Estudios Fronterizos*, 2 (4): 19-48.
- GARDUÑO, E. 2015. *Pueblos indígenas en el siglo XXI. Yumanos*. México: CDI.
- GEERAERTS, DIRK, G. KRISTIANSEN E Y. PEIRSMAN (eds.) 2010. *Advances in Cognitive Sociolinguistics*. Berlin/Nueva York: Mouton De Gruyter.
- GEERAERTS, DIRK, S. GRONDELAERS Y P. BAKEMA. 1994. *5 The structure of lexical variation. meaning, naming and context*. Berlin/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- GIL BURGOIN, C. I. 2014. “Reconstrucción del sistema consonántico del protoyumano de California y Delta del Colorado”, *Cuadernos de lingüística del Colegio de México*, 2: 195-238.

- GIL BURGOIN, C. I. 2016. *Problemas fonológicos del kumiai de San José de la Zorra: segmentos, sílabas y acento*. Tesis de doctorado. México: El Colegio de México: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- GONZÁLEZ VILLARRUEL A. Y N. GABAYET 2019. “El paisaje cultural de los kiliwa, pai pai y cucupá. Sitios ceremoniales yumanos”, *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, 74: 183-208.
- GOODFELLOW, A. 2003. “The development of “new” languages in Native American communities”, *American Indian culture and Research Journal*, 27 (2): 41-59.
- GORBET, L. P. 1976. *A grammar of Diegueño nominals*. Nueva York: Garland Publishing.
- GOSS, E. Y J. SALMONS 2000. “The evolution of a bilingual discourse marking system: Modal particles and English markers in German-American dialects”. *International Journal of Bilingualism*, 4 (4): 469-484.
- GRAVELLE, G. 2002. “Morphosyntactic properties of Meyah word classes”, en: Ger P. Reesink (ed.) *Languages of the Eastern Bird's Head*. Canberra: Australian National University, 109-180.
- GREGOR T. L. Y S. RODRIGUEZ 2017. “Revitalizing critically endangered languages in California. Case study and promising practices”, en J. Proudfit y N. Myers-Lim (eds.) *On Indian ground: California. On Indian ground: A return to indigenous knowledge--generating hope, leadership and sovereignty through education*. Estados Unidos: Information Age Publishing, Inc. pp. 101-119.
- GRINEVALD, C. 1997. “Language contact and language degeneration”, en F. Coulmas (ed.) *Handbook of Sociolinguistics*, Oxford, Blackwell, pp. 257-270.
- GUIRAUD, P. 1976. *La semántica*. Breviarios. México: Fondo de Cultura Económica.
- HASPELMATH, M. 2009. “Lexical borrowing: concepts and issues”, en M. Haspelmath y U. Tadmor (eds.). 2009. *Loanwords in the world's languages: A comparative handbook*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 35-54.
- HASPELMATH, M., U. TADMOR Y B. TAYLOR 2010. “Borrowability and the notion of basic vocabulary”, *Diachronica*, 27 (2) 226-246.
- HASPELMATH, M. Y U. TADMOR (eds.) 2009. *Loanwords in the world's languages: A comparative handbook*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- HAUGEN, E. 1950. “The analysis of linguistic borrowing”, *Language*, 26 (2): 210-231.

- HAUGEN, E. 1956. *Bilingualism in Americas: A bibliography and research guide*. Alabama: American Dialect Society.
- HAYES, B. 1995. *Metrical stress theory: Principles and case studies*. Chicago: University of Chicago Press.
- HEDGES, K. 1975. "Notes on the Kumeyaay: A problem of identification", *The Journal of California Anthropology*, 2 (1) 71-83.
- HEKING, E. Y D. BAKKER 2010. "Tipología de los préstamos léxicos en el otomí queretano: una contribución para el uso sistemático y comparativo de diversas lenguas representativas del mundo desde un enfoque interlingüístico", *CIENCIA@UAQ*, 3 (1): 27-47.
- HERNÁNDEZ, FIDEL 2020. "Adaptación fonológica de los préstamos del español en el triqui de Chichahuaxtla", en M. A. Soler Arechalde y J. Serrano (coords.). *Contacto lingüístico y contexto social. Estudios de variación y cambio*. México: UNAM, pp. 241-268.
- HERNÁNDEZ SIL, L. 2013. *México y la protección de las lenguas indígenas a partir de la convención para la salvaguardia del patrimonio inmaterial de la UNESCO 2003-2012*. Tesis de licenciatura. México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- HILL, K. C. 1985. "Las penurias de doña María. Un análisis sociolingüístico de un relato del náhuatl moderno", *Tlalocan*. 10 : 33-115.
- HILL, J. Y K. HILL 1986. *Speaking Mexicano: Dynamics of syncretic language in Central Mexico*. Tucson: University of Arizona Press.
- HINTON, L. 1976. "The Tar baby story", en M. Langdon (ed.) *Yuman texts. International Journal of American Linguistics. Native American Texts Series*, 1-3:101-106.
- HOHENTHAL, W. D. 2001. *Tipai ethnographic notes. A Baja California Indian community at mid-century*, Novato, California: Ballena Press.
- INALI 2015. Población de cinco años y más hablante de una lengua indígena por agrupación lingüística de la familia Cochimí-yumana 2000, 2005, 2010 y 2015. [en: https://site.inali.gob.mx/Micrositios/estadistica_basica/estadisticas2015/pdf/familias/cochimi-yumana/cochimi-yumana1A.pdf] noviembre de 2017.
- INALI 2020. Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. [en https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/v_kumiai.html#1] noviembre de 2017.

- JACOBS, H. Y C. GUSSENHOVEN 2000. “Loan phonology: Perception, salience, the lexicon and OT”, en *Optimality Theory: Phonology, Syntax, and Acquisition*, Joost Dekkers, Frank van derLeeuw, y Jeroen van de Weijer (eds.), Oxford: Oxford University Press, pp. 193–210.
- JACOBS, R. A. 1976. “Hattepaa Hellyaaw. Coyote and Rabbit”, en M. Langdon (ed.) *Yuman Texts. International Journal of American Linguistics. Native American Texts Series*, 1-3:107-112.
- JOËL, J. 1978. “The Yuman word for ‘bean’ as a clue to prehistory”, *Journal of California Anthropology, Papers in Linguistics* 1: 77-92.
- KAGER, R. 2007. “Feet and metrical stress”, en P. De Lacy (ed.), *The Cambridge handbook of Phonology*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 195-227.
- KANG, Y. 2010. “Tutorial overview: Suprasegmental adaptation in loanwords”. *Lingua*, 120(9): 2295-2310.
- KERN, J. 2012. “*Como*” in *commute: The travels of a discourse marker across languages*. Tesis de maestría. Estados Unidos: The University of Arizona.
- KIM, Y. (s/f). Fuentes de rasgos fonológicos de préstamos castellanos en huave de San Francisco del Mar. [en <https://personalpages.manchester.ac.uk/staff/yuni.kim/Kim-prestamos.pdf>] abril de 2018.
- KIRKISH, A. 2011. *Bead exchange among the historic Kumeyaay Indians*. Tesis de doctorado. Reino Unido: University of Leicester.
- LACHARITÉ, D. Y C. PARADIS 2005. “Category preservation and proximity versus phonetic approximation in loanword adaptation”, *Linguistic Inquiry*, 36(2), 223-258.
- LAKOFF, G. 1987. *Women, fire and dangerous things. What categories reveal about the mind*. Chicago, University of Chicago Press.
- LA JORNADA 15 de enero 2015. “Se extingue en Baja California la etnia kumiai”, La Jornada Baja California. [en: <https://ljz.mx/2015/01/15/se-extingue-en-baja-california-la-etnia-kumiai/>] septiembre de 2016.
- LANGDON, M. 1966. *A grammar of Diegueño. The Mesa Grande dialect*. Tesis de doctorado. Berkeley: Universidad de California.
- LANGDON, M. (ed.) 1976a. *Yuman texts. International Journal of American Linguistics. Native American Texts Series*.

- LANGDON, M. 1976b. "The story of eagle's nest. A Diegueño text", en M. Langdon (ed.) *Yuman texts. International Journal of American Linguistics. Native American Texts Series*, 1-3:113-133.
- LANGDON, M. 1985 "Yuman 'and' ", *International Journal of American Linguistics*, 51 (4): 491-494.
- LANGDON, M. 1991. "Diegueño: How many languages?", en J. E. Redden (ed.), *Proceedings of the 1990 Hokan-Penutian Languages Workshop, Southern Illinois University Occasional Papers on Linguistics*, pp. 184-190.
- LANGDON, M. 2000. "The story of Johnny Bear: A european tale in 'Iipay Kumeyaay'", en L. Buszard y L. Hinton (eds.) *Survey reports. Survey of California and other Indian Languages*. Berkeley: University of California at Berkeley, pp. 57-71.
- LEÓN-PORTILLA, M. 2000. *La California mexicana: ensayos acerca de su historia*. México: UNAM-IIIH.
- LEÓN-PORTILLA, M. 2003. "Baja California: geografía de la esperanza", en *Artes de México*, 65: 64-71.
- LEON-PORTILLA, M. Y D. PIÑERA 2010. *Baja California. Historia breve*. México: El Colegio de México.
- LEÓN VELAZCO, L. 2013. "Mujeres y soldados en la historia misional de Baja California", en M. Olmos Aguilera (ccord.) *Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e identidad más allá de la línea*. México: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 350-382.
- LEV-ARI, S. Y S. PEPERKAMP 2014. "An experimental study of the role of social factors in language change: the case of loanword adaptation", *Laboratory Phonology*, 5 (3): 379-401.
- LI, W. 1998. "The 'why' and 'how' questions in the analysis of conversational code-switching", en P. Auer (ed.), *Code-switching in conversation: Language, interaction and identity*, Londres/Nueva York: Routledge, pp. 156-176.
- LOPE BLANCH, J. M. 1984. "Anomalías en el habla popular de México", en L. Schwartz Lerner e I. Lerner (eds.) *Homenaje a Ana María Barrenechea*. Madrid: Castalia, pp. 99-103.
- LOUREDA, O. 2010. "Marcadores del discurso, pragmática experimental y traductología: horizontes para una nueva línea de investigación (I)", *Pragmalingüística* 18: 74-107.
- LUOMALA, K. 1978. "Tipai-Ipai", en R. F. Heizer (ed.). *Handbook of North American Indians*. Volume 8: California. Washington, DC: Smithsonian Institution, pp. 592-609

- MAGAÑA MANCILLAS, M. 2009a. *Poblamiento e identidades en el área central de las Californias, 1769-1870*. Tesis de maestría. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- MAGAÑA MANCILLAS, M. 2009b. “De pueblo de misión a rancho fronterero. Historia de la tenencia de la tierra en el norte de la Baja California, 1769-1861”, *Estudios Fronterizos*, 10 (19): 119-156.
- MAO L. Y M. HULDEN 2016. “How regular is Japanese loanword adaptation? A computational study”, Proceedings of COLING 2016, the 26th International Conference on Computational Linguistics: Technical Papers. Japan: The COLING 2016 Organizing Committee, pp. 847–856.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. 2015. *Fonología variable del español de México. Volumen I: Procesos segmentales*. México: El Colegio de México.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. 1991. “Elementos de cohesión en el habla de Zaragoza” en *I Curso de Geografía lingüística de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 121-139.
- MATHES, M. 2003. “Cartas de jesuitas de las Californias 1697-1767”, en *Artes de México*, 65: 74-80.
- MATRAS, Y. 1998. “Utterance modifiers and universals of grammatical borrowing”, *Linguistics*, 36 (2): 281-331.
- MATRAS, Y. 2007. “The borrowability of structural categories”, en Y. Matras y J. Sakel (eds.), *Grammatical borrowing in cross-linguistic perspective*. Berlin: Mouton De Gruyter, pp. 31–74.
- MATRAS, Y. 2009. *Language contact*. Cambridge. Cambridge University Press.
- MATRAS, Y. 2014. “Why is the borrowing of inflectional morphology dis-preferred?”, en N. Amiridze, P. Arkadiev y F. Gardani (eds.), *Borrowed morphology*, Berlin: De Gruyter Mouton, pp. 1-30.
- MATRAS, Y. Y J. SAKEL (eds.) 2007. *Grammatical borrowing in Cross-Linguistic perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- MATSUURA, H., S. RILLING, C. REIKO, J. K. EUN-YOUNG Y R. NUR 2016. “Intelligibility and comprehensibility in English as a lingua franca: nativized English in Japanese”, *Asian Englishes*, DOI: 10.1080/13488678.2016.1234359.

- MELISSAROPOULOU, D. Y A. RALLI 2020. “Revisiting the Borrowability Scale(s) of Free Grammatical Elements: Evidence from Modern Greek Contact induced Varieties”, *Journal of Language Contact*, 12(3), 707-736. doi: <https://doi.org/10.1163/19552629-01203005>
- MEYER, P. 2006. *Indigenous language loss and revitalization in Tecate, Baja Calidornia*. Tesis de doctorado. Estados Unidos: Claremont Graduate University y San Diego State University.
- MEZA CUERO, J., A. MILLER Y M. FIELD 2013. “Rabbit and Frog”, en D. L. Kozak (ed.) *Inside dazzling mountains. Southwest native verbal arts*. Estados Unidos: University of Nebraska Press, pp. 111-123.
- MILLER, A. 2001. *A grammar of Jamul Tiipay*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- MILLER, A. 2016. “Lexical structure in Yuman, especially in the Ja'a variety of Neji Kumeyaay”. Manuscrito.
- MILLER, A. 2018. “Phonological developments in Delta-California Yuman”, *International Journal of American Linguistics*, 84(3): 383–433.
- MITHUN, M. 1999. *The Languages of native North America*, Reino Unido: Cambridge University Press.
- MIXCO, M. 1977. “Textos para la etnohistoria en la Frontera Dominicana de Baja California”, *Tlalocan*, 7: 205-226.
- MOCTEZUMA ZAMARRÓN, J. L. 2011. “Espadas, cruces y “artes”. La política del lenguaje en la época colonial en el norte de México”, *Diario de Campo. Lingüística Misionera*, 3: 38-45.
- MORALES CORTEZ, A. P. 2016. *Cochimies, indios del norte. Etnohistoria y patrimonio cultural del desierto central de Baja California. Siglo XVIII al presente*. Tesis de maestría. Tijuana, Baja California: Colef.
- MORALES GARDUÑO, M. G. 1981. *Grupos indígenas de Baja California*. México: INI.
- MORALES MALES, P. 2003. *Cultura y territorialidad: Aportes etnológicos para la gestión ambiental comunitaria. Estudio de caso: comunidad kumiai de San José de la Zorra (México)*. Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- MUEHLMANN, S. 2008 “Spread your ass cheeks”: And other things that should not be said in indigenous languages”, *American Ethnologist*, 35: 34-48.

- MUNRO, P. 2003. "But without switch reference", en B. Bauer y G. J. Pinault (eds.). *Language in time and space. A festschrift for Werner Winter on the occasion of his 80th Birthday*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- MYERS-SCOTTON, C. 1993. *Duelling languages: Grammatical structure in code switching*. Oxford: Clarendon Press.
- MYERS-SCOTTON, C. 2002. *Contact Linguistics. Bilingual encounters and grammatical outcomes*. Oxford/Nueva York: Oxford University Press.
- MYERS-SCOTTON, C. 2006. *Multiple voices: An introduction to bilingualism*. Malden, MA: Blackwell.
- PALACIOS, A. 2010. "Algunas reflexiones en torno a la Lingüística del Contacto. ¿Existe el préstamo estructural?", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 8 (1-15): 33-55.
- PALACIOS, A. 2011. "Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto. Hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas", *Lenguas Modernas*, 38: 17-36.
- PALOU, F. 1982. "Relación histórica de la vida y apostólicas tareas del venerable padre Fray Junípero Serra y de las misiones que fundó en la California Septentrional, y nuevos establecimientos de Monterrey", en F. Clavijero, *Historia de la Antigua o Baja California*, México: Porrúa.
- PARADIS, C. Y D. LACHARITÉ 1997. "Preservation and minimality in loanword adaptation", *Journal of Linguistics*, 33: 379-430.
- PELLICER, D. Y T. GÓMEZ LÓPEZ s/f. "Apropiación de marcadores discursivos en el tseltal de Dos Lagunas, Chiapas", manuscrito, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- PENNYCOOK, A. 1998. *English and the discourses of colonialism: The politics of language*. London: Routledge.
- PEPERKAMP, S., Y E. DUPOUX 2003. "Reinterpreting loanword adaptations: The role of perception", en Proceedings of the 15th International Congress of Phonetic Sciences, pp. 367-370.
- PÉREZ, B. Y G. PATIÑO 2014. "De los marcadores a la marcación en el discurso". *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)*, 59: 119-147.
- PERLEY, B. C. 2011. *Defying Maliseet Language death: Emergent vitalities of language, culture and identity in Eastern Canada*. Lincoln: University of Nebraska Press.

- PETERSON, L. Y A. WEBSTER 2013. "Speech play and language ideologies in Navajo terminology development", *Pragmatics* 23:1.93-116
- PHILLIPSON, R. 1992. *Linguistic imperialism*. Oxford: Oxford University Press.
- PICONE, M. 1994. "Lexicogenesis and language vitality", *Word*, 45 (3) 261-285.
- POBLETE, M. T. 1997. "Los marcadores discursivo-conversacionales en la construcción del texto oral", *Onomazein*, 2: 67-81.
- POBLETE, M. T. 1998. "Los marcadores discursivo-conversacionales de más alta frecuencia en el español de Valdivia (Chile)", *Estudios Filológicos*, 33: 93-103.
- PONCE AGUILAR, A. 2003. Linck: explorador de Baja California 1765-1766. Tijuana, Baja California. [en: https://issuu.com/antonioponceaguilar/docs/el_viaje_de_wenceslao_linck_al_r___] marzo de 2018.
- POPLACK, S. 2012. "What does the nonce borrowing hypothesis hypothesize?", *Bilingualism, Language and Cognition*, 15 (3): 644-648.
- POPLACK, S. Y D. SANKOFF 1984. "The synchrony of integration", *Linguistics*, 22: 99-135.
- POPLACK, S., D. SANKOFF Y C. MILLER 1988. "The social correlates and linguistic processes lexical borrowing and assimilation", *Linguistics*, 26: 47-104.
- POPLACK, S. Y S. LEVEY. 2010. "Contact-induced grammatical change", en P. Auer y J. E. Schmid, *Language and space: An international handbook of Linguistic Variation*, Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 391-419.
- POPLACK, S Y N. DION 2012. "Myths and facts about loanword development", *Language Variation and Change*, 24: 279-315.
- PORROCHE, M. 2002. "Las llamadas conjunciones como elementos de conexión en el español conversacional: pues/pero", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)*, 9: 35-54.
- PORTOLÉS, J. 2001. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- PRINCE, A. Y P. SMOLENSKY 1993. *Optimality Theory: Constraint interaction in Generative Grammar*. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- RODRIGUEZ, S. 2020. *Kumeyaay language loss and revitalization*. Tesis de doctorado. California: University of California San Diego, California State University San Marcos.

- RODRÍGUEZ TOMP, R. E. 2002. *Historia de los pueblos indígenas de México. Cautivos de Dios: los cazadores recolectores de Baja California durante la colonia*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- ROMAINE, S. 1995. *Bilingualism*. Oxford: Oxford, Blackwell.
- ROMERO NAVARRETE, L. 2000. “Resistencia indígena e instrumentos jurídicos”. *Calafia* X (4). [en: <http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/VolX/Numero4/Resistenciaindigena.htm>] julio de 2020.
- RUIZ, M. J. 2000. “El valle de Guadalupe siglo XIX”, *Calafia* X (4). [en: <http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/VolX/Numero4/ElvalledeGuadalupe.htm>] julio de 2020.
- RUIZ RÍOS, R. 2006. “Disputas por la tierra. El establecimiento del poblado Francisco Zarco”. *Calafia*, 2, 1-2. [en: <http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/Vol-II/Numero1-2/Disputas.htm>] julio de 2020.
- SAKEL, J. 2007. “Types of loan”, en Y. Matras y J. Sakel (eds.). *Grammatical borrowing in Cross-Linguistic perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp.15-29.
- SALDÍVAR, E. 2008. *Prácticas cotidianas del estado: una etnografía del indigenismo*. Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés.
- SALES, L. 1794. *Noticias de la provincia de Californias en tres cartas de un sacerdote religioso hijo del real convento de Predicadores de Valencia a un amigo suyo*. Valencia: Hermanos de Orga. [en: <http://bibliotecadigital.aacid.es/bibliodig/es/consulta/registro.cmd?id=875>] noviembre de 2019.
- SAN GIACOMO, M. Y S. PEPERKAMP 2008. “Presencia del español en náhuatl: estudio sociolingüístico de la adaptación de préstamos” en M. Westmoreland y J. A. Thomas (eds.). *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- SANKOFF, G., P. THIBAUT, N. NAGY, H. BLONDEAU, M. O. FONOLLOSA Y L. GAGNON 1997. “Variation in the use of discourse markers in a language contact situation”, *Language Variation and Change*, 9 (2): 191-217.
- SANTIAGO GUERRERO, B. 2013. “Genealogía de la migración y la comunidad de San José de la Zorra. El Valle de Guadalupe, Ensenada, Baja California”, en M. Olmos Aguilera (ccord.)

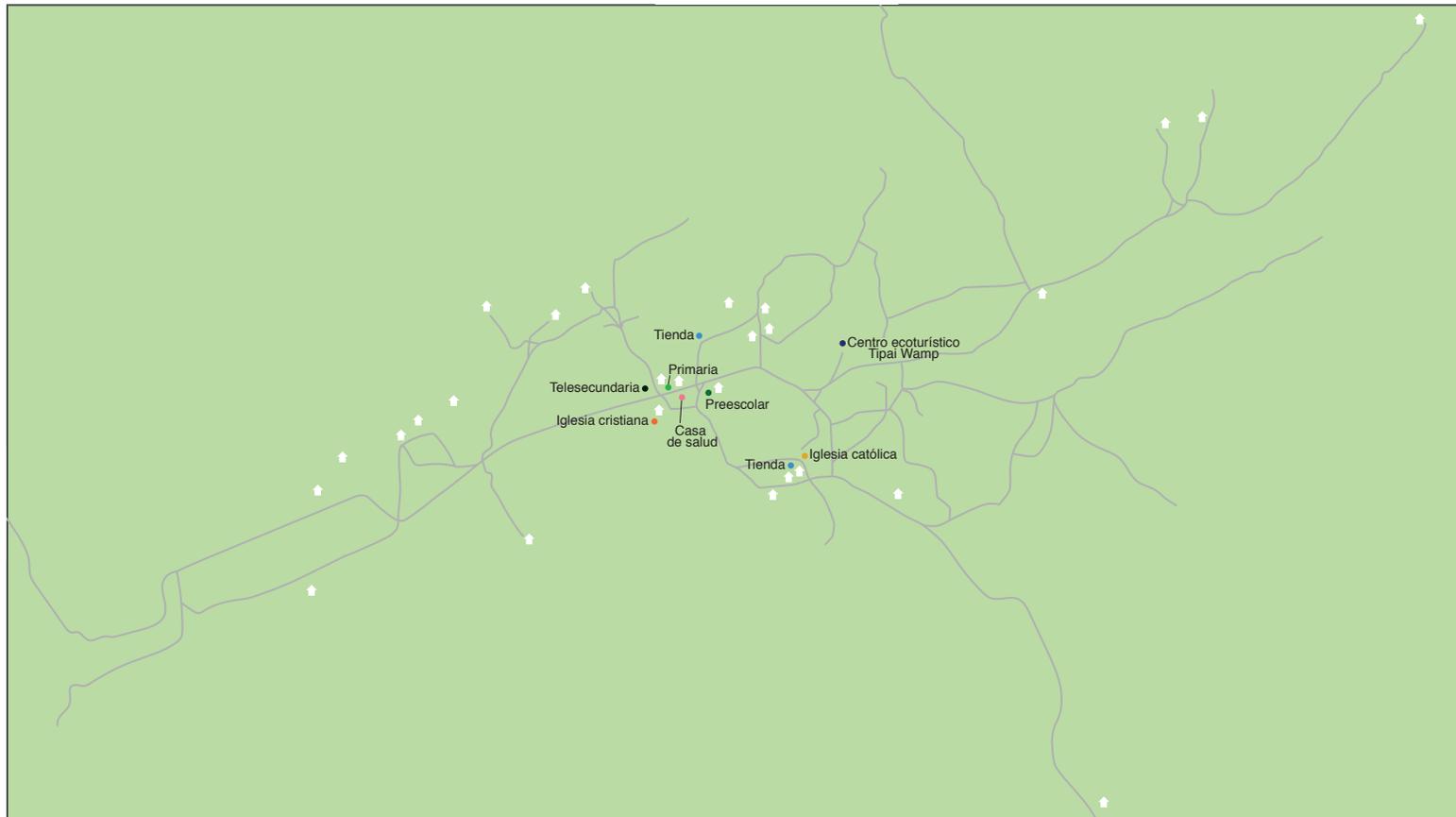
- Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e identidades más allá de la línea.* México: El Colegio de la Frontera Norte, pp 435-459.
- SCHIFFRIN, D. 1987. *Discourse markers*. Nueva York: Cambridge University Press.
- SHIPEK, F. 1993. “Las repercusiones de los europeos en la cultura kumiai”, *Estudios fronterizos*, 31-32: 61-79.
- SILVERMAN, D. 1992. “Multiple scansion in Loanword Phonology: Evidence from Cantonese”, *Phonology* 9:289 – 328.
- SIMONS, G. F. Y C. D. FENNIG (eds.) 2018. *Ethnologue: Languages of the world, vigésimo primera edición*. Dallas, Texas: SIL International. [en: <http://www.ethnologue.com>] noviembre de 2016.
- SOLOMON, J. 1995. “Local and global functions of a borrowed/native pair of discourse markers in a Yucatan Maya Narrative”, en J. Ahlers (ed.) *Proceedings of the 21st Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society, General Session and Parasession on Historical Issues in Sociolinguistics*. Berkeley: Berkeley Linguistics Society, pp. 287-298.
- SPEELMAN, D., S. GRONDELAERS Y D. GEERAERTS 2003. “Profile-based linguistic uniformity as a generic method for comparing language varieties”, *Computers and the Humanities*, 37, 317–337.
- STERK, D. 2018. Loan word or neologism? Translating modernity into an Indigenous Language in Taiwan. The 6th International Association for Translation and Intercultural Studies (IATIS) Conference : Translation and cultural mobility. Kowloon Tong, Hong Kong: Hong Kong Baptist University.
- STERN G. 1931. *Meaning and change of meaning. With special reference to the English Language*. Bloomington: Indiana University Press.
- TADMOR, U. 2009 “Loanwords in the world's languages. Findings and results”, en M. Haspelmath y U. Tadmor (eds.). 2009. *Loanwords in the world's languages: A comparative handbook*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 55-75.
- THOMASON, S. G. Y T. KAUFMAN 1988. *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- THOMASON, S. G. 2001. *Language Contact: An introduction*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.

- TORRES, L. 2002. "Bilingual discourse markers in Puerto Rican Spanish", *Language in Society*, 31 (1): 65-83.
- TORRES, L. 2006. "Bilingual discourse markers in Indigenous Languages", *The International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 9 (5): 615-624.
- TORRES, L. Y K. POTOWSKI 2008. "A comparative study of bilingual discourse markers in Chicago: Mexican, Puerto Rican, and MexiRican Spanish", *International Journal of Bilingualism*, 12 (4): 263-279.
- TRAUGOTT, E. 2017. *Semantic change*. Oxford Research Encyclopedias. [en: <https://oxfordre.com/linguistics/view/10.1093/acrefore/9780199384655.001.0001/acrefore9780199384655-e-323#acrefore-9780199384655-e-323-div2-12>] enero de 2019.
- VANHAELEMEESCH, I. 2016. *El marcador del discurso sabes en español: funciones y comportamiento en el lenguaje juvenil*. Tesis de maestría. Bélgica: Universiteit Gent.
- VAZQUEZ, CYNTHIA 2014. *Five cycles of education: Kumeyaay/Kumiai experiences of assimilation, isolation, resistance and negotiation*. Tesis de maestría. San Diego: University of California.
- VELÁZQUEZ, C. 2007. "Japoneses y pesca en la península californiana 1912- 1941", *México y la cuenca del Pacífico*, 10 (29): 73-90.
- VILLAREAL, J. 2014. *Efectos de la degradación del río Hardy en los modos de vida en el Mayor Cucapá, 1950-2014*. Tesis de maestría. México: El Colegio de la Frontera Norte-Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada.
- VILLENA, A. 2010. *Neologismos en la lengua mapuche de la región metropolitana: descripción de los procesos y recursos de creación léxico y evaluación de la vitalidad lingüística del mapudungún*. Tesis de maestría. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- WEINREICH, U. 1968. *Languages in Contact: Findings and problems*. The Hague, Paris: Mouton.
- WHITNEY, W. D. 1881. "On mixture in language", *Transactions of the American Philosophical Assosiation*, 12: 5-26.
- WICHMANN, S. Y J. WOHLGEMUTH 2008. "Loan verbs in a typological perspective", *Aspects of Language contact. New theoretical, methodological and empirical findings with special focus on Romancisation Processes*, 1-19.
- WINFORD, D. 2003. *An introduction to Contact Linguistics*, Oxford: Blackwell Publishing.

- WINTER-FROEMEL, E. 2017. "The pragmatic necessity of borrowing. Euphemism, dysphemism, playfulness and naming". *TET*, 69 (1): 17-46.
- WOHLGEMUTH, J. 2009. *A typology of verbal borrowings*, Alemania: Mouton de Gruyter.
- ZÁRATE LOPERENA, D. 1987. "La guerra kumiai en las postrimerías del siglo XVIII y la fundación de San Miguel Arcángel", *Estudios Fronterizos*, 14: 87-97.
- ZAVALA, V. 2006. "Transferencia de funciones evidenciales del quechua: el rol de pues como marcador discursivo en el español andino", *Lexis Revista de Lingüística y Literatura*, 30 (1): 55-82.
- ZENNER, E., D. SPEELMAN Y D. GEERAERTS 2012. "Cognitive Sociolinguistics meets Loanword Research: Measuring variation in the success of Anglicisms in Dutch", *Cognitive Linguistics*, 23(4): 749–792.
- ZENNER, E., D. SPEELMAN Y D. GEERAERTS 2014. "Core vocabulary, borrowability and entrenchment", *Diachronica* 31: 74–105.
- ZENNER, E. Y G. KRISTIANSEN 2014. "Introduction: Onomasiological, methodological, and phraseological perspectives on lexical borrowing", en E. Zenner y G. Kristiansen (eds.), *New perspectives on lexical borrowing, onomasiological, methodological and phraseological innovations*. Alemania: Mouton de Gruyter, pp. 1-17.

ANEXOS

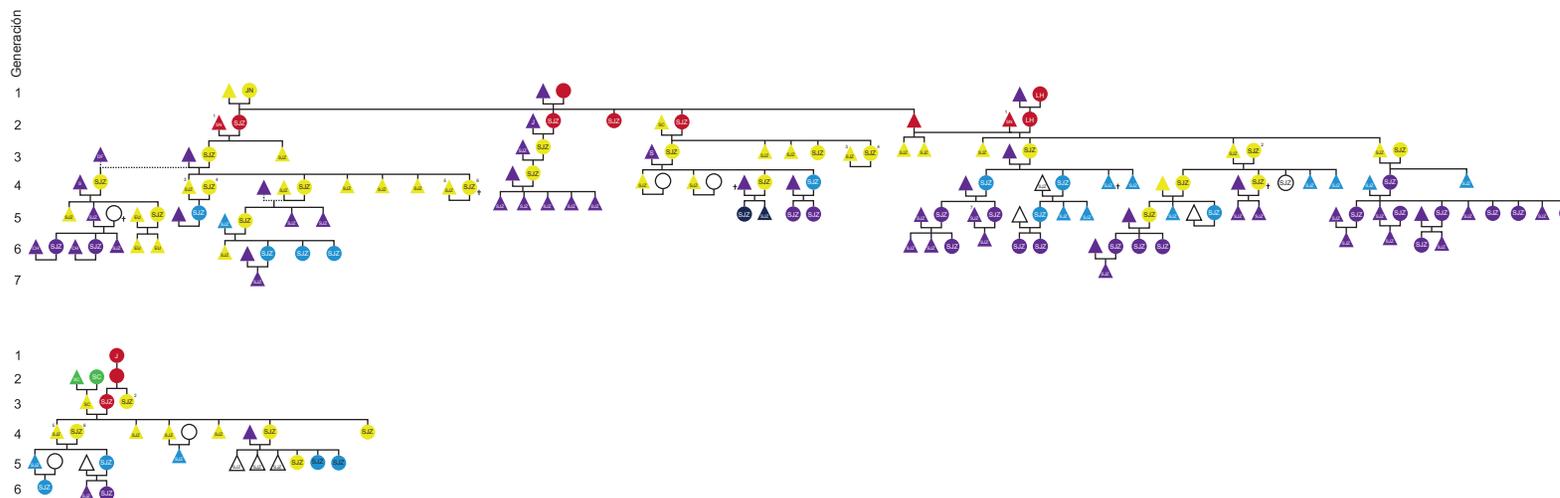
Anexo 1. Esquema de la comunidad de San José de la Zorra



Elaboración propia 2020.

Anexo 2. Muestra genealógica de San José de la Zorra

MUESTRA GENEALÓGICA DE SAN JOSÉ DE LA ZORRA



Lenguas

■	Kumiai
■	Español
■	Pa ipai
■	Bilingüe/Multilingüe
■	Español/EK (entiende kumiai)
■	Español/AK (aprende kumiai)
▲	Hombre
●	Mujer

Lugar de origen

SJZ	San José de la Zorra
JN	Juntas de Neji
J	Jamatay
LH	La Huerta
SN	San Antonio Nécua
SC	Santa Catarina
DF	Distrito Federal
S	Sonora
CH	Chiapas
EU	Estados Unidos

* Los números identifican a la misma persona.

Elaboración propia 2020.

Anexo 3. Cuestionario sociolingüístico para el hablante

1. ¿Cuál es su nombre?
2. Mencione su edad
3. ¿Qué lenguas habla?
4. ¿En dónde nació?
5. ¿Vive regularmente en esta comunidad?
6. De no ser así, ¿en dónde vivía antes?
7. ¿A qué se dedica?
8. ¿En dónde nacieron sus abuelos?
9. ¿En dónde nacieron sus padres?
10. ¿Qué lenguas hablaban ellos?
11. ¿Fue a la escuela?
12. ¿En qué comunidad hablan kumiai cómo usted? Nejí, Huerta, San José, Necua
13. ¿En dónde hablan de formas distintas? Nejí, Huerta, San José, Necua
14. Considera importante hablar kumiai ¿por qué?
15. Considera importante hablar español ¿por qué?
16. ¿Cómo aprendió las lenguas que habla?
17. ¿Con quién habla kumiai, con quién español?
18. ¿En dónde ocurren estas interacciones?
19. ¿A qué edad aprendió las lenguas que habla?
20. ¿Cuál lengua cree que habla mejor?
21. ¿Cuál lengua entiende mejor?
22. ¿en cuál lengua piensa (sin hablar)?
23. ¿en cuál lengua sueña (las personas de sus sueños en que lengua hablan)?
24. ¿en cuál lengua hace cuentas?
25. ¿lee el español? ¿escribe el español?
26. ¿lee en kumiai? ¿escribe en kumiai?

Anexo 4. Imágenes Estímulo Lúdico



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



11



12



13



14



15



16



17



18



19



20



21



22



23



24



25



26



27



28



29



30



31



32



33



34



35

Anexo 5

Tabla A. Resultados del modelo gml alternativas/préstamos (c.f. Tabla 33)

Variable	Estimate	Std. Error	Value	Pr(> z)
Edad	-0.07177	0.01124	-6.388	1.69e-10
Contexto discursivo	-0.30005	0.09043	-3.318	0.000906
Interlocutor	-0.48149	0.07271	-6.622	3.55e-11
Frecuencia del concepto	2.5694	0.5541	4.637	3.53e-06
Campo semántico	-0.07528	0.02736	-2.752	0.00592
Género discursivo	0.5559	0.1316	4.224	2.40e-05

Tabla B. Resultados del modelo gml léxico básico/creaciones (c.f. Tabla 35)

Variable	Estimate	Std. Error	Value	Pr(> z)
Léxico básico	-0.01941	0.01769	-1.097	0.02724
Creaciones	-0.040523	0.007777	-5.211	1.88e-07

Tabla C. Matriz de correlación

	Préstamo/alternativa	Frecuencia de significado	Género (h/m)	Edad	Campo semántico	Clase de palabra
Préstamo/alternativa	1.000					
Frecuencia de significado	-0.228	1.000				
Género (h/m)	0.065	-0.009	1.000			
Edad	0.355	-0.162	0.506	1.000		
Campo semántico	-0.156	0.508	0.102	-0.135	1.000	
Clase de palabra	-0.014	0.284	-0.045	-0.005	0.359	1.000

Anexo 6 Préstamos en la Lista Básica para la Tipología de Préstamos Léxicos (LBTPL)

No	Significado	Préstamo no adaptado	Distribución	Préstamo adaptado	Distribución
1	abeja	[a.'βe.xa]	1	-	-
2	abuela	['na.na]	1	-	-
3	aceituna	-	-	[a.sej.'tu:n]	1
4	adobe	-	-	[a.'ðo:β]	1
5	aguja	[a.'ɣu.xa]	1	-	-
6	algodón	[al.ɣo.'ðon]	1	-	-
7	arcoíris	[ar.ko.'i.ris]	1	-	-
8	arroz	[a.'ros]	1	-	-
9	ave de corral	-	-	[ga.'ji:n]	1
10	avena	[a.'βe.na]	1	-	-
11	azadón	[a.sa.'ðon]	1	-	-
12	barato	[ba.'ra.to]	1	-	-
13	becerro	[be.'se.ro]	1	[be.'se:r]	1
14	boda	['bo.ða]	1	-	-
15	botón	[bo.'ton]	1	-	-
16	bronce	['ko.βre]	2	-	-
17	buena suerte	[.b ^w e.na#s ^w er.te]	2	-	-
18	buey	[b ^w ej]	1	-	-
19	caballo	-	-	[ka.'βa:j]	3
20	cabra	['ʃi.βas]	2	-	-
21	calabaza	-	-	[ka.la.'βa:s]	1
22	camote	[ka.'mo.te]	1	-	-
23	candado	[kan.'da.ðo]	1	-	-
24	caro	['ka.ro]	1	-	-
25	casa para cocinar	[ko.'si.na]	1	-	-
26	cacique	[mi.se.'ra.βle]	1	-	-
27	cebada	-	-	[se.'βa:ð]	1
28	cerdo	['ko.ʃi]	1	-	-
29	cien	[s'en]	1	-	-
30	codorniz	[ko.ðor.'nis]	1	-	-
31	conejo	[ko.'ne.xo]	1	-	-
32	cuchara	[ku.'ʃa.ra]	1	-	-

No	Significado	Préstamo no adaptado	Distribución	Préstamo adaptado	Distribución
33	cuerda	-	-	[ʧi.'kot]	1
34	curar	[ku.'rar]	1	-	-
35	demonio	['dʰa.βlo]	1	[di.'mo.nʰo]	1
36	desarmador	[de.sar.ma.'ðor]	1	-	-
37	diez	[dʰes]	1	-	-
38	doce	['do.se]	1	-	-
39	domingo	[do.'miŋ.go]	2	-	-
40	enroscar	[en.ros.'kar]	1	-	-
41	espejo	[es.'pe.xo]	1	-	-
42	espina	[es.pi.'na.so]	1	-	-
43	falda	['na.ɣ ^w a]	1	-	-
44	flor	[flor]	1	-	-
45	frutas	['fru.tas]	1	-	-
46	gallina	[ga.'ji.na]	1	[ga.'ji:n] ~ [ga.'je:n]	2
47	gallo	['ga.jo]	1	[ga.'ji:n]	1
48	garrapata	[ga.ra.'pa.ta]	1	-	-
49	gobierno	[go.'βʰer.no]	1	-	-
50	hacer	-	-	[rar]	6
51	harina	[a.'ri.na]	1	-	-
52	herramienta	[e.ra.'mʰen.ta]	1	-	-
53	hilo	['i.lo]	1	-	-
54	hora	['o.ra]	1	-	-
55	huella	['we.ja]	1	-	-
56	iglesia	[i.'ɣle.sʰa]	1	-	-
57	jabón	[xa.'βon]	1	-	-
58	jardín	[xar.'ðin]	1	-	-
59	jueves	['x ^w e.βes]	2	-	-
60	ladrillo	-	-	[a.'ðo:β]	1
61	lazo	-	-	[ʧi.'ko:t]	1
62	leche	['le.ʧe]	1	-	-
63	lentes	-	-	[an.te.'pa:r]	1
64	ley	[lej]	1	-	-
65	llave	['ja.βe]	1	-	-

No	Significado	Préstamo no adaptado	Distribución	Préstamo adaptado	Distribución
66	lunes	['lu.nes]	2	-	-
67	madera	-	-	[ma.'ðe:r]	2
68	mala suerte	[,ma.la#'swe:te]	1	-	-
69	manantial/pozo	-	-	[po:s]	2
70	mantequilla	[man.te.'ki.ja]	1	-	-
71	martes	['mar.tes]	2	-	-
72	mercado	[mer.'ka.ðo]	1	-	-
73	miércoles	['m'ɛr.ko.les]	2	-	-
74	mil	[mil]	1	-	-
75	mosquito	[mos.'ki.to]	1	-	-
76	nueve	['nwe.βe]	1	-	-
77	nuevo	-	-	[nwe:β]	1
78	número	-	-	[nu:.'me:r]	1
79	o	-	-	[o:]	3
80	ocho	['o.ʃo]	1	-	-
81	once	['on.se]	1	-	-
82	paja	['pa.xa]	1	-	-
83	pala	['pa.la]	1	-	-
84	paloma	-	-	[pa.'lo:m]	1
85	papa	['pa.pa]	1	-	-
86	perder	-	-	[per.'ðe:r]	1
87	petróleo	-	-	[a.'sejt]	1
88	pico	['pi.ko]	1	-	-
89	piel	['kwe.ro]	2	-	-
90	pinzas	-	-	[ti.'na:s]	2
91	plátano	['pla.ta.no]	1	-	-
92	pollito	[po.'ji.to]	1	[po.'ji:t] [ga.'je:n]	1 1
93	poste	['pos.te]	1	-	-
94	potro	[po.'tri.jo]	1	-	-
95	precio	['pre.sjo]	1	-	-
96	queso	['ke.so]	1	-	-
97	quince	['kin.se]	1	-	-
98	reloj	[re.'lox]	1	-	-

No	Significado	Préstamo no adaptado	Distribución	Préstamo adaptado	Distribución
99	rezar	-	-	[ar.'sa:r̥]	1
100	sábado	['sa.βa.ðo]	2	-	-
101	sacerdote	['pa.ðre]	3	-	-
102	salario	[sa.'la.r̥o]	1	-	-
103	santo	-	-	[sa:nt]	1
104	seda	['se.ða]	1	-	-
105	seis	[sejs]	1	-	-
106	semana	[se.'ma.na]	1	-	-
107	sendero	[be.'re.ða]	1	-	-
108	siete	['s̥e.te]	1	-	-
109	sopa	['so.pa]	1	-	-
110	techo	['te.t̥fo]	1	-	-
111	templo	[i.'ɣle.s̥a]	2	-	-
112	tienda	['t̥en.da]	1	-	-
113	toro	['to.ro]	1	-	-
114	trabajar	[tra.βa.'xar]	1	-	-
115	uva	['fru.ta]	1	-	-
116	veinte	['bejn.te]	1	-	-
117	vender	[ben.'der]	4	-	-
118	veneno	[be.'ne.no]	2	-	-
119	ventilador	[ben.ti.la.'ðor]	1	-	-
120	verduras	[ber.'ðu.ras]	1	-	-
121	viernes	['b̥er.nes]	2	-	-
122	viga	['bi.ɣa]	1	-	-
123	y	-	-	[e:]	3
124	yegua	[po.'traŋ.ka]	1	[ka.'βa:j]	2
125	zurco	['sur.ko]	1	-	-
126	botella	-	-	[bo.'te:j]	1
127	huevo	['we.βo]	1	-	-
128	pino	['pi.no]	1	-	-
129	trigo	['tri.ɣo]	1	-	-
130	nido	['ni.ðo]	1	-	-
131	estufa	[es.'tu.fa]	1	-	-

	Significado	Calco	Glosa	Distribución	-
132	cinta para la cabeza	[ɬmu#aʔ.'ni:] ~ [ɬmu#taʔ.'ni:]	'cabeza cinturón' 'cabeza cinta'	4	-

Anexo 7 Creaciones en la Lista Básica para la Tipología de Préstamos Léxicos (LBTPL)

No	Significado	Creación	Glosa	Distribución
1	aceite	[ʃeɟ]	'ser grasoso'	4
2	aceituna	[nə.'ʔuɾ]	'fruto'	1
3	acta de nacimiento	[maɬ. wam# xmi.'ja]	'año en el que se nació'	1
4	adobe	[maɬ#[muɬ]	'tierra amasada'	1
5	aguamiel	[xa#rap]	'agua dolor'	1
6	aguja	[ʃaʔ.'kʷi:l]	'objeto para coser'	1
7	alabanza	[ʃ ^h aw]	'cantar'	1
8	albañil	[wa#kʃaw]	'él que construye casas'	4
9	alfarero	[su. kʷip# maɬ.'ʃow]	'olla hacer'	1
10	alfombra	[aʔ.'ʃaitʃ]	'objeto que se tiende'	1
11	almohada	[ʃaʔ.'poq]	'objeto para recargar'	4
12	almuerzo	[tə. ʔuɾ#sa:w]	'comer al medio día'	1
13	altar	[sant#ʃpa.'ʔa.wa]	'donde se coloca un santo' 'donde se coloca a dios'	2
		[ma:j. xa#ʃpa.'ʔa.wa]		1
14	anfitrión	[pi# kʷeitʃ]	'el que está presente'	1
15	anillo	[ʃeɬ#tə.ka.'xa:p]	'que se mete en la mano'	4
16	año	[maɬ.'wam]	'movimiento de la tierra'	3
17	arado	[maɬ#[ʃaʔ.'tap]	'objeto para abrir la tierra'	3
18	aretes	[saʔ.'kʷi:n]	'objeto que cuelga'	3
19	armas (rifle)	[aʔ.'tim]	'objeto para disparar'	1
20	arrecife	[xa#sə. ʔi:ɬ#kʷaj]	'que está debajo del mar'	1
21	arroz	[ji:w# sklij# aʔ.'matʃ]	'alimento de orientales'	3
22	ave de corral	[xma]	'codorniz'	4
23	avena	[ni.'pa:j]	'vainas'	1
24	avión	[wa#pə.'ma:n]	'casa en donde vuelan'	3

25	azadón	[ma{#xtu]	'escarbar la tierra'	2
26	azúcar	[n'ul#m ^w ar]	'dulce molido'	4
27	bandeja	[aʔ.'saw#u.'raʔ]	'instrumento para hacer comida'	1
		[su.'k ^w ip#sʔu:l]	'lavar platos'	2
28	barato	[maj#wam]	? 'ir'	3
29	barro	[ma{#x ^w at]	'tierra roja'	1
30	bebida fermentada	[xa #rap]	'agua dolor'	1
31	becerro	[k ^w aq]	'carne'	4
		[k ^w aq#sʔaw]	'hijo de la vaca'	1
32	bicicleta	[ʔa.'wat]	'objeto para montar'	1
33	bota	[xmɾaw]	'ponerse (zapatos)'	4
34	broche	[ʃa.'ju:t]	'objeto para abrochar'	3
35	buena suerte	[pxow#k ^w a.'xan]	'espíritu bueno'	1
36	buey	[k ^w aq]	'buey'	1
			'carne'	1
37	burro	[ʃmel#k ^w a.'ku]	'orejas largas (altas)'	3
38	caballo	[nə.'wat# mi:.'ʃpap]	'montar cuatro pies'	6
39	cabaña	[wa#lə.'pit]	'casa pequeña'	1
40	cabra	[xʔu:j]	'apestar'	3
41	cacique	[ʔit#war]	'maldito'	1
		[ʔi.'ʔit]	'malo'	1
42	café	[xa#kuʔ.'pil]	'agua pintada'	3
43	calcetín	[mi:#tə.ka.'xa:p]	'objeto en el que metes el pie'	4
44	calendario	[ʔa]	'mes/luna'	2
45	calle	[waʔ.'na]	'camino'	3
46	cama	[aʔ.'ja:q]	'objeto para acostarse'	3
47	camión	[wa#ka.'taj# kʔ.'naw]	'casa grande que corre'	2
48	camisa	[taʔ.'xi:l]	'ropa'	2
49	campamento	[ma{#a.'ja:w# nə.'ej]	'lugar para estar (PL)'	1
50	candado	[wa#pʃaw]	'casa cuidar'	3
51	caro	[ʃu.'kam] ~	?	2
		[ma:m ʃi]	? 'contar'	1
52	carpintero	[wa#kʃaw]	'el que construye casas'	3

53	carro	[wa #kaʔ. 'naw]	'casa que corre'	3
54	carta	[u. 'maʔ] ~ [o. 'maʔ]	'escribir/letras'	1
55	casa de reunión (oficina)	[wa#ma. 'tʰum]	'casa para reunirse'	1
56	cocina	[wa#tʰaʔ. saw# aʔ. 'raŋ]	'casa para cocinar'	1
57	casco	[naʔ. 'pu:t]	'objeto para la cabeza'	1
58	computadora	[wo. 'maʔ]	'donde se escribe'	1
59	cebada	[jet]	'semilla'	1
60	cena	[ti. 'nam#sa:w]	'comer en la noche'	1
61	cepillo	[tʰmu#taʔ. 'maʔ]	'objeto para cepillar la cabeza'	4
62	cerca	[maʔ#fu. 'xʷir]	'encerrar el lugar'	2
63	cerda	[mə.nə. 'wil]	'arreas'	4
64	cerdo	[mə.nə. 'wil]	'arreas'	4
65	cerebro	[pej. 'fa] ~ [pej. 'fat]	'pensar'	1
66	cerillo	[kaʔ. 'xʷaʔ]	'objeto para raspar'	4
67	cerrojo	[wa. 'ʔa#fu. 'pit]	'cerrar la boca de la casa'	2
68	cerveza	[xa#rap]	'agua dolor'	2
69	chile	[ku. 'rap]	'que arde'	2
70	chimenea	[ʔa. 'ʔaw tʰaʔ. 'ma:r]	'encender fuego'	3
71	cigarro	[ʔup]	'tabaco'	3
72	cinturón	[aʔ. 'pi:]	'objeto que se lleva en la cintura'	4
73	clavo	[tu. 'tu]	'clavar'	1
74	coa	[maʔ#tʰaʔ. 'maʔ]	'arrastrar la tierra'	
75	cobija	[ta. 'ʔam]	'objeto para cubrirse'	2
76	codorniz	[xma#ka. 'nis]	'codorniz codorniz'	2
77	colchón	[aʔ. 'ja:q]	'objeto para acostarse'	2
78	collar	[xaʔ. 'na:q]	'objeto que se lleva en el cuello'	4
79	compartir	[maʔ#wip]	'dar'	1
80	comprar	[u. 'kʷi:]	'comprar'	3
81	con	[wit]	'tener'	1
82	construir	[u. 'raŋ]	'hace'	1

83	cosecha	[ʃ ^w aw#u.'ma:n]	'levantar la siembra'	1
84	cuarto	[wa#ʃaʔ.'ma:tʃ]	'casa para dormir'	3
85	cuchara	[ʃaʔ.'x ^w al]	'objeto para servir'	4
86	cuchillo	[ʃa.'ka:t]	'objeto para cortar en piezas'	1
87	cuenta	[ʃi:tʃ]	'lo que se cuenta'	1
88	cuerda	[nə.wi#xaʔ.'aɔ]	'objeto para lazar'	1
89	culpable	[ʃa:.'ji.la]	'que carga'	2
90	cultivar	[maʃ#a.'tap]	'abrir la tierra'	1
91	deber	[u.'mitʃ]	'deber'	1
92	desarmador	[nə.wi#o.'tip] ~ [nə.wi#u.'tip]	'objeto para sacar cosas'	1
93	desayuno	[i.naʃ#sa:w]	'comer temprano'	2
94	deuda	[u.'mitʃ#aɔ]	'que se debe'	1
95	día	[na]	'sol'	1
96	dinero	[naʔ.'ru] [ʃpa]	- 'águila'	4 1
97	domingo	[na#m.'ʃrej]	'día ?'	1
98	dulces	[n'ul]	'ser dulce'	2
99	electricidad	[ʔa.'ʔaw]	lumbre	2
100	enfermera	[ksʔ ^{aj} #nik.'mat]	'que ayuda al doctor'	2
101	escalera	[aʔ.'kuʃ]	'instrumento para subir'	3
102	escoba	[maʃ#ʃaʔ.'ma:l]	'objeto para barrer la tierra'	3
103	escribir	[o.'maʃ] [o.'maʃ#kiɔ]	'hacer letras (rayar)'	2 1
104	escuela	[wa#o.'maʃ#ʃa:.'wi.wa]	'casa para enseñar'	3
105	espejo	[ji:w#aʔ.'wiw]	'objeto para ver la cara'	3
106	establo	[k ^w aq#ʃu:.'pit]	'encerrar el ganado'	3
107	estudiar	[o.'maʃ#wi:w]	'letras ver'	2
108	estufa	[ʔa.'ʔaw#l'aʔ.'ma:ɔ]	'encender lumbre'	3
109	extranjero	[klej]	'extraño' 'malo'	1
110	frontera	[maʃ#mil.'ʃi]	'tierra de blancos'	1
111	frutas	[nə.'ʔuɔ]	'producto'	3
112	gallina	[xma] ~ [kax.'ma]	'codorniz'	4
113	gallo	[xma]	'codorniz'	4
114	ganado	[k ^w aq]	'carne'	4

115	ganado vacuno	[k ^w aq]	'carne'	5
116	granjero/agricultor	[kʃ ^w aw]	'el que siembra'	3
117	guante	[ʃeʃ#tə.ka.'xa:p]	'objeto que se coloca en la mano'	4
118	hacha	[i: #taʔ.'kat]	'instrumento para cortar madera'	3
119	harina	[saʔ.'muʃ]	'para amasar'	2
120	higo	[nə.'ʔuŋ]	'producto'	1
121	hilo	[aʔ.'k ^w a:tʃ]	'para tejer'	1
122	hora	[ka.'k ^w as]	'que es de oro'	3
123	horno	[nə.'wi#ja.'pap]	'objeto para hornear cosas'	1
124	hospital	[xaʔ.'nuʃ#aʔ.'ja:q]	'cama para enfermedades'	1
125	huevo	[xma#nə.'ʔuŋ] [ga.'je:n#ʃetʃ]	'producto de codorniz' 'huevo de gallina'	4 1
126	infierno	[ʔa.'ʔaw#lɔŋ ^w atʃ]	'estar en la lumbre'	1
127	inmediatamente	[a.'raw]	'apresurarse'	1
128	inocente	[ti.'pej#e.'xan]	'buena persona'	2
129	inyección	[u.'ʃai:tʃ]	'objeto para pinchar'	2
130	jabalí	[mənə.'wil# xən.'til]	'cerdo salvaje'	4
131	jabón	[xmuʃ] ~ [xaʔ.'muʃ]	'ser espumoso' 'objeto que hace espuma'	3 1
132	jardín	[flo:r#ʃaʔ.'waw]	'lugar en donde se siembran flores'	1
133	jarra	[xa#saʔ.'naj]	'objeto para servir agua'	1
134	jornada	[u.'raŋ]	'hace (3SG)'	1
135	joya	[ʃeʃ#tə.ka.'xa:p]	'objeto que se coloca en la mano'	1
136	jurar	[k ^w a.'xan#wi]	'decir la verdad'	2
137	ladrillo	[maʃ#x ^w at]	'tierra colorada'	1
138	lámpara	[taʔ.'k ^w i:l]	'objeto que se enciende'	4
139	lana	[mu: #lə.'mis]	'pelo de borrego'	3
140	lata	[nə.'wi#tu.piʃ]	'objeto tapado'	2
141	lavabo	[sʔu:tʃ]	'lavar'	3
142	lazo	[nə.'k ^w al] ~	'objeto para lazar'	1

		[ax. 'ʔaq]		1
143	leche	[n. me:ʃ#m. 'ʃap]	'chiche blanca'	2
144	leer	[o. maʃ#wi:w]	'ver las letras'	2
145	lentes	[ji:w#tə.ka. 'xa:p]	'objeto que se coloca sobre los ojos'	1
146	leyes	[kʃə:. 'wa:tʃ]	'lo que ordena, manda'	1
147	lezna	[aʔ. 'kʷa:tʃ]	'objeto para tejer'	1
148	libro	[o. 'maʃ]	'letras'	3
149	lino	[a. 'waʃ]	-	1
150	llave	[wa. 'ʔa#taʔ. 'tla:x]	'objeto para abrir la boca de la casa'	3
151	llave de agua	[xa#ʃa. 'ʃi:r]	'agua que sale a chorros'	1
152	machete	[ʃaʔ. 'kat#kʷa. 'taj]	'cuchillo grande'	3
153	madera	[i:#kʷa. 'taj]	'leña grande'	2
154	maestro	[u. maʃ#ʃa:. 'wi.wa]	'el que enseña a escribir'	5
155	mala suerte	[pxow#ʃi. 'ʔiti]	'espíritu malo'	1
156	pozo	[xa#tu. 'ruʃ]	'sacar agua'	4
157	martillo	[aʔ. 'tuʃ]	'objeto para martillar'	
158	médico	[ksʔʃaj]	'especialista ritual'	2
159	mendigo	[ti. pu:l#waʃ]	'ser muy pobre'	1
160	mente	[pej. 'ʃa]	'pensar'	1
161	mes	[ʃa]	'luna'	1
162	mesa	[nə#aʔ. 'saw]	'donde como'	3
163	miel	[niʃul#txpiʃ]	'dulce pegajoso'	1
164	moldear	[pra. 'wi#u. 'ʃaw]	'igualar'	1
165	moneda	[mʷiʃ]	'ser suave'	3
166	montar	[nə. 'waʃ]	'montar'	1
167	mundo	[maʃ#a. 'riar] ~ [maʃ#a. 'rear]	'tierra redonda'	1
168	muro	[wa#ma:ʃ]	'casa hacia arriba'	1
169	nuevo	[xej]	'estar mojado'	1
170	nuez	[nə. 'ʔuʃ]	'producto'	1
171	olla	[su. 'kʷiʃ]	'hondo'	1
172	oro	[ka. 'kʷas]	'lo que es amarillo'	1
173	oveja	[mu:]	'borrego'	4

174	pagar	[tknej]	'pagar'	
175	país nativo	[maʃ#pi#wɑ]	'donde vivo'	2
176	pala	[maʃ#xaʔ.'waʃ]	'objeto para escarbar'	3
177	pan	[pap]	'hornear'	3
178	panadero	[u.'pa:p]	'que hornea'	1
179	pantalones	[fu.'xwil]	'ponerse'	3
180	papel	[u.'maʃ] ~ [o.'maʃ]	'letras, escribir'	2
181	pastor	[mu:#ku.'nʷil]	'el que arrea borregos'	3
182	pastura	[saʔ.'maʃ]	'zacate'	3
183	patio	[maʃ#kʷa.'ja.ra]	'el espacio de afuera'	3
184	pedir prestado (dinero)	[smaʃ]	'prestar'	1
185	peine	[ʃmu#taʔ.'maʃ]	'instrumento para peinar la cabeza'	4
186	periódico	[o.'maʃ] ~ [u.'maʃ]	'letras/escribir'	4
187	pesar (mercancías)	[ta.'nix]	'pesar'	2
188	pescador	[pes.'ka:ð#knej]	'el que caza pescado'	1
189	pinzas	[nə.'wi#ʃa.'ka:t]	'objeto para cortar cosas'	2
190	pistola	[aʔ.'ʃim]	'objeto para disparar'	3
191	plata	[m.'ʃap#kʷaj]	'ser blanco brillante'	3
192	platillo	[ʃaʔ.'saw#ʃaitʃ]	'para comer'	1
193	plato	[nə#xa.'saw]	'objeto para comer'	1
194	pluma	[o.'maʃ#tə.'nuʃ]	'pintar letras'	3
195	pobre	[ti.'pu:l]	'pobre'	3
196	policía	[xʷa]	'combatiente/matar'	3
197	pollito	[xma#kʷiʃ.'ma:tʃ]	'gallina chiquita'	4
198	por mucho tiempo	[na#kʷaʔ.'ʃow#aʃ]	'muchos días'	1
199	poseer	[.na.pa#witʃ]	'yo tengo'	1
200	precio	[ʃwem]	'cuánto'	1
201	presidente	[kʷi.'paj]	'líder'	1
202	prisión	[wa#ʃu:.'pitʃ]	'casa para encerrar'	2
203	probarse	[taʔ.'xi:l#pri.'wi]	'igualar la ropa'	1
204	pueblo	[maʃ#ʃnə.'weʃ]	'tierra donde vivimos'	1
205	puerta	[wa.'ʔa]	'boca de la casa'	3
206	pulsera	[ʃeʃ#tə.ka.'xa:p]	'objeto que se mete en la mano'	4

207	queso	[k ^w aq#n. me:j# ʃmuɫ]	'chiche de vaca amasar'	1
208	radio	[ʃaʔ. 'kil]	'objeto que suena'	1
209	rastrillo	[maʃ#ʃaʔ. 'maʃ]	'objeto para arrastrar la tierra'	3
210	rastrillo (barba)	[a.lə. mis#ʃaʔ. 'witʃ]	'objeto para rasurar'	1
211	reloj	[ka. 'k ^w as] [ka. 'k ^w a.sa]	'que es de oro'	3
212	resistol	[txaʔ. 'piʃ]	'material para pegar'	3
213	rezar	[maʃ. 'ʃna]	'santiguar arrodillado'	2
214	rico	[nə. wi#ku. 'witʃ]	'el que tiene cosas'	2
215	ropa	[taʔ. 'xi:l]	'objeto para ponerse'	1
216	sábado	[na m. 'ʃrej]	'día –'	1
217	sal	[maʃ#sə. 'ʔi:l]	'tierra salada'	2
218	salario	[tkpej]	'pagar'	3
219	salchicha	[k ^w aq#kuʃ]	'carne alargada'	1
220	santo	[ma:j. 'xa]	'agua del cielo/deidad'	1
221	sastre	[taʔ. xi:l#ʃu. 'k ^w il]	'el que cose ropa'	1
222	seda	[taʔ. xil#aʔ. ʃaw# xəl. 'kej]	'tela lisa'	1
223	segar	[ʃ ^v aw#a. 'kaʃ]	'cortar la siembra'	2
224	semana	[na. 'pxkaj]	'siete días'	1
225	siempre	[na#ma.ʃu:r]	'día largo'	1
226	silla	[aʔ. 'na:q]	'objeto para sentarse'	4
227	sombrero/gorra	[naʔ. 'puʃ]	'objeto para la cabeza'	3
228	sopa	[na. 'xej]	'de agua'	1
229	tableta/pastilla	[ku. rap#aʔ. 'si:tʃ]	'objeto que se toma para las enfermedades'	1
230	tacaño	[li. 'ʔitʃ]	'miserable, malo'	2
231	taza	[xa#kuʔ. pil# aʔ. 'si:tʃ]	'objeto para tomar café'	1
232	tazón	[xa#ʃajʃ]	'objeto para tomar'	1
233	tela	[taʔ. xi:l#aʔ. 'ʃaw]	'material para hacer ropa'	2
234	teléfono	[kar. 'k ^w aɾ]	'hablar/platicar'	2
235	televisión	[aʔ. 'wiw]	'objeto para ver'	2
236	templo	[ma:j. xa# nə. 'wa]	'casa de dios'	2
237	tenedor	[nə#ma. 'saw]	'objeto para comer'	1
238	tener una opinión	[a:#ʃin#witʃ]	'uno que tiene palabra'	1
238	testigo	[u. 'wi:w]	'que vio'	3
239	tetera	[xa#taʔ. 'lap]	'objeto para calentar agua'	2

240	tienda	[wa#tə. 'pɯŋ]	'casa pintada/decorada'	1
241	tijeras	[tʃa. 'kaʃ]	'objeto para cortar'	2
242	tijeras de tela	[aʔ. ʃaw#tʃa. 'ka:t]	'objeto para cortar tela'	1
243	tina	[xa#lʔup]	'bañarse'	1
244	toalla	[ʃeɪ#ta. 'fo:q]	'objeto para secarse las manos'	2
245	toalla (cuerpo)	[ma:t#sa. 'ʔa.ja]	'objeto para secarse el cuerpo'	1
246	toro	[kʷaq#ʔi. 'pa]	'carne macho'	5
247	trabajar	[ter. 'tʃeʔ] ~ [ter. 'tʃeʔ]	'trabajar'	3
248	tren	[wa#ka. ʔaj#kʷa. kuʃ# kaʔ. 'naw]	'casa larga y grande que corre'	2
249	trigo	[ʃeʔ]	'semilla'	1
250	tubo de chimenea	[e. hu.j#ʃpa]	'humo salir'	3
251	ungüento	[ma:t#ʃaʔ. 'wil]	'objeto que se unta en el cuerpo'	1
252	uva	[nə. 'ʔuŋ]	'fruto'	1
253	vaca	[kʷaq]	'carne'	5
254	vela	[taʔ. 'kʷi:l]	'objeto que se enciende'	4
255	venado	[kʷaq#xən. 'til]	'carne salvaje'	5
256	ventana	[a. 'ʔum]	'objeto para mirar desde la distancia'	4
257	ventilador	[tə. 'xa]	'viento'	2
258	verduras	[pʃiw]	'verde'	1
259	vestido de mujer	[n. ʃʔa:q#ʃul]	'falda de mujeres'	1
260	vino	[aʔ. 'si:t]	'algo que se toma'	5
261	yegua	[mi:. ʃpap#ŋ. 'tʃʔaq]	'cuatro patas femenino'	5
262	yema	[xma#kʷaj#kʷas]	'adentro del huevo amarillo'	4
263	zanja	[maʃ#kaʃ]	'tierra cortada'	3
264	zapatero	[xmpaw#raŋ]	'zapatos hacer'	1
265	zapato	[xmpaw]	'ponerse (zapatos)'	4
266	zurco	[maʃ#kaʃ]	'abrir la tierra'	2

Anexo 8 Préstamos y alternativas en competencia (muestras discursivas)

	Significado	Préstamo no adaptado	D	Préstamo A	D	KSJZ	Glosa	D
1	trigo	['tri.ɣo]	1	[tri:g] [tri:]	3 3	[jetʰ]	'semilla'	1
2	pozole de trigo	-	-	[po. so:l#tri:g]	2	[jetʰ#'tʉ]	'trigo cocido'	1
3	caballo	-	-	[ka. 'βa:j]	2	[nə. watʰ# mi:.'ʃpap]	'montar cuatro patas'	-
						[nə. 'watʰ]	'montar'	1
						[mi:.'ʃpap]	'cuatro pies/patas'	10
						[mi: # kʷa.'ku]	'patas altas'	1
4	mexicano	[me.xi.'ka.no]	1			[klɛj]	'mexicano'	9
						[xi.'ku]		2
5	español (lengua)	[es.pa.'ɲol]	1			[kar. kʷaɾ#klɛj]	'hablar español'	4
						[xi.'ku#a:]		6
6	leer	[le.'er]	1	-	-	[o. maʃ#wi:w]	(escribir, dibujar) 'ver las letras'	3
7	tienda			['tʰe:n.da]	2	[wa#tə.'ɲuɾ]	'casa decorada/pintada'	3
						[nə. wi#u.'kʷi:]	'comprar cosas'	2
8	año(s)	-	-	[a:ɲ]	3	[maʃ.'wam]	'movimiento de la tierra'	21
9	mamá	[ma.'ma]	2	[mə.'ma]	1	[nteΛ]	'mamá'	33
10	marzo	-	-	[ma:rs]	1	[la#xmok]	'tercer mes'	1
11	hospital	[os.pi.'tal]	2	-	-	[xaʔ. nuʃ #aʔ.'ja:q]	'enfermedad camas'	1
12	vara (agricultura)	['ba.ra]	1	-	-	[i:]	'leña'	1

13	cocina	[ko.'si.na]	1	-	-	[wa#tʃaʔ.'saw#raʔ]	'casa hacer comida'	2
14	pozo	-	-	[po:s]	2	[xa#tu.'ruʔ]	'sacar agua'	4
15	padrino	[pa.'ðri.no]	1			[ʔna.pa#xa#su.'nup]	'mi bautizo'	1
16	escuela	-	-	[skʷel.ʔa]	1	[wa#u.'maʔ# fa:.'wi.wa]	'casa para enseñar'	22
				[skʷe:l]	2	[u.'maʔ#fa:.'wi.wa]	'enseñar'	5
17	gallina	[ga.'ji.na]	2	[ga.'ji:n]	2	[kax.'ma]	'codorniz'	1
				[ga.'je:n]	1		'gallina'	
18	paloma	-	-	[pa.'lo:m]	1	[kir.'wi]	'paloma'	6
19	cuarto	-	-	[kʷar.te]	1	[wa#ʃaʔ.'ma:t]	'habitación para dormir'	3
20	adobe	-	-	[a.'ðo:β]	1	[mat#u.'ʃaw]	'tierra para construir'	1
						[mat#smuʔ]	'tierra amasar'	1
						[mat]	'tierra'	1
21	cuchara	-	-	[ku.'tʃa:r]	1	[nə#ma.'saw]	'objeto para comer/perforar'	1
						[ʃaʔ.'xʷal]	'objeto para sacar'	1
22	muñeca	-	-	[mu.'ne:q]	1	[aq]	'hueso'	2
23	burro(a)	[bu.ro]	4	-	-	[ʃmeʔ#kʷa.'kuʃ]	'orejas largas (altas)'	3
						[kʷa.'kuʃ]	'largas (altas)'	1
24	frijol	[fri.'hol]	1	-	-	[ma.'rik]	'frijol'	5
25	tortilla	-	-	[tor.'ti:]	1	[mʲel]	'masa/tortear'	10
26	campear	-	-	[kam.'pe:r]	1	[kʷaq#pʃaw]	'cuidar ganado'	1
						[tʃil.'ʔit#pʃow]	'cuidar animales'	1
27	curar			[ku.'ra:r]	1	[ma:t#tru:j]	'medir el cuerpo'	1
28	bicicleta	[bi.si.'kle.ta]	1	-	-	[ʃa.'wat#wamp]	'andar (caminar) en objeto para montar'	2
29	iglesia	[i.'yle.sʲa]	1	-	-	[ma:j.'xa#wi:w]	'ver a dios'	2
						[ma:j.'xa#wɑ]	'casa de dios'	2

30	dios	[d'ios]	2	-	-	[maj.'xa]	'agua cielo'	6
31	hermana(s)	[er.'ma.nas]	1	-	-	[xmi.'x ^w a.ka]	'hermana (crecer juntos)'	13
32	computadora	[kom.pu.ta.'ðo.ra]	1	-	-	[wo.'ma]	'donde escribo'	1
33	arroz	[a.'ros]	1			[ji:w#sklij#aʔ.'matʰ]	'ojos rasgados (japonés) alimento'	-
						[ji:w#sklij]	ojos rasgados (gentilicio oriental)	1
34	borrego	-	-	[bo're:g]	1	[mu:]	'borrego'	3
35	o	-	-	[o:]	1	[mat]	'o'	4
36	trabajar	[tra.βa.'xar]	3	[ta.'xa:r]	1	[ter.'ʃetʰ] ~ [ter.'ʃetʰ]	'trabajar'	20 3
				[tra.βa.'xar]	6			
37	espejo	[es.'pe.xo]	1			[ma:t#wiw]	'ver el cuerpo'	1
						[ji:w#aʔ.'wiw]	'instrumento para ver la cara'	1
38	papá	-	-	[pə.'pa]	1	[nə.'ku]	'papá'	17
39	pero	[.'pe.ro]	7	-	-	[pas]	'pero'	23
40	queso	[.'ke.so]	1	-	-	[n. me:j#m.'ʃap] [n. me:j#ʃmu]	'chiche blanca' 'chiche amasar'	1 1
41	manteca	[man.'te.ka]	1	-	-	[ʃey]	'grasa'	1
42	sal	[sal]	1	-	-	[sə.'ʔi:t]	'salado'	1
43	día	-	-	[di:]	1	[na]	'día'	2
44	sauce	-	-	[saws]	1	[a.'ja:w]	'sauce'	2
45	operar	-	-	[o.pe.'ra:r]	2	[a.'tap]	'romper/cortar'	2
46	pues	[p ^w es]	1	-	-	[pas]	'pues'	5
47	madera	-	-	[ma.'ðe:r]	2	[i:#k ^w a.'taj]	'leña grande'	4
48	cocinar	-	-	[ko.si.'ne:r]	1	[ʃaʔ.'saw ra]	'hacer comida'	4
49	atole de bellota	-	-	[a. to:l#de# βe.'jo.ta]	2	[səpaw#ʃu.'wi]	'atole de bellota'	3
50	becerro	[be.'se.ro]	1	[be.'se:r]	1	[k ^w aq# sʔaw]	'hijo de vaca'	6
51	chiva	[.'ʃi.βa]	2			[xʰu:j]	'apestar'	3
52	pollito	-	-	[po.'ji:t]	1	[xma#k ^w il.'ma:tʰ]	'gallina pequeña'	3
53	harina	[a.'ri.na]	1	-	-	[spo]	'harina'	3

54	conejo	-	-	[ko.'ne:x]	1	[ʃ?a:w]	'conejo'	7
55	universidad	[u.ni.βer.si.'ðad]	1	-	-	[wa#o.,maʃfa:.'wi.wa #k ^{va} '.tej]	'escuela grande'	1

Anexo 9 Préstamos del español sin competidores (muestras discursivas)

	Significado	Préstamo no adaptado	Distribución	Préstamo adaptado	Distribución	Campo Semántico
1	bacín	-	-	[ba.'si:n]	2	Acciones básicas y tecnología
2	cera	[.'se.ra]	1	-	-	Animales
3	amansar (caballos)	-	-	[man.'sa:r̥]	1	Animales
4	ruso	[.'ru.so]	1	-	-	Relaciones políticas y sociales
5	derechos	[de.'re.ʃos]	1	-	-	
6	indio	[xen.'til]	1	-	-	
7	padre	[.'pa.ðre]	1	-	-	
8	octubre	[ok.'tu.bre]	1	-	-	Tiempo
9	agosto	[a.'ɣos.to]	1	[a.'ɣo:s.to]	1	
10	semana	-	-	[se.'ma:n]	-	
11	comadre	-	-	[ko.'ma:r̥]	1	Religión
12	madrina	-	-	[ma.'ðri:n]	1	
13	compadre	-	-	[com.'pa:r̥]	1	
14	cebada	-	-	[se.'βa:ð]	1	Agricultura y vegetación
15	saco	-	-	[sa:q]	1	
16	sandía	-	-	[san.'di:]	1	
17	pinole	-	-	[pi.'no:l]	1	Alimentos y bebidas
18	cebollina	-	-	[se.βo.'jin]	1	
19	papa	[.'pa.pa]	3	-	-	
20	rentar	-	-	[ren.'ta:r̥]	-	Posesiones

21	vender	[ben.'der]	5	[ben.'de:r]	3	
22	dólares	['do.la.res]	1	-	1	
23	sufrir	[su.'frir]	1	-	-	Emociones
24	valer	-	-	[ba.'le:r]	1	y valores
25	artesanía	-	1	[ar.te.sa.'ni:]	1	Mundo
26	novio	-	-	['no:.βi]	1	moderno
27	gobierno	[go.'βier.no]	5	[go.'βiem]	1	
28	pomada	-	-	[po.'ma:d]	1	Cuerpo
29	riñón	-	-	[ri.'no:n]	1	
30	mamá (afectividad)	-	-	[na:n]	6	Parentesco
31	abuela (afectividad)	['na.na]	2	-	-	
32	Calco					
	café molido	[xa kuʔ.'nił mwar]	1	'café molido'	-	-

Anexo 10 Alternativas en tipey sin competidores (muestras discursivas)

	Significado	KSJZ	Glosa	Distribución	Campo Semántico
1	pobre	[ti.'pu:l]	'pobre'	7	Posesiones
2	dinero	[ɲaʔ.'ru]	'dinero'	9	
		[fpa]	'águila'	1	
3	pagar	[tkpej]	'pagar'	6	Posesiones
4	comprar	[u.'kwi:]	'comprar'	5	
5	escribir	[o.'mał]	'colorear'	2	Discurso y lengua
6	estudiar	[o.'mał#wi:w]	'libro'	2	
7	abuela	[ɲ.'ma:w]	'abuela paterna'	5	Parentesco
		[ɲ.'kʷa:w]	'abuela materna'	5	
8	novia	[ɲa.'he:j]	'mujer joven'	1	
9	puerta	[wa.'ʔa]	'casa boca'	2	Casa
10	baño	[xa#łʔup]	'echarse agua'	2	
11	mesa	[waʔ.'saw]	'donde como'	2	
		[ɲə#aʔ.'sa:w]		1	

12	platos	[su. 'kʷiŋ] [pə#xa. 'saw]	'hondo' 'en donde como'	3 1	
13	maestro	[u. maŋ#ja:. 'wi.wa] -	'escribir, enseñar'	2	Cognición
14	aretes	[saʔ. 'kʷi:n]	'cuelga'	3	Ropa
15	collar	[xaʔ. 'na:q]	'objeto que se lleva en el cuello'	3 2	
16	pulsera	[fel#tə.ka. 'xa:p] [fel. 'xap]	'mano meter' 'mano meter'	1	
17	americano	[mil. ʃiʃ#xʷat#wəŋ]	'muy rojo'	1	Relaciones
18	Estados Unidos	[maŋ#xkej]	'tierra otro lado'	4	políticas y
19	japones	[ji:w#sklij]	'ojos jalados'	2	sociales
20	extranjero	[klej]	'malo'	1	
21	elecciones	[ʃin#xʷak#xmok#sa. 'rap]	'uno dos tres cinco'	1	
22	licor	[xa#rap]	'agua dolor'	3	Alimentos y
23	dulces	[nʷul]	'dulce'	2	bebidas
24	arrear	[kʷaq#nʷil]	'carne arrear'	3	Agricultura y
25	pastorear	[mu: #pʃaw]	'borrego cuidar'	3	vegetación
26	automóvil	[wa#kaʔ. 'naw]	'casa que corre'	3	Mundo
27	avión	[wa#pə. 'ma:n]	'casa en donde vuelan'	3	moderno
28	lentes	[ji:w#tə.ka. 'xa:p]	'instrumento para los ojos'	2 5	
29	café	[xa#kuʔ. 'piŋ] [xa. 'kpiŋ]	'agua negra' 'agua negra'	1 4	
30	cigarro	[ʔup]	'cigarro'	3	
31	electricidad	[ʔa. 'ʔaw]	'luz'	1	
32	grabar (con una grabadora)	[pəŋ#jow]	'agarrar la voz'	1	
33	antropólogo	[wiw#u. ʃaw#wəŋ]	'sabe y ha visto mucho'		
34	lunes	[pa#xə. 'pok]	'día primero'	1	Tiempo
35	hora	[ka. 'kʷas]	'reloj'	2	
36	mes	[ta]	'luna'	1	
37	ganado	[kʷaq]	'carne'	9	Animales
38	ordeñar	[lə. 'kʷis]	'ordeñar'	3	

39	cocinero	[tʃaʔ, saw#kɾaɾ]	'el que hace comida'	2	
40	leyes	[nə, wi# kʃə:. 'wa:tʃ]	'cosas que ordenan'	3	Leyes
41	cáncer	[ku, rap#li. 'ʔitʃ]	'dolor malo'	1	Cuerpo
42	revolución	[maʃ#im]	'lugar disparar'	1	Guerra y cacería

Anexo 11 Lista complementaria de préstamos en el discurso

No		Préstamo adaptado	Distribución
1	veintidós años	[bejn.ti. ɔs. 'aɲ]	1
2	Sierra Juárez	[,s'e.ra# 'xwa:.res]	1
3	Tijuana	[ti. 'xʷan]	2
4	padre Alberto	[,pa.ðre#nal. 'βert]	1
5	porcentaje	[sen. 'ta.xe]	1
6	burros burras campo	[,bu.roz#, βu.ras#kamp]	1
7	San Pedro Mártir	[sam#, pe.ðro#mart]	1
8	San Felipe	[sam#fe. 'li:p]	1
9	comandante	[ko.man. 'da:nt]	1
10	arroz papas con tomate cebolla	[a, ros#pa. pas#kon#to. ma.te #se. 'βo:j]	1
11	patrón	[pa. 'tro:n]	1
12	seis mil pesos	[sejz#mil#pe:s]	1
13	pesos	[pe:s]	1
14	Juan Carrillo	[xʷaɲ#ka. 'ri:]	1
15	El Ejido	[le. 'xi:d]	1
16	Dorado	[do. 'ra:.ðo]	1
17	Petra	['pe:.tra]	1
18	Lupita	[lu. 'pi:.ta]	1
19	Belén	[be. 'le:n]	1
20	Chiquilín	[tʃə.kə. 'lin]	2
21	Chichi Carrillo	[tʃi.tʃi#ka. 'ri:]	1
22	Crisostomo	[kri. 'sos.ti.mo]	1
23	veintiún años	[bejn. tʃun. 'aɲ]	1
24	María	[ma. 'ri:]	1

25	Oaxaca	[u.'xa.ka]	1
26	pozole de trigo	[po.,so:l.#de#tri:g]	1
27	padrino amansaba caballos	[pa.ðri.no#man.sa.βa#ka.'βa:j]	1
28	Roberto	[ro.'βe:rt]	1
29	Sara	['saʔ.ra]	1
30	el domingo	[el#du.'mi:ŋg]	1
		Préstamo no adaptado	Distribución
31	Emes	['e.mes]	1
32	gracias a Dios	[.gra.s'as#a#ð'os]	4
33	Toña	['to.ɲa]	2
34	La sierra	[la#'s'e.ra]	1
35	Juan	[x ^w an]	1
36	Abelardo	[a.βe.'lar.ðo]	1
37	Santa Catarina	[.san.ta#ka.ta.'ri.na]	1
38	La Huerta	[la#'wer.ta]	1
39	La Misión	[la#mi.'s'on]	1
40	Beatriz	[bea.'tris]	1
41	Victoriano	[bik.to.'r'a.no]	1
42	güero	['gwe.ro]	1
43	Rosa Aurora	[ro.saw.'ro.ra]	1
44	Enriqueta	[en.ri.'ke.ta]	1
45	Cresencia	[kre.'sen.s'a]	1
46	Claudio Huerta	[.klaw.ð'o#.'wer.ta]	1
47	Hortensia	[or.'ten.s'a]	2
48	Ciudad de México	[s'u.ðad#ðe#'me.xi.ko]	1
49	Celia Silva	[.se.l'a#'sil.βa]	2
50	Valle de Guadalupe	[.ba.je#ðe#ɣ ^w a.da.'lu.pe]	1
51	derechos de los tipey	[de.ɾe.ʃoz#ðe#los#ti.'pej]	1
52	Isidoro Silva Espinosa	[i.si.ðo.ro#sil.#βa.es.pi.'no.sa]	1
53	Concha	['konɪ.ʃa]	1
54	Gloria	['glo.r'a]	1
55	Gregorio	[gre.'ɣo.r'o]	2
56	Gregorio Montes Vega	[gre.ɣo.r'o#mon.tes#'be.ɣa]	1
57	Gloria Castañeda	[.glo.r'a#kas.ta.'ne.ða]	1
58	Raúl Montes	[ra.ul#'mon.tes]	1

59	Marta Gloria Montes	[,mar.ta# ,ɣlo.r ⁱ a# 'mon.tes]	1
60	Guadalupe	[g ^{wa} .ða.'lu.pe]	1
61	Ensenada	[en.se.'na.ða]	1
62	CDI	[se#ðe#'i]	3
63	México	['me.xi.ko]	2
64	treinta y cuatro	[,trejn.taj.'k ^{wa} .tro]	1
65	veintisiete	[,bejn.ti.'s ⁱ e.te]	1
66	sesenta y cuatro	[se. ,sen.taj.'k ^{wa} .tro]	1
67	diecinueve	[d ⁱ e.si.'n ^w e.βe]	1
68	setenta y cinco	[se. ,ten.taj.'siŋ.ko]	1
69	mil novecientos noventa y cinco	[mil#no.βe. ,s ⁱ en.tos# no. ,βen.taj.'siŋ.ko]	1
70	mayo dieciocho	[,ma.jo#ð ⁱ e.'s ⁱ o.fo]	1
71	Isidoro Silva	[i.si. ,ðo.ro#'sil.βa]	1
72	Isidoro Silva Espinosa	[i.si. ,ðo.ro# ,sil.βa# es.pi.'no.sa]	1
73	Sesenta y nueve	[se. ,sen.taj.'n ^w e.βe]	1
74	mil novecientos dieciocho	[mil#no.βe. ,s ⁱ en.tos#ð ⁱ e.'s ⁱ o.fo]	1
75	trece	['tre.se]	1
76	dieciocho	[d ⁱ e.'s ⁱ o.fo]	1
77	veinticinco de marzo	[bejn.ti. ,siŋ.ko#ðe#mars]	1

Anexo 12 Algunas fotografías del trabajo de campo

(Fotografías tomadas por Guillermo Rosas Sandoval)

Foto 1. Abuela y nieta (2017)



Foto 2. Doña Concha (2016)



Foto 3. Doña Concha (2018)



Foto 4. De visita en San José de la Zorra (2018)



Foto 5. Platicando en tipey (2018)



Foto 6. En la entrega del libro 'Kanap Jatpa Jmok' Tacho Carrillo y Raquel Acosta (2019)

